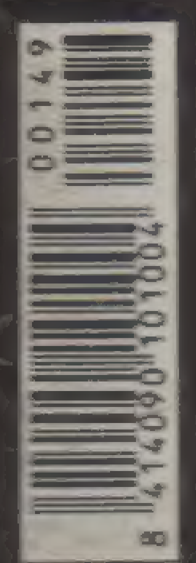
RUTA 66

TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 149 - AÑO XIV - VOL.15
450 ptas. (iva inc.)

TOM WAITS
FROMHEADTOTOE
PRETTY THINGS
LOS ENEMIGOS
GEORGIE FAME
PINK CROSS
BERRACOS
SCHWARZ
FUSIOON
XTC
BIS

JOHN HOLMES
porno superstar



abrazando el recuerdo de una muñeca rota

JOHNNY THUNDERS

YA A LA VENTA

HANK

NUEVO CD / CS

¡DIOS MIO, LARRY... QUE DIABLOS ES ESO!

(MELODIA MAS (DISTORSION (AL CUADRADO

Hank

¡Dios Mío, Larry... Qué Diablos Es Eso!

NARCO

talego pon pon

Cd / Cassette

BRUTO

01499

Smoking

CAÑAMO



GIRA PODER LATINO

14 Abril MADRID Sala Caracol
15 Abril BARCELONA Garat Club
16 Abril PALMA DE MALLORCA Es Fogueró
17 Abril VILLAROBLEDO (Albacete) Festival Viña Rock'99
18 Abril JAEN Sala Astros



DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION
BUCH DRUCKER

ADMINISTRACION
LUIS CELEIRO

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
Fernando Gegúndez, Carles Riobo, Manolo Torres, Eduardo Ranedo, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Pablo Gil, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Sabino Méndez, Dr. Rawk, Carlos Solans, Albert Benach, Juan A. Mateo, Wim Van Cleef, Pau Vidal Pérez, Aitor Recalde, Xavier Mercadé, Bertrand Laforette, José Carlos Sisto, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, José F. León, Javi Gómez, Teresa Stern, Salvi Pardas, Laura Pardo, Kike Turmix, Dani Miralles y Pimpinelo Escarlato.

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284.
08006 BARCELONA.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Télex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei (Barcelona)
Tel: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

ISSN 1138-2953

RUTA 66 en Internet
¡nueva dirección!
kebradisc.com/ruta66

Fórmula

número 149
abril 1999

5 MEGA-EFES
18 TOM WAITS
24 HEAD/TOE
29 DISCOS
42 J. THUNDERS
52 PORN-STAR
56 GEORGIE FAME
62 LIVE!
64 FLASHBACK

diviértetete aprendiendo

Puntúa estos discos del 0 al 10 en su casilla correspondiente y suma los puntos totales.



CORCOBADO
"CORCOBATOR"

Si creías conocer el límite del artista más arriesgado y personal de nuestra querida tierra, métete de lleno en "Corcobator". Pop, rock, techno, bossa... todo interpretado con el inigualable carisma de Corcobado.



BIS
"SOCIAL DANCING"

El disco que convertirá a este trío de Glasgow en los reyes del pop bailongo y facilón. Si todavía no has escuchado "Eurodisco" o "Action and drama" quizás deberías de cambiar de ambientes.



MOGWAI
"COME DIE YOUNG"

Si te gustó "Young team" vas a adorar el nuevo álbum de esta banda de rock instrumental, progresivo y vanguardista. Producido por Dave Fridmann de Mercury Rev.



STEVE WYNN
"MY MIDNIGHT"

El nuevo álbum de este mítico compositor americano en edición doble cd en exclusiva para la CCTI que incluye un directo de regalo.



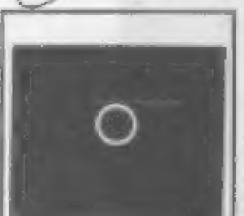
OLIVIA TREMOR CONTROL
"BLACK FOLIAGE"

La vertiente más psicodélica del pop llevado hasta sus últimas consecuencias. 27 temas que demuestran que la música puede ser el arte más abstracto.



SLEATER-KINNEY
"THE HOT ROCK"

Rock duro y mala leche a partes iguales. El nuevo álbum del grupo abanderado de las "riot girls" es una auténtica descarga de sentimientos y distorsión.



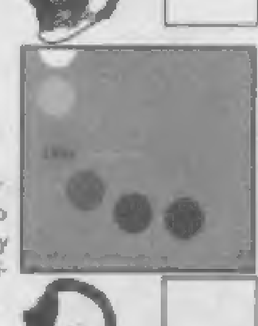
UNDERWORLD
"BEAUCOUP FISH"

Sin duda uno de los discos clave en la historia del techno. Combina la grandiosidad melódica de "Dubnobasswithmyheadman" con el carácter vanguardista de "Second toughest in the infants", osea lo mejor de sus trabajos anteriores. Uno de los discos imprescindibles del 99.



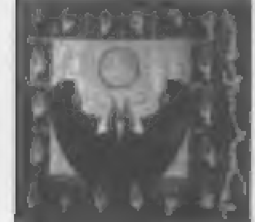
MOBY
"RUN ON (SGL)"

El nuevo single del que será uno de los discos más bailados del año. Coges un clásico del blues, le añades unos cuantos samples y unas buenas líneas de bajo y batería y, voilá, un llenapistas.



LUNA
"SUPERFREAKY MEMORIES (SGL)"

Nuevo single de una de las bandas de rock americana que poseen un sonido más personal e intransferible. Contiene dos temas inéditos.



BOGUSFLOW
"BOGUSFLOW"

Trío formado por Alan Bogulovsky (ex-Héroes del Silencio), Román García y Copi (colaboradores en la gira Radical Sonora de Bumbury). Rock intimista a la vez que contundente con una calidad técnica inusual en la escena española.



STEREOPHONICS
"PERFOMANCE & COCKTAILS"

El que hayan debutado en el número 1 de las listas de ventas británicas es algo que no ha sorprendido a nadie, sus dos singles de adelanto "The bartender and the thief" y "Just looking" ya ponían de manifiesto que este iba a ser el año de este trío galés que combina letras inteligentes con melodías contundentes y contagiosas. Para celebrarlo Everlasting Records regala **25 cocteleras, 10 sillones** y **10 bolsas hinchables** y **5 porta cds**. Quién sabe, quizás tu copia contenga un vale premiado.

-Más de 150: Eres un genio. Tu coeficiente intelectual es brutal y tus gustos musicales no digamos. Sigue así.
-Entre 100 y 150: Bueno, bueno. No esta mal pero podría estar mejor. ¿No quieres repasarlo otra vez?
-Entre 50 y 100: No me lo creo, míratelo con un especialista.
-Menos de 50: Prueba a comprarte el Fotogramas. Quizás prefieras "Cuéntame al oído..."

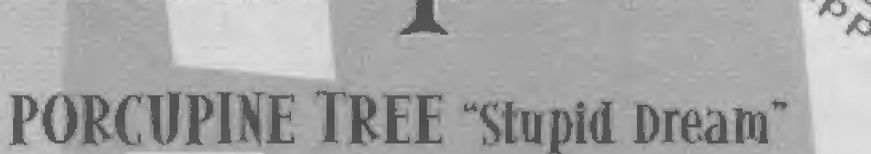
ESCUCHA LOS DISCOS MARCADOS CON ESTE ICONO EN LAS TIENDAS C.C.T.I.

A CORUÑA:
Portobello: C/ Rua Ciega, 1. Tlf: 981 21 35 62.
ALICANTE:
Merlín: C/ Portugal, 26. Tlf: 96 512 65 17.
BADAJOZ:
Itaca Discos: C/ Rep. Argentina 5. Tlf: 924 23 41 78.
BARCELONA:
7 Pulgadas: C/ Condal 5. Tlf: 93 301 36 73.
Discos Castelló: C/ Tallers, 7. Tlf: 93 302 59 46.
Revolver Discos: C/ Tallers 13. Tlf: 93 301 61 78.
BILBAO:
Power Records: C/ Villarías, 5. Tlf: 94 424 55 90.
CÁDIZ:
Mala Música: C/ Londres 1. Tlf: 956 22 83 54.
CEUTA:
Nakasha: C. Comercial La Muralla. Tlf: 956 51 96 55.
GRANADA:
Melgamusic: C/ Pedro Antonio de Alarcón. Tlf: 958 25 30 59.
GERONA:
Moby Disk: C/ Plaza del 11, 4. Tlf: 972 20 09 98.
GIJÓN:
Paradise: C/ Merced 28. Tlf: 98 534 18 80.
LLEIDA:
Satchmo: C/ Carmen 63. Tlf: 973 23 81 03.
MADRID:
Del Sur: C/ Caños del Peral, 9. Tlf: 902 103 565.
MURCIA:
Discos Zona: C/ Saavedra Fajardo, 2. Tlf: 968 21 84 96.
PALMA DE MALLORCA:
Runaway: C/ Costa de Santa Creu, 4 A. Tlf: 971 71 53 29.
Xocolat Centre: C/ Fon y Monteros 18. Tlf: 971 71 33 16.
PAMPLONA:
Kil-Kir: C/ Compañía, 1. Tlf: 948 22 24 66.
SALAMANCA:
Radyre: C/ Prior, 13. Tlf: 923 21 77 28.
VALENCIA:
Amsterdam: C. Comercial Nuevo Centro. Tlf: 96 348 39 65.
Harmony: Pasaje Dr. Serra, 8. Tlf: 96 352 18 39.
VALLADOLID:
Raza: C/ Nuñez de Arce, 12. Tlf: 983 21 00 97.
ZARAGOZA:
Linacero Gran Vía: C/ Rich,2. Tlf: 976 23 22 42

Distribuidos por Caroline:
C/ Doctor Esquerdo, 8. 28028 Madrid.
Tlf: 91 402 51 77. Fax: 91 402 04 30.
www.caroline-esp.com



Vuelve el pop en estado puro



THE PRETTY THINGS "... Rage before Beauty"



Primer álbum de estudio de los Pretty Things en 20 años. Cuenta con la formación clásica de 1966 e invitados de lujo: David Gilmour, Ronnie Spector y la Coral Bach. Un trabajo lleno de integridad, pasión y credibilidad de estos reyes del pop y del rock.

PORCUPINE TREE "Stupid Dream"



Nuevo álbum de los enigmáticos Porcupine Tree. Un grupo fuera de toda etiqueta y toda época, que ya con su anterior álbum dejaron de ser el secreto mejor guardado de Reino Unido. Son Pop, Rock, Ambient, Experimentales... ¿Alguien da más?



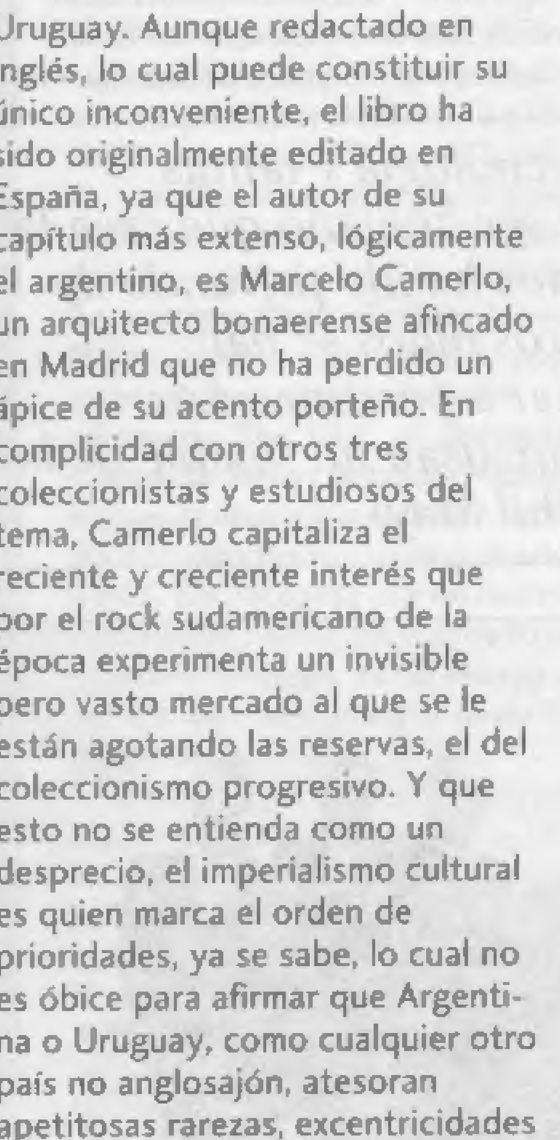




DISTRIBUYE MASTERTRAX, S.L. C/Julián Camarillo, 26 · Madrid 28037 · Tel: 91/3049517 · Fax: 91/3049825 · www.mastertrax.com · E-Mail: mastertrax@mad.servicom.es

AMEBAS GIGANTES ATERRIZANDO EN LA PAMPA

Observando los mismos patrones en cuanto a formato, grafismo de portada y organización del contenido que los productos de Borderline —especialistas británicos en enciclopedismo psicodelico y afín—, «The Magic Land», reza su subtítulo, es «una guía del beat, la psicodelia y el rock progresivo sudamericano 1966-1977», en este su primer volumen concentrada tan sólo en Argentina y



Uruguay. Aunque redactado en inglés, lo cual puede constituir su único inconveniente, el libro ha sido originalmente editado en España, ya que el autor de su capítulo más extenso, lógicamente el argentino, es Marcelo Camerlo, un arquitecto bonaerense afincado en Madrid que no ha perdido un ápice de su acento porteño. En complicidad con otros tres coleccionistas y estudiosos del tema, Camerlo capitaliza el reciente y creciente interés que por el rock sudamericano de la época experimenta un invisible pero vasto mercado al que se le están agotando las reservas, el del coleccionismo progresivo. Y que esto no se entienda como un desprecio, el imperialismo cultural es quien marca el orden de prioridades, ya se sabe, lo cual no es óbice para afirmar que Argentina o Uruguay, como cualquier otro país no anglosajón, atesoran apetitosas rarezas, excentricidades y genialidades que de seguro deleitarán al más insaciable gourmet. Tras una breve pero interesante introducción a la materia, «The Magic Land» traza la génesis y circunstancias de la industria rock en los dos paises que revisa el libro, víctimas de dictaduras y por lo tanto muy parecidas a las nuestras, para a continuación volcarse de lleno en un extenso fichero de grupos —donde topamos con conocidos como Moris o los fantabulosos Mockers— y sus correspondientes discografías, un buen número de cuyas portadas pasan a engrosar el despliegue gráfico del tomo. Brasil, Chile, Perú y Venezuela serán los protagonistas del siguiente volumen.

● **Adolfo Estrema**

(Editado por Asppan, teléfono: 91-373.34.78; fax: 91-373.31.32).





MANAL

MANDIOCA







Pretty Things

LA VETERANIA ES UNA GRADUACION ALCOHOLICA

Phil May no habla por teléfono, se hace escuchar. Es como si estuviera hablando desde un pub en hora punta, sólo que sin el rumor de fondo. O como si no quisiera bajo ningún concepto desperdiciar la que quizás sea su última oportunidad, brindada por el nuevo álbum de su banda, los legendarios pero menos Pretty Things. «Rage Before Beauty» es su trabajo más competente y variado en décadas, su primer disco de estudio desde 1980 y el documento de su recuperación tras haber tocado fondo. Ocurrió en 1989 cuando May, metido en una amarga lucha con su discográfica de entonces y borracho como una cuba, le pegó fuego a su apartamento y acabó en un hospital hecho una piltrafa. No volverá a suceder, tíos, parecen prometer el disco y su diligente actitud telefónica. Antes de despedirse, me comunicará que tiene una casa cerca de Málaga a la que se retira para descansar y escribir, y que no hay planes de gira hasta que acaben con la promoción del disco por las radios y televisiones del planeta rock.

- Háblame de la reciente interpretación en vivo de «S.F. Sorrow» transmitida por internet...

- Una gran experiencia. Volver al mismo lugar donde grabamos «S.F. Sorrow», el Estudio 2 de Abbey Road, fue algo mágico. Las paredes resuenan con las vibraciones de tantos discos clásicos como allí se han grabado. Habíamos estado ensayando algunos días, pero cuando llegó el momento me dí cuenta de que era la primera vez que estábamos todos juntos. Habíamos ensayado con David Gilmour, con Arthur Brown, pero nunca todos a la vez. Cuando un proyecto que te ha tomado treinta años se hace realidad, te sientes muy bien, como si hubieras logrado algo especial. Debido a las circunstancias de la época, nunca llegamos a interpretar la obra completa en directo. Hubo un montaje con mimos y apoyo visual que utilizaba la música del disco, pero nada más. La emisión por internet fue problemática, esa es la razón de que nunca pudieramos ensayar todos juntos, los realizadores querían asegurarse el emplazamiento de las cámaras y hubo algunos problemas de sonido. La grabación se editará en video para todos aquellos que deseen conservarla.

- ¿Mantiene su actualidad una opera-rock que se adelantó a «Tommy»?

«Ultimamente, con tanta tecnología y tantas máquinas, no se percibe al ser humano que crea la música. Gradualmente se nos ha ido privando de ese factor humano y nuestros oidos se han acostumbrado a no escuchar a personas. Los músicos ya ni siquiera tocan, usan un sample de la guitarra de Jimmy Page» (Phil May)



¿Caiga Quien Caiga en el 2.010?

- Creo que sí. En cierto modo, «S.F. Sorrow» es como un cuadro que nadie vió. Cuando lo vuelves a ver conserva toda la frescura, pues nunca ha estado expuesto. Hay un aspecto interesante en ello: a lo largo de los años ha sido uno de esos álbumes que todo el mundo que te entrevista compró el día de su publicación. ¡Si eso fuera verdad, habría llegado al número uno! Si todos los que ahora dicen que lo compraron lo hubieran hecho realmente, habríamos vendido dos millones de copias.

- ¿Cómo lo compararías a su secuela, «Parachute»?

- Para mí son elepés totalmente distintos. «S.F. Sorrow», y lo digo como artista, fue un trabajo bastante radical, revolucionario. Siempre es excitante en si mismo hacer algo que rompe con las normas. El hecho de que en su día fuera comercialmente asesinado por EMI y Tamla-Motown, nuestra discográfica en América, ha aumentado su reputación. Si hubiera vendido mucho y lo hubieran puesto por la radio, ya no le interesaría a nadie. No se puede escuchar «Tommy» como la primera vez, porque el disco ha seguido a la venta, se hizo una película con Elton John, una adaptación teatral, se ha agotado. Pero casi nadie escuchó «S.F. Sorrow» en la época. No fue lanzado al mercado, podría decirse que escapó silenciosamente de la discográfica.

- Existe un debate entre quienes prefieren vuestros orígenes R&B y quienes valoran obras más progresivas. ¿Dónde estás tú?

- Creo que, cuando descubres a un grupo, lo mejor es empezar por el principio. Con un poco de suerte, los que ahora disfrutan con nuestros dos primeros álbumes seguirán adelante con nuestros siguientes trabajos. En la actualidad nuestro público es joven en un setenta por ciento, porque la gente que nos seguía al principio ya no va a conciertos. Quizás compren el disco, pero no salen, tienen hijos, un trabajo, muchas ocupaciones.

- Cuando vinisteis a Barcelona en los 80, en pleno revival garagero, sólo tocabais R&B...

- Era por la formación que teníamos entonces. Ahora, con el retorno de John (Povey, teclados), Skip (Alan, batería) y Wally (Waller, bajo), se han abierto las posibilidades. Con la actual formación, que es la misma de 1965, podemos tocar cualquier cosa, porque somos los mismos músicos que en aquellos discos, el grupo que grabó «Emotions», «S.F. Sorrow», etc. No me gustaba tocar temas de «Parachute» sin Wally y John presentes, porque era como hacer una versión de otro grupo. Wally cantó conmigo en «Parachute», así que tiene más sentido interpretarlo con él.

- ¿Cómo sienta volver a tocar con ellos?

- Lo bueno es que enseguida recuerdas porque tocabas con ellos en un principio. He tocado con muchos músicos, y con músicos buenísimos, en sesiones improvisadas donde lo pasas muy bien, pero también te das cuenta de que quizás no querrías tener una relación laboral con ellos, porque hacen su música y no se da esa química que mantiene a un grupo unido. Es una gran sensación que hayan vuelto todos ellos, ya hay demasiadas bandas donde sólo quedan un par de miembros originales acompañados por músicos de sesión, músicos que no estaban en los discos y que se limitan a tocar sus partes.

- ¿Cómo es posible grabar un álbum tan potente y fresco cuando llevas cuatro décadas en activo?

- No lo sé, la verdad. Creo que tiene que ver con nuestra actitud al plantearnos volver a grabar; hemos vuelto a lo básico, lo hacemos todo en vivo en el estudio. En los 70 y los 80 se grababan primero las bases rítmicas y luego se metían las guitarras, básicamente porque había problemas técnicos a la hora de separar los instrumentos. Ahora se vuelve a las mesas de grabación analógicas y los micrófonos de válvulas, grabamos todos a la vez y yo intento cantar al mismo tiempo. Sólo usamos overdubs para las armonías vocales y para otras cosas que no puedes hacer en vivo, pues sólo tienes dos manos. Grabamos, por decirlo de algún modo, in situ. Eso aporta una gran energía, por lo que estamos ante una interpretación en vivo controlada técnicamente. Siempre nos habíamos sentido insatisfechos con el sonido de los discos, suenan como envueltos en celofán, se pierde la humanidad. Ultimamente, con tanta tecnología y tantas máquinas, no se percibe al ser humano que crea la música.

Gradualmente se nos ha ido privando de ese factor humano y nuestros oidos se han acostumbrado a no escuchar a personas. Los músicos ya ni siquiera tocan, usan un sample de la guitarra de Jimmy Page.

- Hay once notables temas nuevos, de «Passion of love» a «God give me strength (To carry on)», ¿estais en racha?

- Aparte de las tres versiones incluidas, todo es material propio. Grabamos «Mony mony» con Ronnie Spector porque ella estaba sólo unos días en Londres y lo mejor era hacer algo que conociera, algo que todos pudieramos tocar sin pensarlo dos veces.

- En «Vivian Prince» rendís homenaje a vuestro primer batería.

- Era todo un personaje. Fue un antecesor de Keith Moon, estaba más loco que él. Al principio, en Londres, Keith siempre venía a vernos y se ponía en primera fila a observar a Viv. Obviamente aprendió mucho sobre como ser un completo lunático.

- Versioneais «Play with fire», de los Stones, ¿habeis envejecido mejor que ellos?

- El éxito es muy manipulador. Los Stones tuvieron momentos muy bajos, estaban tan ocupados tocando en grandes estadios que acabaron haciendo música para grandes estadios. Pensaban más en la pantalla gigante de video, los fuegos artificiales y los veintiocho músicos en escena, que en sus canciones. Primero diseñaban el espectáculo y luego escribían un álbum a propósito para que Mick pudiera salir volando por encima del público. Y así, bueno, se pierde el contacto con la propia identidad. La de los Stones era ser una banda de rock'n'roll, probablemente la mejor banda del mundo. Ahora han vuelto a lo básico y se interesan de nuevo por la música, pero hubo una época en la que me perdieron como fan, todo giraba alrededor de la grandiosidad y el glamour. El éxito distorsiona a las personas, cuando sólo persigues ganar dinero pierdes tu integridad.

- La versión de «Eve of destruction» suena como la que podrían haber hecho The Who en sus buenos tiempos...

- Es una mezcla entre ellos y los Byrds. Dick (Taylor) toca una Rickenbacker de doce cuerdas y Bob Webb aportó el sensacional órgano Hammond que protagoniza el solo. Creo que la canción es casi más relevante hoy que cuando la grabó Barry McGuire. Localizamos una copia del disco en una tienda de coleccionismo y nos decepcionó mucho, sonaba tan vacía, sin producción alguna, casi desafinada en su interpretación. Cuando probamos a hacerla con la doce cuerdas funcionó, así tenía mucha más energía, mucho más corazón. Y, como he dicho, la letra sigue siendo perfectamente válida.

● Ignacio Julià

Noticias Internacionales

✖ Secreto de sumario en Everlasting acerca del nuevo álbum de Luna. Está ya listo para su edición y, afirman nuestros espías, incluirá como bonus track salerosa versión de Guns'N Roses.

✖ Si el esnobísimo Miguelito Bosé se ha salido con la suya, por qué no el exhibicionista sinverguenza John Lydon. Su programa se llama Rotten Television y puede verse en VH1.

✖ Greg Dulli, vocalista de Afghan Whigs, tributa mucho, pero no al fisco. En cosa de meses podremos oirle metido en discos homenaje a John Lennon («Woman»), The Clash («Lost in the supermarket») y Big Star («Nightime»).

✖ «The Many Sides Of Fred Neil», en el sello especializado americano Collector's Choice, rescata las grabaciones para Capitol del apreciado cantautor desaparecido de la luz pública desde 1971. El firmó «Everybody's talking» (Nilsson) y «Dolphins» (Tim Buckley).

✖ Van Wilks es un nombre a tener en cuenta por los fans del boogie tejano a lo Zeta Zeta. Natural de Austin, pilota un power trio y ha grabado «Koko´s Hideaway», elepé en el que colabora Ian McLagan, el fenomenal teclista de los Faces.

✖ El norteamericano Pat McDonald (ex Timbuk 3) vuelve a Barcelona. Estará en Tarantos el 9 y 10 de abril, acompañado por Dani Nel.lo y Silvia Comes. Y en el Cafè del Escorxador, Lleida, el 23 del mismo mes.

✖ Francia es el país de origen de «Tribute To Lee Brilleaux», homenaje póstumo al cantante de Dr. Feelgood que ha contado con la participación de Little Bob, Backsliders, Dogs, Cadillac Jones y otros.

✖ Los jóvenes aficionados al pop minimalista están de enhorabuena con la reedición a cargo de Rykodisc del álbum de The Gist, el proyecto post Young Marble Giants de Stuart Moxham. «Embrace The Herd», originalmente aparecido en 1982, incluye ahora bonus tracks.

✖ Descubierta una nueva grabación de MC5. Fechada en 1965, fue recogida por un dos pistas en el garage de la casa de los padres de Wayne Kramer, con anterioridad a su primer single. Total Energy sacará a la luz el documento más antiguo que hasta la fecha se conoce del grupo de Detroit.

✖ James Phelge, compañero de piso de Brian Jones, Mick Jagger y Keith Richards entre 1962 y 1963, ha puesto en marcha una campaña para que el número 102 de la calle Edith Grove, en el centro de Chelsea, sea honrado con una placa oficial como monumento fundacional de la saga Stones.

✖ Los tupés harán bien chequeando Blue Suede News, excelente zinebilly de rock & roll que con el tiempo y una caña podría cubrir el hueco dejado por Norton. Box 25 Duvall WA 98019 USA.

✖ Este mes se graba en Nueva York un especial televisivo en homenaje al pachucho Johnny Cash. Entre los celebrantes, Willie Nelson, Bruce Springsteen, Emmylou Harris y U2. El homenajeado sólo hará acto de presencia si se lo permite el médico.

✖ La guitarrista Vicki Peterson ha promovido rumores acerca de la posible reunión de las pizpiretas Bangles. Su hermana Debbi y Susanna Hoffs están por la labor, pero la negativa de la bajista Michael Steele podría obligarlas a utilizar otro nombre artístico.

✖ ¿Nancy Sinatra atacando «Like a rolling stone» y «Born to be wild»? Ocurrió en la fiesta del trigésimo quinto aniversario del Whisky A Go Go, legendario garito de Los Angeles. Otros músicos participantes: Robbie Krieger y John Densmore, Moby Grape, Country Joe McDonald y Big Brother & The Holding Company.

✖ Hank Wilson, seudónimo de Leon Russell en lides country, acaba de presentar su decimotercer álbum. Contiene versiones de Cash, Owens y Tennessee Ernie Ford, así como la comparecencia estelar de Willie Nelson.

✖ Linda Thompson, Peter Hammill y Jackie Leven colaboran con David Thomas (Pere Ubu) en su proyecto «Mirror Man», un espectáculo conceptual y su consiguiente grabación, que aparece en el sello británico Cooking Vynil.

✖ Bad Company han grabado cuatro nuevos temas que añadirán a su próximo doble álbum antológico. Coincidiendo con el lanzamiento, Paul Rodgers, Mick Ralphs, Simon Kirke y Boz Burrell girarán por Estados Unidos.

✖ Todo un supergrupo californiano de garage-pop en gira española durante abril. Riot Act agrupa a peña de Shambles, Crawdaddys, Tell Tale Hearts, Zeros, Bart Mendoza y Peñalosa incluidos. El día 2 en el cuarto Opening Up de Barcelona, el 6 en El Sol de Madrid con Los Imposibles, el 9 en el Matisse de Valencia y el 10 en La Abuela Buela de Burgos.

✖ «The Life And Crimes Of Alice Cooper» es el granguiñolesco título del box-set que Rhino dedica al encantador de serpientes más popular de los 70.

✖ Ya que los Animals vuelven pero sin su cantante original, los fans pueden consolarse suscribiéndose a The Eric Burdon Connection Newsletter, un boletín de 15 páginas editado por Phil Metzger, 448 Silver Lane, Oceanside, NY 11572 USA.

✖ También se reune la formación original de Spooky Tooth, banda británica de los 70 en la que coincidieron Mike Kellie (Only Ones), Greg Ridley (Humble Pie), Luther Grosvenor (Mott The Hoople), el cantante Mike Harrison y el teclista americano Gary Wright, el único ausente. Su nuevo álbum se titula «Cross Purpose».



Blur, brit-niñatos (foto: Rankin)

✖ El último álbum de Stiff Little Fingers, «Hope Street», se acompaña de un CD gratuito con trece temas clásicos del grupo punk ahora reivindicado por Bad Religion y otros. Ha sido seleccionado personalmente por Jake Burns, único miembro original que queda a bordo. En la actual formación destaca Bruce Foxton, bajista de The Jam.

✖ «Let's Get Wild» es el primer álbum en los cuarenta años de carrera que lleva a sus espaldas Rudy "Tutti" Grayzell, rocker tejano de los 50 que con anterioridad ya había grabado un EP con los A-Bones. Esta vez le han acompañado unos colegas de Dave Alvin, The Skeletons

✖ Pasteloso pero pegadizo el nuevo single de Blur, «Tender», una epopeya brit-gospel de extenso desarrollo. Para el larga duración prometen variedad estilística y un tema cantado por Graham Coxson. ¿Quizás en la onda de su indie álbum en solitario?

✖ Siouxsie y Budgie, aka The Creatures, abandonaron su refugio en la campiña francesa para visitarnos y presentar en vivo su nuevo trabajo. «Anima Animus», en su propio sello Sioux, supone un giro radical para la destronada reina gótica.

✖ Bruce Springsteen y la E Street Band inauguran su gira de reunión en Barcelona el 9 de abril. Pasarán por Zaragoza y Madrid antes de subirse para Europa. Coincidiendo con los conciertos se lanzan nuevas canciones, entre estas una regrabación acústica de la demandada «The promise».

✖ La brigada Safety Pin ha montado gira a The Grinners, otra de las sensaciones del punk'n'roll sueco. Estarán en Burgos el 15 de abril (Taquería Sónica, con Toxic Squeak), en Ponferrada el 16 (Quijote), Madrid el 17 (Ya'sta, con Hate Breeders) y en el Ricoamor de Castellón el 18.

✖ Acetatos, maquetas y colaboraciones varias de Kim Fowley, fechadas 1965-97, conforman el curioso pirata «Kinky Boot Legacy». Sólo en vinilo y disponible en Any Records, A'Damse Veerkade 17 B, 2512 AG Den Haag, Holland.

● Paranoia Press

Los Enemigos

CANCIONES NADA MAS

Josele parece patidifuso cuando le digo quien soy y por qué he llamado. Estaba sobreaviso, puesto que su discográfica había arreglado las cosas, pero al otro lado del teléfono, suspendida sobre el sincopado murmullo del local de ensayo, la voz del Enemigo en jefe tarda unos segundos en reaccionar. Se diría que está incómodo, y sabiendo de su poco protocolaria naturaleza, comprendo que parlotear con la prensa le resulte fastidioso (más aún si la noche anterior ha sido larga, como descubriremos más adelante). No obstante el deber nos obliga. Estamos aquí para hablar de «Nada», octavo álbum de los Enemigos (ver RUTA 148), un disco dedicado «a la memoria de An-Tonio, a la de Pepe Risi y a la de Poch», con el que por tercera vez en su dilatada carrera los madrileños cambian de discográfica. Josele, que habla como un Gila rústico, con una mezcla anisada de severidad e ironía, no es hombre de conversaciones profundas, así que se impone un tono coloquial. «!Dispara!», me dice él, y yo voy y le hago caso.

- Si no me equivoco, sois los últimos supervivientes de la promoción de Malasaña. ¿Cómo recuerdas ahora aquellos tiempos y en que han cambiado Enemigos y el mundo desde entonces?

- Joder, macho... no me digas eso. Malasaña ya no es lo que era, desde luego, y tampoco es que hubiera allí una promoción, eso no se yo quien se lo ha inventado... porque, ¿allí quien había?... así de musiquillos, nosotros, los kiketurmix y punto.

- Pues por eso, ahora que se han disuelto los Fuckers vosotros sois los últimos.

- Bueno, pero sigue saliendo gente, ahora están los Nitros, y los Sex Museum, que siguen...

- Lo que íbamos diciendo, en qué han cambiado Enemigos en todo este tiempo.



Uh, uh, visitas inesperadas (foto: Carriqui/Sánchez)

- Pues mira, estamos más calvos, tenemos más barriga y todo eso. También hemos aprendido un poquito, porque quieras o no con el tiempo algo se te pega al oido.

- El aprendizaje conlleva la veteranía, y eso puede llegar a convertirse en una carga...

- Hombre, depende cómo te lo tomes. Si te lo tomas como una obsesión, pues sí, supongo que es perjudicial.

- ¿Y tu cómo te lo tomas?

- ¿Yo?, pues con hielo. No, con mucha calma. Van pasando los años y ya no te da tiempo de estudiar para dedicarte a otra cosa. Resulta que esto no tiene marcha atrás y sigues en ello, y aparte, que ya que estás en lo que te gusta... joder, eso es un lujo que no se puede permitir todo el mundo. Luego, con el tiempo también te vas abriendo de orejas y dejando de lado según que prejuicios. Uno acaba comiendo de todo... y cagando en consecuencia

- ¿Cómo se lleva el trabajar al margen de las modas cuando vivimos en una época en que estas lo son todo?

- Yo lo llevo bien. A mi me da lo mismo, pasan por delante y van cambiando de pintas y eso... pero a mi no me ha convencido ninguna así como para apuntarme, y a estas alturas ya no creo que me convenza ninguna.

- ¿Qué papel crees que pueden jugar Enemigos de cara a las nuevas generaciones?

- Pues ni idea, oye. Supongo que eso, ofrecer un ratico de diversión y a lo mejor un poquito que pensar, o que disfrutar, yo que sé. Para eso hacemos música. Son canciones, nada más.

- A propósito de pensar, yo a los Enemigos es de los grupos que veo con un mensaje más adulto, y cuando digo adulto me refiero a cavilado. En teoría no parece que la gente joven esté muy predispuesta a escuchar letras como las vuestras.

- No sé, entre semana a lo mejor sí, pero los fines de semana ni de coña (risas).

- Ya es un tópico el relacionar esas letras con la sabiduría callejera y la filosofía de bar, pero lo que yo me pregunto es si hay algún referente literario, alguna lectura o lecturas que te hayan marcado a la hora de escribir letras.

- A mi me gusta leer más bien prosa, la poesía pues...

- ¿Qué estás leyendo últimamente?

- «El Quijote», y estoy disfrutando como un pepino. Siempre lo había leido a cachos y pensé que ya iba siendo hora de leerlo de un tirón. Y bueno, lecturas que me hayan influido, pues «Memorias Del Subsuelo» de Dostoievski, «1280 Almas» de Jim Thompson, Ambrose Bierce, que me tiene a mi muy loco últimamente.

- Todo son clásicos, ¿no has descubierto ningún autor nuevo?

- Ni puta idea.

- Oye, mi apreciación de «Nada» es la de un disco más sereno que los anteriores, donde parece ser que hay

ECHALE LA CULPA AL BOOGIE TOP 15

1. DONNA SUMMER: «LOVE TO LOVE YOU BABY»
2. KC & THE SUNSHINE BAND: «THAT'S THE WAY I LIKE IT»
3. THE JACKSONS: «BLAME IT ON THE BOOGIE»
4. GLORIA GAYNOR: «I WILL SURVIVE»
5. OLIVER CHEATHAM: «GET DOWN SATURDAY NIGHT»
6. GEORGE MCRAE: «ROCK YOUR BABY»
7. ANITA WARD: «RING MY BELL»
8. DENNIS EDWARDS: «DON'T LOOK ANY FURTHER»
9. BB&Q BAND: «ON THE BEAT»
10. VIOLA WILLS: «GONNA GET ALONG WITH YOU»
11. IMAGINATION: «JUST AN ILLUSION»
12. VALENTINE BROTHERS: «MONEY'S TOO TIGHT TO MENTION»
13. TINA CHARLES: «I LOVE TO LOVE»
14. ODYSSEY: «GOING BACK TO MY ROOTS»
15. BARRY WHITE: «CAN'T GET ENOUGH OF YOUR LOVE BABY»

Bailadas, coloniado y enhiesto, por Romeo Cleofás (Madrid)

una resignación que antes no había...

- Yo más que de resignación, hablaría de escepticismo, ¿no?, de que, bueno, que vale, pero que son dos días y uno está nublado, y hay que aprovechar. Se ha perdido un poco el tremendismo, que es algo que se adquiere con los años.

- Digo lo de la resignación por frases como la primera estrofa de «Me sobra carnaval», «aunque los platos pagues/ya no hay quien te devuelva/lo que un día no supiste/y ahora sabes», en la que parece que vengas a decir que es mejor no saber ciertas cosas. Más que escepticismo, eso parece pesimismo.

- No es que sea mejor no saber ciertas cosas, lo mejor es saberlas de hace ya un tiempo y que te den lo mismo, ¿sabes? Porque, cuando te pegas el palo... te vas dando palos y eso es porque te vas enterando. Cuando ya te has enterado, entonces dices, ¿y qué?

- Eso es algo que podemos aplicar a una constante ninguna manera, son simplemente descripciones de estados de ánimo.

- Dentro de esas descripciones, en un par de ocasiones dices que de mayor quieres ser animal. ¿Debemos entender ahí que hay un hartazgo de la condición humana y de todo lo que esta significa?

- Bueno, de alguna manera a lo mejor sí. Esto viene un poco a cuento de la dedicatoria que tiene Hunter Thompson en «Miedo Y Asco En Las Vegas»... no sé de quién coño es la cita, pero viene a decir que sólo haciendo el animal se libra uno de ser humano (en mi edición no figura ninguna, quizá se refiera a una de Henry Miller que aparece en «Los Angeles Del Infierno», N. del A.)

- ¿Por qué deben despertar las razas de Caín?

- Porque llevamos una temporada sobados. Esa canción, «Razas de Caín», está inspirada en un poema de Baudelaire. Los descendientes de Caín son los parias. Los que sabemos porque

«Van pasando los años y ya no te da tiempo de estudiar para dedicarte a otra cosa. Resulta que esto no tiene marcha atrás y sigues en ello, y aparte, que ya que estás en lo que te gusta... joder, eso es un lujo. Luego, con el tiempo también te vas abriendo de orejas y dejando de lado según que prejuicios» (Josele)

de «Nada» que son las relaciones de pareja. En «Na de na» parece un imposible, «un camino de rosas que salieron apestosas», y en cambio en «Todo a cien» parece que puede llegarse a dar un entendimiento salomónico entre ambas partes. ¿En qué quedamos?

- Depende del día, si una noche te pasa lo de «Na de na», al día siguiente te pasa lo de la otra canción seguro. Pero vamos, yo no pretendo sentar cátreda ni decir que las cosas tengan que ser de

pero no sabemos cómo.

- Al otro extremo de los pringados está el estamento religioso, al que parece ir dirigida «Héroe o basura».

- Cuando uno ha estudiado en un colegio de curas, luego eso sale. Son las razas de Abel.

- Mentes obsesivas podrían interpretar cierta estrofa de «Animal» como una apología de la automedicación, «deja ya de buscar en los demás lo que hubieras podido encontrar en una farmacia».

- Viene a decirte que no des la brasa. Si estás muy nervioso pues te vas a una farmacia y te compras una caja de valiums y me dejas en paz.

- ¿Por qué tengo la sensación de que Enemigos se están volviendo cada vez más serios? ¿Quizás la reflexión le lleva a uno a ponerse taciturno?

- Qué quieres que te diga, yo me río más que cuando era jovencillo.

- Pero en los primeros discos de Enemigos había un humor mucho más evidente o presente del que hay ahora.

- Bueno, en el primero, puede que en el segundo también un poco, pero yo creo que a partir de ahí alguna que otra canción resulta más o menos jocosa que las demás. Yo que sé, tío, es que me salen así las letras. Pero vamos, yo me descojono, lo que pasa es que ya que escribes, pues intentas decir algo.

- Tengo la impresión de que todavía no has aprendido a digerir el tema de la promoción. ¿Cómo llevas el tener que explicarte ante individuos como yo?

- Pues fatal, tío (risas). Me está saliendo una úlcera, yo creo. No, pero bien, ¡mejor que estar en la construcción! Lo que pasa es que por ejemplo ayer estuvimos tocando en una fiesta de una película y todo el rollo y acabamos a las ocho de la mañana... y yo ya estoy muy mayor, tío, a mi las resacas me duran dos días...

- O hasta tres...

- Sí, yo cuando tengo que quedar ya digo «pasado mañana nos vemos». Pero esto no, esto no lo puedes cambiar, y tiene uno la cabeza pues ya ves tú. No quiero pensar en cuanto Chema le de a la caja ahora en el ensayo.

● Jaime Gonzalo

Song Book

«CALLE RESPETABILIDAD»

(«Respectable street», Andy Partridge; XTC, «Black Sea» LP, 1980)

Se ve en el pulido y ordenado aspecto de sus setos
En la forma en que sus cortinas abren y cierran
En el modo en que te miran con superioridad
Todo forma parte del lío ese de la decencia, supongo

Oigo al vecino cerrar de golpe la puerta de su coche
¿No se da cuenta de que está en la Calle Respetabilidad?
¿Por qué crees que se ha comprado ese automóvil?
Porque sabe que esto es la Calle Respetabilidad

Ahora les hablan del aborto
En proporciones cosmopolitas a sus hijas
Mientras charlan de la anticoncepción
Y de la inmaculada recepción
En sus portátiles radiocassettes Sony

Ahora ella habla de enfermedades
Y de la posición sexual que más agrada a su viejo
Una señora beata rellena los huecos
Cuando logra escurrirse entre las caravanas
Que nunca abandonan los jardines delanteros

El domingo en la iglesia parecen tan importantes
Cuando el sábado noche le ví saltando nuestra valla
Para golpear en la pared y que bajara el volumen
Puedo verles con su severa mala cara
Mientras dispensan la clase de mirada
Que anuncia que son perfectos.

DE INMORTALIDADES Y VANIDAD

Pedro Casals es uno de los autores españoles de novela negra más celebrados. El personaje del escéptico y algo cínico abogado Licinio "Lic" Salinas forma parte de esa galería esencial de nombres propios con que se alimenta la serie negra española. Junto al comisario Rebollo han compartido aventuras tan estimulantes como «¿Por Qué Mataron A Felipe?», «Disparando Cocaína» o «El Señor De La Coca». En su última novela «Recuerda Que Eres Mortal» (Plaza & Janés), vuelven a encontrarse y a protagonizar un estimulante relato guiado por el ágil pulso de un escritor que sabe dosificar narración y diálogos para introducirnos en el mundo de la moda... y del polvo blanco. Ambientada en Barcelona, Madrid y Marrakech, la novela se abre con la misteriosa muerte del hijo de un disenador de éxito al borde también del suicidio por su abuso constante de los cócteles a la carta de sustancias prohibidas. "Lic" Salinas, ayudado esta vez por un comisario Rebollo pleno de protagonismo y retratado con gran sentido del humor por Casals, se introduce en ese mundillo, donde no faltarán las traiciones ni el amor. En definitiva, serie negra con tensión suficiente para mantener el aliento hasta el final.

● Manolo D. Abad

Megafreaks

Pink Kross

MOTORVATIN' GO-GO TRASH

Se presentaron en nuestro país a través de uno de esos volúmenes que Munster dedica a los grupos de chicas. Su nombre, clara referencia a sus adorados (y tristemente finiquitados) Redd Kross, seguro que atrajo a más de uno. Corría por entonces 1993 y en aquella rodaja compartían surcos con otras exquisiteces como Mini Skirt Mob, Lemonbabies y Cub (otro grupo fenecido, ver RUTA 141), meses después de su formación en el fresco verano de la escocesa Glasgow. Influenciadas en un principio por el garage-punk y por el ruido en general —procediese este de los amplis de los Sonics o de los vinilos de los imberbes Red Cross— y más tarde por malas hierbas con faldas como Lunachicks, L7 y demás, su primer bolo se lo hacen como teloneras de sus ídolos, los McDonald Bros, que además se las llevan como teloneras al Marquee londinense. Su primer EP lo editan un año después en su propio sello, Bouvier Records, bajo el explícito título de «Punk Or Die EP» y canciones como «I'm gonna kill yr valentine» o «Punk rock riot» dejan ya claro que no se andan con chiquitas. Telonean a bandas como Hole, Smash o The Muffs y el sello americano Gasatanka les edita otro single, «Big Beat Jesus Cheat», que habían grabado antes de «Punk Or Die».

A partir de entonces ceden canciones para todo aquel recopilatorio que les pide su colaboración y siguen editando singles en diversos sellos hasta que en el verano del 98 el sello Teen-C Recordings edita un primer larga duración, «Chopper Chix From V.P. Hell», colección de motorizada portada en la que el trío escocés demuestra definitivamente de lo que es capaz. Diecinueve pepinazos de guitarras ramone y mala uva flequillera que dejan el último Hole como lo que es, un pastiche de tomo y lomo. «Scumbag», «Dinahmite», «Supersucceeder», «Lobotomy bay» o «Noise up» son carne de turbo-Mosrite, pero no se queda ahí la cosa porque la Cruz Rosa sabe incorporar pinceladas propias (toques kitsch, bubblegum, ese ramalazo ye-ye) y lo que podía haberse quedado en simple fotocopia se nos presenta como esa vitamina concentrada tan necesaria de vez en cuando. Como dicen ellas, «Pink Kross tocamos punk-garage go-go trash muy rápido, inspiradas por bandas como Black Flag, Cosmic Psychos, Rancid, SLF, Jayne County, Pussy Galore, Lunachicks y los todopoderosos Ramones».

Para hablar sobre su trayectoria nos pusimos en contacto con Jude Fuzz (guitarra y voz). Vic Blue (batería, voz) y Janie C. (bajo, voz) son las otras dos cruces rosas.



Socorristas punk-rock

- Os formásteis en Glasgow en 1993. ¿Qué recuerdas?

- Fue una gran época, había un buen puñado de grupos nuevos tocando en garitos como el 13th Note. Un período muy excitante.

- Declarabais estar influenciadas por Sonics, Stooges, Ramones y Redd Kross... ¿y las bandas de tías?

- Estamos muy influenciadas tanto por bandas compuestas sólo por tías como Lunachicks, Babes In Toyland, Supersnazz o The Trashwoman, como por rockeras como Kim Shattuck, de los Muffs, Julia Cafritz, Kim Gordon, Poison Ivy, Patti Smith, etc.

- Vuestro nombre es una clara referencia a Redd Kross.

- Son un grupo asombroso. Probablemente nuestros discos

OPINION DESAUTORIZADA

INTRUSOS CONSENTIDOS

Quizá uno de los descubrimientos más sensacionales de la definitiva biografía que sobre el Rey ha escrito Peter Guralnick, sea no ya el que a Elvis le apestaran los pies, sino que «a las mujeres no les importaba». Y es que la fama, como el saber, embrutece los sentidos del pueblo, sean olfativos o de cualquier otra suerte. A los llamados famosos, o sea los acreedores de la fama, «buen nombre u opinión común de la excelencia de una persona en su profesión o arte», se les permite todo, por lo general sin reparar en cómo han conseguido encaramarse al pedestal de los elegidos. Igual que el valor en la cartilla militar, sus excelencias no son sino tácitas suposiciones. Es decir, se les considera por lo que pretenden ser, no por lo que han demostrado ser. Y no estamos hablando de los famosos comunes, esas criaturas mediáticas sin oficio pero ávidas de beneficio, sino de aquellos con profesión conocida, en este caso músicos, popularmente censados bajo el eufemista epígrafe de «artistas», que acceden a un puesto destacado en otras disciplinas ajenas a su «especialidad». Actualmente, de sobras lo sabemos, independientemente de sus méritos artísticos, un músico puede existir como tal exclusivamente en base a la presión que el marketing y los poderes comunicadores impongan a las masas, del mismo modo que basta salir en los papeles o parasitarse en la caja imbécil para adquirir ese estatus, el de la fama, teóricamente garante de una solvencia, credibilidad o aptitudes que le hacen a uno y su quehacer merecedores de respeto. Por ese simple pero infalible mecanismo, un determinado trabajador del rock o del pop puede ejercer de presentador televisivo, actor, tertuliano, ideólogo o lo que le salga de las narices, importando un bledo lo mucho o poco capacitado que para tal menester resulte el sujeto en cuestión, pues aquel mass media en el que lo desempeñe observará un nivel de exigencia solidariamente mísero, y el público, está comprobado, se ha acostumbrado a vivir en un estado de permanente ilusión donde nada es necesariamente lo que debe ser.

Aunque de cariz localista, provinciano diría yo, un ejemplo flagrante nos llueve del cielo por cortesía de la política cultural convergente y su feudo radiofónico, Catalunya Radio. Por una serie de tejemanejes electoralistas que no vienen al caso, la citada emisora, es decir la Generalitat, se ha hecho con una importante subsidiaria al transformar Rac 105, antaño dedicada a dispensar papilla musical de radiofórmula, en Catalunya Cultura. Es esta una ambiciosa iniciativa que pretende llevar la voz solista en asuntos culturales, aquellos que competan a los intereses del pujolismo, claro está, presuntamente rigurosa y puntera. Si la suposición de que los medios de comunicación generan líderes de opinión es sostenible, el hecho de que los dos únicos espacios que esta emisora dedica al pop sean responsabilidad de Gerard Quintana y Miki Puig, los respectivos cantantes de Sopa de Cabra y Los Sencillos, debería hacernos plantear la necesidad de despertar una conciencia revolucionaria en la multitud y a continuación derrocar un sistema de valores intrínsecamente podrido. Como eso no es posible hoy día, qué menos que denunciar la ironía implícita en el desproporcionado absurdo de confiar el poder de la palabra a dos personajes menores, comodines que lo mismo valen para darle al pico en un debate de-lo-que-sea que para emitir veredicto en Lluvia de Estrellas, pero que en ningún caso han demostrado todavía

favoritos de ellos sean «Born Innocent» y «Neurotica».

- ¿Qué opinas sobre su disolución?

- Es una lástima que se hayan tenido que separar pero esperamos material suyo por separado.

- Habeis tocado con grandes bandas. ¿Cuál es el concierto del que teneis mejor recuerdo?

- Nuestro concierto favorito fue con Gas Huffer en el Continental del East Village neoyorquino. Un sueño hecho realidad tocar en el mismo escenario en el que lo habían hecho gente como Ramones, Iggy Pop o Blondie.

- El primer EP lo publicásteis en vuestro propio sello, Bouvier...

- Lo editamos en nuestro sello porque estábamos cansadas de esperar a que saliese el single «Big Beat Jesus Cheat».

- Tras la edición de ese EP, grabásteis una sesión con el mítico John Peel, que creo está loco por vosotras...

- Grabamos la sesión para Peel y la mezclamos en un mismo día. ¡John Peel es genial!

- Luego llegó vuestro elepé...

- Lo grabamos en Glasgow en cinco o seis días. Nos divertimos mucho grabándolo y ya estamos esperando con ilusión volver a grabar. Pasó un tiempo antes de que el álbum se editase y sólo se ha publicado una tirada de mil CDs que se agotaron en un suspiro.

- ¿Algún invitado en el disco?

- Fraser de los P.H. Family canta en «Smug» junto a Vic, como Nancy Sinatra y Lee Hazlewood.

● **Alberto Lodeiros**

Noticias Nacionales

✖ Galicia - Killer Barbies graban dos temas en castellano para el esperado recopilatorio a editar por Toxic Records en colaboración con Elite Estudios. El disco recoge algunas de las más interesantes nuevas bandas gallegas.

✖ Castilla/León - Las leonesas Best-Tias cambian nuevamente de formación al abandonar el batería Kiki Tornado (ahora con Sindicato del Crimen) y Gela, la cantante.

✖ Catalunya - Rebautizados para presentarse en el concurso de la jorditardiana Fira del Disc 97, que ganaron limpiamente, The Del Hoyo resurgen con un primer álbum debut a nombre de Speed Tortugas. Publica A/Z estas nuevas canciones, algunas de las cuales llevaban años implorando ser publicadas.

✖ Madrid - Aunque se esperaba más del proyecto, el libro «Radio 3: 20 Años» (autores varios, La Máscara) hace recuento de lo acaecido en la emisora estatal desde su estreno en 1979. Los principales protagonistas, y un buen número de invitados ajenos, rememoran, celebran y comentan la labor de este «punto de encuentro en el dial».

✖ Euskadi - La separación de los Allnighters ya está generando alguna alegría. Los Boogaloos son la banda de su teclista y pieza clave, Iñigo Ortiz de Zarate, y su primer disco para Cantón Discos, Asturias, va a abrir una brecha sin explotar en el acid jazz patrio.

✖ Andalucía - Pussycats dará a luz el EP debut de la joven formación malagueña Montreal 76, después de que su maqueta sonará en varios programas de Radio 3 y de su aparición en el recopilatorio «Al Salir De Clase».

✖ Catalunya - Paul Fuster ha anunciado la disolución del trío que formaba junto al bajista Alex Permanyer y el baterista Jaume Catá, alegando diferencias musicales con este último. El grupo acababa de completar la grabación de su segundo disco, «Contradictions».

✖ Alicante - El aberrante Ladrón nos hace llegar la tercera entrega de su comix-rock-zine El Señor Vibrador, donde además de sus habituales guarrerías rescata páginas clásicas de Gallardo y Kim. Píllalo por 400 ptas. en Apdo. 176, 03690 San Vicente, Alicante. ¡Rollito jarana!

✖ Galicia - Los coruñeses Virus entran a grabar lo que será su debut discográfico para Safety Pins. Easytones graban nueva maqueta y Fame Neghra también actualizan su repertorio grabado.

✖ Euskadi - Radiation Tours anuncia sus giras de abril: Blonde Redhead (13 Bilbao, 14 Barcelona), Wayne Kramer (15 Burgos, 16 Vigo, 17 Pradejón), Spectrum con Sonic Boom (21 Valencia, 22 Bilbao, 23 Canarias, 24 Mallorca). En mayo traen a Steve Wynn, Hard Ons, Lydia Lunch y Make Up.

✖ Catalunya - Para recordar el paso de Jon Spencer por Apolo, el 19 de abril, nada mejor que acudir al monográfico que el 30 le dedican en el barcelonés Badlands.

✖ Madrid - En Munster siguen a cien, anunciando novedades como el primer álbum de Pretty Fuck Luck, un recopilatorio de Hard Ons y reediciones de Teengenerate, Germs, Kim Fowley, Alex Chilton, etc.

✖ Valencia - Ya está rodando la primera edición del Concurso Valencia Sona. Cinco han sido los grupos valencianos clasificados de los 24 finalistas: Saudade, Every No One, Doctor Divago (que precisamente acaban de grabar su cuarto álbum), Mr. Smoke Too Much y Mafarka.

✖ Catalunya - El próximo 10 de abril los valencianos Los Vivos presentan en directo su segundo disco. El bolo será en la sala Magic, organizado por Fever! Productions.

✖ Aragón - Tres nuevos fichajes de Grabaciones En El Mar: The Zinedines (guitarra de Sexy Sadie con su hermano, ex Frankenbooties), Bogusflow (sorprendente invento influido por Jeff Buckley del guitarrista de Bunbury) y el esperado debut largo de La Nube, producidas por Alan Boguslavsky.

✖ Madrid - Autogestionado y grabado sin ningún apoyo externo, «La Estación Seca», el tercer elepé de Buenas Noches Rose, fue presentado el pasado marzo en la capital. Si no lo encuentras llama al 91-445.53.80.

✖ Catalunya - Se reune la formación original de Los Salvajes, a excepción de un miembro, para presentar el doble CD «Hace 35 Años Que Soy Así», en el que repasan lo mejor de su repertorio.

✖ Euskadi - Bilbao a lo grande, como su nombre indica. A estas alturas no se puede confirmar ningún nombre,



Speed Tortuga, ex Del Hoyo

pero Bilbao va a contar con su propio festival veraniego a finales de junio. Tres escenarios, capacidad para 8.000 personas, 40% grupos vascos, 15% internacionales, carpa dance... Tendréis noticias.

✖ Andalucía - Vuelven los cordobeses Flow. Tras una temporada de relax con bastantes sorpresas, ficharon por Acuarela por tres álbumes y han renovado una formación que ya presentaron a los medios durante un concierto en la sala madrileña Maravillas.

✖ Madrid - El sello Rock Indiana está próximo a celebrar su quinto aniversario con la edición del segundo volumen del recopilatorio «Pop Parade» representando lo mejor del catálogo, la publicación de un fanzine gratuito y fiestas en varias ciudades del país. Info: 91-561.53.71.

✖ Valencia - Radio Funny, la emisora libre valenciana, ya está en Internet: http://www.lanzadera.com/radiofunny.

✖ Catalunya - Vuelven a tierras catalanas Dogo y los Mercenarios. Actuarán en Lérida (15 de mayo), el Casal de Prosperitat (14 de mayo) y la sala Sidecar (15) de Barcelona, y finalmente la sala Premier de Sta. Perpetua (16).

● **Los Rutachismosos**

la preparación o conocimientos necesarios para analizar con relevancia aquella música o expresión cultural que supuestamente representan. Aunque nada me haría perderles el respeto como individuos, ni ellos ni nadie podrán persuadirme de que les respete como opinantes a tomar en serio o consideración, ni, mucho menos, convencerme de que no habían candidatos más cualificados —con lo bonito que habría sido un programa conducido por Sisa— o, al menos, periodistas musicales ad hoc, por mediocres y maleables que estos sean.

Todo esto trae sin cuidado a otras autonomías, máxime cuando el país entero sufre una aberración aún más indignante como es Miguel Bosé y su Séptimo de Caballería, algo que, francamente, no creo haya nadie en disposición de superar. Si en la mayoría de casos siempre es preferible que el músico regrese a sus labores, esto es hacer discos y dejarse ver, en el caso de Bosé, un pretencioso cantante que apenas canta y pésimo, bochornoso bailarín, el remedio podría ser mucho peor que la enfermedad. Pese a esta terrible duda, presenciar la lisonjera vacuidad de sus entrevistas, el repugnante peloteo mutuo al que se abona con sus invitados y el lamentable criterio con que estos son seleccionados tiene el dudoso honor de constituir una de las experiencias televisivas más miserables de las miles que cotidianamente amenazan al espectador inteligente. Que ocurra en una cadena estatal y que Bosé, al contrario de Quintana y Puig, que a lo sumo pueden dárselas de enterados, siempre haya ido por la vida de cultivado y ahijado de Pablo Picasso, parece ya recochineo. Pero es así y punto. Por lo tanto, fue Bosé y nadie más quien pudo entrevistar en exclusiva a Mick Jagger, que después de habérselas tenido con el ínclito Pepe Navarro ya debe dar a este país por irrecuperable. Que en vísperas del 2000 sea Bosé el designado para hacer saber a la nación lo que pueda pensar una figura del peso específico de Jagger, con todo el aplomo que eso requiere, es insultante y casi tan insensato como encomendar a Torrebruno una delicada misión diplomática. España va, sí, pero marcha atrás.

Afirmaba el jarryano Dr. Faustroll que el consenso universal es «un prejuicio milagroso y bastante incomprensible». Las grandes audiencias están de acuerdo en que las cosas continuen como están, posiblemente hasta agradezcan que todo sea tan alevosamente superficial y que la versión que de la realidad reciben les llegue expurgada de sustancia. Porque la fama, en contraposición a la sabiduría —y la misión del comunicador es hacer saber—, que según Sófocles impedía obtenerla, sí debe de proporcionar la felicidad. Siendo así, da lo mismo que esta hieda a rigor mortis cerebral.

● **Jaime Gonzalo**

Megafreaks

Schwarz

ESPEJISMOS BAJO EL AGUA

«Underwater record store» es uno de los plenos del disco que presenta a Schwarz: «These Songs Mean Nothing». En este tema, la interacción entre música y letra consigue transmitir al oyente ese prodigioso chip psicodélico, esa llama incandescente, esa única e inigualable sensación de apertura mental que sólo entendemos los que deliramos con música expansiva de cualquier época. Kozmic Muffin lo lograban hablando de las peripecias de una magdalena al sumergirse en un café con leche, Schwarz lo consigue describiendo una imaginaria tienda de discos en un sótano bajo el agua. La tienda de discos que contendría a muchos de sus guías espirituales, pues quien atiende por Schwarz maneja ya desde sus maquetas con Fuck My Dreams un apetitoso y cómplice abanico de referencias que siempre ha colocado por delante, celoso sin duda de su obra y sus canciones, en un esfuerzo por evitar que ningún crítico cargue a sus espaldas referencias que son falsas. El mismo allana el terreno al calificar su música de «neo-psych-space-pop-open-minded-prog-rock-drug-induced-folk-electronic-kraut-crooner».

Schwarz es un visionario muchacho de 32 años que atiende por el matemático nombre real de Alfonso Alfonso (¿?). Hasta llegar aquí, pasó por dos bandas, Mañana Más, en el 93, y Fuck My Dreams, ya en los años 96-97 y en un universo muy encaminado a lo que fue su demo en solitario, antesala de este disco. El circuito de empedernidos seguidores de la tripnosis hispana recibió tan bien esta demo que uno de sus integrantes (Juan Pedro Parras) decidió formalizar su sello discográfico (Greyhead) para poder grabar y editar las canciones de este habitante de Murcia. El resultado es una jugosa odisea espacial en la que además de sentimientos encontrados hay buen conocimiento del terreno psicodélico en todas y cada una de sus ramificaciones, mayormente de la rama británica.

Aunque el disco está grabado con colaboraciones, actualmente Schwarz cuenta con una banda para directo con el mismo Ross a la batería, Juanma al bajo y María Dolores (de los desaparecidos Popstal) a los teclados y efectos. De todas formas su abandono del proyecto Fuck My Dreams nos hace sospechar que a Alfonso no le gusta mucho el formato de una banda rock. (Contacto: www.arrakis.es/˜schwarz).

- ¿Estas desencantado de los grupos o vas en solitario por falta de gente apropiada?

- Empecé con el proyecto Schwarz porque estaba cansado del esquema rígido de una banda de rock: dos guitarras, un bajo y una batería tocando a la vez todo el tiempo. No hay diferentes intensidades, no hay texturas, no hay matices, porque todos tocan a la vez, porque el que no toca se aburre, y porque la instrumentación es siempre la misma. Ese formato no está al servicio de la música, sino de los músicos, como ocurre con el jazz, y a mí eso no me interesa. A cada canción hay que darle lo que pide, tratarla individualmente, por eso hay tanta variedad de arreglos en el disco.

«De la tristeza se puede extraer tanta creatividad como de la alegría, o quizá más, porque ambos son sentimientos extremos, y de ahí surge la música con alma. Lo que ocurre es que a veces la melancolía te sume en una especie de abulia de la que hay que intentar salir» (Schwarz)

- No obstante has montado tu nueva banda. ¿Dispuesto a tocar en directo todo lo que puedas?

- Estoy muy satisfecho con ellos, la verdad. Son músicos fantásticos más intuitivos que virtuosos. Pero no hemos dado muchos conciertos hasta ahora, porque prefiero la calidad a la cantidad. No se trata de elitismo sino de dignidad y las condiciones en las que hay que tocar a veces son poco dignas para los músicos.

- Hablemos de tu relación con las nuevas bandas murcianas (Art School, Braslips, Sueters, Yellow Melodies, Hello Cuca). ¿Eres un incomunicado o mantienes contacto con ellos?

- Vaya, no es la primera vez que me preguntan si soy un tipo incomunicado. ¿Acaso doy esa impresión? Sí, más o menos sigo lo que pasa aquí. Asisto a conciertos y conozco a buena parte de los músicos que están haciendo cosas ahora mismo. The Braslips me gustan especialmente.

- ¿Y los clásicos del rock murciano?

- Si te refieres a M-Clan o Marañones, conozco a alguno de ellos, aunque no van a mis conciertos ni creo que hayan comprado el disco, así que prácticamente no hay conexión. De todas formas, yo he mantenido una actitud beligerante contra el blues y todos los sonidos clásicos y rancios que se adueñaron de esta ciudad hace años, porque a mi juicio no han hecho sino provocar estancamiento musical y desinterés por lo que aquí ocurría.

Foto Matón

TWINK

La incesante reedición de la discografía de Pretty Things y la ocasional aparición de material inédito de Pink Fairies mantienen vigente el nombre de Twink, escenógrafo, batería y protagonista destacado del underground psicodélico londinense que también pasó por Tomorrow, Ring, Stars (junto a Syd Barrett) y otras bandas legendarias en mayor o menor medida. Afincado en Estados Unidos, donde suele colaborar asiduamente con miembros de la desaparecida escena Paisley, Twink contesta desde Los Angeles nuestro impertinente cuestionario.

- ¿De qué humor te despiertas por las mañanas?

- Feliz de seguir vivo.

- ¿Qué canción te hubiera gustado escribir?

- «Jerusalem», de William Blake.

- ¿Quién o qué es tu mejor amigo?

- Kellie.

- ¿Cuál es tu mayor defecto?

- El deterioramiento de mi memoria.

- ¿Qué cantas en la ducha?

- «New York, New York», de Sinatra.

- ¿Cuál es el mejor consejo que te han dado?

- No quemes tus puentes.

- ¿Te gusta lo que ves cuando miras al espejo?

- No, ¡me encanta lo que veo!

- ¿Cuál es tu música para un sábado noche?

- «Mustang Sally», de Wilson Pickett.



- ¿Qué te gustaría que pusieran en tu tumba?

- ¡Lárgate!

- ¿Hay vida extraterrestre?

- Depende de qué planeta seas.

- ¿Cuál es tu película favorita?

- «Julieta De Los Espíritus», de Fellini.

- ¿Cuál fué el primer disco que compraste?

- «Hound Dog», de Elvis Presley.

- ¿Qué libro estás leyendo?

- «The Varieties Of Psychedelic Experience», de R.E.L. Masters y Jean Houston.

- ¿En qué ciudad te gustaría estar ahora mismo?

- Los Angeles, donde estoy ahora.

- ¿Cuál es el sentido de la vida?

- No lo pienses, hazlo. ●



El guardían entre las flores

hipnótica, repetitiva, en todas sus partes. Y tiene un poso de melancolía, como supongo que, en el fondo, todo el disco. Es psicodelia un poco triste.

- ¿Y no es la melancolía un estado mental aprovechable, casi placentero a veces y del que se puede sacar partido creativo?

- Por supuesto. De la tristeza se puede extraer tanta creatividad como de la alegría, o quizá más, porque ambos son sentimientos extremos, y de ahí surge la música con alma. Lo que ocurre es que a veces la melancolía te sume en una especie de abulia de la que hay que intentar salir. El sentimiento es igualmente creativo, pero la abulia te impide materializarlo.

- ¿Estás de acuerdo con aquel que dijo que tu disco puede parecer un ejercicio de estilo?

- Yo no hago ejercicios de estilo, hago canciones. Trabajo los arreglos individualmente y por eso cada canción tiene un ambiente particular, siempre dentro del contexto general del disco. El trabajo de un crítico debería ser mostrar y no demostrar, porque cuando se intenta demostrar se deja de ser inteligente para convertirse en listillo. Poner en pie mi disco fue un trabajo de la hostia: no tenía banda, no había presupuesto, nos hicimos la grabación por 110.000 ptas. Mi chica se curró todos los diseños, fotolitos, de extranjis en el sitio donde trabaja, pero todo eso no ha de influir a la hora de juzgar un trabajo. Lo único que reclamo es respeto y esa crítica no la contenía. Ciertas frases ofensivas se las podría haber ahorrado el amigo Miralles y la crítica hubiera sido la misma. Y suelo leer RUTA 66 habitualmente, pero creía que el libro de estilo basado en el insulto gratuito pertenecía exclusivamente a Mondo Brutto. No suelo poner la otra mejilla pero lo de esa crítica fue una bofetada.

- ¿Ves algún paralelismo entre Schwarz y Parade? Hay claras diferencias entre ambos, pero otras cosas os emparentan: los dos solistas, de la provincia de Murcia, con la misma desviación sideral...

- No creo que haya ninguna similitud, excepto que los dos tenemos universos musicales personales. Bueno, también estamos ambos influidos por la ciencia ficción, pero utilizamos esa influencia de forma diferente, e incluso diría que antagónica.

● Fernando Gegúndez

pero siempre he tenido el mayor de los respetos hacia los músicos, porque verdaderamente creen en lo que hacen.

- Hablemos de algunas canciones. Parece interesarte el ruido. Lo hay por ejemplo en «Electric glue».

- Me gusta el ruido. El ruido estimula el sistema nervioso, te provoca una sensación muy física, nada cerebral. Tiene alma, porque te sacude y te hace estremecerte muy profundamente, y la música con alma es la única que me interesa.

- En cambio en el terreno antiguo te tiras descaradamente hacia lo británico.

- No te equivocas en absoluto. La psicodelia que siempre me ha interesado más ha sido la británica. Mucho más drogata por la cara y menos flower power. Nunca me gustaron Jefferson Airplane, pero «The Piper At The Gates Of Dawn» me parece una obra maestra. Ahora la cosa está más equilibrada. Me gustan mucho Bark Psychosis o Spiritualized, aunque me molaban más Spacemen 3, pero algunos de mis grupos favoritos son americanos: Smog, Jessamine, Red House Painters, Trans Am...

- La placentera balada psico-folk «Lying in the field of Mars» sí tiene algún tinte hippie...

- A mí no me lo parece. No hay que catalogar automáticamente como jipi todo aquello que lleve guitarras acústicas y flauta. Es folk. No tiene nada del optimismo y colorido del flower power. No tengo nada en contra del jipismo, pero a mí no me ha influido en nada.

- Están curiosas esas dos miniaturas, incluido ese acercamiento sinfónico llamado «Regressive rock».

- Bueno, el título y la canción tienen bastante guasa. Es rock progresivo, no sinfónico, por favor; no es lo mismo y yo detesto el rock sinfónico, el de teclados grandilocuentes y estructuras cultas. Pero sólo dura cincuenta segundos. Además, hacer rock progresivo estandarizado en los 90 es un acto de regresión, de ahí el título.

- En cambio «Everybody wants my money» casi colaría como brit-pop. Es la canción más canción de todas.

- ¡Tanto como brit-pop! Es pop claramente, como también lo eran a su manera los grupos de Canterbury. El pop y la experimentación no están reñidos.

- Y en otra galaxia está ese atractivo mantra electrónico de «Radiogalaxy».

- Sí, por ahí van los tiros. Aunque alguien ha asegurado que se trata de dance (?). Es un tema que intenta sumergirte tan profundamente como tú te dejes. Por eso tiene una estructura

ELVIS VIVE... (EN MOSTOLES)

En los últimos meses de lo que, por obvias razones, puede considerarse el Año Sinatra, la emisora radiofónica Cadena 100-COPE y el sello RCA han creado en comandita un club de fans consagrado al otro monarca imperecedero, Elvis Pelvis. El Club Elvis-Cadena 100 nace por expresa petición popular a través del programa radiofónico conducido por Carlos Finlay y que la emisora emite el día 16 de cada mes desde agosto del 1993. La iniciativa cuenta con la bendición del director general, Rafael Revert, autodeclarado fan irredento del Rey.

Sus responsables se vanaglorian por el hecho de que este es el primer club oficial en España de Elvis Presley, extremo éste que no puedo certificar. Lo que sí es cierto es que en nuestro país operan con anterioridad casi media docena de asociaciones similares radicadas en Barcelona, Bilbao, Cádiz, Málaga o Tenerife. En cualquier caso, las actividades del nuevo foro se difunden a través de una insustancial revista de periodicidad trimestral y veinte páginas generosamente ilustradas. Aunque olvídate de descubrir alguna imagen inédita. El frugal sumario de la primera entrega incluye artículos hagiográficos puramente documentales, un anecdotario que mezcla antiguas curiosidades con noticias de actualidad, reproducciones de viejos artículos periodísticos, una discografía funcional, letras de canciones en castellano e inglés, así como las obligadas secciones de intercambio y aportaciones de los lectores.

Nada de excesivo interés para aquellos fans bregados en la procelosa bio-discografía de Mr. Rock. Pero si aún así quieres echarle un vistazo, puedes hacerte socio por un talego al año (envía un cheque bancario al Club Elvis-Cadena 100 y tus datos personales a: c/ Valenzuela 1, 28014 Madrid). Ello te dará derecho a recibir en casita el pertinente carnet de miembro y los cuatro boletines, descuentos de un 10% en la compra de merchandising, acceso prioritario a ediciones especiales de la discografía de Elvis y a participar en sorteos mensuales de colecciones completas de su discografía o en los obligados peregrinajes a la sacrosanta Graceland.

● Carles Riobó

Bis

NEW WAVE HOT SCOTS

No es la primera vez que los wunderkids de Glasgow asoman por estas páginas (ver RUTA 134). Su nueva comparecencia viene excusada por un segundo álbum tan pletórico y blindado como «Social Dancing», grabación donde John Disco, Manda Rin y Sci-fi Steven abandonan la infancia para entrar a saco en una pródiga pubertad. Baile deshinibido, espíritu new wave, tecnología aplicada y conciencia social son todavía elementos priontarios en esta nueva colección bajo cuya brillante y chisporroteante superficie se encaran temáticas que están a la orden del día. El explosivo single «Eurodisco», pura genética de los 80 recuperada in vitro, suena de fondo. Mientras, John nos pone al corriente.

- ¿Qué mejoras aporta esta segunda entrega?

- Después del primer álbum empezamos a escribir mejores canciones, a componer más con mentalidad de grupo. Por alguna razón mejoramos como músicos, es algo que ocurre. Este nuevo disco nos muestra más inspirados, más experimentadores. Somos prolíficos, nunca paramos de componer y grabar. Es bueno dejar que fluyan las canciones, aunque a veces tengas que grabarlas a toda prisa porque estás ocupado con las giras y demás. Muchas de las cosas que sacamos en otros sellos, o que publicamos como caras B, son realmente buenas; a veces sientes que las desperdicias al regalarlas para alguna modesta recopilación. Cerramos el grifo en ese sentido al ponernos a trabajar en el disco, porque queríamos sacar lo mejor de nosotros, elaborar el álbum como un todo compacto, una experiencia placentera de principio a final.

- En las notas interiores afirmais que, «con mucha fe y un poco de persistencia», se consigue todo.

- Se nos ha criticado mucho, en la prensa y en todas partes. No sé porque. Siempre se nos acusa del revival años 80 y se critica nuestro modo de hacer las cosas. El hecho de que obtuvieramos reconocimiento con nuestros primeros singles, que fueramos tan jóvenes y tan independientes, molestó a mucha gente. Tenemos esa fama de grupo horrible y molesto. Nos adelantamos al revival de los 80, una década que ciertamente nos ha influido, pues crecimos en ella, pero no más que otras cosas de los 70 y los 90. En cinco años se verán los 80 con más cariño. Me parecen ridículas esas críticas.

- ¿No erais demasiado niños entonces para enteraros de lo que ocurría?

- Sí, obviamente eramos demasiado jóvenes para estar activamente implicados, pero lo creas o no, cuando yo tenía cuatro o cinco años, mi mamá compraba discos de Duran Duran. Y mi hermano Steve, que es dos años mayor que yo, escuchaba a Adam & The Ants. Empezamos a comprar discos muy jóvenes y, aunque los recuerdos son vagos, recuerdo que me gustaba Gary Numan

- ¿Cómo se consigue un sonido tan compacto, punzante, y a la vez detallado?

- «New Transistor Heroes», nuestro primer álbum, carecía de producción; no llegamos a la perfección que hubieramos deseado. En «Social Dancing» hemos mejorado, nos concentramos mucho en la grabación, algo en lo que ayudó el productor Andy Gill, de Gang Of Four, que también toca en el disco. Las mezclas son excelentes. Ya sé que a mucha gente le aburre que se hable de la importancia de las mezclas, pero son realmente importantes, son lo que hace un disco, el toque final. En el primer álbum las canciones están ahí, son buenas, pero no llegamos a grabarlas apropiadamente, no muestran todo su potencial.

- Siempre habeis defendido que la música pop relevante debe estar próxima al mainstream. Si este álbum obtiene el éxito masivo que merece, ¿os dejareis corromper?

- No creo que eso sea posible en nuestra situación. Vivimos en Glasgow, somos conscientes de cómo funciona la industria musical, y estamos en un sello independiente. Hay cosas que pueden controlar tu ascenso, es cierto, pero también lo es que deseamos que nuestra música llegue al mayor número posible de oyentes y se escuche en todo el mundo. Si tienes esas cosas



Miniheroes transistorizados (foto: Joe Dilworth)

BADLANDS TOP OF THE POPS

1. ROLLING STONES: «GIMME SHELTER»
2. JON SPENCER BLUES EXPLOSION: «MAGICAL COLORS»
3. BOB DYLAN: «LIKE A ROLLING STONE»
4. MERCURY REV: «GODESS ON A HIWAY»
5. ARETHA FRANKLIN: «RESPECT»
6. BUFFALO TOM: «RACHAEL»
7. LOU REED: «VICIOUS»
8. SONIC YOUTH: «SUNDAY»
9. THE CLASH: «LONDON CALLING»
10. AFGHAN WHIGS: «SOMETHING HOT»
11. TALKING HEADS: «PSYCHO KILLER»
12. PJ HARVEY: «A PERFECT DAY ELISE»
13. BEATLES: «I'M THE WALRUS»
14. POSIES: «SOMEHOW EVERYTHING»
15. SONIC'S RENDEZVOUS BAND: «CITY SLANG»

Pinchadas ayer noche en el Badlands (c/Praga 3, Barcelona)

claras, es difícil que te corrompan, la gente a la que se corrompe es porque sólo quieren ser famosos. Nosotros funcionamos por amor al arte, por razones sentimentales. Hacemos música pop diferente.

- Os referís al consumismo exacerbado en «Shopaholic», ¿os preocupa?

- Esa canción habla sobre la gente que va de compras, pero tambien de la adicción que esto puede generar. Y de su relación con la música, pues cuando compras un disco estás adquiriendo un producto. No es una declaración política seria, sino una observación divertida sobre esa realidad. Nos interesa comentar cosas a nivel social, no político, cosas que tienen que ver con nuestras experiencias.

- Sois críticos con vuestra propia generación al denunciar que muchos creen que todo es nuevo («It's all new»), que no hay historia detrás.

- Resulta obvio en fenómenos

«Se nos ha criticado mucho, en la prensa y en todas partes. No sé porque. Siempre se nos acusa del revival años 80 y se critica nuestro modo de hacer las cosas. El hecho de que obtuvieramos reconocimiento con nuestros primeros singles molestó a mucha gente. Tenemos esa fama de grupo horrible y molesto» (John Disco)

como las Spice Girls, que se presentaron como adalides del girl power cuando eran un producto prefabricado por Virgin Records. Pensaron que iban a vender muchos discos usando ese falso feminismo, algo que por supuesto ellas no habían inventado. Sucede a menudo, aunque la gente no lo perciba, que una banda manifiesta una ideología política que les ha sido suministrada por la discográfica.

- En «I'm a slut» hay feminismo puro y duro...

- Esas son palabras de Amanda y, como ella no está aquí, no puedo comentarlas. No nos asusta hacer ese tipo de declaraciones. Hay muchas chicas que piensan lo mismo que expresa la canción, y espero que se conviertan en seguidoras de Bis al escucharla.

- «Nada es más grande que yo, me siento poderoso», dice la letra de «Am I loud enough». ¿Es una afirmación entusiasta o tiene un punto de ironía?

- No creo que hayamos llegado a nuestro climax, pero sí somos conscientes de los obstáculos que hemos tenido que superar al hacer lo que hacemos. La canción refleja nuestro convencimiento de que somos buenos: nadie nos convencerá de lo contrario, aunque haya muchos que insistan en que somos una mierda. La prensa se ha hartado de decir que no valemos para nada, se nos ha humillado constantemente, pero si hemos logrado superar esto, ya nada puede pararnos. Hemos analizado nuestra trayectoria y pensamos que, francamente, no hay nada de lo que avergonzarse.

- Habeis dicho que el pop nunca morirá, «sólo carece de direcciones». ¿Cuales serán estas direcciones?

- Es imposible decirlo. No hay verdaderas direcciones en este momento. El techno sigue su desarrollo evolutivo, aunque a nivel mainstream parezca un poco acabado. La mejor música está en el underground, siempre ha sido así. Nos gustan grupos como Mogwai, Delgados, las bandas de Glasgow. Hacemos las cosas a nuestra manera, no como los grupos de Londres, que reciben el gran empujón de la discográfica. Nuestro éxito depende únicamente de nuestros valores y esfuerzos, esa es nuestra mentalidad.

● Teresa Stern

Noticias Nacionales

✖ **Madrid** - Sellos que no paran son Electro Harmonix (elepé de las Ultrasónicas, un recopilatorio de garage punk centroamericano y un tributo a los Monks), y Bang (singles de Nomads, Subsonics, Vendettas, Hellride).

✖ **Catalunya** - Especializada en country, la promotora y discográfica Papa Music abre contratación y anuncia novedades de artistas como Bellamy Brothers, James Lynch, Nina Van Horn, Sleepy LaBeef y Tecia McKenna. T: 93-300.18.80.

✖ **Valencia** - Ya está en la calle el esperado nuevo álbum de Furious Planet. Después de su paso por Subterfuge, vuelven a casa para editarlo con Locomotive Music-Subterráneo. Su título, «Photophobia»

✖ **Madrid** - Zero edita el nuevo álbum de MCD, «...Y Punkto», además de la primera referencia de Kabuto Jr., grupo viguense con un ex Killer Barbies en sus filas.

✖ **Galicia** - Tras dejar Foggy, Eladio tiene un pie en dos de las más singulares formaciones de la escena viguesa: reaviva el curso de Brandell Mosca, pop-rock esencial, y es Elio en la secuela de Los Sudamaricones.

✖ **Catalunya** - Mientras los Guarriors se reagrupan bajo el férreo tesón de Julián 69, los Meows dan los últimos retoques a su primer álbum, a editar por No Tomorrow y del que se espera mucho dado lo alto que se han puesto el listón.

✖ **Valencia** - Nuevos valores de la cantera castellonense: The Pan de Molde (hip hop y guitarras metálicas), Popeyes y Los Caraconos (ahora con voz femenina al frente), todos con primeras grabaciones a punto.

✖ **Madrid** - Debutaron en Trilobyte los Monks, banda paralela de Hernán Jaén, bajista de los Stupid Baboons, que aquí se inclina por versiones y temas propios en onda british pop sesentero.

✖ **Castilla/León** - Los Substitutos están a punto de comenzar una gira que les llevará por buena parte de la geografía nacional y en la que presentarán su nuevo disco, «Canciones Para Gente Sensible», editado por Desobediencia.

✖ **Catalunya** - Mientras unos lloraban y otros lo celebraban, Superelvis desmienten lo de su separación y reaparece reducidos a trío, ¡sin su cantante Anki Toner!, para presentar «Structural Package Design», CD instrumental que autoeditan a través de Hazard Records.

✖ **Madrid** - Madrileños los primeros y donostiarras los segundos, los nuevos fichajes de Avispa responden por Not For Us, metal de vanguardia tratado con tecnología electrónica, y III, rock de los 70 puesto al día.

✖ **Galicia** - Es importante y valioso que buenos grupos canten en gallego, pero el último hallazgo en esa lengua, Skornabois, resultan más bien pobres.

✖ **Madrid** - Tercer sello surgido del arcano bar Louie y sus clientes. Manolo Calderón y Germán Loop son los creadores de El Paso, marca que publica el magnífico EP de The Positives, la reunión imposible entre Los Nitros, No Wonder y Miguel "Museum" Pardo.

✖ **Catalunya** - El zine Self y el Exotica Club de Terrasa son los promotores del primer concurso de música electrónica del estado. Freestyle 99, así se llama, celebra las finales el 16 y 17 de este mes, y el elegido de los cuatro finalistas lo hará además en el Sònar 99

✖ **Andalucía** - Los malagueños Hondonero graban este mes lo que será su tercer álbum. Diez nuevas canciones y una versión de Miracle Workers.

✖ **Euskadi** - Ginés (ex Los Sustitutos) vive en Gasteiz y ya tiene banda montada que animará algo el panorama musical de una ciudad en la que actualmente resaltan por derecho las canciones de The Brontës, que ya han fichado por Astro y tienen ya segundo CD a punto.

✖ **Aragón** - Nuevo disco del ídolo pies negros Manolo Kabezabolo. Responde por «Resina, Agua Y Ajo» y lo distribuye Boa. ¿Qué significa ese título? A resignarse, a aguantarse y a joderse. Como lo oyes.

✖ **Valencia** - Aparición de la primera y salvaje maqueta de los valencianos Punk Floyd, «Devuélveme La Pelota Que Es Mía». Punk y más punk, claro. Contacto: 96-361.43.03..

✖ **Madrid** - Dentro de poco, y coincidiendo con la gira española de Celibate Rifles, La Secta grabará nuevo álbum con temas co-escritos con Kent Steedman.

✖ **Castilla/León** - Tras volver de su tercera gira por Francia, Onion anuncian la creación de un club oficial de fans «ante la demanda de sus incondicionales». Escribe a Onion, Apdo. 1021 Salamanca 37080.



Kabezabolo is back! (foto: David Calle)

✖ **Castilla/León** - «Demonster» es el nombre de la maqueta del cuarteto vallisoletano Harla Horror, banda muy influenciada por el sonido Detroit. Su líder forma parte de los Lagartos Torraos, grupo a punto de sacar su segundo disco. Contacto: 983-27.77.11.

✖ **Valencia** - Atentos a La Panda Del Oso, nueva formación castellonense de base folk, con canciones muy por encima de la media. Su primer disco, «Cantos Populares del Año 3020», verá pronto la luz.

✖ **Galicia** - Stereocéano se queda como proyecto personal de Juan Rivas, deshaciéndose este de los tres instrumentistas del grupo.

✖ **Aragón** - Nueve ciudades españolas son las que durante el pasado marzo y este abril visita la Gira Buceadora, protagonizada por Pulmón y Los Magnéticos. Patrocina Grabaciones En El Mar.

✖ **Valencia** - Polar, junto a los mallorquines Satellites, están girando por todo el país este mes, con fechas a las que deberéis estar atentos en Valencia, Murcia, Alicante, Barcelona, Madrid y Zaragoza.

✖ **Andalucía** - En Sevilla destacamos las excelentes maneras maqueteras de Pendejos, hard sureño años 70 con buen vocalista (954-23.35.51) y el indie power pop de Pooh, con algún ex Long Spiral Dreamin´ y Supertube en sus filas (854-41.56.24).

✖ **Madrid** - Apunta algunas fechas de Aerobitch para este mes, pues a Pleasure Fuckers muertos, son sin lugar a dudas la mejor alternativa punk-rock del foro. Estarán en Málaga el 9 junto a Airbag y No Picky, el 10 en Gibraltar (?) junto a Brit 77, el 23 en la sala Bola 8 de Ourense, y el 24 en A Coruña.

● Los Rutachismosos

Megafreaks

Berracos

SOBREVIVIR SIN QUEMARSE

Inasequibles al desaliento, empecinados combatientes del rock and roll a cara descubierta, hábiles confeccionadores de canciones arrolladoras, los madrileños Berracos constituyen un oasis en el panorama punk-rock nacional. Y no porque no haya buenos representantes del género, sino porque ellos suenan diferentes a todos los demás (¿será porque tal vez no son una banda de punk-rock?). Ciertamente, las modas no van con ellos.

Después de cinco años, Berracos nutren su curriculum con una larga lista de fabulosas actuaciones, varias colaboraciones en diversos recopilatorios y tres rotundos álbumes de musica vigorosa y atlética. Jaime, guitarrista del grupo, ofrece en esta entrevista algunas de las claves del pasado, presente y futuro de una banda que, habitualmente sometida a la indiferencia de los medios, ha hecho méritos más que sobrados para posar junto a quienes son considerados como la flor y nata del rock alternativo español.

- Por estas fechas se cumplen cinco años desde la edición de vuestro primer single, ¿cómo ves a Berracos con todo un lustro de vida discográfica?

- Sacamos el primer single de una forma muy espontánea, sin plantearnos absolutamente nada, pero ese mismo año ya teníamos un elepé en la calle. Ahora tenemos tres y la verdad es que podemos sentirnos orgullosos de mantenernos, ya que la mayoría de los grupos de nuestra generación han desaparecido a estas alturas. Creo que hemos sacado tres buenos discos y estamos en plena forma para hacer frente a todos los que vengan a partir de ahora.

- ¿Musicalmente habeis cambiado mucho desde vuestros comienzos?

- Hombre, yo creo que desde el primer single, que era punk-rock bastante clásico, había cosas no muy habituales, como meter una balada tipo «Too near». De todas formas, sí ha habido una evolución bastante clara, sobre todo en el último disco, que es una amalgama de sonidos muy diferentes, desde el surf hasta cosas que podrían enmarcarse en una estética más indie o alternativa, sin olvidar, por supuesto, el punk-rock de toda la vida, que es lo que da base al grupo.

- Ciertamente, siendo un grupo que parte claramente del punk-rock, puede decirse que sonais al mismo tiempo a muchas otras cosas...

- Sí, es punk-rock con muchos aditivos, que vienen de la personalidad y los gustos de cada miembro del grupo, que van desde lo más clásico de los 60 hasta incluso rollos electrónicos, pasando por el punk y la nueva ola, el rock alternativo americano, e incluyendo un ramalazo glam o hard-rock. Una cosa buena que tenemos los Berracos es que cada uno es creativo en su parcela; es decir, que aunque la idea original de las canciones las traiga uno u otro miembro al local, estas se acaban haciendo entre todos en los ensayos. El batería no se limita a ponerle el ritmo a lo que alguien trae al local, sino que hace su parte, lo mismo que el guitarra solista o la propia cantante.

- De hecho, las canciones las firmais como Berracos...

- Sí, en eso hay dos escuelas. La de Lennon y McCartney, Jagger y Richards, Jordan y Wilson, o la escuela Ramones. En eso también somos ramonianos.

- Vosotros siempre habeis tenido muy buenas críticas cuando las ha habido, pero, paradójicamente, habeis tenido muy poca repercusión en los medios no estrictamente especializados.

- Sí, la verdad es que yo nunca he leído una mala crítica nuestra, lo cual es preocupante, porque a los que triunfan siempre les critican... No nos podemos quejar; siempre que hemos tocado ha ido bastante gente a vernos, pero es cierto que yo creo que podríamos llegar a mucha más gente. No sé, a lo mejor es que estamos en tierra de nadie, somos demasiado rockers para el punk o demasiado punkis para el rock.

- ¿Eso puede llegar a ser un poco frustrante?

- Relativamente. Depende de cómo te lo tomes. A veces piensas que merecerías vender más discos, pero si nos quemara tanto ya lo habríamos dejado. Si seguimos es porque nos gusta lo que hacemos, nos divierte tocar y hacer canciones. Es así de sencillo.

● Paco Peralta

En plena forma (foto: Nacho Mió)



MONDO SOFRITO

Incurre en un error Jordi Costa si de verdad cree que zines como Serie B o 2000 Maniacos, por otro lado acreedores de todas nuestras simpatías, prendieron en España la afición a la cultura trash, pues cinco años antes de la existencia de ambos, a finales del 85, RUTA 66 abrió la brecha con un artículo titulado «Trash Movies» (al que han seguido otros muchos hasta la fecha de hoy). Naturalmente no fuimos los primeros, durante la década anterior, aunque pretéritas a la consolidación de una conciencia trash, publicaciones como Terror Fantastic o Famosos Monsters Del Cine habían hecho lo propio de forma sistemática, pero eso le cae muy lejos a la moderna generación de eruditos en la materia, hijos tardíos de los 60 cuyas obras infestan las librerías de un tiempo a esta parte. «Mondo Bulldog: Un Viaje Al Universo Basura» (Pandemonium) llega con acusado retraso a un oportunista festín del que apenas quedan despojos a los que hincar la pluma, reincidiendo por tanto en lugares comunes, redundando en la cognición de lo que ya es ordinario por obra del efecto erosionador de fanzines, publicaciones especializadas, internet, dominicales, colecciones de libros y otros púlpitos desde los que el entendido de turno imparte cursillos acelerados y derrama una sapiencia adquirida a base de acopio de datos y lo aprendido de esa asignatura periodística llamada documentación, vulgo archivismo. Hoy lo tienen fácil con la masiva proliferación de bibliografía anglosajona generada por el tema, fuente inagotable de refritos más o menos camuflados. En este aspecto, Costa lleva a cabo un trabajo preciosista, esgrimiendo una prosa de barniz académico propia de El País de las Tentaciones y citando a los surrealistas a la primera de cambio. Puesto que la fusilada «culta» escasea en este gremio, el mérito de «Mondo Bulldog» reside en hacer más soportable al lector experimentado esa falta endémica de sentido crítico, la sumisión al (por ende ortodoxo) criterio original que subyace en todo apaño de esta índole y el nefasto paternalismo para con las muestras de trash ibérico de ayer y hoy que suelen acarrear. Porque por mucho que diga Mondo Bruto, debería saber Costa, el petardeo y el kitsch son otra cosa, las películas de Manolo Gómez Bur una puta mierda y la Rata de Antequera un patético caso de piorrea neuronal. «Mondo Bulldog» es la enésima revisitación de tópicos tan recurrentes como Ed Wood, los volúmenes «Incredibly Strange Music» de Re/Search, Jess Franco, la telebasura y prensa porno patrias, los freaks de feria y demás compuestos de la aleatoria botica temática abarcada por un libro cuya lectura plantea dos cuestiones capitales: 1. ¿No había otra cosa a mano para rellenar las páginas finales que la archisabida historia de la carpa que bebe de un porrón y el relato de la visita turística del autor al parque de atracciones de Coney Island? 2. Aparte de los contados, y prescindibles, capítulos de cosecha propia que puedan albergar volúmenes de estas características, ¿no sería más honesto por parte de las editoriales adquirir los derechos de traducción de obras relevantes en lugar de comisionar amanuenses, por especializados que estén, para adaptarlas a cuatro duros el folio?

● Jaime Gonzalo

BOHEM RHAPS



THOMAS ALLAN WAITS NACIÓ EN EL ASIENTO TRASERO DE UN TAXI, FRENTE A UN HOSPITAL EN POMONA, CALIFORNIA, EL 7 DE DICIEMBRE DE 1949. NADA HA SIDO CONVENCIONAL EN LA VIDA DE ESTE ARTISTA QUE COMENZÓ SU ANDADURA COMO BEATNICK ALCOHOLIZADO Y HA EVOLUCIONADO HACIA UN SONIDO PRIMIGENIO Y PERSONAL. ÉL MISMO NOS LO CUENTA EN ESTE APUNTE AUTOBIOGRÁFICO QUE TENDRÁ COMO ÓPTIMO FONDO MUSICAL SU PRIMERA GRABACIÓN EN SEIS AÑOS, «MULES VARIATIONS».


Traducción: Julián Campos

No había nadie en mi familia metido en el mundo del espectáculo, pero sí hubo dos parientes que tuvieron una gran influencia sobre mi cuando yo era muy joven y que, en cierto modo, me moldearon como persona. Eran el tío Vernon y el tío Robert. Cuando era un crío odiaba el sonido de mi voz. Quería parecerme al tío Vernon, que tenía una voz rasposa, arenosa. Cualquier cosa que dijera el tío Vernon sonaba importante y siempre la entendías a la primera, porque ni se te ocurría pedirle que lo repitiera. Al final me contaron que al tío Vernon le habían operado la garganta de pequeño y los médicos se habían dejado dentro, al suturar la herida, unas tijeras pequeñas y gasa. Años después, en la cena de navidad, se atragantó con una judía verde y al toser expulsó la gasa y las tijeras. Así es como había conseguido aquella voz, y así es como se educó la mía, imitando al tío Vernon.

Los domingos siempre visitábamos al tío Robert, que era organista en una iglesia metodista de La Verne, California. El tío Robert tenía un órgano de tubos en su casa que atravesaba el techo. Cuando tocaba las notas se emborronaban como lápices de colores fundidos por el calor y la casa entera temblaba. Recuerdo que su domicilio era un completo desastre, ropa por todas partes, la cama siempre por hacer. Así es como viven en el mundo del espectáculo, pensaba yo. Le pregunté a mi madre porque no podía yo tener mi habitación como la del tío Robert, y ella me respondió: «Tom, tu tío Robert es ciego».

HE APRENDIDO MUCHO de otros músicos, y también escuchando el mundo a mi alrededor. Cuando era pequeño, allá en Whittier, California, conocí a un chaval pelirrojo, llamado Billy Swed, que vivía con su madre en una caravana al lado de las vías del



■ Oh show me the way to the next whisky bar...

tren. El fue quien me enseñó a tocar la guitarra. Billy no iba a la escuela, y a los doce años ya fumaba y bebía. Estaba allí viviendo con su mamá al borde de esa jungla de vagabundos, una charca inmunda producto de la lluvia de cuyas sucias aguas sobresalían neumáticos viejos. Había allí vapores azulados, carpas muertas y calabazas grandes como lámparas. Podías perderte buscando su hogar, entre matorrales y troncos caídos, bajo un puente de la autovía, a través de parajes llenos de colchones abandonados y botes de pintura vacíos.

Mientras Billy me enseñaba a tocar descubrí que le gustaba dibujar en sus tejanos con una pluma. Cada centímetro estaba cubierto por extraños y prohibidos jeroglíficos que parecían tatuajes y que yo constantemente intentaba descifrar. Estaba convencido de que eran parte de su propia notación musical y que tenía cientos de canciones escritas en sus pantalones. La madre de Billy era enorme. La miraba a ella y luego miraba la puerta de la caravana, enfrentándome a mi primer problema matemático real. ¿Cómo podía Mrs Swed pasar por aquella puerta? Desde mis ocho años, veía a Mrs. Swed como un barco dentro de una botella, pensaba que jamás podría huir de allí. De algún modo, la caravana, aquel pantano pestilente y Mrs. Swed siguen ligados a la guitarra de Billy en mi memoria.

Un día de año nuevo, después de una semana de fuertes lluvias, volví a aquel lugar abandonado para verles, pero Billy y su mamá se habían esfumado. Sin embargo, el secreto conocimiento de aquellos acordes que él me había enseñado, pesaría más que todo lo que me enseñaban en la escuela y proporcionaría fundamento a toda mi música posterior.

Había, por supuesto, otras formas de diversión. Acostumbrábamos a jugar a hacernos los muertos con los buitres. Íbamos al desierto donde nos estirábamos y cubríamos nuestros cuerpos con arena esperando que aparecieran. Uno a uno iban apareciendo, volando en círculos sobre nuestras cabezas. Los más valientes de ellos tomaban tierra y se dirigían hacia nuestras cabezas apuntando en los ojos. Podíamos oler su aliento de carne podrida y escuchar sus graznidos, graves y oxidados. Y justo cuando sentíamos el revoloteo de sus alas y el movimiento de sus cuellos, salíamos de la arena gritando, los cogíamos por el cuello y los zarandeábamos sobre nuestras cabezas como si estuviéramos lanzando el lazo.

También iba a bucear, en las cálidas aguas de la costa de Guaymas y San Felipe, buscando perlas. Allí fue donde descubrí un barco hundido cerca de San Blas. Buceé por oscuros pasillos, agarrándome a las barandillas para propulsarme, hasta llegar a la cocina y el salón comedor. Abrí una compuerta atascada y vi a un centenar de esqueletos, todos sentados a sus mesas y vistiendo de etiqueta, que de pronto se levantaron, alzaron sus brazos y me saludaron. Sus cuerpos estaban en descomposición, pero sus trajes se conservaban en perfecto estado.

Siempre me han gustado las canciones de aventuras, las baladas de asesinatos, canciones sobre naufragios y terribles actos de depravación y heroísmo. Cuentos eróticos de seducciones, canciones sobre romances, valor sobrehumano y misterio. Todo el mundo ha intentado, en un momento u otro, vivir dentro de una canción. Canciones en las que los protagonistas mueren de amor. Canciones sobre gente en la carretera. Canciones sobre barcos fantasmas y atracos a bancos. Siempre he deseado vivir en el interior de una canción y no regresar jamás. Canciones que son recetas para la superstición o las desapariciones inexplicadas.

TOM WAITS POR

Algunas de mis favoritas: «They call the wind Maria», «Teen angel», «Pretty Boy Floyd», «Springhill mining disaster», «Lonesome death of Hattie Carroll», «The sinking of the Titanic», «Pretty Polly», «Streets of Laredo», «Raglan road», «John Henry», «Stagger Lee», «Ode to Billy Joe», «Frankie and Johnny», «Brother can you spare a dime?», «Strange fruit», «Jacob's ladder», «Spanish is the loving tongue», «Lost in the stars», «Sympathy for the devil», «Auld lang syne» y «Jesus blood never failed me yet».

Pero mi verdadera vocación viene de otra parte. En 1969 vi a un individuo llamado Monti Rock en un local del Sunset Strip, Filthy McNasty's. El público consistía de sólo seis personas. El tipo se arrastraba por una amarga y distraída versión de «Tennessee waltz» cuando, de pronto, frenó en seco a la banda, cuyos miembros iban uniformados con trajes color rosa. El local explotó en una aullido de sobreamplificación cuando lanzó su copa contra la pared y clavó el soporte del micro en un amplificador, gritándoles a los seis hombres de negocios presentes que eran unos chupasangres.

Se rió nerviosamente, sudando copiosamente bajo los focos, y procedió a soltarnos una confesión puramente psicótica que se me antojó un cruce entre una ejecución y un striptease. En un estilo que quedaba a medio camino entre el macarra y el predicador, nos contó que había sido peluquero en Puerto Rico y que aspiraba a obtener algún día el éxito en Hollywood. Entonces se encendió como una bombilla y nos cantó a capella «I who have nothing» (Yo que no tengo nada). Yo estaba allí, boquiabierto, y supe al instante que quería meterme en el mundo del espectáculo.

Otra epifanía tuvo lugar en el Southside de Chicago, en el Checkerboard Lounge. El último de los grandes bluesmen, Hound Dog Taylor, estaba actuando ante una ruidosa audiencia y recibía los improperios de un borracho en primera fila. Hound Dog sacó un revólver del calibre 38, le pegó un tiro en el pie al borracho, y acabó la canción. He pensado en hacer lo mismo muchas veces, pero nunca he tenido el valor suficiente.

Una vez, en Hermosillo, una prostituta enana se encaramó a un taburete de la barra del bar en el que yo estaba matando las horas. Se sentó en mi regazo, le pidió al camarero un «doble suicidio» y mientras lo bebía me contó como se había cargado a su macarra, a sangre fría, en el Bali-Hai de Tijuana. Habían pasado ya diez años de aquello y ella se había reconvertido al cristianismo, por lo que pretendía que la ayudara con una limosna a recoger dinero para viajar a Fátima.

Otra escena real como la vida misma. Una tienda de donuts abierta toda la noche. En Minneapolis, entre las calles Novena y Hennepin. Chuck Weiss y yo estábamos tomando café en el mostrador, tarde por la noche, cuando nos vimos metidos en una batalla campal entre dos chavales de trece años. Había uno en la calle, disparando fuego real. El otro irrumpió en el local y saltó dentro del mostrador; no iba armado pero le gritó al otro: «¡Leon, eres hombre muerto!».

Un palillero salió volando hacia la calle, luego las cuchillas de una batidora, una espátula, un puñado de tenedores. Las balas dieron en el horno, en un billete de dólar enmarcado, en un perro de porcelana. Chuck y yo nos tiramos al suelo mientras en el jukebox sonaba «Our day will come» (Llegara nuestro día), de Dinah Washington. Cada nueva bala que daba en la Wurlitzer cambiaba a una nueva selección y cada nueva canción resultaba más punzante que la anterior

Y la última rememoración. Estaba una noche en un bar de Hollywood Boulevard, cerca de Vine Street, cuando entró una señora llevando en brazos un animal muerto. Obviamente había estado durmiendo en la calle. Se dirigió hacia el camarero y le dijo que iba a sufrir un ataque al corazón allí mismo. Este le respondió que muy bien, pero que saliera y lo tuviera en la calle. Pensé que aquello era escalofriante, y rebauticé Hollywood Boulevard llamándole Ataque-al-corazón en mi álbum «Heartattack And Vine».

«La música popular es como una gran fiesta, es más excitante colarse en ella que ser invitado. De vez en cuando, un tipo descamisado, los labios pintados y un extraño sombrero, tiene su oportunidad de tomar la palabra y hablar. Siempre me asustó la idea de pasarme veinte años dándole golpecitos en el hombro al mundo y que cuando este se girara se me hubiera olvidado lo que quería decir» *(Tom Waits)*

«**JERSEY GIRL**» la escribí para mi esposa, pues aunque nació en Johnsburg, Illinois creció en Morristown, New Jersey. Cuando me casé con Kathleen tenía 27 dólares en el banco y creía que era millonario. Así que sospecho que ella es el cerebro que me sustenta. Y naturalmente ha tenido una enorme influencia en mi música y mi vida. Ella me abrió los ojos a muchas cosas, y los oídos. La ópera, Rachmaninoff, Prokofiev, John McCormick, la música zíngara, secretos de maquillaje, esa clase de cosas. Kathleen es escritora, trabajaba como guionista en los estudios Zoetrope, y colaboramos en algunas canciones, en relatos y en muchas otras cosas como, por ejemplo, fabricar niños. Ya tenemos tres. Un final feliz, me temo, para una terrible historia

Algo que siempre hemos hecho con mi mujer y mis hijos es lo que llamamos «salir a dar una vuelta». En una noche oscura y lluviosa sacamos el viejo Caddy del garaje y lo ponemos a rodar por un tramo de carretera lleno de curvas y socavones. Aceleramos hasta las noventa millas por hora y entonces pisamos el freno a fondo. Los niños chillan con alborozo, pues siempre aterrizamos en un lugar distinto. Es mejor que el Cyclone de un parque de atracciones y, además, es algo que hacemos en familia.

Mis hijos están empezando a darse cuenta de que soy un poco diferente a los otros padres. «¿Por qué no tienes un trabajo normal como todo el mundo?», me preguntaron el otro día. Les conté esta historia:

«Había en un bosque un árbol torcido y uno recto. Cada día, el recto le decía al torcido: "Mírame, soy alto, recto y guapo, mientras que tú estás torcido y caído, nadie quiere mirarte". Y crecieron juntos en aquel bosque hasta que un día aparecieron los leñadores. Y el jefe les dijo: "Cortar sólo los árboles rectos y dejad el resto". Así que los leñadores derribaron todos los árboles rectos para convertirlos en madera, palillos y papel. Pero el árbol torcido sigue ahí, creciendo y creciendo, más fuerte cada día que pasa».

La infancia es muy importante para mi

TOZUDO COMO MULA

Así presenta el propio Tom Waits su nuevo disco en una entrevista promocional repartida por su discográfica a falta de conexión directa con el esquivo artista californiano. «Mule Variations» ya está a la venta en el sello…

EPITAPH: «Firmé con ellos porque valoran al artista y piensan hacia adelante. Además, me agradan sus gustos en lo musical, también en lo referente a barbacoas y coches. Es un sello independiente, un sitio amistoso. Como dice Wayne Kramer, la mayoría de la música que editan va a 160 latidos por minuto. En ese sentido, él y yo somos los artistas más viejos del sello. Es sorprendente cuantos de los que trabajan allí son músicos y siguen haciendo actuaciones. Es casi como una cooperativa, más que una empresa tradicional».

LAS CANCIONES: «Las escribí mayormente en colaboración con mi esposa Kathleen. De las dieciséis canciones que hay en el disco, diez u once las escribimos juntos. Llevamos trabajando juntos desde "Swordfishtrombones". Yo salgo de caza y ella cocina. Nos afilamos uno al otro como cuchillos. Ella posee una imaginación que no se asusta ante nada. Escribe letras que son como sueños. Y en todas ellas pone su corazón. Es mi gran amor. No hay nadie en quien confíe más, en lo relacionado con la música o la vida. Tiene un gran sentido del ritmo y encuentra melodías que son al tiempo intrigantes y extrañas. La suya es una presencia incandescente en todo lo que hacemos».

BLUES: «Supongo que mis continuos retornos al blues guardan relación con mis orígenes. Como forma artística tiene infinitas posibilidades, como guarnición o plato principal. Mi idea era hacer algo que estuviera entre lo rural y lo surreal. Lo llamamos "surrural". Define perfectamente estas canciones. Hay algo de vetusto en ellas, y al mismo tiempo desorientan, porque no suenan como un viejo disco de un viejo músico».

EL ESTUDIO: «Grabamos en un estudio, Prairie Sun, que está en un pequeño pueblo. Es una granja de gallinas en medio de ninguna parte. ¿Qué es lo que me atrae de ese lugar? Entre toma y toma, puedes salir a orinar al exterior. Esta, para mí, es la principal razón de que siga volviendo. Es una de sus más atractivas cualidades. De hecho, deberían señalarla en su publicidad».

COMPOSICION: «La única razón para escribir nuevas canciones es que te cansas de las viejas. Las tiras a la basura y compras otras nuevas. No aparecen como un relámpago. En mi caso, todo empieza con algo que me hace gracia. Lo dejo pasar por mi mente, junto a muchas otras cosas. Cientos de ideas y melodías pasan por tu mente cuando no estás componiendo. Dejas que te empapen y se desvanezcan. Cuando empezamos a escribir, construimos un pequeño dique y nos ponemos a capturarlas. Es la vieja teoría del cazamariposas».

EL TITULO: «Kathleen siempre dice que no se casó con un hombre, se casó con una mula. Porque soy muy obstinado, muy tozudo. De ahí viene el título. Y de la canción "Get behind the mule". Es lo que decía el padre de Robert Johnson, que el problema de su hijo es que no quería ponerse detrás de la mula y arar, ser un campesino. Todos hemos de levantarnos de la cama y trabajar. Pero significa lo que cada uno quiera».

como escritor. Creo que las cosas que te ocurren en esa época, el modo en que las percibes y las recuerdas en tu vida posterior, tienen un gran efecto en lo que haces después.

CUANDO ME CASE con Kathleen, ya lo he dicho, cambié como persona y cambió mi música. Aquellos primeros discos en Asylum ahora suenan demasiado orquestados, ¡con aquellas secciones de cuerda! Me recuerdan a los suéteres, y yo nunca llevo sueter. Y en el disco en directo «Nighthawks At The Diner», donde sólo me acompaña un pequeño combo jazz, canto como un viejo borracho. En aquella época esa era la imagen que me trabajaba, la del pianista beodo, y ahora todo aquello suena un poco forzado. Estaba limitando mis ambiciones reales, no plasmaba las cosas que en realidad yo oía, las sensaciones que experimentaba. La música con mucha cuerda acaba sonando a Perry Como. Esa es también la razón de que apenas toque ya el piano. Cualquier persona que toca el piano seguramente se excitará al ver caer uno desde el piso doce, verlo estrellarse contra la acera y escuchar el estruendo. Es como la escuela, todos hemos deseado alguna vez verla pasto de las llamas.

A partir de «Swordfishtrombones» mi música cambió. Hasta ese momento mi música había seguido una progresión, pero todavía faltaba mucho por hacer. Así que pensé en hacer canciones más artesanales. Experimentos y expediciones a un mundo de sonidos e historias. En especial con la percusión, me interesaba dar con nuevas formas de percursión, más... hmmm... extrañas. Aquel fue mi primer álbum para Island, pero había sido grabado para mi antigua discográfica, Asylum. Cuando lo escucharon no sabían que hacer con él. Me miraron como si estuviera loco.

Al principio me habían animado a producir yo mismo el disco que quería hacer, pero cuando lo escucharon no se atrevieron a publicarlo. Entonces lo escuchó Chris Blackwell, el dueño de Island, y le encantó. Aproveché un agujero en mi contrato con Asylum y me largué a Island con la promesa de que iban a editarlo. Esto fue exactamente lo que ocurrió. Blackwell entendió el disco, tiene buen oído. Le gusta lo que hago, por eso digo que tiene buen oído. Hay quien dice que mi voz suena a ladrido o que hago gárgaras con productos de limpieza, ese tipo de cosas. Dicen que suena como Louis Armstrong y Ethel Merman encontrándose en el infierno. Pero la verdad es que siempre he tratado de sacar algo extra de ella.

«Swordfishtrombones» supuso la primera aparición de Frank. «Frank's wild years» era la historia de un tipo de pueblo que decidía marcharse de allí para buscarse la vida y ver de dónde venía realmente. Era un pequeño relato excéntrico pero, al igual que un buen carnicero sabe aprovechar todas las partes de una vaca, expandí aquella historia hasta convertirla en una obra de teatro y un álbum. Ahora me siento como un ventrílocuo cada vez que aparece Frank.

Cuando se publicó el disco se habló mucho de la influencia de Harry Partch, un auténtico innovador. Construía sus propios instrumentos y podría decirse que se inspiró en la experiencia del vagabundo americano para diseñar instrumentos a partir de ideas que había recogido en sus viajes por todo Estados Unidos durante los años 30 y 40. Utilizaba un órgano de pedales y botellas industriales de agua, creaba enormes marimbas. Murió a principio de los 70, pero la Harry Partch Ensemble todavía sigue actuando. Me parecería arrogante decir que veo una relación entre lo que hacía él y lo que hago yo. Soy muy crudo en ese aspecto, utilizo cosas que oigo a mi alrededor, instrumentos encontrados o que me fabrico yo mismo. Cosas que normalmente no se consideran instrumentos, como una silla arrastrada por el suelo o una sirena de la policía. Así es todo mucho más interesante. No me gustan las líneas rectas. El problema es que la mayoría de los instrumentos son cuadrados y la música es siempre redonda.

No me tomes por un chalado, pero intento convertirme en una antena para captar cualquier cosa que esté ahí fuera. Ocurre en distintos lugares, en hoteles, en el coche mientras conduce otro. Repiqueteo por todas partes buscando ritmos, cosas. Y cuando escribo, todas esas ideas se convierten en otra cosa, las veo de modo distinto, casi como si hubiera tomado un narcótico. Una vez alguien dijo de mi que no era un músico sino un ingeniero tonal. Me gusta. Es clínico y primitivo a la vez.



Mondo freako, Waits en 1983

MI ENTRADA EN EL MUNDO del cine fue de la mano de Francis Ford Coppola. Mi primer proyecto con él fue «One From The Heart». Yo entonces vivía en Nueva York y él me habló de que quería hacer aquella «lounge operetta», así la llamaba. Para mi suponía un paso atrás en cierto modo, porque estaba intentando alejarme de mi piano fúnebre y de la graduación alcohólica de mis canciones, quería cerrar la puerta a esa obesión mía con el licor y mi perverso disfrute de aquel ambiente. Pero él quería canciones de coctelería, así que regresé a Los Angeles y me instalaron en una oficina. Nunca antes había escrito canciones en una oficina, pero fue muy satisfactorio trabajar con él y, desde entonces, hemos hecho otras cosas juntos. Es fantástico encontrar a personas con las que te entiendes.

Me gusta mi papel en «Ironweed», película que compartí con Jack Nicholson y Meryl Streep. Y el personaje que hago en «Down By Law», que realizamos con mis amigos Jim Jarmusch y Roberto Benigni. También el de «Short Cuts», donde interpreto a Earl Piggins, un chófer de limusinas que le da a la botella y está casado con una camarera, el papel de Lily Tomlin. Trabajar con Robert Altman fue estupendo. También fue magnífico trabajar en «Dracula». Era Renfield, un majara total. Mucha gente cree que devoré aquellos insectos, pero me gustaría aclarar que no fue así. Los introduje en mi boca y les deje moverse a su aire en ella, luego les dejé salir. No les asesiné con mis dientes ni nada de eso.

Actuar en el cine no es fácil. No te pagan para interpretar tu papel, te pagan para que esperes horas y horas. Alguien me dijo algo interesante. Que la interpretación hace crecerse a las mujeres y disminuye a los hombres. Aquello me hizo comprender lo que me preocupaba de mis interpretaciones. Pero me gusta cuando despegas, algo raro en el rodaje de una película. Es más común en el teatro donde realmente puedes volar. Rodar cine es algo muy fragmentario, como un mosaico pero si trabajas con buena gente siempre resulta enriquecedor y satisfactorio.

«BONE MACHINE» fue grabado en una pequeña habitación, un espacio que sonaba muy bien. Suelo de cemento, sin aislamiento acústico, la ventana estaba rota. Era un pequeño almacen, en el mismo estudio. Habíamos estado grabando un par de días en el estudio de verdad, pero no me sentía satisfecho, me deprimía. Sonaba fatal, sabía que en aquella sala era imposible crear música, así que me puse a buscar y encontré aquella habitación. Al principio se lo tomaron a broma, pero era perfecta: un calentador de agua, una puerta, una ventana, una mesa, una silla, mapas en las paredes. Quitamos unas cuantas cajas, cableamos desde el estudio y todo empezó a funcionar. El proyecto había pinchado el primer día, porque necesitaba que inventáramos un lugar en el que pudiera materializarse.

Siempre descartas muchas canciones. No es que las tires, las canibalizas. Es parte del proceso. Le cortas la cabeza a una y la pegas al cuerpo de otra. Como el doctor Frankenstein. Así funciona la composición de canciones. Con Kathleen trabajo muy a gusto, ella es una católica no practicante. Está cargada de mitología y un gran sentido de la melodía. Yo me pongo a dar vueltas por la habitación y ella dispara. Es como jugar a la ruleta rusa. A veces salen cosas grandes y otras cosas que son desechadas, es parte del proceso.

Te sientes seguro en la música cuando eres lo bastante ingenuo como para explorar sin avergonzarte, porque quieres que las canciones te quieran lo mismo que tu las quieres a ellas. Hay lugares en la música a los que sólo puedes llegar si eres un idiota. Hay música elevada y música vulgar. La música es algo vivo, puedes dañarla. Las canciones son extrañas, muy simples, llegan con toda facili-

dad. Si no las tomas, se van a otro lugar. Alguna otra persona las escribirá. No debes preocuparte por ello.

Mi teoría acerca de las canciones dice que a la mayoría de ellas no les agrada ser grabadas, prefieren seguir en libertad. También pienso que los momentos más humanos de una película rechazan ser captados por la cámara. La cámara es como un cazamariposas, y se debe atrapar la mariposa sin dañarla. Las mejores canciones crecen en la tierra, como las patatas. Plantas y plantas, y esperas que crezca la patata. Y con los melones ocurre lo mismo. Son muy musicales, dicen que has de tamborilear sobre un melón para saber si está maduro. La grabadora es como la cámara. Hay cosas que son grabadas y mejoran, mientras otras cosas se pierden al entrar en la grabadora. No es algo científico, sino un puro misterio.

A veces soy demasiado limpio con mi música. Lo que me gusta es pisotearla, machacarla y luego proyectarla. Es lo que Keith Richards llama «el pelo en el proyector». Lo que ocurre en un cine cuando un pelo se cuela en el proyector y lo ves unos instantes correteando por la pantalla hasta desaparecer. ¡El momento más excitante de la película! O como cuando una orquesta está afinando, que a veces es lo más interesante de la velada. Cuando los músicos están afinando captas algo, pero cuando empiezan a tocar la música desaparece. En mi caso, no quiero a un taxidermista en el estudio. Me gusta pensar que las canciones siguen vivas.

No puede decirse que sea una persona religiosa. Mis padres son cristianos, pero yo dejé de ir a la iglesia muy pronto. A mi madre no le gustó el título del álbum «Bone Machine». Me dijo: «¿Por qué siempre tenemos que degradarnos?». Y luego me recordó que «no hay nada que el demonio detesté más que a un cristiano que canta». Pero yo, la verdad, no sé que debe haber ahí arriba en el cielo. Una pequeña oficina quizás. Como cuando se te lleva el coche la grua y tienes que ir a buscarlo a las cuatro de la madrugada. Detrás de una luna de plexiglás está esa mujer con gafas bifocales, sentada ante su máquina de escribir, y entonces te das cuenta de que tu coche esta ahí, encadenado a centenares de otros coches, y que se siente avergonzado y humillado. Todo está en manos de esa mujer, tu destino está en sus manos. Lo que nos espera después de morir debe ser algo así. La gente cree que es muy sencillo, pero ni hablar, seguro que es una pesadilla de organización.

Mi madre es muy musical, y mi padre también. Ambos cantaban. Siempre ponían discos en casa, de Bing Crosby, Harry Belafonte, Marty Robbins. Mucha música de mariachi, que le encanta a mi padre. Era profesor de español, así que siempre estábamos escuchando mariachis. No se me permitía escuchar música hot-rod, así que no sé muy bien de donde proviene la educación musical de cada uno: en parte de lo que escuchabas de pequeño, pero luego sales a buscar y ya es cosa tuya lo que encuentres. Yo siempre he dicho que hago mis canciones con cosas que han caído accidentalmente de un camión.

Un concierto, por ejemplo, es algo muy tribal, parecido a un ritual de insectos, un ritual de apareamiento. Todos llevamos un tambor en nuestro pecho. La música cuyo ritmo es más rápido que los latidos del corazón te excita, y la que es más lenta te relaja. Todos estamos sujetos a un ritmo constante, el de nuestro corazón, lo escuchemos o no. Lo sientes todo el tiempo, seas o no consciente de ello.

Dicen que soy un melancólico. Ese lado melancólico de mis canciones proviene del vino. La otra mitad de mi ser es salvaje. Me gusta gritar, patalear, lanzar piedras. Pero tengo otro lado que es como ese viejo de la esquina que se ha mamado con vino. En ocasiones soy demasiado sentimental. Intento juntar un montón de cosas distintas. Cada vez me interesan más los ritmos. Me gusta meter bulla porque sí, tocar los tambores hasta que me sangran las manos y me orino en los pantalones. Arrojarme contra la pared. La mayoría de la gente cree que soy un viejo loco.

La música popular es como una gran fiesta, es más excitante colarse en ella que ser invitado. De vez en cuando, un tipo descamisado, los labios pintados y un extraño sombrero, tiene su oportunidad de tomar la palabra y hablar. Siempre me asustó la idea de pasarme veinte años dándole golpecitos en el hombro al mundo y que cuando este se girara se me hubiera olvidado lo que quería decir. Siempre me ha inquietado pensar que iba a grabar algo que detestaría, sería publicado y se convertiría en un éxito. Soy un neurótico en ese aspecto.

Antes de despedirme, quiero que sepas que, en mi opinión, el mundo va a estar aquí mucho más tiempo que nosotros. Espero que algún día la tierra se abra y nos engulla, que se nos quite de encima. El mundo es un organismo vivo. Cuando clavas un azadón en el suelo casi puedes oír a la tierra quejándose. Vivimos sobre los restos descompuestos de nuestros ancestros, tanto animales como minerales y vegetales. Así que es algo vivo, y no creo que muera gritando. Nosotros sí moriremos gritando.

En mi tumba quiero que pongan «Ya Os Dije Que Estaba Enfermo». Las ambiciones son para los senadores y los letrados. Hubo un tiempo en que tuve ambiciones, pero me las extirpó un doctor en Buffalo. Todo empezó con un horrible quiste que me creció bajo el brazo. Llegó a adquirir tal tamaño que me obligó a hacerme las camisas a medida. Era realmente asqueroso. Ahora las tengo en casa, las ambiciones, guardadas en un frasco con formol. ●

Nota: Para más información ver entrevista en RUTA 3 y estudio biográfico en RUTA 73.

LA SONRISA DEL MONSTRUO

Cuenta Tom Waits que vió de pequeño «Mary Poppins» en un programa doble con «El Prestamista», turbia historia de tintes sociales protagonizada por el restreñido Rod Steiger. «El dueño de aquel cine debía ser una especie de pervertido», comentaría anos despues. Tan paradójica experiencia con toda seguridad implantó en el niño Waits la semilla de un arte —musical, poético, visual— que despuntaría por su extrañada mirada a un entorno de absurdas circunstancias. El mundo real en su más áspera esencia, el de los marginados y la desesperanza, el de los que en la podredumbre encuentran refugio, quizás un sentido a la vida. Waits ha observado y cantado a la fauna del submundo, los que transitan las calles cuando la ciudad duerme, los abocados a una inescapable miseria física y moral, quienes se refugian en bares para solitarios y duermen en sucios cuartuchos. Desde esa perspectiva, la del trovador que viaja al corazón de la noche, Waits ha evolucionado como autor hacia un asombroso, subterráneo mundo propio semejante a la pesadilla de un comatoso.

El mismo trayecto ha seguido en lo musical, llegando en sus últimos trabajos a una síntesis milagrosa donde percusión, bufidos, teclados, susurros, guitarras, ronquidos y otros instrumentos destilan el carisma de un artista único. Debutó a finales de los 60 como excéntrico cantautor formado en la música de Cole Porter y Bing Crosby, James Brown y Bob Dylan; y en la lectura de los prohombres de la beat generation: Kerouac, Corso, Ginsberg, etc. Pernoctaba en su coche cuando fue descubierto en el Troubadour, emporio folk de Los Angeles. Sucedió en 1969 y su mecenas, Herb Cohen, en aquel entonces mánager de Frank Zappa, le proporcionaría un contrato discográfico con Asylum. Siguiendo los cánones de la época, el álbum debut «Closing Time» (1973) sonaba a canción poética con respaldo acústico. Tras un segundo elepé más jazzy, «The Heart Of Saturday Night» (1974), y un beodo doble álbum en vivo, «Nighthawks At The Dinner» (1975), llega la definitiva confirmación en su cuarto trabajo, el logrado «Small Change» (1976), donde su voz suena ya cauterizada por el bourbon barato y la nicotina sin filtro. Aquí están temas emblemáticos como «Tom Traubert's blues» y «The piano has been drinkin' (Not me)». Produce Bones Howe, artífice de la sonoridad clasicista de esta primera etapa que llegará a su culminación en «Foreign Affairs» (1977) y su sexta entrega, «Blue Valentine» (1978), obra maestra donde se localizan las sublimes «Christmas card from a hooker in Minneapolis» y «Kentucky Avenue».

Tras el brusco giro hacia el rhythm&blues herrumbroso de «Heartattack And Vine» (1980), nada parecía presagiar el punto de inflexión para su carrera y su personal estilo que supondría «Swordfihstrombones» (1983), primer trabajo para Island. Una grabación que experimentaba en lo instrumental, mostraba en sus letras inclinación hacia un surrealismo abstracto hasta el momento sólo insinuado y tuvo en el requiem suburbano «In the neighborhood» su reclamo en forma de expresionista video-clip. El espléndido «Rain Dogs» (1985), barajando aromas de mariachi, tarantela y tango en su propio discurso, confirmaba esa tendencia con mayor predicamento comercial gracias a la inclusión de títulos como «Time» o «Downtown train». Aquella cima de popularidad le aposenta en un período que dedicará a su afianzamiento como actor de carácter, realizando asimismo una película documental sobre su espectáculo (con banda sonora homónima, «Big Time», 1988) y viendo publicados recopilatorios de viejos temas, colecciones de maquetas primerizas y la banda sonora de la memorable película de Jim Jarmusch «Night On Earth». Con «Bone Machine» (1992) volvía a superarse en un ciclo de canciones de elemental sonoridad y profundo influjo emocional, y en «The Black Rider» (1993) adaptaba la obra teatral de Robert Wilson y William Burroughs. Tras esta experiencia se despide por una larga temporada de sus oyentes. Ha sido un lustro sabático que ha dedicado al cine y a producir el retorno de su amigo Chuck E. Weiss («Extremely Cool»), tercer puntal de aquel triángulo formado hace años junto a su antigua novia Rickie Lee Jones.

Quedan lejos los tiempos en que el hombre que acusaba al piano de empinar el codo nos vendía un inefable perfil mezcla de Hoagy Carmichael, Lenny Bruce, Screamin' Jay Hawkins y Charles Bukowski. También se han desvanecido aquella obsesión suya por Kurt Weill de mediados de los 80 y su alterego Frank, el fracasado acordeonista malviviendo junto a ese «gastado pedazo de basura pija» que es su esposa y un chihuahua llamado Carlos. Ya unicamente es Tom Waits, el músico y actor visceralmente independiente —llevó a los tribunales a una conocida marca por apropiarse de su voz en una campaña publicitaria— que estos días rompe un silencio de seis años y publica un nuevo disco, «Mules Variations», ¡en el sello punkarra Epitaph! El contrato se firmó tras un almuerzo con Brett Gurewitz en el café Rinehardt's de Petaluma, California. «Brett siempre ha estado en contacto con la calle y cree que los grupos triunfan por sus propios méritos», afirma Waits. «Cerramos el trato en una parada de camioneros. Sé que va a ser toda una aventura».

● Ignacio Juliá



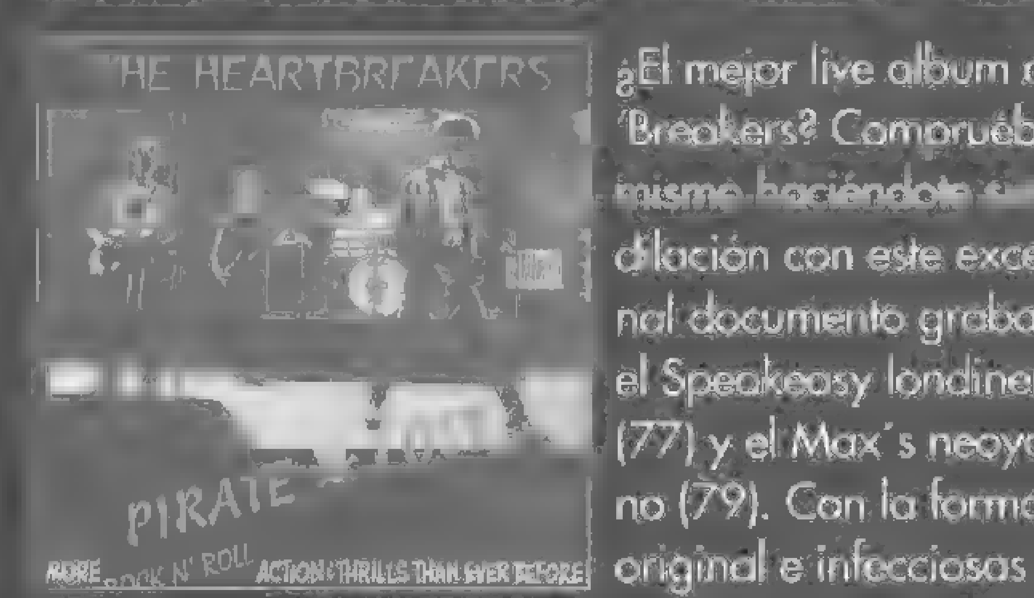
En atención a sus lectores y [illegible] que podrán encontrarse selectas [illegible] excepcionales artículos a precios [illegible] mes atane al homenajeado JOHNNY THUNDERS [illegible]

FREDDY LYNXX «THE COURAGEOUS CAT»



Fundador de los seminales The Jet Boys y continuador de la tradición thunderiana, el guitarrista [illegible] Lynxx editó a finales del 97 este su segundo álbum. 15 espléndidas canciones de sonidos acústicos y eléctricos con colaboraciones de Johan Asherton, Glen Matlock y Johnny Thunders.
Sólo CD: 2000 ptas.

JOHNNY THUNDERS AND THE HEARTBREAKERS «PIRATE LOVE»



¿El mejor live album de los 'Breakers? Compruébalo tu mismo haciéndote sin dilación con este excepcional documento grabado en el Speakeasy londinense (77) y el Max's neoyorquino (79). Con la formación original e infecciosas versiones de «Chinese rocks», «So alone», «All by myself», «Too much junkie business» y otros clásicos.
Sólo vinilo: 2000 ptas.

CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remite este cupón a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona. Si deseas mas de un ejemplar solo tienes que anotarlo delante de la casilla.

- [ ] Heartbreakers
- [ ] Lynxx

El importe (más 250 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo contra reembolso.

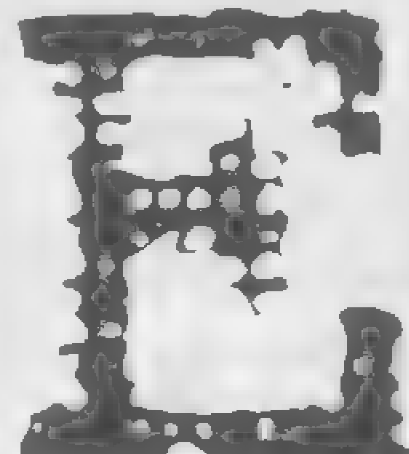
NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

FROMHEADTOTOE

Contra la ignorancia

LA BUENA ACOGIDA OBTENIDA POR «DIVINE», SU ÁLBUM DE 1997, CONFIRMÓ QUE LOS BARCELONESES ESTABAN LLAMADOS A AMPLIAR SU RADIO DE ACCIÓN. B-CORE DISC SE LES QUEDÓ PEQUEÑA COMO INFRAESTRUCTURA DISCOGRÁFICA Y TAMBIÉN COMO REDUCTO ESTILÍSTICO. SALTARON A SUBTERFUGE Y AHORA PUBLICAN SU DISCO MÁS ACCESIBLE, TAMBIÉN EL MEJOR, «I'M THE FUEL».




Escucho el último recopilatorio B-Core, con abundantes muestras de lo que ofrece la escena hardcore y post-hardcore catalana, y se hace diáfana la idea de que los actuales Fromheadtotoe ya no encajan en este fructífero submundo. «Hemos roto radicalmente», me aclara Jordi B-Core. «Habíamos estado hablando de hacer un nuevo disco, pero ganaron el Villa de Bilbao y tomaron la decisión de irse con Subterfuge. Ya se sabe que, aunque haya papeles firmados, cuando un grupo quiere irse se va. Es normal que aspiren a lo mejor, pero yo pensaba que había entre nosotros algo más que una relación grupo/discográfica. Les respeto como músicos, son una buena banda, pero ya no mantenemos relaciones».

Ocurre en las mejores familias, es natural. Suena «I'm The Fuel», con ese evidente giro hacia la transparencia en el sonido y la ternura en las melodías, y se hace evidente que Raquel Pasqual y Rafa Molina, los antiguos componentes de Childhood, tienen puestas las miras en otros ámbitos, otras realidades. El tercer disco del cuarteto que estos días estrena nuevo batería («Ricard hacía tiempo que quería dejarlo, pero teníamos claro que tenía que grabar el disco, pues los temas también son suyos») ya estaba latente en «Divine» y aquella musculatura melódica limando asperezas hardcore. La decantación definitiva hacia los medios tiempos, la ampliación de registros en la políglota garganta de Raquel —sin duda el activo más importante del grupo—, la profundización en letras que ven el mundo desde una mirada entre oblicua y reflexiva, hacen de este su mejor trabajo, el que deberá ofrecerles la ansiada catapulta promocional o les verá morir en el intento.

Ellos saben que ya no hay vuelta atrás. Pero son también conscientes de que nunca habían tenido entre manos mejor baza, y



De-la-cabeza-a-los-pies, mayoría de edad (foto: Jerónimo Álvarez)

agradecen que reconozca la fidelidad a sus principios en esta grabación de austero perfil, cuyo máximo secreto son las interpretaciones mismas. «I'm The Fuel», título que robaron de una canción de Fugazi, y su participación en la reciente gira organizada por Mondo Sonoro, revelan una honorable ambición: intentar superar ese nivel medio en el que parecían haber tocado techo, poder seguir dedicándose a la música con mayor holgura. Esto último parece asegurado mientras profundicen en latitudes emocionales como las tanteadas por esta colección donde la viabilidad pop de algunos títulos («Promise», «Oufit» o «New diversion») se solapa con los ecos de un enérgico pasado (que resurge en «Insomnia» o «Crying shoes») y con su característico dramatismo post-hardcore («Guest», «Dark & solid»). Cuando finalmente se rinden al preciosismo sentimental, como en la delicada «Time», se comprende que por fin han roto el cascarón como músicos, canjeando el dogmatismo por la emoción pura.

Desde las madrileñas oficinas de su nueva discográfica, Raquel y Rafa nos desvelan las pautas básicas de su actual estrategia. La gira en compañía de Sunflowers y Sargento García está en marcha, su prometedor nuevo disco a punto de ser editado y ellos expectantes acerca de lo que les deparará el futuro.

- ¿Cómo está yendo el periplo mondosonoriano?

Rafa - Estupendamente. Nos encanta tocar, es lo nuestro. Hay grupos que graban un disco y se agobian en los directos, no es nuestro caso. Está siendo una buena experiencia, el público responde muy bien con nosotros. Valoramos la calidad del público más que su cantidad, y la verdad es que estamos notando desde el escenario cómo reacciona la gente. Es un público nuevo, que es lo que estábamos buscando, salirnos un poco del público de Barcelona de toda la vida. La música que hacemos puede llegar mucho más allá del circuito hardcore.

- ¿Cual ha sido el camino desde «Divine» hasta el presente?

Raquel - A parte de todo lo que vamos escuchando, cada vez somos más capaces de hacer las cosas que realmente queremos hacer. Yo cada vez compongo más canciones, y también las trabajamos más. En el año transcurrido desde «Divine» hicimos casi treinta canciones, hay más donde escoger. El salto hacia la melodía es lo que queríamos hacer y lo hemos hecho. No sé muy bien qué se espera de nosotros, simplemente hemos hecho lo que nos apetecía hacer. Creo que tiene que ver con la madurez, con el aprendizaje. Desde nuestros inicios en Childhood han pasado ya cinco o seis años. Yo ya tengo 27.

Rafa - Trabajar en un estudio en condiciones se agradece. Cuando estás mezclando, es un gustazo ver que has plasmado lo que querías plasmar. Producir es algo que hacemos por primera vez: antes grabábamos, mezclábamos y publicábamos. El disco no tiene mucha producción, ni muchos arreglos, es un disco sencillo, un disco de guitarras y poco más. Pocas cosas pero que suenen bien, esa era la idea. Estamos bastante contentos con el sonido, es algo intermedio, es suave cuando debe ser suave, tiene caña pero sin molestar. Hay un par de canciones más accesibles, que entran a la primera, y al resto se le ha de dar tiempo. Es lo que queríamos hacer.

- ¿Qué hubieran pensado Childhood de «I'm The Fuel»?

Raquel - No lo sé, la verdad. Mi pasado musical cuando entré en Childhood era muy diferente a lo que hacíamos en el grupo. El hardcore era algo muy nuevo para mí, yo venía de escuchar a Madonna y Spandau Ballet. Las cosas que van pasando en tu entorno también te van cambiando. Cada vez nos ha interesado más crear melodía en nuestro ámbito, porque hemos visto que era totalmente posible adecuarla a nuestra personalidad.

Rafa - Childhood, quieras que no, también tenían sus cosas más tranquilas. Ahí está ese CD infumable que grabamos para verificarlo. Ahora mismo flipo con el disco de Karate, un sonido muy tranquilo pero a la vez intenso. «Divine» era un disco muy crudo, muy seco y áspero, este lo es a nivel de composición, pero no de sonido. Es un disco muy agradable. ¿Cómo se lo va a tomar el público? No lo sé. Hay gente muy ignorante, gente que por el mero hecho de que ya no estemos en B-Core pensaran que hemos cambiado el tipo de música. Ese rollo de las escenas y los sellos me parece estúpido, a mí no me gustan estilos ni sellos, me gusta un grupo y punto. Lo importante es que con «I'm The Fuel» nos va a descubrir gente nueva.

- ¿Esperais reacciones encontradas?

Raquel - Esta es nuestra propuesta. Quizás haya quien encuentre a faltar cosas, pero a cambio ofrecemos otras que también están muy bien. Hay temas que quizás no sean tan potentes como antes, pero tienen una dosis de emotividad que te engancha. En los últimos años muchos grupos hardcore han evolucionado en ese sentido, hacia el emo-core. La mayoría de grupos americanos y europeos tienen actualmente propuestas muy atmosféricas. Ahí están grupos que, como Sunny Day Real State o Karate, han hecho que ese público se abriera. Escuchándolos ves que esa sensibilidad emo-core es una realidad, y que el público de grupos como NOFX se ha quedado en otro nivel, más 40 Principales. El público hardcore se ha hecho mayor.

- Ahora criticais el sonido de «Divine», ¿qué le faltó?

Raquel - Lo grabamos en el estudio de Gracia que utiliza B-Core, lo pagamos de nuestro bolsillo, no teníamos otra opción. Por lo que nos costó estaba bien, pero nosotros queríamos mejorar, se ha de mejorar. «Divine» se quedó en algo minoritario, y no estamos totalmente satisfechos con el disco, algo normal, pues el peor crítico eres tu mismo. Ayuda mucho grabar en un estudio como Infinity, aquí en Madrid, con una tecnología más potente, y tener más tiempo. Al estar lejos de casa nos concentramos totalmente en la grabación, nos lo hemos tomado más como un trabajo. «Divine» se grabó prácticamente en directo, salvo la voz, pero en esta ocasión sólo la base rítmica se ha grabado así. Las guitarras y voces se hicieron después. Hemos sido más perfeccionistas: nada era válido a la primera. Hemos mezclado cada tema por separado. «Divine» suena más a bloque, esta vez cada tema trata de encontrar su propio ambiente.

«En los últimos años muchos grupos hardcore han evolucionado hacia el emo-core. La mayoría de grupos americanos y europeos tienen actualmente propuestas muy atmosféricas. Ahí están grupos que, como Sunny Day Real State o Karate, han hecho que ese público se abriera. El público hardcore se ha hecho mayor» (Raquel)

- ¿Se ha dado una evolución acorde en las letras?

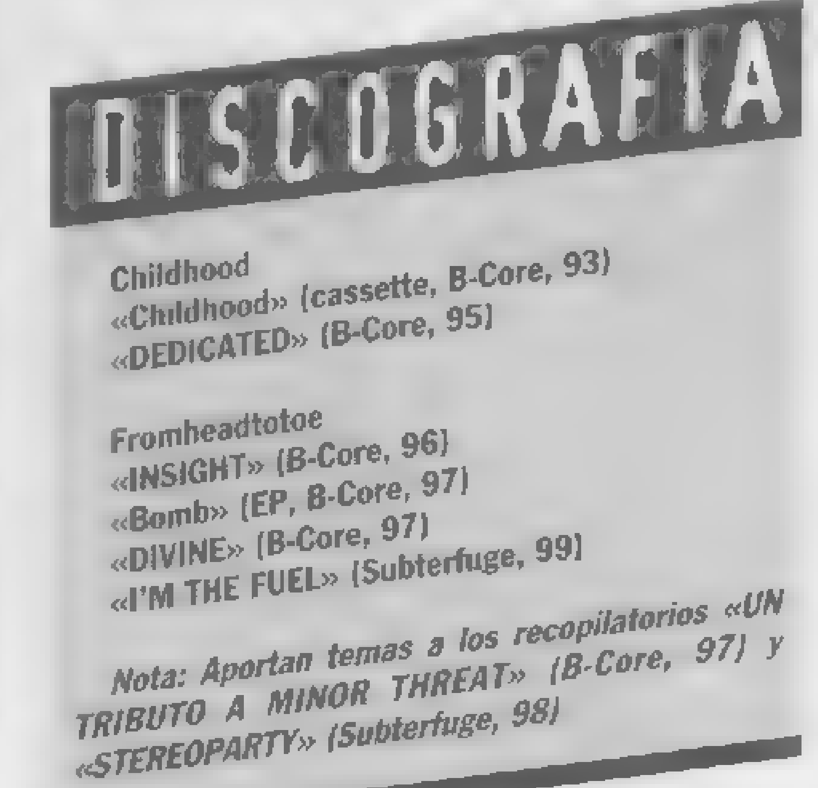
Raquel - A nivel tanto de composición como de letras el último año ha sido muy laborioso. La situación personal influye mucho, y más en nuestra música, quizás por eso he cambiado hacia letras más sensibles. Son temas quizás más pop, aunque yo siempre digo que en «Insight» el pop ya estaba presente, pero con un regusto fuerte. Pienso que hemos logrado que estos nuevos temas mantengan nuestra dureza. La canción que titula el disco, por ejemplo, trata de ser consciente de tu propia existencia, que es lo más importante. Si existes es para vivir todo lo que te pasa. La existencia misma es el combustible. Has de darte cuenta de que tú eres el nexo con todo lo que te rodea, que de ti depende encontrar la fuerza para seguir adelante, aunque la fuerza no siempre venga de uno mismo. Es un poco un «tú puedes...».

Rafa - Raquel ha mejorado mucho como letrista. Me gustaban sus letras de antes, pero estas tienen más calidad. A mí me llegan mucho, me encanta como encajan en la música. Conozco a Raquel desde hace tiempo y eso influye, las entiendo mejor. Siempre me las traduce, y las tengo muy presentes cuando hago músicas y arreglos. Aunque sea en inglés y no todo el mundo la entienda, la música debe acompañar el espíritu que tenga la letra. En las letras menos personales, las que tratan de la vida en general, puedo estar de acuerdo o no con lo que ella piensa, pero como canciones me gustan mucho.

- ¿Cómo ha sido el proceso de producción?

Raquel - Lo hemos co-producido con Daniel Alcover, que ha trabajado con Sindicato Del Crimen y otros grupos. Lo conocimos al grabar la primera versión de «New diversion» para «Stereoparty IV» y nos gustó. Tiene nuestra edad, hemos trabajado con alguien próximo. Ha captado muy bien al grupo, nos ha ayudado mucho.

Rafa - Dani busca el sonido de cada banda. Sabe muy bien cómo escoger un micro o un ampli, se mete en el sonido. No me interesan los productores que imponen su visión, sino los que captan lo que quiere el grupo y lo plasman en el disco. El trabajo fue conjunto, porque somos muy pesados con el sonido, aunque nos gusta que suene sencillo, con un



DISCOGRAFIA

Childhood
«Childhood» (cassette, B-Core, 93)
«DEDICATED» (B-Core, 95)

Fromheadtotoe
«INSIGHT» (B-Core, 96)
«Bomb» (EP, B-Core, 97)
«DIVINE» (B-Core, 97)
«I'M THE FUEL» (Subterfuge, 99)

Nota: Aportan temas a los recopilatorios «UN TRIBUTO A MINOR THREAT» (B-Core, 97) y «STEREOPARTY» (Subterfuge, 98)

micro de voz ante el ampli, pasado por un previo y casi sin ecualizar. No hemos tratado los instrumentos, sólo un poco en las mezclas. Y en cuanto a arreglos casi no hay, un cello muy flojo en «Surface» y un teclado suave en «Outfit». No nos gusta grabar discos que no puedas defender en directo. El directo ha de ser como mínimo tan bueno como el disco, nunca inferior. Los Smiths, por ejemplo, hacían discos muy arreglados, con piano y otros instrumentos, y luego en directo sonaban de la hostia con sólo guitarra, bajo y batería.

-Sorprende el equilibrio entre la accesibilidad de las canciones y el inflexible purismo del sonido.

Rafa - Sí, claro, esa es la idea. Se nos ha sugerido que pasemos la voz de Raquel por una reverb, para que no suene tan seca, pero hemos preferido conservar nuestro rollo. A veces nos preguntan por influencias y hablamos de lo que nos gusta, pero hay algo que tenemos muy claro: si hacemos algo que suena descaradamente a alguien, lo cortamos de raiz. No me gustaría que me compararan con nadie. Tienes influencias, por supuesto, pero a veces de un músico no captas las notas o las melodías, sino otras cosas. A nosotros siempre se nos compara con Fugazi, cuando nuestra música no tiene nada que ver con la de ellos, pero la idea que tenemos del directo se parece más a la de los grupos de Washington DC que a la de las bandas pop.

- ¿Por qué Subterfuge?

Raquel - Ha sido una cuestión de oportunidades. Nunca hemos criticado el trabajo de B-Core, pero vemos las cosas como grupo y no tenemos vocación minoritaria. Queremos buscar en otros lugares, aunque tampoco sabemos si seremos o no mayoritariamente aceptados. Nuestro público es muy abierto, está muy disperso, un poco como les ocurrió a Cornflakes. Estar en una discográfica donde tu público pueda estar más cerca de ti siempre es mejor. En B-Core nos sentíamos entre dos aguas, a los conciertos venía gente muy variada; a buena parte de aquella gente le iba más el rollo hardcore, y nuestro público no entendía a los demás grupos.

- ¿Qué os parece la actual oferta B-Core?

Rafa - Yo sigo siendo ultra-fan de Aina, es una de la mejores bandas en directo que tenemos. Me gusta el nuevo disco de Slang. Y grupos como No More Lies y Shanty Rd. Este año, entre los extranjeros, me ha flipado el disco de Refused. Sigo yendo a los conciertos de esas bandas. Quería ir a ver a June Of 44 cuando tocaron en Madrid, coincidió con la grabación, pero no pude porque tenía la gripe. La verdad es que los grupos de Subterfuge son otra cosa, y la perspectiva cambia al haber grabado en Madrid, pero a mi me sigue gustando lo de siempre. Me va el rollo de las salas pequeñas, el rollo B-Core, porque es muy auténtico, aunque quede mal decirlo, pero también veo que nuestra música ya no encaja en un sello así. Se han vendido más discos de Xmilk que de Fromheadtotoe, porque es un sello hardcore, con su fanzine hardcore, sus conciertos hardcore. Ese es nuestro rollo como personas, pero ya no como banda.

Raquel - Son más jóvenes que nosotros y tienen un gran potencial. La gente debería darse cuenta de cómo ha subido el nivel, los grupos cada vez tienen una oferta más madura, y esto es lo que verdaderamente cuenta. Los grupos están ahí y pueden hacer mucho daño, aunque como siempre todo dependa de como se mueva la gente que maneja la escena. En este sentido, Barcelona es Barcelona, existe un contacto distinto con Europa. En otros sitios la gente joven hace otras cosas, las escenas son más pequeñas. Las bandas de Barcelona tienen otro nivel.

- La pregunta inevitable, aquí y ahora, ¿os prestaréis al juego del refrescante espot televisivo?

Raquel - ¡¿Nunca me lo habían preguntado!? La verdad es que no lo sabemos. Es algo con lo que se ha de ir con cuidado, se ha de pensar muy bien. Tanto la discográfica como nosotros tenemos muy claro que es algo que puede afectarte negativamente, sobre todo viendo como han ido las últimas experiencias en ese sentido.

Rafa - Habrá de verse. Y no porque vayamos de rollo anti-capitalista, que personalmente quizás sea así, ni porque se pueda confundir con claudicar. Me da igual que nos llamen vendidos, hay gente muy ignorante. Las últimas experiencias han sido claras al respecto. La gente pregunta «qué grupo es ese», y se les responde «son esos del anuncio». Es un poco peligroso. A mi me gustaría que se nos conociera por nuestras actuaciones y nuestras canciones. Igual más adelante, si somos más conocidos, pero de buenas a primeras, no. ●



■ Gasolina sin plomo (foto: Jerónimo Alvarez)

Disc-o-matic

SUPLEMENTO DISCOGRAFICO



Frank Black & The Catholics. Pleasure Fuckers.
Grant Lee Buffalo. Chuck E. Weiss. Vainica Doble.
Bassholes. Ani DiFranco. The Shadows Of Night. Anti.
Sleater Kinney. Tabletom. Dickies. Sleepy LaBeef. Wilco.
Scarlet's Well. Wonderboys. Velocette. John's Children.

GRANT LEE BUFFALO
★ «JUBILEE»
Slash-Warner

El cuarto trabajo del grupo liderado por Grant Lee Phillips presenta como principal novedad la ausencia de Paul Kimble, productor también de su anterior álbum («Copperopolis», 96). En «Jubilee», el ahora dúo norteamericano que fascinase a Michael Stipe de tal forma que se los llevó en su último y accidentado tour mundial, vuelve a conjugar el rock de raíces americano con una propuesta donde la densidad de las guitarras superpuestas contrasta con la voz entre épica y emotiva de Phillips. Más cerca de su segundo trabajo («Mighty Joe Moon», 94) que del tercero, en el que se adentraban en territorios más tradicionales, Grant Lee Buffalo podrían llegar a parecer unos Waterboys transplantados a la América profunda y dotados de una sensibilidad para engarzar paredes guitarreras, que les dota de un peso específico propio y matiza el dramatismo de la expresiva voz de Phillips. Es innegable su capacidad para transmitir emociones en temas tan atractivos como «APB» o «Testimony» e incluso para recordar por momentos a los REM de «Fables Of The Reconstruction» en «Everybody needs a little sanctuary». Rock emotivo, con dosis adecuadas de cierta épica nada pretenciosa y digno de ser paladeado por los amantes del rock americano menos localista y atado a convenciones, ese que mira sin ambages a otras geografías, con pulso y buenas maneras.

● **Manolo D. Abad**


■ Bassholes, una de cal y otra de arena

THE PLEASURE FUCKERS
★ «FUCKDELUX»
SFTRI

Si no conociésemos el desafiante carácter de Maese Turmix y su cuadrilla de demolición malasañera, hasta se podría pecar de ingenuo preguntando por el sentido del título utilizado. Pero «Fuckdelux» es explícito 100%, convenientemente incisivo. Llegado el momento, los Fuckers se separan, y lo hacen tan dignamente como cabía esperar, manteniendo la cabeza bien alta, escupiendo en la cara de una patética industria que nunca les prestó atención, diseminando nuevamente una sustanciosa eyaculación de rock&roll paquidérmico, pendenciero, venenoso, atesorando la convicción de que su dilatada trayectoria a lo largo de estos diez años quedará a buen recaudo en la galvanizada memoria del aficionado. Como guinda para una profusa discografía, los madrileños ven editados este 10'' junto a varias golosinas destinadas a recopilatorios y algún que otro single con temas nuevos y versiones de New Bomb Turks, Damned o Dead Kennedys. «Fuckdelux» ha sido lanzado al mercado americano con la etiqueta de Sympathy. Fue grabado en Francia y producido por Ian Burgess. No hay temas propios, son todo composiciones ajenas pasadas por el quirófano camorrista de Sobieski, Findlay & Co. No deja de ser descojonante pensar en el careto que pondría Rod Stewart si escuchara su «Hot legs» en manos túrmicas. «Astrawally», de Rose Tattoo, es una fortísima patada en los cojones, así como la viscosa lectura del «First fight» de Suicide Kings y el clásico «Yeah!» de los Space Juniors. Absolutamente intimidante la «Chica alborotada», de Freddy Cannon, vía Los Locos del Ritmo, con el obeso vocalista barruntando cual elefante despellejado. Concluyendo el artefacto, un acelerado y robusto homenaje a Dick Dale en «Nitro», con Mike y Nora maltratando sus guitarras con ahínco.

● **José Carlos Sisto**

SLEATER KINNEY
★ «THE HOT ROCK»
Matador-Caroline

Ubicadas entre los vestigios de la movidilla riot grrl y el post-punk más culto, Sleater Kinney, que un día formaron parte de la escudería Kill Rock Stars, han progresado como funcional trío a lo largo de grabaciones tan aclamadas en los cenáculos alternativos americanos como «Call The Doctor» o «Dig Me Out», discos donde mostraron una aguda, fogosa y fracturada personalidad. Mujeres que no ven en su condición impedimento ni ventaja, estas modositas chicas del noroeste van a lo suyo con espartana lucidez, ignorantes de compromisos comerciales, generacionales o sexuales. En su caso, forma y fondo se confunden en un todo que apreciarán quienes anhelen la aparición de un verdadero feminismo rock, alejado de los estereotipos de uno u otro signo, más necesario cada día que pasa. Su cuarto álbum refina los modales hasta hace poco agrestes de las chicas: el trabajo de esa inquieta guitarrista que es Carrie Brownstein parece más afilado y aritmético, la voz de Corin Tucker yendo del aullido modulado a texturas confesionales suena más mesurada, el martilleo de la batería Janet Weiss más imaginativo, y hasta se animan a bañar con violín la claustrofóbica «The size of our love», certero testimonio de que en la relación de pareja ellas siempre tienen las de perder. Produce Roger Moutenot, a quien conocieron a través de Yo La Tengo, y el resultado es una obra quizás demasiado abstracta para todos los públicos, gestionada con una pasión casi quirúrgica, pero indudablemente atractiva si uno escarba en su interior en busca de la cruda esencia que encierran cortes como «Start together», «Burn don't freeze», «One song for you» o «Quarter to three». Fans de Garbage, abstenerse.

● **Ignacio Julià**

THE LIBS
★ «DO IT AGAIN»
Houston Party

A juzgar por «Do It Again», el batería original de Parkinson DC, Guillermo Bonmatí, fue tan responsable del giro sufrido por la banda a partir del segundo disco, «Green Fields», como su hoy líder solitario Jaume Hernández. Lo verifica esta media hora de melodías a granel grabada como un simple entretenimiento, producto de la unión espontánea de dos adictos a vocalizar en armonía, el propio Bonmatí y su amiguete Alex Loscos. Entre ambos, con la ayuda del productor barcelonés Pere Boada, concibieron esta modesta pero refulgente colección de pepitas pop que, exceptuando cuando cargan las tintas, como en «Being painted» o «Dirty disco light», retozan saltarinas sobre arreglos de una aplastante sencillez. Las voces, las tonadas, son lo único que importa. Esta es la principal cualidad de una grabación que apuesta por el instinto básico, que tiene su razón de ser en el amor por Badfinger y Beach Boys, McCartney y Nilsson, que cree firmemente en el valor de una canción en sí misma, sin necesidad de aspavientos ni perifollos. Basta con escuchar la adherente «Just do it», toda una declaración de principios, o la elegía al astro porno «Ron Jeremy» que dejan caer hacia el final, para aplaudir su pureza de planteamientos. Como dicen los americanos, si algo no está estropeado, no lo arregles. Si te va el pop, te alegrarás de que The Libs hayan seguido el consejo.

● **Julián Campos**

THE SCREWS
★ «THE SCREWS»
BASSHOLES
★ «WHEN MY BLUE MOON TURNS RED AGAIN»
In The Red

Desde la desaparición de los Gories, Mick Collins curra más que Alberto Closas en «La Gran Familia». Después de Blacktop, King Sound Quartet y Dirtbombs, le llega el turno a The Screws, una formación que hospeda al bajista Dan Brown (68 Comeback, Royal Trux), el batería Marty Moore (Johnny Hash) y la tremebunda Terri Wahl (Red Aunts). The Screws son cosa de esta última, sobrada de tiempo ahora que las Aunts están kaput, que convenció a Collins para montar una banda de la que todavía no sabemos si pretende hacer carrera o es sólo un tentempié hasta nueva orden, pero que en base al resultado de su primer álbum, por el momento no parece más que un atesorable complemento. El punk blues goriano fundido con las anfetaminosas tendencias de Red Aunts y aplicado a un R&B de aisladas crisis free —ese saxofón invitado del clawhammer Jon Wahl— es, básicamente, lo que se cuece en «The Screws», la clase de disco que cabría esperar de Collins, salteado con versiones de Zappa, Redd Kross y The Mad, intoxicante como de rigor, perfectamente previsible más no por ello despojado del subversivo marchamo que hace de la factoría Collins un valor seguro. Quinto álbum de la que parece banda definitiva del que fue alto mando

sleepy LaBeef



SLEEPY LABEEF
★ «I´LL NEVER LAY MY GUITAR DOWN»
Rounder-Papa

Aquí, la basca petrasca percibe a LaBeef como un casposo paquidermo yanqui de vacaciones permanentes en España que periódicamente graba discos de rockabilly pedorro acompañado por machacas locales a sueldo. Error este de bulto que no impide a sus conocedores saborear una carrera que con este disco cumple 43 años, víctima de altibajos y grabaciones molientes, claro está, más sorprendentemente reactivada en calidad y solera desde que el Buey forma parte de la nómina de Rounder. Tal es el calibre de la madurez alcanzada en tiempos presentes por esta menospreciada institución, que Peter Guralnick no se cansa nunca de loarla, y al reputado escritor se debe sin duda el respeto del que por fin empieza a disfrutar en su país este inconmensurable coloso del R&R, ya con 63 tacos a cuestas. Puntualmente editado en Espana, «I´ll Never...» es su quinto trabajo para el sello de Massachusetts y ha sido producido por otro Guralnick, Jake, con el concurso de un espléndido plantel de músicos que acompaña a LaBeef en su majestuoso paseo por este vigoroso set de canciones, con las que se transforma la gramática del rock and roll en un grácil ballet, del que queda drásticamente desterrada la incómoda sensación de estar asistiendo a una excavación arqueológica que despiertan otros artistas en el mismo campo. Echale en cara si quieres su nimia capacidad compositora —sólo un tema propio de los once que hay—, pero arrodíllate ipso facto ante la escultural prestancia con que interpreta a Tony Joe White, Big Joe Turner, Dean Martin, Fats Domino y Johnny Horton entre otros de sus contemporáneos. Magistral.

● Jaime Gonzalo

de 68 Comeback, Don Howland, el hombre que conceptualizó el estilo lo fi antes de que este existiera como tal, «When My Blue Moon...» resulta igualmente irregular, pues con Bassholes lo normal es recibir una de cal y otra de arena. El duo, esto es Howland a la guitarra y voz y Bim Thomas a la batería, se amplia en esta ocasión con la dañina presencia de, otra vez, Jon Wahl, artífice de esa pluma art-punk a lo Trash Can School que asoma a veces, y sin duda pieza clave del lavado (o enguarrado) de cara que sufren algunos de los 21 temas clásicos del repertorio bassholiano que son revisitados en el disco. La mutación resultante es una crujiente masa de low-blues-new-wave-southern-destructo-rock-greatest-hits que sin duda mejora los en ocasiones decepcionantes originales. Poseidos por el mismo siroco que Cheater Slicks, p.e., Bassholes también acostumbran a ser sobrevalorados por la prensa, a su vez olvidadiza con los superiores Flat Duo Jets, pero en cualquier caso eso no debe ser obstáculo para apreciar sus destellos, cuando los tienen.

● Elmer Skelter

TABLETOM
★ «LA PARTE CHUNGA»
Nuevos Medios

Según me cuentan Tabletom existen desde hace más de veinte años y mi primera reacción es no creerlo. Después de escuchar atentamente su nuevo álbum empiezo a comprender porque un grupo que lleva tanto tiempo funcionando no son de dominio público. También entiendo que practicando lo que realmente debería ser «nuevo flamenco» no estén incluidos en el patético grupo de artistas que se engloban bajo esa denominación. Y lo que más me entristece es saber que después de no sé cuantos álbumes e infinitos conciertos la referencia típica sobre ellos es la autoría del tema «Me estoy quitando», popularizado por Extremoduro. Bueno, tampoco es para tanto, me informo un poco más y me entero que por Andalucía son toda una leyenda, sobre todo su cantante Roberto González, persona con verdadero carisma. Roberto, a pesar de su estatura, empequeñece a cualquier ser que se ponga a su lado. Y su voz es la única referencia al flamenco que existe en Tabletom. La música huele a jazz-rock-funk por un tubo, con arreglos de viento fuera de serie. De ello se encargan José Ramírez, Pedro Ramírez, Augusto Jurado y Javier Montero. De estos cuatro tipos y de los demás músicos que participan en el disco (hasta cinco) surge una mezcla bestialmente original compuesta de música 100% americana y un cantar... que te rompe el corazón y las tripas al mismo tiempo. Señalar también que Roberto no sólo canta de manera especial, algo así como una mezcla entre Kiko Veneno y Chiquito de la Calzada hablando con el estanquero, sino que además suelta unas cosas tan tremendamente profundas como «Dios es el chute, la coca y el canuto, también es la parte chunga de nosotros mismos», y otras tan llanas como «Yo no sé si canta francés o chanté les chansons inglés». A destacar «La parte chunga», «El escalón», «La del manojo de cuervos» y «La locura (del monte Coronao)». Es el primer disco de flamenco que me compro en mi vida y ahora mismo me voy a una tienda donde he visto uno que tienen en directo con lo menos !18 temas!

● Luis González

CARROTS
★ «SAVING CHOCOLATE COINS»
Grabaciones En El Mar

Gran satisfacción la que a uno le embarga cuando confirma sus sospechas. Esa incipiente escena psicodélica de finales de los 90 en el área de Barcelona necesitaba ya un disco entero para salir algo del anonimato y el localismo. Aquí tenemos ese disco, el estreno para Carrots, jóven banda de El Prat cuyas demos ya habían erizado mis antenas. Gran satisfacción descubrir en Vicente Maciá a un vidente que seguro pasaría por el tunel del tiempo si le aseguraran aparecer en el club UFO londinense en 1967. Pero que no lleven a engaño estas referencias, que lo fundamental de Carrots es su repulsión al cliché. No sólo no son nada limitados sino pudientes y atrevidos. Tras superar una primera escucha, queda despertada esa placentera sensación de que hay mucho tomate por descubrir en los sucesivos encuentros con esta producción de Pedro "Galor" Serrano. En su amalgama de sabores (siempre más británicos que otra cosa) tan solo con Pink Floyd se permiten guiños descarados, subliminalmente en todo el disco, claramente en el punteo de «Ground», en algunos trozos de la instrumental «El legado de Abel» (la sección más groove del disco) y los delirios de alguna parte de «Behind the pines» que cierra el disco, una exposición de valores que, a pesar de su extenso minutaje, resulta un relajado discurrir armónico que se torna interestelar e incluso progresivo. ¿Más influencias? Ninguna clara, todas solapadas con exquisito criterio, salvo «If I want», el tema con más fuerza del disco y el que más claro puede mostrar el toque Supergrass que les han atribuido. También se nota que tiran de neopsicodelia, utilizan el moog que es un primor (el pasaje instrumental de «She» es de altura) y que me aspen si los Steppes no han entrado en sus vidas. Las perdices van a volar solas con esta exposicion de las virtudes del caroteno, desde ya en letras grandes en cualquier catálogo de psicodelia internacional.

● Fernando Gegúndez

THE SHADOWS OF NIGHT
★ «GLORIA»
Sundazed

Impagable el esfuerzo de Sundazed por recuperar y reeditar joyas de la década dorada en CD y sobre todo en vinilo tocho. «Gloria» es el primer disco grande de una de las bandas más infravaloradas de los 60 y para muchos el primer disco de sixties-punk, editado en el 66 por el sello Dunmich y grabado en una sola toma (punkattitude!). Su mítica portada rosa esconde once latigazos de r'n'b-punk guiados de forma magistral por la voz de Jim Sohns, que se encuentra como pez en el agua a la hora de adaptar clásicos (ocho de los once cortes) de luminarias como Muddy Waters, J.L. Hooker, Chuck Berry, Bo Diddley o Willie Dixon. Mención aparte merece ese irreverente «Gloria» que como single les habia aupado al Top Ten de Billboard y en el que Sohns y compañía se meriendan sin compasión alguna a Van Morrison y sus Them y a cualquier versión posterior. Las oleadas de fuzz y mala saña que Warren Rogers y Jerry McGeorge arrancan a sus guitarras, y la base rítmica de Tom Schifflour y Joe Kelly, hacen de esta una de las rodajas imprescindibles en cuanto a sixties- punk americano se refiere, y todo ello de manos de una banda, procedente de los suburbios de Chicago, en la que ninguno de sus componentes pasaba de los 20. ¿Y qué hay

de los temas firmados por ellos? Cacao maravillao, amigo. Son sólo tres, pero yo me sé de algunas discografías completas de bandas contemporáneas que ni huelen joyas como «Light bulb blues», «Dark side» o «It always happens that way». No sé cómo se sentirían aquellos que pillaron este disco en su momento y se dieron de narices con esta brutalidad, pero más de treinta anos después «Gloria» sigue sonando a sulfuro. Se incluyen temas de singles para redondear el invento.

● Alberto Lodeiros

FRANK BLACK & THE CATHOLICS
★ «PISTOLERO»
Play It Again Sam-Mastertrax

¡Mira que es cabezón! Cuando el año pasado el Pixie mayor dió un drástico giro a su carrera y lanzó «Frank Black & The Catholics», álbum de rock sin afeitar grabado directamente a dos pistas, algunos de sus seguidores de toda la vida se sintieron estafados. No fue así en estas doctas páginas, donde se celebró el disco como necesario reajuste estilístico tras dos obras en solitario para una multi que merecieron correr mejor suerte comercial. Había en aquella docena de temas una obstinación y autenticidad que desprendían sincera calidez. Aquella austeridad y vigorosa actitud se repiten en la secuela que es «Pistolero», grabación que ya no epatará ni a los más acérrimos fans de las extintas Breeders, pues el económico método live-in-the-studio es idéntico y la nota final a nivel de composiciones ronda el aprobado justo para alguien de su fama como firmante de radiantes dianas pop. Hay por aquí mucho riff machacón, saturación en voces y guitarras —la única novedad parece ser el endurecimiento promovido por el nuevo guitarra solista, Rich Gilbert—, muy poquito del antiguo brillo, limitado a baladas jotamascianas como «You're such a wire» y calcos a Crazy Horse como «So hard to make things out». Hasta el punto de que parece creíble eso que anuncia en el tema «I think I'm starting to lose it» (Creo que se me va la olla), donde se confiesa víctima de una atenazante confusión que le impulsa a huir hacia adelante. Deberá encontrar una salida a este dilema si no quiere pasar a la historia como el Meat Loaf indie.

● Dr. Rawk

ANTI
★ «ANTI»
Elefant

Boo Radley, el héroe anónimo de «Matar A Un Ruiseñor», preside insocavable la muda portada del primer artilugio de Anti, entidad o ser de secreta naturaleza con el que la promoción, siempre inefable, pretende sin excesiva convicción plantear un pueril retrato hagiográfico que tampoco aclara nada. Pero basta de rodeos. Todo el mundo sabe que Anti es Tito Pintado luchando por mantener con vida el porcentaje que le pertocaba del concepto telefílmico, un hobby que acabó como tenía que acabar, es decir en anécdota. Se vale para ello de únicamente seis temas, si bien la duración total de estos alcanza la de un álbum al superar los 30 minutos. Lo que contienen no es difícil de imaginar. Tecno pop de autor, suspendido en esa nebulosa que parece habitar Pintado, hombre de corazón soñador que reincide en sí mismo sin excesivas sorpresas, si bien depurando un estilo que amenaza convertirse en horma. El concepto de «Anti» recalienta a fuego lento y con mano hábil una sofisticada puesta al día del pop electrónico de los 80, esforzándose en plantear argumentos personales, ahondando más en lo

SINGLES

✖ CORCOBADO: «Viajar» (Recordings From The Other Side-Everlasting)
Acompañamiento de maquinillos varios, y convidados afines como Edi Clavo (Gabinete Caligari), Nacho Colis (Demonios Tus Ojos) o Nacho G. Vegas (Manta Ray), celebran el retorno travestido del otrora machote crooner madrileño, Don Javier. El tema estelar parece indeciso entre dirigirse hacia el festival de Eurovision o encaminarse al más próximo Sonar, con Corcobator, que así se titula el álbum correspondiente, intentando colarnos un bolero futurista con su habitual parsimonia expresiva. «Yo quiero ver el fondo del mar de todos los corazones...», declara ufano en «Dame un beso de cianuro», donde recobramos al chatarrero de sangre y cielo de otros tiempos. Que se acompaña de una banda rinorotiana en la final «Págame con un beso», tan idiosincrática como de costumbre y cercana a los pasacalles vanguardistas de Tom Waits. Ni tú, ni nadie, podrán cambiarle...

● Julián Campos

✖ HANK: «Conocer Gente» (Dro)
Con look renovado y aire tristón vuelve Hendrik Roever al frente de Hank, cuya nueva etapa se resuelve en un sesgante golpe de timón hacia el guitar pop de poso alternativo y acabado cristalino. «Conocer gente» y «Que duermas bien», esta última ausente del segundo álbum del trío, remiten a un encuentro entre la salivosa moldura melódica de Planetas y la marroquinería instrumental de Enemigos, puede que sin originalidad alguna pero dotadas de un degustable sentido de la orfebrería. De regalo incluye una versión de Costello.

✖ KRYPTON: «Electroazúcar» (Reactor)
He leído en algún sitio que Krypton nacen reflejados en los despreciables Garbage, pero no creo que sean esas las intenciones del excmo. Servando Carballar. El mismo que muta y calza, reencontrándose con los escenarios al mando de un trío cuyo formato es ciertamente calcado al del pingue vehículo de Butch Vig y que no amaga su descarada vocación comercial. Una cantante, un guitarrista y el ínclito Carballar a los bajos y programaciones confeccionan este lustroso lifting del Aviador Dro, un regreso al futuro de la nueva ola madrileña y los felices 80. Cuatro pegadizos temas de chicle-pop astronauta que muy podría haber producido Rick Ocasek. Algo añejo, vale, pero como todo lo de este hombre, psicotronizante in extremis.

● Daniel Miralles

✖ SPIDERS: «Why Don't You Love Me». SOMETHING WILD: «Trippin' Out». DEACONS: «Empty Heart» (Sundazed)
El hecho de tratarse de las primeras grabaciones (65-66) de lo que luego conoceríamos como Alice Cooper convierte el EP de las Arañas de Phoenix, Arizona, que contiene su single para Mascot y un par de inéditos, en objeto atesorable. Pero no sólo por eso: quinteto de aplicados seguidores de los Stones del momento, reflejan en sus canciones un atrayente y rápido rock'n'roll de choque, tan deudor del R&B como del soul más clásico. También interesante resulta el single de Something Wild, quinteto de Santa María, California. La cara A de su segundo sencillo (autoeditado en 1966, y aquí recuperado) es un malsano ejercicio de psicodelia punk que deriva en majarada guitarrera absolutamente freak, prohibida, por cierto, en las emisoras de la época por su incitación al viaje. Al reverso, correcto rock'n'roll de garaje, disfrutable sin más. Menos recomendables resultan ser los Deacons, quinteto de St. Paul, Minnesotta, del que se rescata la cara A de su single para Soma (66), el «Empty heart» de, ejem, Nanked-Pheldge, y un cover inédito de «Bring it on home to me», magna composición de Sam Cooke. Ambas canciones les quedan un poco grandes.

✖ MISTAKENS: «Leave» (Trouble & Tea)
Después de escuchar los singles de Sundazed, con un tratamiento sonoro imponente, fruto del trabajo que con mimo se hace sobre los masters analógicos originales, el sonido del primer single de los Mistakens de A Coruña se convierte en algo parecido a una broma. Y es una verdadera pena, porque este cronista, habitual escrutador de todo lo que se cuece en la trastienda del sixties estatal, hacía tiempo que no se topaba con una canción como «Leave», un medio tiempo de aire descontaminado que basta y sobra para tomar nota de las habilidades de su compositor. Una vez acostumbrado el oído, y al darle la vuelta al single, «It's allright» resulta un esforzado ejercicio de estilo, un tanto mimético, que recuerda, por cronológico orden, a The Who, Bogeymen y Small Faces. Muy prometedores, y es que yo también soy de los que piensa que copiar lo bueno no es necesariamente un mal principio.

● Eduardo Ranedo

✖ MANTA RAY: «Smoke» (Astro)
La sensación de que Manta Ray van siempre un paso más allá se confirma en la inclusión para este EP de 26 minutos de distintas versiones de los temas de su «Pequeñas Puertas...» en que menos se fijó la crítica. Caminan hacia la dilación, el sosiego y la lentitud, cuando casi todos les preferíamos en su más lírica etapa intermedia. Pero nadie niega la evidencia de que siempre escaparon del baremo de los grupos españoles. Su colonización europea era un acto de justicia. Tres de estos temas están tocados en directo en la radio pública holandesa, atrevidas adaptaciones de «A love song» y «Suspicion», así como de «Sol», tema en castellano (aunque no se entienda) de crescendo arrollador, que solo podía conseguirse en el disco compartido con Diabologum. «Smoke», el tema estrella, es una muestra de la remasterización del álbum llevada a cabo en EE.UU. para su inminente reedición.

✖ THE POSITIVES: «I'VE BEEN HURT» (El Paso)
Costaba imaginarse a Miguel Pardo sin Sex Museum detrás, pero sale bien airoso cantando para esta reunión ¿ocasional? con guitarras de David Krahe (No Wonder) y Carlos del Amo (poco duró la euforia Electric Playboys) más el resto de Los Nitros originales. Tiran del versionero más enraizado, pero pillan pistonudo temple, no tanto en los rocanroles (en la de Eddie Cochran la voz se adapta peor) como en los clásicos soul, dos perlas resueltas con pericia de conocedores, guitarras secas y penetrantes, finos coros. Son «I can see clearly now» de Johnny Nash y la que titula, un oldie de Bill Deal & The Rhondells. A cada cual más vibrante, como era de esperar en tamaña asamblea de figuras del chupito. El Paso: Apdo. 36063, 28080 Madrid.

● Fernando Gegúndez

sensual que en lo físico, cosa que consigue con cierta clase en lo mejor del disco, «Copyright of the heart», una bella sinfonía. El resto es una yuxtaposición de referencias —Soft Cell, Suicide, dub, disco— amasada con un sonido que fluctúa entre el registro casiotónico y la algarada sintética de esos organillos digitales con que ahora se acompañan los músicos callejeros de raza gitana, lo cual es un mérito teniendo en cuenta la densidad del armazón sonoro de Anti y su en ocasiones desbordada morfología instrumental. El tiempo es inflexible y no me es posible someter «Anti» a la prueba de escuchas continuadas, pero a primera vista se diría que esto puede, acaso deba, ser algo más serio que Telefilm.

● Daniel Miralles

ALIAS GALOR
★ «BI-TENSION»
Jabalina

Tras dos años de silencio vuelve uno de los proyectos anunciados como prometedores en la eclosión indie de hace un lustro. En su tercera grabación, Pere Serrano y Xesca Fort insisten en unas ideas y unos sonidos que parecen atorados en su propios límites genéricos, quizás entre las paredes del estudio de Vilanova i la Geltru, provincia de Barcelona, donde fueron grabados. Los temas se suceden repetitivos, con ligeras variaciones entre ellos («On-off» funciona como sui generis introducción trip-hop, el trasfondo guitarrero de «Kirman» parece extraído de Beef, «Tropez» suena a melodía espícnica abducida vía modem, en «Caracoles» unen un experimento acústico con gritos de fondo), que aportan un mínimo colorido a un discurso eminentemente gris. En el balance positivo cabe saludar la supervivencia y razonable progreso de un proyecto musical independiente, en el negativo lamentar que los desarrollos instrumentales suenen previsibles y que la voz de ella no sobresalga algo más. También que caigan en la ingenuidad de pensar que rascando unos riffs mientras la vocalista recita una receta culinaria ya tienen otro tema en el saco («Gourmet»).

● Pimpineto Escarlato

DR. SAMUEL J. HOFFMAN
★ «THEREMIN»
Basta-Wah Wah

La nula destreza que las bandas actuales han mostrado en su manejo —la Blues Explosion lo trata cual gimmick, Manta Ray lo tienen sin más—, nos ha hecho olvidar que el theremin puede ser otra cosa que mera decoración o efecto. Claro que extraerle tonalidades y dibujar con su ululante gemido melodías es cosa de especialistas, un oficio extinto. Inventado en 1928, el theremin (ver RUTA 141) no tardó en instituirse como el más exótico de los instrumentos musicales electrónicos que en la época existían. Al año siguiente de su concepción, demostraciones del aparato en Europa y América desataron una thereminmanía que RCA quiso aprovechar fabricando 500 unidades del aparato. La dificultad de su manejo probó inviable el negocio, de cualquier modo mortalmente herido por la Depresión. Cinco años después, uno de aquellos theremines caía en poder de Hal Hope, un músico profesional neoyorquino, líder de una orquesta de swing, que de día se transformaba en el podólogo Samuel J. Hoffman. Su empatía con el instrumento fue instantánea y el doctor acabó en Hollywood por razones médicas, donde el theremin no era ningún extraño para la industria del cine. La suerte llamó a su puerta en 1945, cuando fueron requeridos sus servicios por Miklos Rozsa para un fragmento de theremin en la banda sonora de «Recuerda» que exigía gran precisión. La música de la película obtendría un oscar, y de rebote el theremin se haría indispensable en Tinseltown para subrayar la angustia y el misterio de sus películas. Hoffman prosperó en el cine y dejó su impronta en scores de todas las calañas, filmes psicotrónicos incluidos, convirtiendo acaso el theremin en la primera forma popular de música electrónica, como bien señalan las prolijas anotaciones del libreto que acompaña al triple box-set «Dr. Samuel J. Hoffman And The Theremin». En esta opulenta, primorosa reedición es posible encontrar los 75 rpm que grabó para Capitol a finales de los 40, reunidos en tres exquisitos CDs de suntuoso lounge orquestal. Se trata de eso, muzak adulto donde violines y coros de calidad parapsicológica arrullan la sensorial tersura del theremin en sus puntuales apariciones, fondos sonoros con un pie en lo fantástico y otro en el Martini seco. Una curiosidad irresistible para los adictos a incredibly strange music.

● Germán Mendez-Valle

SCARLET'S WELL
★ «STRANGE LETTERS»
LOVELETTER
★ «BEETHOVEN CHOPIN KITCHEN FRAUD»
Siesta

Dos nuevas joyas de esa corona que los responsables del sello madrileño llevan ornamentando desde hace años con sus exquisitas ediciones. El gobierno británico debería subvencionarles por mantener con vida el palpable recuerdo de un pop autóctono que fue brillante, idiosincrático, evocador, internacional. Scarlet's Well supone la recuperación de Bid, aquel muchacho mestizo que en los 80 lideró a los olvidados Monochrome Set. Sus nuevas canciones, pulcramente orquestadas e interpretadas por tres vocalistas femeninas (Alice, Laura y Alice) y por él mismo, hilvanan una suerte de leyenda apócrifa acerca de la ignota Mousseron, localidad en algún lugar al este de las Azores cantada por poetas y navegantes. Bucólica e inspirada, esta colección de «cartas extrañas» expone el talento para las melodías inefables, las letras que parecen inspiradas en viejos cuentos infantiles y los arreglos de inmaculada presencia, de un músico emperrado en mantener con vida esa añeja Inglaterra que el Euro promete aniquilar para siempre. Un pequeño clásico atemporal, como lo es la grabación de Loveletter, nom de plume de Simon Turner. Un artista con fascinante currículo (fugaz teen-idol en la Inglaterra de los 70, amante de la mollar Britt Ekland, galán en cine y televisión, autor de bandas sonoras, solista bajo el alias King Of Luxembourg en los 80) que ya destacó en los dos primorosos volúmenes de «Songs For The Jet Set» con que Siesta deleitó a los aficionados al té muy azucarado y las tonadas

...continúa en página 37



VELOCETTE
★ «FOURFOLD REMEDY»
Wiija-Everlasting

✔ Sus primeros singles («Get yourself together» y «Spoiled children», aquí contenidos), dos muestras de pop con aires souleros, llamaron la atención de los habituales degustadores de indie británico. El camino estaba trazado, una vez que los semanarios musicales ingleses les habían abierto sus páginas (y St. Etienne les hubieran acogido bajo su manto protector), pero Velocette es un grupo ambicioso. Para muestra, este su disco debut, en el que, tal y como lo hicieran en sus inicios, se aproximan ocasionalmente a los sonidos negroides resultando en un funk irresistible, p.e. en el instrumental «Where are we?». No obstante, y lejos de exprimir la exitosa fórmula, se han aplicado a fondo para conseguir un conjunto de canciones capaces de emocionar al oyente curtido. Así, bajo la envolvente atmósfera, todo languidez, creada por la voz de Sarah Bleach, se suceden trabajadas composiciones en las que cohabitan retazos del muro de sonido de Phil Spector con el agradable susurro de cuerdas y vientos, arreglos orquestales tan ligeros como efectivos y un amplio abanico de guitarras, a las que miman con diversos tratamientos. Acreditan, tema tras tema, saber dominar el arte de manejar un volumen ingente de influencias y buenas ideas para plasmarlas en forma de melodías. Todo para completar un disco que se disfruta, y mucho, cuando uno busca en la música compañía más que otra cosa, ese buen apoyo que lo mismo es capaz de incitar al relajo y la evocación como de animar en el momento justo a desperezarse y desentumecer los músculos. Y es que, no sé si lo había dicho, Velocette son un trío londinense que hace canciones bonitas. Probablemente resulten ser tan pelmas, resabiados y pretenciosos como la mayoría de músicos de su generación, pero ellos, al menos, saben hacer bellas canciones. Y sabido es que yo, a quien tiene esa habilidad, se lo perdono casi todo.

● Eduardo Ranedo

[illegible]	MUDHONEY	Five dollars	LP	1,495
00L/32292	MUFFS	Happy birthday to me	LP	1,595
00L/3 59(	MUMMIES	Never been caught	LP	1,495
[illegible]	NAPALM DEATH	Harmony corruption	CD	1,895
[illegible]	NEDS ATOMIC DUSTBIN	Brainbloodvolume	CD	495
00C/4 58	NEPTUNAS	Let them eat tuna	CD	1,895
00L/32538	NERF HERDER	Nerf Herder	LP	1 495
[illegible]	NEUROSIS	Word as law	LP	1 495
[illegible]	NEVILLE BROTHERS	Treacherous55-85 2LP	LP	1 595
00L/37865	NEW BOMB TURKS	At roads end	LP	1 495
[illegible]	NEW CHRISTS	Woe betide 10"	LP	1 495
[illegible]	NEW RACE	First & the last	LP	1 495
[illegible]	NEW YORK DOLLS	Paris le trash	CD	1,895
00L/3308	NEW YORK DOLLS	Too much too soon	LP	1,795
[illegible]	NILS LOFGREN	Silver lining	LP	995
00L/32318	NO DOUBT	Tragic kingdom	LP	1,395
[illegible]	NO USE FOR A NAME	Leche con carne	LP	1,395
00L/3 340	NOFX	Liberal animation	LP	795
00L/305 7	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	NOMADS	Powerstrip	CD	1,895
[illegible]	NOVA MOB	Nova Mob	CD	1 495
[illegible]	OFFSPRING	Ignition	LP	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	ORIGINAL SURFARIS	Bombora	LP	,595
[illegible]	PALE SAINTS	In ribbons	LP	995
[illegible]	PANTERA	Far beyond driven	LP	995
[illegible]	PARLIAMENT	Motor-booty affair	LP	1 795
00C 55?5	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PAUL ROLAND	Strychnine	CD	1,495
00C 236??	PAVEMENT	Brighten the corners	CD	1,695
00C/236??	PEARL JAM	Yield	CD	2,095
[illegible]	PEARL JAM	Ten	LP	1,695
00L/3152?	PENNYWISE	Unknown road	LP	995
00C 1990?	PERE UBU	Story of my life	CD	,695
[illegible]	PERMANENT GREEN LIGHT	Permanent Green Ligh	CD	1 295
00C/23362	PETER MURPHY	Deep	CD	1 495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PHANTOM SURFERS & DAVIE A	Skaterhater	CD	2,395
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PINHEAD GUNPOWDER	Goodbye ellston av	LP	1 495
[illegible]	PIRATES	From Calypso to	CD	795
00L 2 8?	PITCHSHIFTER	Desensitized	LP	1,195
[illegible]	PLACEBO	Placebo	CD	1,895
[illegible]	PLEASURE FUCKERS	Fuckdelux MCD	CD	1,695
[illegible]	POGUES	Waiting for Herb	CD	1,495
[illegible]	POP WILL EAT ITSELF	Dos dedos mis am 2LP	LP	895
[illegible]	PORNO FOR PYROS JANES ADDICTIO	Porno for pyros	CD	1 695
[illegible]	PORTISHEAD	Portishead 2LP	LP	2,095
[illegible]	POSIES	Amazing disgrace	LP	1 495
00C 3 8??	PRESIDENTS OF USA	II	LP	995
00L/23??	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PYRAMIDS	Penetration	LP	1 595
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	RAGE AGAINST THE MACHINE	Rage Against Machine	LP	1,495
00L/529??	[illegible]	Pleasant dreams	LP	1, 95
[illegible]	RAMONES	Mania 2LP	LP	1,995
[illegible]	RAMONES	R'N'R High School	LP	1,195
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C 40014	RAY CAMPI	Perpetual stomp	CD	495
00L/31350	RED HOT CHILI PEPPERS	Out in L.A.	LP	095
[illegible]	RED RED MEAT	Bunny gets paid	CD	1,295
[illegible]	REDD KROSS	Show world	LP	1 95
[illegible]	REDD KROSS	Born innocent	LP	995
00C 3557	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	RICH KIDS ON LSD	Riches to rags	LP	1,195
[illegible]	RIDE	Live light 2LP	LP	2,195
00L/4367	ROBERT JOHNSON	King of Delta blues	LP	1 195
00L/1060?	ROBERT JOHNSON	King Delta blues II	LP	1,195
[illegible]	RUEDAS	Predicar en el desie	LP	1,095
[illegible]	SALAD	Ice cream	LP	995
[illegible]	SANTANA	Abraxas	LP	1, 95
[illegible]	SANTIAGO JIMENEZ JR	Musica de tiempos pa	CD	,295
[illegible]	SCHEER	Infliction	CD	695
00C 2 464	SCHRAMMS YO LA TENGO	Rock paper scissor	CD	1495
[illegible]	SCREECHING WEASEL	Major label debut	CD	1,895
[illegible]	SEAM	Problem with me	CD	2,395
[illegible]	SEAWEED	Spanaway	CD	1 995
[illegible]	SEBADOH	Harmacy	CD	1,995
[illegible]	SECRETS	Teenage 1978	CD	1 995
[illegible]	SECTA	Memories Pt 1	CD	1,295
[illegible]	SEPULTURA	Chaos A.D.	LP	1,295
[illegible]	SHADOWS OF KNIGHT	Gloria	CD	1,995
[illegible]	SHADOWS OF KNIGHT	Back door men	CD	1,995
00C/13622	SHONEN KNIFE	Rock animals	CD	1,495
[illegible]	SILVER JEWS	Natural bridge	CD	2,395
00L/2332	SIGNS OV CHAOS	Frankensscience 2LP	LP	1 095

00L/4387	SLY & FAMILY STONE	Stand	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/19931	SLY & FAMILY STONE	Small talk	LP	[illegible]
00L/19932	SLY & FAMILY STONE	High on you	LP	[illegible]
00L/31354	SNFU	One voted most like	LP	995
00L/32055	SOCIAL DISTORTION	Prison bound	LP	1 495
00L/33003	SOCIAL DISTORTION	Live at the Roxy	LP	1 795
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/10155	SONIC YOUTH	Confusion is sex	CD	1 495
00C/33038	SONIC YOUTH	Hold that tiger	CD	2,395
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/3 856	SOUNDGARDEN	Down on upside 2LP	LP	2,095
00C/30699	SOUTHERN CULTURE ON THE SKIDS	Dirt track date	CD	2,295
00L/32506	SOUTHERN CULTURE ON THE SKIDS	Plastic seat sweat	LP	1,595
00L/40554	SPACEMEN 3	For all the fucked ...	LP	1,495
00C/21053-R	SPINANES	Strand	CD	1,295
[illegible]	[illegible] (PALE SAINTS)	Spoonfed Hybrid	LP	1 095
00L/40556	SQUARES	Gonna build me... 10"	LP	1 295
00L/30644	STEREOLAB	Refried ectoplasm	CD	2 495
00L/219 5	STONE ROSES	Second coming 2LP	LP	1 395
00C/ 6283	SUGAR	File under easy list	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30628	SUPERCHUNK	Here is where the st	CD	1 995
00C/19459	SWERVEDRIVER	Ejector seat reserv.	CD	1,895
00L/32505	SWINGIN NECKBREAKERS	Kick your ass	LP	1,595
00L/3 593	SWINGIN NECKBREAKERS	Live for buzz	LP	1,595
00L/32208	SYNDICATE OF SOUND	Little girl	LP	1,595
00C/23631	T-REX	Tanx	CD	1,795
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/23251	TAJ MAHAL	Taj Mahal	LP	1,195
00L/23294	TAJ MAHAL	Happy just to be lik	LP	1,195
00C/23608	TANYA DONELLY	Lovesongs for under	CD	1 695
00C/30400	TARA KEY (ANTIETAM)	Bourbon county	CD	1 295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/33 67	TEN FOOT POLE	Insider	CD	2,395
00L/32096	TEN FOOT POLE	Unleashed	LP	1 495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/3 123	TEN FOOT POLE	Rev	LP	1,195
00C/ 8886	THAT DOG	That Dog	CD	1 495
00C 87 8-BR	THAT PETROL EMOTION	Fireproof	CD	995
00C 888 -RR	THESE ANIMAL MEN	Come on join the hig	CD	1 095
00C/2 428	TIMBUK 3	Escape omano	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/7178	TODD RUNDGREN	Todd 2LP	LP	1, 95
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32 3	TOOL	Opiate	LP	1 295
00C/2 973	TOWNES VAN ZANDT	Rear view mirror	CD	1 695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/328 0	TRASHMEN	Great lost album	LP	1 595
00C/304 0	TRUMANS WATER	Spasm spasm xxxxxx	CD	1 195
00C/2369	UNBELIEVABLE TRUTH	Almost here	CD	1 895
00C/304 3	UNCLE TUPELO	No depression	CD	2 095
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/40944	UNWOUND	Challenge for a	CD	1,795
00C/2 664	VACANT LOT	Shake well	CD	1,995
00C/19849	VAN DYKE PARKS	Tokyo rose	CD	1,695
00L/3 446	VAR-BEST OF BOMP I	Singles Stooges, DMZ	LP	1,495
00C/30424	VAR-BUY THIS USED	Sebadoh Trumans W,	CD	2, 95
[illegible]	[illegible] WORLD UK PUNK	VOL 2 77-79 999 Jam	CD	695
00C 15036	VAR-DIY SHAKE IT UP	Amer Power Poc 78-80	CD	1 695
[illegible]	[illegible] BOOT	Ska-punk compilation	CD	1 195
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible] BURNIN' V 2	Detroit punk-garage	LP	1 495
00L/31870	VAR-PEBBLES 15	Holland 65-68	LP	1,595
00L/32372	VAR-PLANETARY PEBBLES	East Europe Garage	LP	1 595
00C/32953	VAR-PUNK-O-RAMA III	Pennywise, NOFX, All	CD	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/40 33	VAR-TUCSON 60s SOUND	Varios	LP	1 495
00C/19487	VELOCITY GIRL	Simpatico	CD	1,495
00C 14 65	VELVET CRUSH	Teenage symphonies	CD	1 495
00L/23 60	VELVET UNDERGROUND	& Nico	LP	,795
00L/32980	VELVET UNDERGROUND	White light White h	LP	1 795
00C/CAR-4452	VERUCA SALT	American thighs	CD	1 695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/31131	WAYNE KRAMER	Dangerous madness	LP	1 195
00C/33077	WAYNE KRAMER	LLMF	CD	2,395
00C/16452	WEDDING PRESENT	Watusi	CD	1 995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/3 388	WORKDOGS	Roberta	CD	1,395
00L/40316	WYNONA RIDERS	JD Salinger	LP	1 495
00C/ 8469	YOUNG FRESH FELLOWS	Men who loved	CD	1,895
00C/32867	ZEKE	Kicked in the teeth	CD	1,995
00C/30455	ZEROS	Dont push me around	CD	2,395

OFERTA SELLOS INDEPENDIENTES NACIONALES

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FC	PVP.
MUL/MR 37	ALEX CHILTON	Like flies on sherbe	LP	,395
EGC/ER 1059	ANTI	Anti MCD	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
EGC/ER-1053	BEEF	España a las ocho	CD	1 995
VAC/SIESTA-24	BUENA VIDA	Los mejores momentos	CD	,895
EGC/ER-1057	CECILIA ANN	Un segundo	CD	1 995
MUC/MRCD-146	CHARIOT	What if I run MCD	CD	695
CSC/NOIS-1039	DIARIL	II	CD	1,695
SIC/SIESTA-82	EGGSTONE	Spanish slalom	CD	1 995
CSC/NOIS-101	EMAK BAKIA	Jane	CD	1,695
EGL/ER 027	FLECHAZOS	Alta fidelidad	LP	[illegible]
VAC/SIESTACD-8	FREEDESIGN	Raindrops	CD	[illegible]
MUL/MR 40	HEARTBREAKERS	Live at Mothers 10"	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
MUL/MR 50	IGGY POP & STOOGES	Metallic KO 2LP	LP	[illegible]
MUL/MR 43	JOHNNY THUNDERS	Hurt me 10"	LP	[illegible]
CSC/NOIS 310	JR	127	CD	[illegible]
EGS/ER-314	LE MANS	Ying Yang	SG	895
EGC/ER-1058	LE MANS	Aqui viva yo	CD	,995
EGL/ER 058	LE MANS	Aqui viva yo 2LP	LP	1 995
[illegible]	[illegible] GROUP	Sniff	CD	1 995
[illegible]	[illegible] (SIMON TURNER)	Beethoven, Chopin.	CD	1 995
CSC/A-019-CD	MANTA RAY	Pequeñas puertas que	CD	1,695
MUL/MR 49	MC5	Thunder express	LP	1,695
CSC/A-026-CD	MCCOYYSON	Real McCoyyson	CD	1,895
EGT/ER-195	METEOSAT	Rescate	SG	595
ACC/NOIS-1002	MIGALA	Diciembre 3 A.M.	CD	1 995
CSC/NOIS-006	MIGALA	Asi duele un verano	CD	1,695
MUL/MR-35	NEW YORK DOLLS	Teenage news	LP	1,895
CSC/HPR-002	PARKINSON DC	Still in Spain	CD	1,895
MUC/MRCD-130	PIOLINES	Buen provecho +VIDEO	CD	2,095
CSC/HPR-004	POSIES	Success	[illegible]	[illegible]
MUC/MRCD-125	ROSS	Supersonic spacewalk	CD	1,995
SIC/SIESTA-94	SCARLET'S WELL	Strange letters	CD	1 995
CSC/NOIS-1007	SR CHINARRO	Noseque-nosecuantos	CD	1,695
ACC/NOIS 003	SR CHINARRO	El porque de mis pe	[illegible]	[illegible]
ACC/NOIS 001	SR CHINARRO	Compito	[illegible]	[illegible]
MUL/MR 36	SUICIDE	Zero hour 10" MLP	[illegible]	[illegible]
EGC/ER 049	TELEFILME	Pocket horror sympho	CD	[illegible]
EGC/ER 3 1	TELEFILME	Catastrophe baby MCD	CD	[illegible]
EGS/ER-318	VAINICA DOBLE	Mis labores	SG	[illegible]
SIC/SIESTA-70	VAR-ALGEBRA SPAGHETTI	Produce Philippe	CD	[illegible]
MUL/MR 29	VAR-ALL KINDSA GIRLS 5	Knockouts Chubbies,	LP	1,395
EGC/ER-1056	VAR-CASABLANCA	Momus Family, DivineC	CD	1,995
MUL/MR 28-PD	VAR-DESECHABLES HOMENAJE	PICTURE DISC	LP	1,395
[illegible]	[illegible] THE AIRWAVES	Shame Idols Rooks,	LP	1 395
CSC/AR-003-CD	ZOMBI ZU	Noisy toxic dumping	CD	1 695

CONTENIDOS RUTA 66

[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
DOC/3025 2202	DICKIES	Dogs from the hare	[illegible]
DRC/3630 20232	ENEMIGOS	Alguna copla de los	CD
DRC/9G 01	ENEMIGOS	Perpetuamente	CD
DRC/9031781 142	ENEMIGOS	La cuenta atrás	CD
VIC/8471 982	ENEMIGOS	Nada	CD
DRC/4509975422	ENEMIGOS	Sal sum corda	CD
DRC/9G-0259	ENEMIGOS	Un po cabal	CD
DRC/4509936532	ENEMIGOS	Vida mata	CD
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
33C/70914	JOHNNY THUNDERS	Belfast rocks	CD
33C/33317	JOHNNY THUNDERS	Chinese rocks	CD
33C/60857	JOHNNY THUNDERS	Copy cats	CD
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
MKC/HGCD 55202	PINK [illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/41019	PLEASURE FUCKERS	[illegible]	[illegible]
33C/12578	PRETTY THINGS	1967-1971 Singles	[illegible]
33C/76328	PRETTY THINGS	Emotions (1967)	[illegible]
33C/75055	PRETTY THINGS	Get the picture 1965	[illegible]
33C/75054	PRETTY THINGS	Pretty Things 1965	CD
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
DOC/1758535202	RESIDENTS	Wormwood	CD
SIC/SIESTA-94	SCARLET'S WELL	Strange letters	CD
00C/33037	SHADOWS OF KNIGHT	Back door men	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/33 53	TWENTY MILES	I'm a lucky guy	CD
[illegible]	[illegible] EXPLOSION V	USA power pop compi	CD
33C/84847	XTC	Apple Venus Vol 1	CD

CUPÓN DE PEDIDO R-66

APELLIDOS

NOMBRE

DOMICILIO

POBLACIÓN

PROVINCIA

CÓDIGO POSTAL .... TELÉF

REF. ....AUTOR ....TÍTULO ....

PENINSULARES

✖ VV.AA.: «MUERTOS DE RISA» (Dro)
Aunque «Perdita Durango» sea un feto imperdonable, confío plenamente en la nueva película de Alex de la Iglesia, y eso que estoy hasta los cojones de Segura y Wyoming. Pendiente de verla, me encaro a su banda sonora, un pischotronic mix, según define de la Iglesia la selección de que es responsable, condensatorio de la definitiva asimilación sufrida por la «cultura» trash a manos del consumismo juvenil. Sin duda «Muertos De Risa» será la reivindicación definitiva de la España setentera y televisiva, mucho más hortera e imaginativa que la actual, aunque sus canciones hayan caído aquí en manos tan dudosas como las de Soziedad Alkohólica, Mojinos Escozíos, El Chaval de la Peca, Azucarillo Kings, A Palo Seko y Platero Y Tu. De cosecha hay cosas de Alfonso Santisteban, Nino Bravo y los Pekenikes, así como interesantes aportaciones de Mastretta y Peter Sellers, el «Mueve tus caderas» de los difuntos Electric Playboys, un «Soy macarra» en versión de Siniestro Total, el score de Roque Baños y, de guinda, la pareja protagonista resucitando a Los Golfos. Morboso, pero con reservas.

● Mondo Bobo

✖ VV. AA.: «ASTRO SORPRESA» (Astro)
Astro es un sello en movimiento y quiere demostrarlo con esta mimada recopilación en la que todos los temas son inéditos de una u otra forma, presentada en carpeta doble con hueco para que ahí incluyas el anterior recopilatorio de Astro, «Astro Bueno». Incluye mayoría de astros astures, unos sobresalientes, otros representando a la ahora mucho más deslucida escena asturiana, fichajes nuevos (McCoyson, contrapunto rocanrolero para el sello, o Hi-Fi, con el batería de Penelope Trip), representación andaluza y vasca (atención a The Brontes!, bastante más allá del brit-pop), lo que indica la lógica apertura del sello. Entra de maravilla la que fuera cara B inédita del último single de Penélope Trip («Poseidón») y los astro-soles del astro-sello (Manta Ray) gozan de una participación triple que justifica por sí sola la conexión astral. Despegan su nave con kilos de inspiración en una adaptación cinéfila de su gran «O.F. King», cargan pilas Duracell en su improvisación con Corcobado y Nachín Vegas como ocasional cantautor tirando de bonito arpegio.

✖ LOS MORCILLOS: «LOS MUERTOS ESTAMOS VIVOS» (Subterráneo)
Hay genotipos de resistente rockero que son portadores de su dogma sagrado (el rock'n'roll, cómo no) y basan casi todas las letras de sus canciones en delimitarlo: esto es rock'n'roll y esto no. El mensaje, no por sentido, deja de ser arcaico, pero entre Morcillo y la potente producción de Juanki "Caraconos" Tomás (ex Morcillo y Los Rítmicos) consiguen que el concepto general quede incluso más atractivo que las propias canciones y el disco se deje respetar. Puede ser un disco de consumo restringidamente generacional, pero entre baladas de rock-autor, tangos y otras derivaciones en ese terreno donde Burning se confunde con Los Suaves o Sabina, se rescatan canciones para disfrutar rodando («Duros golpes de carretera»), esclarecedoras («Músico») y el mejor manifiesto en cincuenta segundos («Mamá no quiso»... estamos aquí por error). Si aún es capaz de hilvanar estribillos de este tipo es que a Morcillo aún le queda fuelle, aunque aparezca en contraportada en silla de ruedas.



■ ¿La abuela de El Drogas?

✖ LOS BUHOS: «A GOOD DAY IN MY LIFE» (Animal)
De los Invasores (pre-Búhos) surgió Paco Vila, el último bajista de Flechazos, aquí tocando el trombón de varas en un par de temas. Con estos precedentes, los Búhos parecen haberse erigido (sobre todo en los pocos temas cantados en castellano) en recolectores de la simiente de Alejandro y Elena, por lo que aludir a Flechazos no sólo no debe molestar al grupo sino que se antoja referencia necesaria al oír sus gargantas agudas y sus ráfagas de hammond femenino. Como siempre, evadirse del efecto xerocopia sixties es requisito para extraer bonitas canciones de un grupo que sigue progresando, pero que ya es capaz de llevar al mejor puerto las mejores fantasías del loco mundo de los mods («6T's girls»), de dejarse aconsejar por Santi Malconsejo («Alcanfor») o de transplantar el entusiasmo del «Something else» de los Kinks (revisitan «Love me till the sun shines»). Voto de esperanza hasta que vayan eliminando sus clichés.

✖ AINA: «AINA» (B-Core)
Se han hecho su hueco a base de tocar, lo cual ya les otorga legalidad, alejándoles de estereotipos y poses tan frecuentes tanto en el hardcore como en el resto de las músicas. Pero seguro que Aina también reconocen desmedido apoyo por determinados medios de prensa escrita. Nadie es inmune a lo que lee y Aina pueden defraudar a los que, avalados por la prensa, busquen en ellos una primera aproximación a ese retroalimentado sonido emo-core, ahora producido por Fred Norguet (Burning Heads y Seven Hate). Porque yo no veo por ningún lado esas influencias hard-rock que dicen tener, por las que siempre se les presenta como la banda más rock del lote. En cambio, sí que poseen Aina una lectura seguro que placentera para los seguidores del indie-rock americano que nunca hayan sido especialmente hardcores, pues las huellas de Superchunk y afines siguen presentes, aunando el monolitismo guitarrero que una y otra tendencia poseen.

✖ ZEA MAYS: «ZEA MAYS» (Gor)
Al escucharlos pienso en los coleccionistas de rock progresivo que pagan oro por los pequeños escarceos en el género habidos en euskera allá por los 70. No siempre, pero sí muy a menudo, Zea Mays, cuatro chavales del modelo D, suenan curiosamente a rock de otra época, con canciones de vida propia, cambios y contrapuntos. Aunque no usen teclados, la densidad (muchas veces excesiva) de sus dilatados temas les lleva casi al rock sinfónico, pero aún así la ausencia de las resabiadas guitarras turbo, y su sustitución por recorridos por el mástil, da mucho jugo que extraerles, máxime cuando la voz de Aihora supera la media habitual. Sirva de ejemplo la dilatada «Gauak 1» en que los Maizes mantienen una intensidad terrible en sus nueve minutos, o ese «Eroa» en que casi aparecen como una preciosista banda de folk de guitarras.

✖ KERKHOFF: «TOO MUCH» (Grabaciones En El Mar)
Dicen ser una combinación multirracial de holandeses, australianos, españoles y africanos residentes en Zaragoza, pero en la foto sólo se aprecian pieles blancas. Desde su sorprendente participación en el tributo a Love, a nadie le ha quedado muy claro lo que es Kerkhoff y da la impresión de que su interés comercial no existe dado su inconfundible sabor bohemio en clave de músicos tocando en el inexistente metro de Zaragoza. Una sucesión de blues, ragtime, british folk y boogies con el mismo aire campechano e inacabado que transpiran los discos de la Nitty Gritty Dirt Band o de NRBQ. Su blues a base de aullidos («Deep blues»), su curiosa y gangosa miniatura («I am»), su tan felizmente resuelto instrumental «Boogie 2000», su divertida presentación... hacen de Kerkhoff una trilingüe y curiosa formación archivable junto a Rag Cutter o Artemius Big Band.

● Fernando Gegúndez

✖ VV.AA.: «LA MAQUINA QUE HACE POP 5» (Animal)
Nueva inyección de carburante ye-yé para tus guateques sabadetes. El quinto en la serie de samplers animales vuelve a empaquetar una lustrosa sinopsis con lo más calentito del catálogo. Coinciden algunos nombres imprescindibles (Elephant Band, Stupid Baboons, La Ruta, Art School) actualmente situados a la cabeza de una escena, la sixties, con presumible voz propia en nuestro país, cada vez más fecunda e ilustrada en sus premisas. Soul, R&B, garage, pop-art, propulsión guitarrera, órganos Hammond y mucha elegancia melódica en un coloreado cóctel que Buhos, Círculos, Glosters, Tuna Tacos y la impecable promesa de The Sueters aseguran como nutritivo y listo para degustar. Está garantizado el baileteo desenfrenado y la diversión. Un auténtico mod-party el que puedes montarte con la máquina flequillera resonando en el estéreo. ¡Que rulen las anfetas!

● José Carlos Sisto

✖ TRASHTONES: «BEWARE OF...» (Siroco)
El trío toledano consta de un excelente guitarrista, que además canta convincentemente, y una apuesta sección de ritmo. Súmale a esto buena mano en la composición y ¿qué más pueden pedir? Que se les dispense la atención que merecen, lo demandan los magníficos seis cortes de este CD debut, power-pop interpretado en inglés de contundentes valores, con instintivo equilibrio entre melodía y energía. Deberían ir a más.

✖ C.V.: «TARDE PERO SEGURO» (TX Diskak)
Desde Eibar, Guipuzcoa, nos llega el segundo disco de este cuarteto que ha curtido en gaztetxes varios su rock-blues inspirado en ZZ Top y Alvin Lee. Llevan desde 1985, por lo que el posible atractivo de estos diez temas proviene de la experiencia más que de la originalidad. C.V., siglas de caballos de vapor, son competentes pero del montón. Claro que no hay nada malo en ello si tocan cerca de tu casa y tienes sed de música en vivo.

✖ LA VENGANZA DE LA ABUELA: «LA VENGANZA DE LA ABUELA» (Gor)
No, si al final tendrán razón y las drogas serán malas. Que se lo digan sino al Idem, Enrique Villareal, el de Barricada, que le echa a la edad viruelas renovando su vestuario y su sonido con esta colección de exabruptos contra la sociedad entera y sus vicios (los medios de comunicación, el aborregamiento consumista y demás). Ataviado de kimono-cyber-punk, el hombre está francamente total, y una capa de novísimo barniz tecno-metal-industrial aporta el tono contemporáneo necesario para que los más jóvenes flipen en colores.

✖ KROMOSOMA: «KROMOSOMA» (Subterraneo)
El imparable Manolo Rock, figurón de la escena valenciana, insiste en editarles discos a los grupos de su entorno. Es una labor no siempre encomiable desde el punto de vista crítico, pero sin duda positiva a nivel local. Hoy les toca turno a estos metaleros de último cuño y manida nomenclatura, que se presentan en sociedad con seis cortes haciendo honor al dicho sobre este tipo de bandas: buena prestancia interpretativa, poquita personalidad propia. ¡Ay!

✖ M.A. MIQUEL: «POQUES PARAULES» (El Mallot De La Margot)
Xitu, como se le conoce por la Plana de Vic, está en el ajo desde mediados de los 60. Fue miembro fundador en 1970 de los históricos Tapiman, colaborando posteriormente en grupos como Pan Y Regaliz y Mi Generación. Desde entonces ha trabajado en su propio estudio para un sinfín de formaciones, grabando a lo largo de los últimos años el material editado en este CD. Que contiene instrumentales pulcros y eficientes, ricos en ambiente aunque algo convencionales. El toca todos los instrumentos. Venta directa: 93-850.69.53.

● Manolo Torres



melifluas. Los esmerados arreglos del virtuoso Louis Philippe devuelven al presente una docena de composiciones originales de Monkees, Quincy Jones y Bee Gees, pero también de Syd Barrett («Apples & oranges»), Robyn Hitchcock («Psycedelic pop»)... ¡y Monochrome Set (la rechifla gabacha «RSVP»)! Su voz, entre dulce y decadente, deviene hilo conductor en este burbujeante ejercicio de estilo pensado para sibaritas del pop artesanal. Vraiment formidable!

● Ignace de Julien

VV. AA.
★ «WE WANT THE AIRWAVES»
Munster
VV. AA.
★ «THE BAM BALAM»
Bam Balam

Más power el primero, más pop el segundo. Algo más consagradas las bandas del primero, más elitista el segundo. Pero con estos dos recopilatorios los pop-rockers del país tienen a su disposición lo mejor del género, a escala mundial, recopilado por personajes de contrastada sapiencia, el primero (El Profe) destacado especialista tanto en pop como en punk, el segundo (Manuel Ruiz) máxima autoridad amarrada al power-pop cual buque encallado. «We Want The Airwaves» (vinilo y CD), como su nombre indica, es banda sonora de «Mi Habitación Favorita», el magnífico programa de Alfonso Hervás, El Profe, en Radio Sensación de Torrejón, aunque imperdonablemente Munster ha descontrolado a la hora de indicarlo en la portada. Un repaso al pop actual, sin ascos a su lado más estridente, que da de sí como era de esperar y constituye la clásica C-60 imaginaria realizada con el corazón en el puño y la guitarra empinada, cuidando las inéditas y no del todo americano, pues las dos aportaciones nórdicas son bombas de TNT-pop: los daneses Sharing People y los suecos Dee Rangers, más cercanos al garage-punk en su desquiciada «I need trips». También destila electricidad ese «Electric» de los australianos The Tune Bureau. Confirmaciones hay muchas, pues no faltan pontífices de la talla de Chris Von Sneidern (¡qué lujo de guitarras!), Shame Idols (aplastante inédito), Martin Luther Lennon (mega-hit «Nobody I know»), una vibradora mezcla alternativa de Ross... Pero también hay descubrimientos, en especial la sabrosa aportación de Joey Kline, ideal para escuchar tras «Pulling mussels» o cualquier otro bombón de Squeeze. No hay ausencias de protagonismo en el quinto Bam Balam sino todo lo contrario, como bien se esperan los ya conocedores de estos nutridos recopilatorios, banda sonora en este caso del conocido bar mallorquín y tercero de los dedicados a EE.UU. Aparte de los Rubinoos (que adelantan un bonito tema de su nuevo disco), The Lears (oxígeno puro a la Byrds), la finura de los ya disueltos Red Letter Day y un par de ellos más, el quinto bambalano ha conseguido descubrir a otro buen montón de nuevos valores desconocidos para el vulgo, si salvamos dos reuniones de famosos como Berkeley Squires y Swag. 24 piezas que resultan, en conjunto, más blandas y menos inspiradas que las del volumen cuatro, aunque no por ello haya que destacar canciones suficientes para no despejar la sonrisa durante una tarde entera, como la de Van Gogh, vitalicia e increíble canción para una banda que va en silla de ruedas, solistas a mansalva (muy sabroso Jeff Strell), baladas para derretir al más duro (la de Majority Dog), herederos de los Replacements (Who Hit John), de los Posies (Spinning Jennies) o de los Plimsouls (Mike Shupp), desenfados brillantes (Nixon's Head)... todos presentados en noble librito descompensado otra vez con lo deplorable de la letra pequeña, aunque curiosamente los textos en castellano no son traducción de los textos en inglés. Y si bien cuidan mucho las discografías, siguen omitiendo fundamentos para todo ratón de hemeroteca como el origen geográfico y la procedencia de la canción incluida.

● Fernando Gegúndez

JOHN'S CHILDREN
★ «SMASHED BLOCKED!»
★ «JAGGED TIME LAPSE»
Get Back

Marc Bolan experimentó los reconfortantes placeres del volumen en una guitarra eléctrica a su paso por John's Children. Proporcionalmente a la enseñanza recibida, su contribución en la banda fue algo decisivo. ¿se acordaría alguien de los niños de John si el pequeño glam-gurú no hubiese formado parte del grupo? Debido a ello los cuatro psicodelizados y enfurecidos gamberros de angelicales rostros llegan hasta nosotros como un clásico menor del mod-psycho-freak británico de los 60. En estas dos acíduladas grabaciones y, paralelamente al legendario elepé «Orgasm», se recoge el testamento imberbe de un grupo en constante controversia: actuaciones desenfrenadas y caóticas en las que el vocalista Andy Ellison hacía alarde de un embrutecimiento desbocado (Pete Townshend se los llevó de gira y flipó: les destrozaron el equipo de sonido a The Who), toneladas de drogas, sexo, inocencia y egocentrismo saturado de arrogancia. Todo ello configurando un repertorio de composiciones a medio camino entre la energía animal de The Who y la triposa alucinación de Syd Barrett. Entre los dos volúmenes tratados se da un ávido repaso a la discografía en 45 rpm de los endemoniados querubines, incluyéndose los singles que aportó el tiranosáurico duendecillo, desde «Desdemona» hasta «Midsummers' night scene», añadiéndose además material fetichista con varios inéditos, versiones alternativas de algunos temas y la accidentada sesión que grabaron para la BBC. Un auténtico documento. ¿Estaría Anthony Burgess pensando en ellos cuando escribió «La Naranja Mecánica» o fue Kubrick al seleccionar intérpretes para la película? Lo decidiré mientras observo de nuevo las barbaridades de la brutal pandilla a ritmo de «Jagged time lapse» o «But she's mine».

● José Carlos Sisto



CHUCK E. WEISS
★ «EXTREMELY COOL»
Rykodisc-Nuevos Medios

✔ «Se ha aprendido todas las frases. Ahora no tartamudea al hablar. ¡Y es cierto!/Ha pillado un ritmo de jazz muy enrollado cuando camina/Dios mío, si incluso se ha peinado». Así le describía Rickie Lee Jones hace veinte años en «Chuck E.'s in love», canción que abría excelsa el primer elepé de la cantautora californiana. Se trataba de una auto-declaración de amor en la que ella aseguraba ser la responsable del diametral cambio sufrido por Chuck, aunque al parecer este se encontraba en paradero desconocido y no podía confirmar tal extremo. Con los años, la canción perduró en la memoria personal de este cronista a través de muchas madrugadas ebrias, y más fiables informaciones identificaron al enigmático Chuck E. no ya como una preciada amistad de la pareja entonces formada por la Jones y Tom Waits, sino tal que una de las influencias primordiales del beatnik-lounge de autor californiano que ambos idealizaban. Pues bien, con un bagaje tan misterioso y un influjo histórico similar al de otro desaparecido como Fred Neil, han sido precisas dos décadas para saber que tenía de especial Chuck E. Weiss. Su padrino, naturalmente, ha sido Waits, con el que lleva compartidos tantos escenarios como bacanales dipsómanas, co-productor, co-autor de dos canciones y guitarrista de «Extremely Cool», primer trabajo de Weiss en 18 años, según parece. Piropeado hasta por Willie Dixon, judío como Dylan y con pinta de no haber acabado en el trullo por puro milagro, Weiss es básicamente un bluesman blanco urbano del que efectivamente cuesta creer que se pueda peinar alguna vez. Delincuente juvenil entrado en años, carnes y ojeras, irradia aureola de pecador y esgrime voz tabernaria, factores muy capaces de hacer pasar por alto a gacetilleros irresponsables que Weiss y su disco no serían nada sin aquello de lo que se nutren, el legado afroamericano. La prensa se deshace en elogios porque Weiss es un blanco haciendo (bien) un trabajo de negros, y entre uno y otros descubren la pólvora. Pólvora que si bien quema en una clasicista exhibición de oficio condimentada con sabrosas raciones de blues, boogie pantanoso, jazz y R&B, no es otra cosa que placebo. Después de todo, puede que lo verdaderamente enigmático y pertinente de este asunto sea averiguar si la paternidad de esa garganta escamosa y de las extravagantes historias que relata pertenecen a Waits o a Weiss.

● Jaime Gonzalo

HIP, HIP, HURRA!

✖ LINK PROTRUDI AND THE JAYMEN: «HIT & RUN!»
Estando el instrorock en alza, no es de extrañar que ahora venga Link Fuzzrudi a reclamar lo que es suyo. «Hit & Run!» comprime en soporte digital los dos primeros elepés de los Jaymen, 23 aquilatados pistones instrumentales con los que recordar a las generaciones del revival surf que él ya estaba en esto cuando ellos no eran ni cigotos, que diría mi colega Rawk Ph.D. Y si bien suenan como pistoleros a sueldo, tan eficientes, y está por demostrar el mérito que reside en suplantar a Link Wray, lo cierto es que sea versionéandole («Rawhide», «Comanche» y seis más) o imitándole («Avalanche», «Bandito»), los resultados son más chulos que un ocho, sobre todo si a uno todavía le crece el flequillo. Y si no, pues a rezar para que pase por aquí el nuevo espectáculo del grupo, que incluye stripteuses exóticas y apariciones ocasionales de Tempest Storm y Kitten Natividad.

✖ DOCTOR EXPLOSION: «THE SUBNORMAL REVOLUTION»
Los explosivos capitalizan su indudable exportabilidad, y sus afinidades estéticas con el imperio Headcoat, dando el salto al charco oceánico y plantándose en las Américas con este, su debut yanqui. Aparte de un gran título, la subnorevolución esta compendia catorce cortes extraídos de sus dos primeros elepés, remasterizados of course y presentados por escrito con un texto de Peter Zaremba, quien sugiere al potencial público estadounidense que se prepare para un inevitable programa de reeducación si desea penetrar en el locuelo mundo de estos gijoneses y captar el sutil mensaje de «Mata a la tuna», «Mongol», «Dracula ye ye», «Eres feo chaval» y otros greatest hitos que ya habrán presentado con una gira USA, donde también Muñoz y los suyos se han entretenido grabando un nuevo album en los estudios Egg.

✖ MANUAL SCAM: «ALL NIGHT STAND»
Pioneros del revival modernista americano de los 70 y, por ende, de la escena garagera de San Diego, Manual Scan bordaron sin mucha filigrana pero con cierto encanto un sonido power pop de raíces sesentistas que influyó abiertamente a The Jam y otras resacas de la new wave. Subtitulado «The best of Manual Scam 1980-1992», «All Night Stand» sumariza una retrospectiva en toda regla que recoge lo mejor del elepé y tres EPs que constituyen la discografía del grupo, así como cuatro inéditos y un libreto de texto apretado y fotos lustrosas donde se narra en detalle la biografía del cuarteto.

✖ THE NEATBEATS: «FAR AND NEAR»
Ni siquiera el acento les delata, pero The Neatbeats son japos fotocopiando sixties pop anglófilo, claramente influenciado por los Kaisers y articulado sobre un ágil, saltarín esqueleto de rhythm & beat pasado por el feliciano filtro merseybeat. Lo mismo suenan a Hollies que a Searchers o a Beatles, pero los amantes de este tipo de pop, atildado, inocente, saborearán sin problemas el primer larga duración de este cuarteto de Osaka, carne de guateque con nivel profesional y reputación de cargar las tintas en los directos.

● Aitor Recalde

✖ THE NEANDERTHALS: «THE LAST MENACE TO THE HUMAN RACE!»
Sólo por ver las fotos de estos cuatro freaks disfrazados de cavernícolas subnormales y el artwork del libreto que acompaña al CD ya vale la pena hacerse con el primer trabajo de este cuarteto de Nashville, el último gran descubrimiento. ¿Qué se puede esperar de una banda que pone a sus temas títulos como «Werewolf from outer space», «Jungle zombies (Ate my baby!» o «No brains»? ¿Y que elige versiones como «Betty Lou's got a new tattoo» o «Mascara, miniskirts and madness»? Carne de trash-culture. ¿Y la música? Salvaje rock & roll con un pie y medio en los 50 y el otro medio en el garage-trash. Mi disco garagebilly del año. A ver si Lux y Poison Ivy se hacen con una copia y espabilan.

✖ STEEL MINERS: «BALLIN'»
Gracias a quien sea, no todo el punk actual son pelos de colores y ropa deportiva. Todavía resisten bandas con verdadera actitud, punk-rockers sin piercings en el glande que mantienen la llama encendida. Steel Miners vienen demostrando su insobornable afiliación al mejor punk-rock desde hace ya unos años cuando fueron fundados por el ex batería de los Cynics, Max Terasauro, John Scafidi (guitarra) y el ex Gumball Eric Vermillion. Este nuevo trabajo no hace sino darnos la razón a los que le seguimos el rastro desde sus primeros singles. Doce temas que bien puedes archivar, por derroche de energía bruta, junto al nuevo Backyard Babies. La producción corre a cargo del últimamente hiperactivo Dino DiStefano, que ha exprimido a la banda hasta hacerles sudar su mejor trabajo hasta la fecha.

✖ PILSNER: «AUTOSUGGESTION»
Les conocía del split-single en el que compartían surcos con Liverball y ya entonces llamaron mi atención, pero su flamante primer CD me ha dejado sin habla. High-energy rock'n'roll para dar y tomar. A la altura de cualquiera de los trabajos que están haciendo famosas a las bandas escandinavas actuales, «Autosuggestion» nos da en las narices con una descarga de demoledores riffs propulsados sin compasión alguna desde las guitarras de Kevin Hoffman y Rob Tabachka. Llevan juntos desde el 96, año en que se unen para dar salida a su pasión por Ramones, Stooges, Thunders, Motorhead y compañía. Y precisamente sobre esos cuatro pilares se asienta el sonido de la banda. Destacar canciones aquí está de más: es un trabajo tan compacto y aprovechable que no pasa un instante sin que suene un riff lo suficientemente dañino.

✖ THE SUMMER SUNS: «THE SUMMER SUNS»
Los Soletes Veraniegos fueron una banda australiana, de mediados de los 80, con un ganado prestigio entre los amantes del más exquisito pop de guitarras. En sus filas encontramos, tras la disolución de los endiosados Stems, a Dom Mariani, semidios para muchos de los seguidores del estilo. Las canciones de este 10" están fechadas en 1986 y habían sido grabadas en un principio para disfrute de los miembros de la banda, pero la demanda de los fans posibilitó la edición de una tirada de 200 cassettes que volaron en un plis plás. «Angel Angeline», «She's my kinda girl» o «Girl in a mexican restaurant» tienen la suficiente clase y energía como para hacérselo pensar dos veces a todo ese pelotón de bandas actuales que no paran de dar el coñazo con el puto renacimiento power-pop.

✖ THE TITANS: «WILD GUY»
La foto de contraportada nos presenta a cinco veinteañeros que bien podrían haber salido de cualquier hermandad yanqui amiga de chupar birra Budweiser. Pues no, estos pinheads vienen del imperio del sol naciente y destilan rock&roll guarrindongo en las coordenadas marcadas por Bo Diddley, Cramps y Raunch Hands, con serias similitudes con nuestros Pleasure Fuckers de su primera época. Son de Tokio y su punkabilly pisa el acelerador a fondo durante los cinco cortes compuestos por ellos y ese cover de The Emersons. Energía no les falta, ni ganas de juerga tampoco, así que los que todavía lloran la desaparición de los Raunchos aquí tienen un pañuelo en el que enjuagar sus lágrimas.

● Alberto Lodeiros

Nota: Todas las referencias llevan el sello Get Hip Recordings, Columbus & Preble Aves, Pittsburgh PA 15233 USA (http://www.gethip.com).

BEN LEE
★ «BREATHING TORNADOS»
Grand Royal-Caroline

Por la alelada pinta en portada y ese piano remolón con que se inicia su disco, los maliciosos verán en este joven australiano la blandengue versión independiente del tópico cantautor comercial. Fruncirán el ceño cuando sepan que Evan Dando ha sido su modelo: la displicente «Nothing much happens» está inspirada en una idea del cabeza de limón. Desestimarán el pasado punky del chico en Noise Addict y ese giro a la izquierda en un segundo álbum visceralmente folky, producido como su primero por el chicaguense Brad Wood. También levantará sospechas que haya elegido para su tercera obra al productor inglés Ed Buller, especializado en ambigüedades varias: Suede, Pulp, Spiritualized. Expuesto crudamente el caso, añadamos que «Respirando Tornados» ofrece al oyente casual una tercera vía razonablemente transitable, composiciones que basculan entre el empalago y la lucidez, acompañamiento imaginativamente electrónico, cameos de Donovan Leitch y Sean Lennon, y una estilizada sensibilidad acorde con el fin del milenio. Tonadas idóneas para abstraerse del entorno, y saciar la sed de emociones sin quemarse, entre las que refulge alguna que otra gema: «Cigarettes will kill you» o «Ship my body home», por ejemplo. «Es un exhuberante y orgánico disco de pop sintético», explica Ben. No será para tanto y, además, suena a contradicción. ¿Cómo va a ser sintético y orgánico a la vez? Dejémoslo en híbrido paladeable, ¿vale?

● Julián Campos

THE MONKEY NUTS
★ «PACKET OVERFLOW»
Jabalina

«Su maqueta fue una de las más comentadas por el jurado, pero al final no hubo suerte. No importa, seguirán adelante». Así se comentaba hace dos años en estas mismas páginas la participación del cuarteto barcelonés en el primer concurso de maquetas organizado por esta revista. Y aquí está su álbum debut para corroborar aquel diagnóstico. Una docena de viñetas condimentadas a base de rock melódico y alientos pop, horneadas con la convicción y prestancia instrumental del grupo que deja definitivamente atrás un pasado maquetero. Mientras tantos otros se estrenan titubeantes o atrapados en su inmodesta ignorancia, Monkey Nuts lo hacen interpretando lo mejor de su material hasta la fecha con el arrojo y seguridad que dan las tablas. Guitarras engrasadas, sección rítmica acoplada, un cantante decente y apuntes de sintetizador analógico, para temas convincentemente acabados. A veces próximos a Surfin' Bichos, cuando dejan el inglés para cantar «El cinco», por ejemplo; otras más declaradamente british en sus raíces, pienso en «You don't feel» o «No time»; en ocasiones comedidamente dramáticos, como en la bonita «Gamera»; estos monos locos seguro merecen su rama en el frondoso árbol de la independencia nacional.

● Manolo Torres

20 MILES
★ «I'M A LUCKY GUY»
Fat Possum-Epitaph

Brazo derecho de Jon Spencer en la Blues Explosion, el guitarrista Judah Bauer lleva una vida


■ The Dickies, cover band

independiente —con su hermano, creo— bajo la guisa de 20 Miles, duo también abluesado del que aparece ahora su segundo álbum. Como si de la banda nodriza tras pasar por la lavandería se tratara, 20 Miles elaboran blues, euh, ¿alternativo?, rebozado en una tenue capa de garage y roots rurales baja en calorías, lo que les hace a un tiempo afines a la Explosion pero con unos modales desinfectados y más sosegados, del mismo modo que su efecto rehuye la virulencia para poner el énfasis en una actitud, diríamos, purista. «East St. Louis», «Pure as gold», «Johnson´s blues», «Highwater» o cualquiera de las doce piezas contenidas en «I´m A Lucky Guy», son precisos apuntes, parcos en electricidad pese a estar mayormente enchufados, de lo que el arcano folk blues significa para las huestes post-sonic youth. La voz recuerda a un Thurston Moore suplantando atolondrado a Robert Johnson, mientras que el soporte instrumental lo apuntalan guitarras de presencia esquelética y una batería minimal. No es lo-fi exactamente, pero el aficionado, si no está sordo, ya habrá oído esta canción en boca de otros, ni mejor ni peor, igualmente formularia e incapaz de proporcionar el menor sobresalto. Lo que no significa que 20 Miles sean necesariamente discutibles, pero sí adocenados.

● Daniel Miralles

VAINICA DOBLE
★ «MISS-LABORES»
Elefant

Contrariadas por el pretencioso montaje comercial urdido por Polygram Ibérica y por la producción pasada de rosca de Miguel Angel Arenas (o sea, el productor de Alejandro Sanz) para el disco «Carbono 14» (1997), Vainica Gloria y Vainica Carmen determinaron hacer añicos el contrato que las unía a la devoradora multinacional, lo que equivaldría a la renuncia de registro de un segundo e incluso de un tercer disco pactado y firmado con ellos. En busca de aguas más gratas que aquellas, las Vainica han recalado ahora en el que es el octavo sello discográfico de su espléndida singladura musical, Elefant Records, donde quizás encontraran algo más de consideración y de mimo. Para abrir boca, y se diría que ellas disponen de todo el tiempo del mundo si no fuera porque a esa cuenta final se debe todo quisque, las Vainica nos regalan ahora un disco (exquisita la edición en vinilo) de cinco únicas canciones aunque sólo una de ellas nueva, «Coplillas de la mitómana», grabada en enero de 1990, que cantan en compañía de Germán Coppini y Paquito Clavel. Las otras cuatro proceden de tres lejanas series televisivas de Jaime de Armiñan, destacando la fábula inn-fusionada de «Las hormigas», con acompañamiento eléctrico del grupo Tickets (luego Asfalto), además de dos de los signos horoscópicos de «Las doce caras de Eva», cuya escucha se convierte en reclamo a voces para la edición de otro disco breve y con carácter de urgencia que recupere e integre la docena entera.

● Ramón Robert

THE DICKIES
★ «DOGS FROM THE HARE THAT BIT US»
Triple X-Dock

Han sobrevivido milagrosamente mientras otros pioneros del punk angelino mordían el polvo o se reciclaban. Y encima vienen de gira española en mayo: Bilbao (26), Madrid (27) y Barcelona (28). Quizás tengan un mecenas adinerado, tal vez conserven sus empleos diurnos, ¿o habrán hecho un pacto de sangre con el maligno? En absoluto, queridos ruteros, el secreto está en la masa, como en las pizzas: Offspring y demás churumbeles no les aguantan ni dos galletas a los Titolas, que os lo digo yo. Su fluida descarga tiene la veteranía de sargento chusquero, y el sentido histórico en lo musical, requeridos para acometer tan diversa colección de covers, una de sus especialidades desde que hace años hincaran sus colmillos en cositas como «Paranoid» o «Eve of destruction». La selección va de los Weirdos a Donovan sin que pase nada, todo lo contrario, sorprendiendo por sus tendencias más puramente pop. Entre ambos números, se meriendan a los melenudos y críticamente excomulgados Iron Butterfly («Unconscious power») y Uriah Heep («Easy living»), sin cortarse a la hora de rebatir anatemas punk como los putos Beatles («There's a place») o los oportunistas new wave The Knack («Let me out»). Mención especial para su rotunda revisión del clásico de Human Beinz «Nobody but me», standard garagero por excelencia, donde me recuerdan a unos pastillosos Devo acompañados por un primo sordo de Johnny Ramone. Puritita fiesta: son profesionales del ramo.

● Dr. Rawk

ANI DIFRANCO
★ «UP UP UP UP UP UP»
Cooking Vynil-Discmedi

Dicen sus decepcionados fans que el doceavo álbum de la cantautora norteamericana no va al grano con la fuerza de «Dilate», el disco que la lanzó internacionalmente en 1996, ni apura eclecticismos como «Little Plastic Castle», su disco del año pasado. Que no había razón para repetir seis veces el jubiloso título que le pisaron REM (¡arriba, arriba!, hubiera bastado). Ciertamente, aspectos como ese remedo jonimitchelliano que es «Virtue», el guiño a Laurie Anderson del tema titular o la final y aburridísima improvisación «Hat shaped hat», le restan credibilidad al conjunto, pero no es menos cierto que el disco aloja algunas perlas dignas de la reputación de esa pequeña y activa mujer de Buffalo, estado de Nueva York, que despuntó por su amplitud de miras políticas, sociales, sexuales, humanas. Como el tema inicial, el pegajoso y dolido «'Tis of thee», recuento de los agravios acumulados durante décadas por los marginados de su país. Como el rhythm'n'blues subacuático de «Angel food», con órgano sedoso, voces dobladas y vivaz percusión. O como la etérea y ambigua canción de amor que es la inconmensurable «Everest», donde Ani Difranco vuela libre hacia las alturas propulsada suavemente por su voz, una voz de vinagre y miel, una voz que algunas escuchamos buscando la sensación de que no estamos totalmente solas. ¿Estación de paso? Una tercera parte de «Up Up Up Up Up Up» suena a relleno, vale. Es el peaje que han de pagar las/los prolíficas/os.

● Teresa Stern

MR. DEMO

✔ Del noroeste del noroeste llegan LA GENERAL (981-38.64.87) por la vía rápida, comenzando con «Discópolis» un tema en que recuerdan a Cosecha Roja, pero sin su imaginación en las guitarras. En realidad se trata de una banda de pop-rock en castellano de corte clásico y sanbenito lechuguino del que no pueden desprenderse. No pasarían la criba de un concurso como el de esta revista, pero nadie puede negarles solidez y buenas letras. Letras que no existen en la banda de Torelló ELS HIDROMURS (93-859.13.66), curioso trío de instrumentales que consigue crear un relajante ambiente de fácil escucha, quizá con demasiado parecido entre todas sus canciones. Usan solo clarinete, guitarra y programación y lo suyo casi podría definirse como un peculiar folk electrónico de agradable escucha, ajeno a los avatares del mundo musical. Como lo están IPSOFACTO (956- 33.63.42, Alejandro) de Jerez, conjunto músico-vocal portador de una gran ilusión que parece haber creado un grueso muro de aislamiento entre ellos y el mundo. Su tema de título «Ruta 66» es un original de rijosos teclados que me hace pensar si no será todo una broma para irritar a Mr. Demo. Tendrán futuro en el circuito de la verbena AOR existente en la profundidad de España o quizá como trashers ibéricos si envían demo a Mondo Bruto. Freak a su manera es también Pedro Ramírez con su segunda demo bajo el nombre de THE MANIKIES (94-438.89.43), bizarras sesiones solitarias de ácido sabor y un aroma casual (por el castellano) a Surfin Bichos y sucesores. En realidad el baracaldés es un flipado de la psicodelia, tipo Schwarz, que expone destellos de lucidez y melodía en un contexto aparentemente anárquico. Le animamos a montar banda y dar cuerpo a estas cutronas grabaciones. Otro que se lo monta consigo mismo es J. SERVIUS (980-53.05.11), ilustre zamorano que nos visita por segunda vez con su guitarra y su ampli de bolsillo. Oyéndolo me reafirmo en que el rock es cosa de tres (como mínimo). Sus acordes huelen a recreamiento onanista, reservando los mejores (y escasos) momentos para cuando canta, especialmente con voz tratada, pues nos remite un poco a Cancer Moon. Y seguimos con la buena tradición de dejar la guinda para el final. Desde el primer acorde de TOBIAS ENTRECOT (96-346.52.04, Pablo) se aprecia una sinceridad y unas guitarras saludables (a veces parecen influidas por la costa oeste) que dibujan canciones de cuerpo poco convencional, formato rock y en castellano, sobresalientes en la magnífica «Todo sonrisas». Desfasan o pierden fuelle según transcurren, pero la impresión general es de una suma y atractiva electricidad bien encauzada. Merecen atención.

● Fernando Gegúndez

Aviso: Las maquetas deben remitirse a F. Gegúndez, Apdo. 10087 Bilbao 48080

ETCETERAS

✖ SLY & THE FAMILY STONE: «THREE CREAM CRACKERS...» (Almafame-K Industria)
El carisma del extraviado líder afroamericano puede hasta con colecciones tan cutres como la presente, amañada bajo mínimos presupuestarios por un pequeño sello inglés. No se especifica la procedencia de los cortes, mayormente soul-power de efectos vigorizantes y un puñado de incunables doo-wop, ni se advierte que descarta sus mayores éxitos. Pero el tipo está francamente sensacional. ¿Blaxploitation?

✖ CREED: «MY OWN PRISON» (Epic)
Millonarios en ventas en Estados Unidos, donde el grunge ya se consume como mercancía retro, estos flagrantes copiones siguen colgados en los primeros balbuceos de Soundgarden y Pearl Jam. Qué coño hacen aquí y ahora es algo que deberá responder el inconsciente colectivo de la generación alternativa. Farragosos como una resaca de anís.

✖ THE RONDELLES: «FICTION ROMANCE, FAST MACHINES» (Smells Like Records)
Dos chicas adolescentes y un amiguete facturando irresistible garage-pop desde Albuquerque, Nuevo México. Su álbum debut tras dos largos años de meritoriaje llama la atención por su arquetípica veracidad. Suenan extrañamente genuinas, con guitarras oxidadas, ritmos saltarines y organillo ratonero. Tan auténticas como Shaggs, Cub y Pork. Descúbrelas, coleccionista de girl groups.

✖ UK SUBS: «SUB MISSION» (Jungle-BOA)
Veinte pedruscos de cosecha, empezando por «Police state» y acabando en «Riot», a cargo de la banda del padrino punk de segunda Charlie Harper. Incluye grabaciones históricas, temas inéditos, colaboraciones varias y grabaciones en vivo. El sustrato setentero, y británico, lo hace plato más nutritivo que las últimas burradas californianas.

✖ SPACE AGE PLAYBOYS: «NEW ROCK UNDERGROUND» (Dream Catcher-Mastertrax)
Glam-punk desde Los Angeles, facturado con guasa por el cuarteto que lidera el resultón Kory Clarke, ex vocalista de los neoyorquinos Warrior Soul (¡cuatro álbumes y yo sin enterarme!). Caraduras integrales, abogan por meterse rayas del quince mientras nos aturden con trash supersónico: «Rocket girl», «Rock'n'roll limo», etc. Tienen el encanto de la segunda división.

✖ SCREECHING WEASEL: «BEAT IS ON THE BRAT» (Panic Button-Surco)
En octubre de 1992, durante una sesión que duró poco más de 24 horas, el imparable Ben Weasel y sus compinches se cepillaron el sacrosanto álbum debut de Ramones de pé a pá. La edición en vinilo desapareció sin dejar rastro, de ahí la ¿utilidad? de esta revisión digital aumentada por cuatro cortes propios. Mitomanía punk.

✖ MODEST MOUSE: «THE LONESOME CROWDED WEST» (Matador-Caroline)
Raritos, inquietos, jóvenes y de las afueras de Seattle. Este segundo álbum expande lo que ya sabíamos de ellos: su conexión con la fibrosa dinámica de Superchunk y la disgresión melódica de Pavement, por ejemplo. O esa nerviosa disparidad que aplican en cortes como «Jesus Christ was an only child», con violín y acústica, o en el adherente estribillo de «Polar opposites». Son la próxima generación y, vista la actual coyuntura, merecen ser investigados.

✖ EVE 6: «EVE 6» (RCA-BMG)
Cuando la multi de turno les descubrió, en un instituto de Los Angeles, eran tres quinceañeros amantes de Pixies, Jawbreaker y Muffs. Solapando al primer Costello con el último Kobain en cortes como el single «Inside out» o «Superhero girl», confirman en su primer lanzamiento que se adscriben, con cierta gracia, versatilidad y empeño melódico, a la camada post-epitáfica. Las ventas les acompañen, que yo ahora tengo prisa.

✖ THE SUPERNATURALS: «A TUNE A DAY» (Food-EMI)
Estos se creen la alegría de la huerta, tú. Todo oxigenación melódica, armonías vocales revoloteando, guitarras a rajatabla y estribillos pegajosos como miel sobre hojuelas. Escoceses, of course. Y bregados en lo suyo, como demuestra su segundo álbum, repleto de tonadas que se quieren inolvidables, forjado con ojo ecléctico y hallazgos a cada paso por un quinteto avispado. «Foreigner fueron los Beatles de los 80», declaran. Vosotros, ¡los Wings del siglo XXI!

✖ THE GENERATORS: «WELCOME TO THE END« (Triple X-Dock)
Con las miras puestas en la vitalidad que Clash, Damned, Stranglers y Sham 69 imprimían a sus actos en 1977, los restos del grupo angelino Schleprock debutan con una creíble colección de temas en aquel espíritu, infra-himnos que evitan la parodia con desparpajo. Les avala su vibrante frescura y una producción adecuada a sus intenciones.

✖ ORANGE GOBLIN: «TIME TRAVELLING BLUES» (Rise Above-Mastertrax)
Explicadme el significado del término retro-stoner y engullo ahora mismo la segunda entrega de estos seguramente hirsutos caballeros de Nothingam, allá en la Gran Bretaña. Así les definen por doquier cuando lo que uno percibe es heavy-metal tirando a clasicote, descendiente de Black Sabbath y Mountain si me apuras. La tiparraca motorizada de la portada y títulos como «Solarisphere» o «Nuclear guru» les aseguran parroquia con excedentes de testosterona.

✖ JEFFERSON AIRPLANE: «THROUGH THE LOOKING GLASS» (Almafame-K Industria)
Baratija recopilatoria serie B que mezcla material de estudio y en vivo procedente de la primera etapa de la emblemática banda sanfranciscana. Mayormente temas de «Surrealistic Pillow», sin ningún tipo de documentación si exceptuamos una superficial biografía interior. Sólo para neófitos desesperados.

✖ SMOG: «KNOCK KNOCK» (Domino-Everlasting)
El regreso de Bill Callahan y sus pesares, por esta vez atajados. Los diez temas incluidos fueron compuestos con el ánimo de llegar a los que prefieren unas gotas de adolescente optimismo en su dieta depresiva, algo evidente en el corpóreo ritmo que sostiene «Held», donde confiesa «por primera vez en mi vida me alejo de mi mismo», o la nocturna melodía de «Teenage spaceship». Produce el licenciado Jim O'Rourke y, curiosamente, Smog suenan más rock que nunca.

✖ VV. AA.: «VELVET GOLDMINE» (London)
Una pragmática banda sonora que funciona como único esqueleto argumental de ese travestí fílmico que es la película de Todd Haynes. Cortes clásicos de Brian Eno, Steve Harley, T-Rex y Roxy Music alíñan las pantomimas glam de Placebo, Grant Lee Buffalo, Pulp, Shudder To Think y los fantasmales Venus In Furs, coyuntural banda formada por fugados de Suede y Radiohead. Unicamente «TV eye» (interpretada por miembros de Sonic Youth y Mudhoney con Ron Asheton) y «Personality crisis» (Teenage Fanclub respaldando a Donna Matthews) se salvan por los pelos. ¡Y ni siquiera incluye la cara B de Bowie que titula el filme!

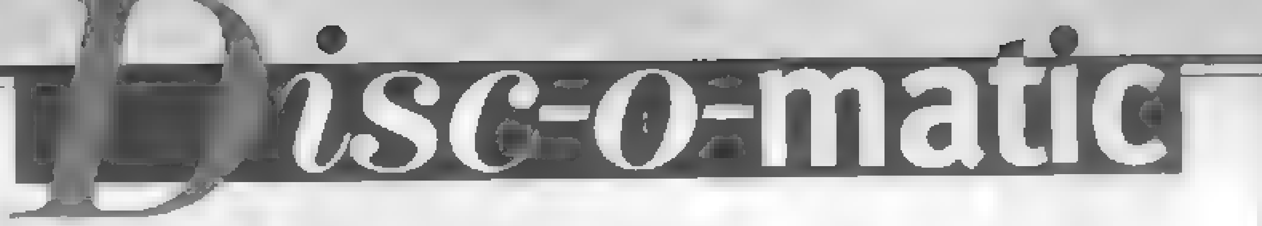
● Dr. Rawk & Ziggy Patatús

XTC
★ «TRANSISTOR BLAST-THE BEST OF THE BBC SESSIONS» ★ «APPLE VENUS VOL.1»
Cooking Vinyl-Discmedi

Una vez finiquitado su contrato de veinte años con Virgin y poco antes de que su esperado nuevo álbum saliera a la luz, XTC nos obsequiaron, en esta caja de cuatro CDs, con lo mejor de sus grabaciones para la BBC y dos conciertos en directo de 1979 y 1980. Una excelente oportunidad de comprobar cómo Andy Partridge, Colin Moulding y Terry Chambers se gastaban los directos en la época en que los hacían (dejaron de actuar en vivo en 1982, después de que a Partridge le diera un amago de infarto en plena actuación) y cómo han recreado sus canciones en la radio. El sonido es de primera y el envoltorio acojonante: un tocho de caja que se asemeja a una pequeña radio encierra cuatro discos de colores vistosos, con diseño vanguardista, y un extenso libreto con textos de los protagonistas. El concierto de 1979 es de su época más punk, con Barry Andrews a los teclados (más tarde ligado a Robert Fripp y su League Of Gentlemen) y con temas como «This is pop» o «Statue of liberty». El concierto de 1980, ya con Dave Gregory a la guitarra rítmica, es de la época de transición al pop elaborado, con éxitos como «Making plans for Nigel», «Towers of London» o «Generals and Majors». Las grabaciones radiofónicas son un total de 25 temas donde destacan las lecturas de los temas del periplo 82-89 que nunca presentaron en vivo, como «This world over», «Garden of earthly delights» o «Scarecrow people». Casi cuatro horas en compañía de, a pesar de su aparente invisibilidad, la mejor y más influyente banda brit-pop.

● Luis González

Quizás se ha precipitado un poco el gallinero al coronar «Deserter's Songs» disco maravilloso de la temporada. ¿Cómo reaccionarán sus admiradores al descubrir lo que encoge en estatura ante la imponente presencia de «Apple Venus»? Si en esta inestable época han hallado en Mercury Rev, un grupo recién llegado a una supuesta madurez , el siempre seguro refugio de lo neoclásico, lo último de XTC, proporcionalmente ya en la senectud, maltratados por público e industria y a los que se daba por comercialmente desahuciados, podría sugerirles una idea muy aproximada de aquel mundo clásico en el que la armonía de las formas constituía el máximo goce del espíritu. Considerando que el de Andy Partridge se encontraba por los suelos tras siete años de vía crucis personal, sumidos además en el silencio profesional debido a sus desavenencias con Virgin, debemos suponerle propósitos terapéuticos a esta primera entrega de las muchas canciones acumuladas durante el adverso periodo (las piezas más dinámicas aparecerán en el inminente «Vol. 2»). En sus circunstancias, otros habrían zozobrado, pero Partridge y Moulding se han crecido. Hasta la fecha, «Skylarking» (86) era el faro hacia el que debía poner rumbo todo buen navegante de la generosa, concéntrica discografía de XTC si deseaba echar el ancla en las aguas más cristalinas. A partir de ahora, sin embargo, el epicentro pasa a ocuparlo «Apple Venus», un prodigio de pop orquestal con injertos semiacústicos que inmortaliza definitivamente, al menos en lo creativo, una carrera nacida en los ingenuos tiempos de la new wave. De ingenuidad no hay mucha en «Apple Venus», áspero cuando debe hurgar en heridas sentimentales, consciente de que en cierto



momento de la vida uno debe aceptar las cosas como son, minucioso y sútil al trasvasar estas y otras reflexiones a unas canciones de dimensiones oceánicas, con mucha profundidad en la que bucear. Más contenido que en otros tiempos, aunque sin renunciar a sus en ocasiones empalagosas idiosincrasias británicas, Partridge ha forrado de satén una suntuosa exhibición de microcirugía, suturando con hilo de oro órganos extirpados a Brian Wilson, Paul McCartney, Ten CC, Bacharach y por supuesto los propios XTC. Si High Llamas tuvieran algo de personalidad, seguramente harían discos como este, un manierismo, sin duda, donde la perfección, previsible en un grupo de la categoría de XTC, se ve complementada por esa originalidad que casi todos pierden al entrar en la veteranía.

● Jaime Gonzalo

VV. AA.
★ «I'LL NEVER GET OUT OF THIS WORLD ALIVE»
Trikont-Dock

«Hank Williams revisitado por...», promete el subtítulo de esta antología concebida con la intención de desvelar la amplitud de su influencia en el country, el rock y hasta el soul. Esto significa que se han rehuido las versiones más obviamente mainstream por razones de derechos, pero a cambio el sello alemán ha licenciado tomas de sus herederos directos Charlie Rich, Hasil Adkins, Charlie Feathers o Townes Van Zandt. Tampoco se circunscribe al ámbito white trash, recurriendo a individuos y grupos tan singulares como el niño Alfred A. Alfa, Mekons, Jad Fair, Killdozer o los Residents, quienes ya le dedicaron todo un álbum, y asimismo testimonia el influjo de tío Hank en portentosos negratas, aquí Al Green, allí Isaac Hayes. Hay más sorpresas: una temblorosa interpretación a cargo de Freddy Fender, la bonita adaptación neoclásica del alemán Stephan Eicher, los Beasts Of Bourbon desde una sesión radiofónica, la pánfila Skeeter Davis con NRB&Q, y hasta un insólito Link Wray sacando voz en su minimalista tributo al padre del country contemporáneo. Veintitrés cortes perfilando un vasto, ecléctico retrato del legado de ese flaco de Alabama que supo traducir su malestar vital en canción como nadie lo ha hecho desde su prematura muerte en 1953. ¿Canciones? Todas. De «You win again» a «Lost highway», de «I'm so lonesome I could cry» a «Your cheating heart». Idóneo para programar en función random mientras se intenta, una vez más en vano, discernir qué hizo tan grande a este tipo. Lástima que el texto interior venga en krauto.

● Ignacio Julià

THE DECIBELS
★ «CREATE ACTION»
Screaming Apple

Duele bastante leer en tu propia revista (noviembre, 1998) que se defina al power-pop con el calificativo de subgénero. Más aún cuando me consta que son muchos los que mes a mes escarban en estas páginas pistas relativas a bandas de rock'n'roll orientado a la melodía, grupos cuyo objetivo básico es hacerte la vida más agradable. Pues bien, para ellos diremos que la última sensación viene de Sacramento, California, y son una continuación de los E-Types, grupo ignoto pero selecto y de grato recuerdo, con disco para Music Maniac. Power-pop a la antigua usanza, clasicotes con arabescos de pristina Rickenbacker, y obsesionados en buscar el hueco para encajar las segundas voces, los Decibels rezuman efluvios de beat sesentero y de esa actitud, léase vigor, que adornó la post new-wave yanqui. Comienzan un poco atropellados, recordando a los Hi-Fives, pero con «Change», la segunda canción, todo se arregla; es una de las varias gemas del disco y perfecta antesala para una cara A de las más completas que servidor recuerda. Obligatorios para adictos al género, que no deberían dejarlos pasar por el miedo a estar ante una más del contingente de bandas power-pop norteamericanas desvirtuadas por sus devaneos excesivamente rockistas, se centran en el lado más lúdico y jovial del pop. Nada nuevo bajo el sol, de acuerdo, pero el caso es que consiguen ser un resorte impulsor para el culo en asiento, y «Create Action» ha sido muy bien recibido por los sectores menos cerriles de las parroquias punk y sixties del estado. Por algo será.

● Eduardo Ranedo

WONDERBOYS
★ «WONDERBOYS»
Animal

Poderosa interacción la experimentada en este encuentro. Sería fácil, extremadamente fácil, recurrir al curriculum de estos señores (teniendo en cuenta que nombres como Sex Museum, Coronas, Potros, Micromachines o Berracos no son moco de pavo) para presentarles como banda. Pero más allá de la evidencia, de lo acreditado como interesante, se encuentra un aspecto sumamente trascendente. La mejor baza para Wonderboys se halla en una sorprendente capacidad de osmosis que, curiosamente, les confiere compacta identidad de grupo. Tras varias y detenidas escuchas, tengo claro que el disco debut de los madrileños se encuentra a la altura de las mejores obras eléctricas concebidas en este país. Allí donde Sex Museum lo dejaron antes de arremeter con doble bombo, Wonderboys arraigan y canalizan sus múltiples influencias para engendrar un zumbante y personal mosaico de power-rock indómito que aborda la melodía con erudito procedimiento. Una colisión sobrealimentada de garage, new-wave, hard, punk y power-pop con unos registros armónicos que sitúan en las voces sus mejores cualidades. De los siete temas presentados, tres son versiones (Shampoo, Fisher Z y Martha & The Muffins) que pasan por apropiaciones radioactivas totalmente acopladas a la idiosincrasia del grupo. Idiosincrasia que queda perfectamente establecida en «Though it scares», «Vicious circle» o «Blind, deaf & dumb», canciones de cosecha propia con un alto grado de inspiración y el poder necesario para rebotar en tu mente como una enloquecida pelota de goma. Wonderboys irradian frescura a raudales y una actitud en el planteamiento de sus creaciones que apunta bastante alto. Preocúpate por oírles y ya me contarás.

● José Carlos Sisto



WILCO
★ «SUMMER TEETH»
Reprise-Warner

✔ Para quienes todavía pongan a rodar ocasionalmente aquel inagotable doble álbum que bautizaron «Being There», el nuevo Wilco podría suponer una razonable decepción. ¿Acaso son peores las composiciones, menos válidas las interpretaciones? No es ese el problema, sino la dirección tomada por Jeff Tweedy y compañía, un sendero único, casi conceptual, cuando antes gustaban de los atajos y desvíos, la heterodoxia dentro de un orden digamos rootsy. «Es un disco de pop retorcido, un disco de pop oscuro», aclaran ellos. Y precisamente en esta condición reposan sus valores y debilidades. Una a una, las dieciseis canciones que conforman esta nueva grabación tras dos largos años de colaboraciones varias (Billy Bragg, Golden Smog, Sheryl Crow, Jeff Black), pasan holgadamente el control de calidad. Las dudas llegan con la globalidad del disco, la desaparición de aquella espontánea sinceridad que antaño les llevó a homenajear al proto-punk Peter Laughner e incluso a meter efusivos trompeteos soul. No niego la brillantez de la producción, la rica y floreciente musicalidad del cuarteto, la atrayente materia con que se han moldeado los temas, pero la sensación es de que han elaborado el envoltorio de cada una de estas canciones hasta que el rebozado ha adquirido más protagonismo que la tonada misma. Hay ecos históricos de Kinks («We're just friends»), Beatles («My darling») y Beach Boys («Candy floss»), cortes emblemáticos de su estilo («Can't stand it», «A shot in the arm»), baladas sonámbulas («Pieholden suite», «Via Chicago»). Y sus vastos conocimientos quedan expuestos en algo como «I'm always in love», donde abren repitiendo el inconfundible piano del original «I'm waiting for the man» (Velvet Underground) y acaban con un guiño a «Love vigilantes» (New Order). No es un espectro muy panorámico, pero Wilco lo abarcan con sumo gusto. «Summer Teeth» es la clase de disco que alivia soledades, que irradia calidez, sin llegar a pellizcar plenamente la pasión.

● Ignacio Julià

JOHNNY THUNDERS

LA MEMORIA DE LO IRREPARABLE



On the killing floor (foto: Francois Lindenlaub)

EL 28 DE ABRIL DE 1991, JUNGLE RECORDS HACÍA PÚBLICO UN COMUNICADO DE PRENSA PARA CONFIRMAR LA MUERTE DE JOHNNY THUNDERS, OCURRIDA CINCO DÍAS ANTES EN LA HABITACIÓN DE UN HOTEL DE NUEVA ORLEANS. ESTE MES SE CUMPLEN PUES OCHO AÑOS DE LA DESAPARICIÓN DE UNO DE LOS MITOS MÁS PERSISTENTES, Y LAMENTABLES, DE LA CULTURA PUNK. HEMOS QUERIDO RECORDAR AL MÚSICO, DEL QUE TODO HA SIDO ESCRITO, PERO TAMBIÉN AL HOMBRE, DEL QUE TAN POCO SABEMOS TODAVÍA.

DRAG QUEENS DEL ESPACIO EXTERIOR AL BORDE DE UN ATAQUE DE NAUSEAS

ECHANDO LA POTA EN EL AEROPUERTO DE ORLY Y DESCUBRIÉNDOLE LA CUADRATURA DEL CÍRCULO A MALCOLM MCLAREN. HOTELES INUNDADOS Y UN GRAN GOLPE PARA UNOS GRANDES ALMACENES. LA REVUELTA DE LOS SAMOANOS LOCOS Y EL INFORME SECRETO DE MONSIEUR TATON... LOS DOLLS DESEMBARCAN EN EUROPA Y LÍAN UNA TAN GORDA QUE NI HUNTER THOMPSON EN LA PEOR DE SUS PESADILLAS GONZÍSTICAS PODRÍA HABER IMAGINADO UN RELATO DE LOS ACONTECIMIENTOS TAN FEBRIL COMO EL PROPICIADO POR LOS VEINTE DÍAS QUE DURÓ EL PERIPLO EUROPEO DE LOS NEOYORQUINOS. EN EXCLUSIVA PARA ESPAÑA Y POR CORTESÍA DE OMNIBUS PRESS Y SU AUTORA, NINA ANTONIA, RUTA 66 PUBLICA EL SIGUIENTE EXTRACTO DE UNO DE LOS CAPÍTULOS DE «TOO MUCH TOO SOON», LA PRIMERA BIOGRAFÍA DE LAS POUPEES DU GRAND POMME.



Los New York Dolls volvieron a Inglaterra el 20 de noviembre de 1973. El itinerario de la banda iba a comenzar con dos posibles apariciones televisivas, pero la primera actuación confirmada sería en la universidad de Warwick el 22 de noviembre. Siguieron otros dos conciertos universitarios, en York y Leeds, donde sólo 600 de las 2.000 entradas puestas a la venta se habían vendido. La gira coincidía con la publicación del single «Jet boy/Vietnamese baby» y la promoción del primer álbum, recién aparecido en Inglaterra, por lo que Mercury confiaba en que la visita del grupo incrementaría las ventas.

Si los Dolls resultaban extraños a las audiencias universitarias, a Bob Harris, el melindroso presentador televisivo del Old Grey Whistle Test, le eran incomprensibles. Considerado por sus seguidores un programa de rock serio, la inclusión de los Dolls en el show constituyó una gloriosa degeneración. Harris se burló abiertamente del grupo durante sus interpretaciones de «Jet boy» y «Looking for a kiss», pero para una gran parte de juventud desencantada, aburrida de la escena musical dominante, la aparición de los Dolls en el Whistle Test fue un momento decisivo. Allá en Manchester, Steven Morrisey, que luego dedicaría un fanzine a los New York Dolls, escribió: «Tenía trece años y fue mi primera experiencia emocional seria». Los Dolls también fueron cruciales para el desarrollo de los primeros Sex Pistols. Paul Cook explicó: «Me dejaron anonadado, creo que principalmente por su actitud. No podía creer que en un medio tan convencional como la BBC pudiesen estar aquellos tipos desmoronándose por doquier. Y nada les importaba una mierda».

La siguiente parada del grupo era Londres, y en el vestíbulo del espléndido hotel Blakes les aguardaba un comité de bienvenida formado, entre otros, por Malcolm McLaren y Vivienne Westwood, que presentaron a los Dolls a Ian Dury. Un par de miembros de Roxy Music se encontraban también allí con varias muchachas americanas que estaban deseando ofrecer al grupo ciertas delicias de cultivo casero. Una de ellas, una chica alta que aspiraba a ser músico llamada Chrissie Hynde, acabaría montándoselo con Arthur (Kane).

A los Dolls les esperaba una apretada agenda, empezando por una prueba de sonido a última hora de la tarde en el Rainbow Room, un enorme salón art deco en la sexta planta de los almacenes comerciales Biba en Kensington High Street. Tras la prueba regresarían al Blakes para ofrecer una rueda de prensa antes de prepararse para la actuación en Biba. En el hotel, la banda se dirigió escaleras arriba, donde Frenchy (especie de ayuda de cámara del grupo, N. del T.) empezó a llenar la bañera para que Arthur pudiera darse un baño. Sylvain: «Empezamos a charlar con aquellas chicas americanas y nos olvidamos de la bañera. Después de la prueba de sonido, Arthur y yo nos dimos una vuelta por los almacenes. Arthur se encaprichó de una chupa de cuero con cuello de leopardo que costaba 40 libras. Aunque se nos trataba como a la realeza no teníamos dinero, así que Arthur cambió la etiqueta por la de otra prenda que costaba 12 libras. Era un truco que Arthur y Billy (Murcia, el primer batería de los Dolls, N. del T.) solían practicar, pero uno de los dependientes le caló y llamó a seguridad. Arthur fue arrestado, convirtiéndose en la noticia de la noche».

Barbara Hulanicki, la creadora de Biba, un opulento palacio comercial, había contratado a los Dolls por dos noches. Además, tenían el honor de ser la primera banda que iba a actuar en el Rainbow Room. La señora Hulanicki quedó muy afectada por el incidente del hurto, tal como rememoró en su autobiografía «From-A-To-Biba»: «El día de su debut estábamos observando como los roadies preparaban el escenario cuando llegó el jefe de nuestra seguridad agarrando a dos criaturas mugrientas que habían sido atrapadas robando prendas y que aseguraban trabajar para nosotros. Eran parte del grupo y muy a nuestro pesar tuvimos que dejarlos ir. Los Dolls tampoco se entendieron muy bien con nuestro público».

Los escarmentados Dolls regresaron al Blakes, sólo para descubrir que el hotel estaba siendo inundado por el baño que Frenchy había preparado a Arthur y del que nadie se preocupó hasta que el agua y las sales perfumadas empezaron a correr bajo los pies de los sorprendidos huéspedes. La conferencia de prensa fue aplazada mientras la directiva del hotel y el management del grupo se enzarzaban en una discusión a gritos. David Jo se lanzó en busca de Arthur al descubrir que éste era el responsable de los daños, mientras, cansada de esperar, la prensa perseguía al grupo.

Las primeras preguntas no fueron muy respetuosas pero Johansen las toreó bien...

- ¿Cuánto algodón te metes en el paquete?
- Nada, todo es mío.
- ¿Qué clase de público esperais que venga a veros, si es que viene alguien?

Decadentes de todas las edades.

Cada vez que los otros Dolls intentaban participar, Johansen les hacía callar con un bufido de gato callejero, acrecentando el resentimiento que acumulaban hacia él. Los dos shows consecutivos en el Biba fueron cita obligada para todos aquellos que se consideraban alguien en los círculos del rock, el arte o la moda. Hasta Paul McCartney se dejó caer. Sylvain: «Esperaban que fuéramos la banda más increíble de todas, y se encontraron con la sucia energía de cinco chavalillos punkis que le habían dado la vuelta a la música para empezarlo todo de nuevo».

Otra cosa que el público tampoco esperaba era que sus tímpanos fueran a explotarles. La banda había alquilado el equipo de sonido de los Rolling Stones, más apropiado para un

estadio que para los limitados confines del Rainbow Room. No obstante, Malcolm McLaren estaba cautivado: «Fue fantástico. Eran como el peor grupo de strip-tease rock que puedas imaginar. Me encantaba su actitud lerda y basurera. Pasamos a formar parte de su entourage, y, como groupies, les seguimos a París».

El 28 de noviembre los New York Dolls viajaron a Francia. Pudo ser a causa de las turbulencias o debido a la resaca provocada por las cuarenta botellas de espumoso champagne que el grupo había exigido a Biba disponer en los camerinos, el caso es que Thunders y Nolan se encontraron tan mal durante el viaje que no probaron ni una gota. La mayoría de veces, ser un Doll no era una opción muy saludable, pero los síntomas de Jerry y Johnny eran un poco diferentes a la nausea proverbial del día después. Peter Jordan (roadie de los Dolls, N. del T.): «Observé que ambos se comportaban de un modo extraño. Fue la primera vez que me di cuenta de que se estaban pasando con las drogas. Cuando Jerry entró en los Dolls ni siquiera fumaba, no se metía drogas ni bebía. Fue una sorpresa para mí el saber que se lo estaban haciendo de heroína».

La llegada del grupo al aeropuerto de Orly se hizo tristemente famosa, debido a que Thunders retomó la tradición de Billy Murcia y su desafortunada predilección por vomitar en público. Esperándoles en el aeropuerto absorvido por una bulliciosa masa de reporteros fotográficos se encontraba Patrick Taton, un severo empleado francés de Mercury Records que se suponía debía vigilar al grupo durante su estancia en Francia, pero que en privado preparaba un maledicente dossier que después sometería al escrutinio de la compañía. Paul Nelson (historiador rock allegado a la banda, N. del T.) pudo liberar el infame dossier de los archivos confidenciales de Mercury. Las anotaciones empezaban en Orly: «Thunders se desvaneció enfermo sobre el suelo del aeropuerto y tuvo que retirarse a los aseos para adecentarse un poco», escribió Taton.

Cubiertos de vómitos, los fotógrafos y reporteros regresaron a sus respectivas redacciones para destilar prosa salaz y revelar sus fotos. Solamente Nick Kent, del NME, familiarizado con la decadencia tras haber estudiado los abusos químicos en la corte de los Rolling Stones, fue capaz de inyectar algo de humor en aquella escena... «Johnny Thunders vomita. B-l-a-a-a-a-g-g-h! Dios sabe cuántos fotógrafos hay allí: Paris Match, Stern, toda la prensa rock europea y la prensa local. Los tipos de la compañía discográfica han preparado una bienvenida especial. B-l-a-a-a-a-g-g-h! Los miembros del grupo ponen cara de palo, preguntándose si (Thunders) va a desplomarse sobre sus propios vómitos...»

Los Dolls pudieron llegar a su hotel, seguidos por Taton, que anotó: «La banda nos dió una pista sobre su capacidad para beber a nuestras expensas. Por la tarde, Thunders volvió a sentirse mal y tuvo que ser susituido por uno de los roadies en una sesión de fotos»... Les Poupees Du New York disfrutaron de una alborotada primera noche en París. Al día siguiente ofrecieron otra de sus características ruedas de prensa protagonizadas por Johansen, que en esta ocasión iba armado de una botella de Remy Martin, uno de sus accesorios favoritos. La siguiente entrada en el informe confidencial elaborado por Taton tuvo lugar un par de horas después de la conferencia: «La siguiente actividad era un concierto en directo en Radio Luxemburgo. Estaban citados para probar sonido a las 17.30, pero no han estado listos hasta las 19.00 y se han presentado en un temible estado de embriaguez, una de las experiencias más devastadoras por las que he pasado».

Otro de sus compromisos parisinos fue en el club Bataclan de la rue Voltaire. En este club les esperaba un cineasta francés que quería filmar a los Dolls para un documental en el que también aparecerían The Who. Cuando salió el grupo, el escenario estaba tomado por el público. En el rincón de Sylvain se había congregado una manada de fans, pero el flanco ocupado por Thunders lo controlaban agresivos street punks. Peter Jordan: «Por alguna razón, toda la clientela del Bataclan era samoana o haitiana, masculina en su totalidad. Todos corrían en círculos cogidos de los brazos, golpeándose unos a otros y gritando ¡jódete, jódete! Aunque no aparece en el documental, los empleados del club empezaron a descargar porrazos sobre las cabezas de aquella multitud. Desde mi posición no pude ver muy bien lo que ocurrió, pero Johhny acabó metiéndose en el jaleo y a alguien se le abrió una brecha en la cabeza. Fue el típico concierto de punk rock».

Sylvain pudo verlo todo desde mejor ángulo: «Un par de tipos empezaron a escupir a Johnny. Naturalmente, él les respondió escupiéndoles. La cosa pasó de los salivazos a las patadas y entonces le lanzaron algo a Johnny, así que agarró aquel pesado pie de micro y lo estrelló directamente en sus jetas. A raiz de eso, aquellos tipos y sus colegas fueron a por nosotros y tuvimos que salir de allí. Todo el mundo lo recuerda como "!hostia, los Dolls la liaron!", pero fue peligroso. Alguien podía haber resultado muerto. Si llegan a pillar a Johnny, que fue el primero en desconectar la guitarra y largarse corriendo, no creo que le hubieran dejado escapar».

Desde entonces, los quince minutos de metraje filmados en el Bataclan para el documental aludido se han convertido en el grial, no precisamente santo, de la efeméride dolliana, pero la dama responsable de la filmación ha retenido los rollos durante 20 años, poniéndolos periódicamente en venta a precios desorbitados. En 1995, el cineasta underground americano Lech Kowalski afirmó haberse hecho con la película, que incluiría, dijo, en un documental sobre Johnny Thunders a realizar en el futuro (su título provisional era «Johnny Gone To Heaven», N. del T.).

Finalmente los Dolls abandonaron Francia en dirección a Alemania. El alivio de Taton se desvaneció al descubrir que la factura del hotel en concepto de gastos de servicio de habitación ascendía a 3.500 dólares, principalmente empleados en bebidas alcohólicas y llamadas de larga distancia. Tras firmar un cheque al hotel Ambassador, Taton redactó su último informe: «Si se me permite una opinión personal, los New York Dolls son uno de los peores ejemplos de desunión que he contemplado. Johansen es un chico muy inteligente, Sylvain es listo y agradable, los otros también son agradables a su manera, pero ponlos juntos, añade a sus mánagers (cada uno tirando por su propio lado), mézclalo con alcohol, agítalo y lo que sale es una descuidada, egoista, viciosa y totalmente desorganizada pandilla de gamberros neoyorquinos, y me sabe muy mal decirlo».

El 10 de diciembre concluyó el calendario de la gira europea de los Dolls. Las relaciones entre los miembros del grupo se estaban resquebrajando, Marty Thau y Steve Leber (mánagers de los Dolls, N. del T.) tenían sus discrepancias, y Mercury albergaba serias dudas sobre la banda, pero al menos esta vez ninguno de ellos volvía a casa en un ataud (referencia a la muerte de Billy Murcia durante la primera visita al Reino Unido de los New York Dolls, N. del T.). Acabaron el año de gira por Estados Unidos, llegando a Nueva York para Navidades. Johnny y Sable (Starr, famosa groupie de Los Angeles y compañera sentimental de Thunders por un tiempo, N. del T.) se mudaron a un apartamento en la calle 23 Este que había sido amueblado por cortesía de mamá Genzale. Durante un corto periodo de tiempo, Johnny y Sable habían representado sus papeles de pareja perfecta. La heroína no era todavía la droga predilecta de Thunders, y aunque se estaba aficionando a ella no lo contemplaba como un hábito en potencia. De hecho, Johnny estaba aún ocupado en el extremo opuesto del espectro narcótico, el speed. Elliot Kidd, un músico amigo de los Dolls que capitaneaba The Demons y solía tocar con Johnny una vez sus respectivas bandas terminaban los ensayos del día, fue testigo directo de las tendencias químicas de Thunders y Nolan: «De vez en cuando Johnny me llevaba a cenar a casa de su madre. Después de la cena bajábamos al sótano y nos chutábamos speed. El no usaba agujas por entonces, no sabía cómo chutarse, así que yo debía hacerlo por él»

Tras la muerte de Billy Murcia, unidos por el dolor, Johnny y Syl se hicieron inseparables, pero en cuanto Jerry Nolan entró en escena, las cosas cambiaron. A Thunders le impresionaba la experiencia y sensibilidad callejera de Nolan. Jerry Nolan: «No se cómo pero podía ver a través de Johnny, quizás fuera por el vecindario en el que crecí. ¿Por qué crees que permanecimos juntos? No fue por Syl, ni por Arthur, ni por David. Fue por mi. Hay una razón para eso. Le enseñé todo a Johnny. Johnny se llevó la culpa de todo pero yo fui el responsable. Llevaba tocando diez años cuando Johnny ni siquiera había empezado, conocía todos los trucos sucios».

Gradualmente, Jerry y Johnny se convirtieron en la versión Dolls de Bonnie & Clyde. Allá donde fuera Nolan, Thunders le seguía. En ese punto, Jerry Nolan tonteaba con la heroína, pero no hacía nada del otro mundo. No era el hombre del brazo de oro, desde luego. Elliot Kidd: «Jerry era el único que se metía heroína y lo sé porque yo también lo hacía. Había una complicidad entre nosotros. Por aquel entonces cerrabas todas las puertas, corrías las cortinas y te metías en el lavabo, era el último tabú en drogas. No fue hasta años después, durante el punk, que la gente empezó a usar heroína abiertamente. Jerry estuvo muy entero durante los Dolls. No creo que se chutara todos los días pero sí de un modo regular».

1973 llegaba a su fin pero los New York Dolls todavía estaban a tiempo de dar un paso atrás antes de caer por el precipicio. Desafortunadamente, los volátiles factores que les hacían una de las grandes bandas de rock´n´roll de la historia no daban pie a la moderación o el debate sosegado. Mercury se estaba quedando sin paciencia y la única oportunidad de redimirse residía en un triunfante segundo álbum. Su primer elepé había funcionado bien pero lo que buscaba Mercury era oro. Marty Thau: «A Mercury le parecía que las 110.000 copias vendidas del primer álbum era poco. Yo estaba decepcionado de que no hubiera llegado a nº1 pero consideraba que no estaba mal para empezar. Cuando Mercury se quejó, les dije, ¿y qué esperabais? Pensábamos que iba a ser disco de oro, respondieron ellos. Entonces les pregunté, ¿cuantas bandas más teneis que vendan esa cantidad de su primer disco? No pudieron contestar a eso. Toda aquella monstruosa cobertura mediática de que había sido objeto el grupo había jugado en su contra, porque ahora la gente esperaba de ellos lo imposible». ●

Nota: «Too Much Too Soon» (Omnibus Press, 9.99 libras) puede ser adquirido en Internet a través de Amazon Books.



● Voulez-vous coucher avec Frankenstein, ce soir? (foto: Jan Mercader)

DIARIO DEL ULTIMO JET BOY

Por Freddy Lynxx

UN JOVEN GUITARRISTA CROATA AFINCADO EN PARÍS DESCUBRE LA MÚSICA DE JOHNNY THUNDERS Y SU VIDA CAMBIA. TIEMPO DESPUÉS CONOCE AL EXILIADO NEOYORQUINO Y SE INICIA UNA AMISTAD. COÑAC, GUITARRAS Y CAMARADERÍA DIERON FORMA A LO QUE HOY SON RECUERDOS, ALGUNOS BUENOS Y OTROS NO TANTO, DE LOS ÚLTIMOS AÑOS EN LA VIDA DE THUNDERS.

Hola a todos. Primeramente me presentaré. Mi nombre es Freddy Lynxx y yo fuí uno de los amigos que tuvo Johnny Thunders mientras se encontraba en París. De modo que antes de dar paso a las vivencias que compartimos, debo contaros mi iniciación al rock´n´roll, ya que así os será más fácil comprender como llegué a conocerle. No me gusta hablar de mi mismo, pero en este caso es necesario.

THE FANATICS

Un amigo mío me presentó al cantante de una banda francesa llamada The Fanatics y pasé a convertirme en su roadie oficial. Esto fue en 1982, y fueron ellos los que me introdujeron en la música de los Heartbreakers. Fuimos a Londres, ya que CBS sugirió a los Fanatics que grabaran su segundo single allí con el productor Steve Parker (que había producido el primer elepé de Trust, y más tarde haría lo propio con el «Dirty Work» de los Stones). El mánager de los Fanatics se presentó un día con el elepé de los Heartbreakers «Live At Max´s» y el single «You can´t put your arms around a memory». Me hice adicto a aquella música como nunca antes lo había sido de nada, así que al día siguiente me dirigí al mercado de Portobello y encontré una versión 12" en vinilo rosa del mismo single que me costó dos libras y media, es decir una libra menos del precio oficial. Cuando los Fanatics se disolvieron, algunos de sus miembros pasaron a tocar con el guitarrista Henri-Paul (un notorio amigo de Johnny Thunders), y yo pasé a ser su pipa también. Cuando estaba con los Fanatics, el otro guitarra se llamaba como yo, Fred, de modo que siendo yo el más joven, optaron por bautizarme Mini-Fred.

THE ARISTOCATS

1982 fue estupendo porque Johnny Thunders volvió a cabalgar de nuevo. Jungle editó un elepé en directo de los Heartbreakers tras un brillante single, y en 1983 New Rose publicó otro single y el elepé «In Cold Blood». Mientras tanto yo conseguí trabajo como guitarrista en una banda llamada The Aristocats, donde todos los miembros eran chicas excepto yo. Un día me enteré de que Johnny Thunders iba a actuar en el Gibus y llamé a un colega mío para preguntarle si nosotros podíamos ser los teloneros. Le pareció bien y me dijo que tendríamos que traer nuestro



■ Thunders y Lynxx, Gibus Club 1983 (foto: Francois Lindenlaub)

equipo, incluyendo el Fender Twin Reverb. Las fechas fueron el 20, 21 y 27 de abril. La primera noche casi me meo encima. Era nuestro debut, pero lo peor fue que Johnny vino a vernos en compañía de Little Bob (cantante del grupo francés Little Bob Story, N. del T.) y ambos se situaron justo enfrente de mi. Después del bolo charlamos sobre guitarras y Johnny me preguntó mi nombre. Cuando le dije Mini-Fred empezó a descojonarse y me preguntó si me llamaban así porque tenía la polla pequeña. Le expliqué el motivo y aproveché para ofrecerme a ser su roadie si alguna vez lo necesitaba. Me contestó afirmativamente y yo quedé entusiasmado. Intercambiamos teléfonos y empezamos a vernos con asiduidad. Johnny fue muy amable conmigo, y a pesar de que no podía esperarse mucho de alguien que arrastraba una reputación de junkie tan terrible, siempre me traería algún recuerdo al volver de alguna gira por Europa o Japón.

Sería julio del 83 cuando fuí a verle actuar en Groningen, una ciudad del norte de Holanda. Llegué allí haciendo auto-stop con mi colega Poker Alice, que luego tocaría el bajo en Jet Boys. Eran aproximadamente las dos de la tarde cuando nos plantamos frente a las puertas del Vera, el club donde actuaba Johnny. De pronto una limusina se detuvo enfrente nuestro. Se abrió una puerta y allí estaban Johnny y su novia sueca Susanne, invitándonos a unirnos a ellos en su hotel, que se encontraba al final de la calle. Johnny no podía creerse que hubiéramos hecho un viaje tan largo para verle tocando junto a Jerry, Billy y Henri-Paul, su banda de entonces. Se llamaban Cosa Nostra y nos ofrecieron estar con ellos, así pudimos entrar gratis en el concierto y saborear una cena a base de comida china en el camerino. Cuando acabó el bolo Johnny nos dijo que podíamos dormir en su habitación. Johnny y Susanne se fueron a las cinco de la mañana despidiéndose con un «¡nos veremos en París!»

De vuelta a París recordé que el cumpleaños de Johnny era el 15 de julio. Le telefoneé para ver si era posible visitarle. Cuando llegué a su casa no había nadie allí. Tres horas después aparecieron Johnny, Susanne, Christopher Giereke, mánager de Johnny, y su novia. Como ya era tarde, me propusieron que me quedara a dormir si quería. Acepté y le obsequié a Johnny una copia del elepé «King Creole» de Elvis Presley que, presumo, escuchó con mucha asiduidad.

Johnny estaba cambiando de apartamento continuamente. Un mes en Pigalle, el siguiente cerca del Gibus, luego en Chatelet, después en Pigalle de nuevo. No era fácil para Johnny y Susanne, desconociendo el idioma. Las únicas palabras que Johnny se molestó en aprender fueron «oui», «non» y «que´s que vous fait».

En octubre le hizo falta un Fender Twin Reverb para grabar su nuevo álbum. Llevé el mío a los estudios WW y también vino Le Baron con una botella de coñac. Fue extraño porque Johnny empezaba y detenía las canciones una y otra vez mientras no dejaba de masticar chicle. A media sesión salió un momento de la cabina y desapareció. A mi me entraron ganas de orinar y subí a la planta superior en busca de los lavabos. Allí ví a Johnny chutándose mientras me observaba en el espejo. Para mi fue muy embarazoso, pero él no dijo nada. Volví otro día a los estudios y le encontré muy relajado. Christopher y él preguntaron mi opinión acerca de que versión de «Cosa nostra» debía escogerse como cara A de single. Me la hicieron escuchar primero en versión eléctrica y luego acústica. Ambas eran fabulosas, así que les dije que utilizaran una para la cara A y otra para la B, pero por alguna razón aquello no siguió adelante. A pesar de todo, me siento orgulloso de que me incluyera en los créditos de «Hurt Me».

A finales de año yo me encontraba bastante insatisfecho de mi banda y, dado que no sucedía nada, decidí abrirme. Esto era en diciembre y Johnny tocaba dos noches en el Gibus. La primera noche le acompañé en una canción tocando su Les Paul TV Junior. Para mi fue mágico. Me pidió que volviera la siguiente noche, pero desafortunadamente yo tenía un billete de autobus que debía llevarme a Londres.

THE JET BOYS

Creo que 1984 fue el año en el que la acción empezó. Al tiempo que Johnny actuaba en solitario se estaba planeando una reunión de los Heartbreakers, habían muchas cosas en el aire. En febrero volví de nuevo a Londres —era el mejor sitio para comprar discos—, y Johnny estaba allí. Me pidió mi número de teléfono en París, «por si acaso», ya que iba a alojarse en el apartamento de un amigo. Al cabo de tres días me quedé sin un penique y perdí el autobús de vuelta. No había otro hasta el día siguiente. Pregunté a la chica que me atendía si sabía de algún sitio donde yo pudiera alojarme y me ofreció su casa, que estaba en Brixton. Aquel

lugar tenía un aspecto horrible pero pude cenar y a la mañana siguiente mi anfitriona me instruyó en algo llamado «cazando dragones». Me puse ciego perdido, pero no llegué a encontrarme mal, así que decidí llamar a Johnny y Christopher. Me invitaron a unirme a ellos, que se encontraban en el apartamento de Tony James, e incluso pagaron mi taxi. Me dieron 50 libras, no podía creerlo. Me salvaron la vida.

En marzo asistí a algunos ensayos de los Heartbreakers. Iban muy pasados de vueltas, especialmente Walter Lure. Tras el segundo concierto, Johnny y Christopher me invitaron a cenar una pizza. Les llevé en coche a su casa y en el viaje Johnny me entregó un test pressing de «L.A.M.F. Revisited». Me dijo: «Mini-Fred, no se lo enseñes a Jerry, todavía no sabe nada». ¿Por qué?, me pregunté, cayendo después en la cuenta de que Johnny había rehecho las partes vocales de «Can´t keep my eyes on you», que originalmente cantaba Jerry.

Tras tocar por Francia, los Heartbreakers se fueron al Reino Unido, donde su último bolo, en el Lyceum de Londres, fue capturado en video bajo el título de «Dead Or Alive». Estuve presente allí, con unos amigos, y tuve oportunidad de asistir a las pruebas de sonido. Concluido el bolo fui al backstage, pero Johnny estaba rodeado de gente y aquello resultaba impracticable.

Por lo general Johnny era un buen tipo, pero todo era diferente cuando habían drogas de por medio. Una noche me llamó para invitarme a su casa y fui acompañado de un colega. Después de bebernos un par de copas de Baileys mezclado con coñac, Johnny nos dijo que debía salir un momento en busca de una farmacia, ya que necesitaba una jeringuilla. Naturalmente, acabó pidiéndonos que fuéramos en su lugar. Mientras mi amigo intentaba obtener una, yo permanecí en el coche con Johnny, que estaba llorando y rogando a Dios para obtener lo que necesitaba. Me ponía enfermo verle así, pero con nuestras chupas de cuero también parecíamos junkies, por lo que no conseguimos nada.

Vi llorar de nuevo a Johnny. Fue un día que se acordó de que era el cumpleaños de uno de sus hijos. Me contó que no le estaba permitido ver o acercarse a sus hijos. Espero que el hecho de no encontrarse solo en unos momentos así le ayudara de algún modo. Pero también podía ser muy divertido. Recuerdo que fui a verle tocar en el Gibus en mayo y la banda era Neal X a la guitarra, Tony James al bajo y Mark Laff a la batería. Le pidió a un tipo de color que subiera a cantar con ellos y le presentó como el hermano de Eddie Murphy. A continuación me invitó a subir a mi a condición de que le pagara 100 francos por tocar. Interpretamos «Do you love me» y «Gloria».

L DE LYNXX

No está de más recordar que en RUTA 146 se dió cuenta de algunas de las varias actividades llevadas a cabo por Freddy Lynxx. Su esplendido fanzine Johnny Thunders, por ejemplo, marco también de un copioso catálogo de venta por correo especializado en Thunders y repleto de tentadores items, naturalmente, pero igualmente surtido en lo que a la discografía del propio Lynxx se refiere, toda ella autoeditada en su propio sello Sucksex. En el citado ejemplar rutero se comentó además «The Courageous Cat», segundo solo album del músico parisino, y la reedición digital de «Larger Than Life», único y hoy clásico elepé de The Jet Boys. Obras con atributos propios y dignas de escucha leal, claramente demostrativas de las facultades de este veterano hijo del rock'n'roll neoyorquino en su reencarnación francesa. Contacta con él, es un encanto, dirigiéndote a Sucksex Records, 130 rue de la Republique, 92150 Suresnes, Francia. Fax 00 33 1 42 04 50 71.

Un par de meses después tome la decisión de montar una nueva banda. No nos poníamos de acuerdo con el nombre. Yo opté por tomarlo prestado de una canción de Johnny, The Jet Boys, pero los otros preferían Vendetta o Flying Pizza, que a mi me sonaban totalmente ridículos. Finalmente se decidió que Johnny mediase en el asunto, decantándose, como era de prever, por The Jet Boys. Ensayamos durante tres semanas y nuestro primer concierto fue como teloneros de Johnny en el Gibus. Teníamos nuestra propia versión de «Can´t keep my eyes on you», y la segunda noche, sin haberlo planeado, Johnny saltó al escenario como un tornado y se unió a nosotros. Fue magnífico.

En aquella época yo tenía un curro y mi jefe me lo estaba haciendo pasar mal. Johnny notó enseguida que algo me estaba sucediendo. Un día me dijo: «Mini-Fred, no sé cuál es tu problema, pero si quieres hablar conmigo puedes hacerlo. No soy tu padre, pero sé algo más de la vida que tu». Le expliqué lo que ocurría y también que mi estómago me estaba matando, así que me llevó a ver un médico y este consiguió que me dieran una baja laboral, por lo que seguí cobrando aunque dejé de trabajar. Con el dinero de los cheques que recibía pude montar un sello.

SOLO TOCO ESTA CANCION PARA TI

Una noche Johnny me telefoneó pidiéndome que fuera a verle a su apartamento, que se hallaba en la calle Buro, cerca de Pigalle y Montmartre. Cuando llegué allí, Susanne estaba haciendo las maletas para largarse y Johnny le gritaba a Christopher. Estaban discutiendo la conveniencia de que Johnny dejara de tomar drogas, pues ya no le quedaba dinero para seguir con ese ritmo. Christopher quería que le ayudase a convencer a Johnny. Yo no me atrevía a decir nada, cuando de pronto Johnny y Christopher empezaron a pelearse encima de la cama. Christopher recibió un puñetazo en la cara y decidí separarlos. Mirándome, Johnny dijo «venga, vámonos». Yo no podía negarme, así que salimos de allí y le acompañé a buscar una dosis, no sin que antes Christophe me advirtiera que no le diese pasta a Johnny.

Llegamos a una parte de la ciudad llamada Barbès y Johnny me hizo estacionar frente a un bar, en el que a continuación entró mientras yo le esperaba en el coche. Regresó al cabo de dos minutos y me dijo que debíamos esperar una señal. Al cabo de cinco minutos más vimos a un tipo del bar haciéndonos un gesto de negación con la cabeza. Le dije a Johnny que allí no había nada y que lo mejor era largarnos, pero insistió en seguir esperando. Aquello puso nervioso al camello, tan nervioso que salió del bar empuñando un casco con el que empezó a descargar golpes sobre el parabrisas de mi coche. Salimos de allí pitando.

Aquella noche Johnny no encontró nada. Al volver a su apartamento, Christopher me preguntó si habíamos ligado algo. Le dije la verdad y me fui a casa. Algunas semanas después Johnny se mudó a otro sitio. Me dijo que Susanne había vuelto a Suecia, que la echaba mucho de menos y que había sido un idiota. Tenía su guitarra acústica y fue la primera vez que escuché «I only play this song for you».

JOHNNY Y STIV

Los Jet Boys y Johnny tocamos muy a menudo en el Gibus. Era como una especie de ritual. En marzo de 1989 dimos cuatro bolos y al acabar el último, Johnny y yo fuimos a ver a Stiv Bators y su novia Caroline. Serían como las tres de la madrugada. Su casa era bastante grande, constaba de dos plantas y un jardín. Cuando llegamos nos recibieron con unas cuantas rayas de cocaína dispuestas sobre una mesa. Pasamos la mayor parte del tiempo mirando películas, pero, como era habitual, Johnny no podía estarse quieto. El efecto de la coca era bastante potente, así que agarramos unas guitarras y empezamos a tocar. Stiv sentía curiosidad, quería aprender algunos trucos. Le enseñé a tocar «Stand by me» y poco antes de irnos, sobre las ocho de la mañana, discutimos la posibilidad de grabar una versión de «Brown sugar». Nos largamos y no volví a oír de Stiv hasta que murió en junio de 1990.

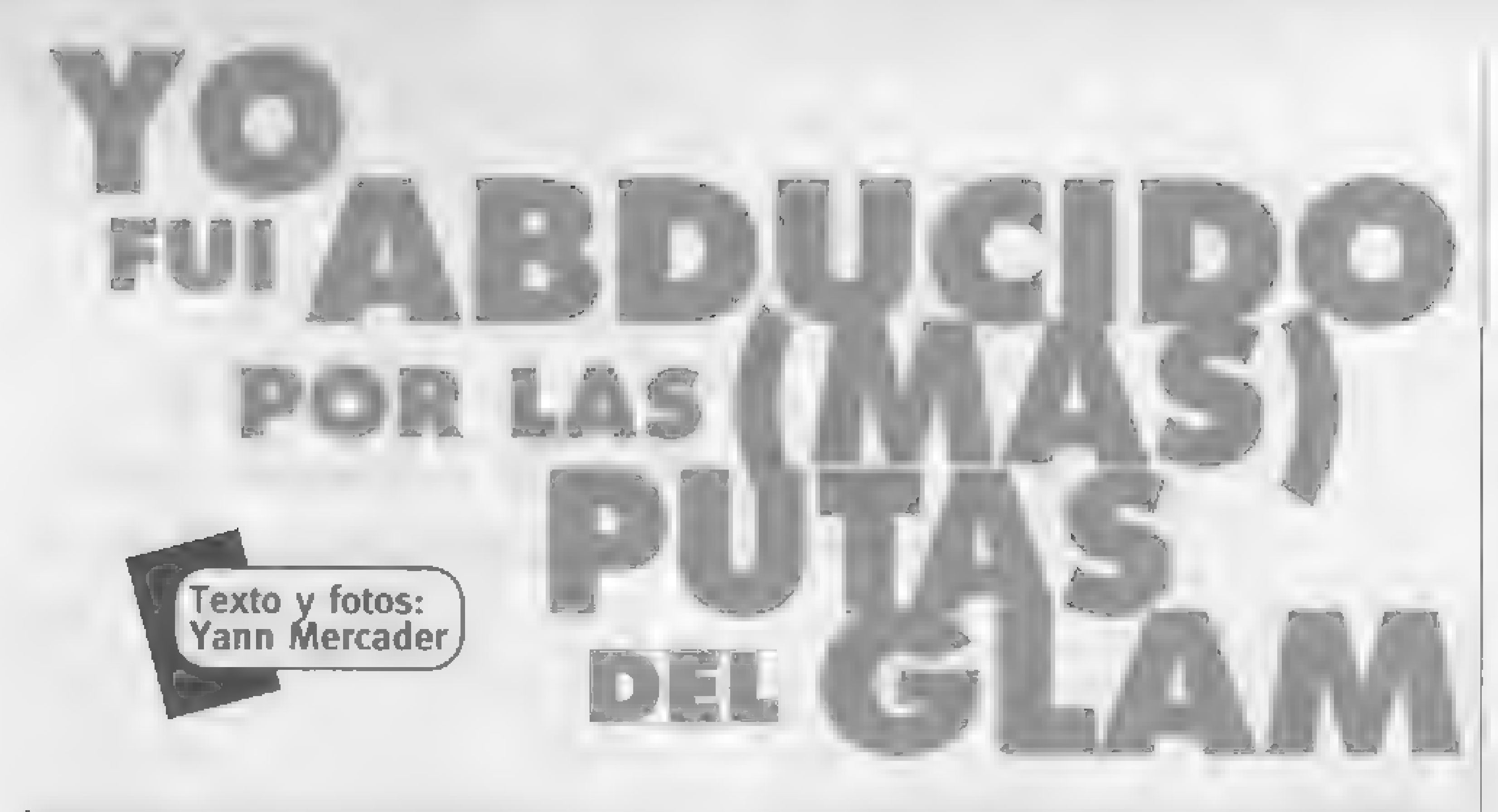
(ESTA PODRIA SER) LA ULTIMA VEZ

Johnny estaba siempre de gira, así que se hacía muy difícil contactar con él. Un día me llamó para decirme que iba a tocar en el Gibus para Navidades, y a continuación me preguntó si yo tenía algún contacto para ligar cocaína. Le dije que no y él respondió que no importaba, luego me dijo que pondría mi nombre en la lista de invitados. Fui a verle actuar el 26 de diciembre. Tocaba en formato acústico, acompañado de un saxofonista llamado Jamey Heath y un tipo que tocaba la armónica. Johnny estaba pálido como un fantasma, y a veces el color de su cara se volvía ligeramente verdoso, pero el concierto fue magnífico y pude escuchar muchas canciones nuevas que no conocía. Concluido el concierto fui a verle y nos pusimos a hablar de guitarras como en los viejos tiempos. Me comentó que le gustaría intercambiar una Gibson SG blanca que se había traido de Japón por mi Les Paul Junior del 53. Le respondí que ni hablar. Luego le pasé una copia en cassette del álbum de los Jet Boys. Johnny estaba muy animado, y cuando le conté que teníamos posibilidades de grabar un nuevo álbum con el sello Musidisc me dijo que le gustaría producirnos. Todo quedó en el aire, pues nada era seguro todavía, y me despedí.

Fue la última vez que vi a Johnny. En abril de 1991 estábamos mezclando unas demos para Musidisc cuando un amigo llamó para comunicarme la noticia. Supe inmediatamente que esta vez no era ninguna broma o rumor, y empecé a llorar. Cada vez que voy a Nueva York visito su tumba y la de Jerry, y cuando vuelvo a casa lo hago siempre con el corazón lleno de tristeza. Nunca volverá a haber alguien como Johnny Thunders ●

OBRAS COMPLETAS O ASI

En origen apéndice de un libro sobre Thunders momentáneamente aparcado, «Johnny Thunders: An Annotated Discography 1971-1991» no es, como precisa la introducción, una discografía completa, ya que el constante flujo de reediciones y referencias con nuevo material inédito hacen tal cosa imposible. De todas maneras es lo que más se le parece, y aunque su autor, el finés Per Nilsen —editor del excelente fanzine Ripple, así como de la biografía de Iggy Pop «The Wild One»—, asegure que no va dirigido al coleccionista obsesivo, «la escoria más despreciable de la Tierra», este pequeño opúsculo formato fanzine destaca por su minuciosidad a la hora de detallar y acotar una discografía tan abultada como irregular, que da cabida a «lo bueno y lo malo, lo malo-bueno y lo tremendo, sin olvidar lo terrible ni lo infame». Contiene escasas ilustraciones y su presentación peca de austera, pero sin duda se trata de un informativo manual de consulta para todo aquel interesado en descifrar la maraña de referencias por la que transitan de la mano el duende y la indulgencia del signore Genzale. Redactado en inglés y en edición muy, muy limitada, aunque será reeditado en el futuro. 5 dólares americanos pagaderos a Ripple, Box 260, 33101 Tampere, Finlandia.



YO FUI ABDUCIDO POR LAS (MÁS) PUTAS DEL GLAM

Texto y fotos: Yann Mercader

LA VIDA ES UNA TÓMBOLA. A UNOS LES VA A TOCAR TRAGARSE LA FALAZ VISIÓN DEL GLITTER ROCK PROMOVIDA POR «VELVET GOLDMINE» Y LAS CONSIGUIENTES SIMPLEZAS QUE A RAIZ DE SU ESTRENO HA PUBLICADO LA PRENSA. OTROS TUVIERON EL PRIVILEGIO DE VIVIR EN PROPIO ACNÉ LA ECLOSIÓN DEL GLAM EN 1972-73. ES EL CASO DEL AUTOR DE ESTE HISTÓRICO, Y HASTA LA FECHA INEDITO, REPORTAJE. PIONERO DE LA FOTOGRAFÍA ROCK ESPAÑOLA, CON PERMISO DEL DECANO MARTIN J. LOUIS, YANN MERCADER, ENTONCES INTRÉPIDO APRENDIZ DE ROCK-PAPARAZZI, REMEMORA SU COLISIÓN FRONTAL CON LOS N. Y. DOLLS.



Syl Sylvain, sobredosis de rimmel y colorete

Supe de los Dolls por un artículo de Yves Adrien aparecido en la revista Rock & Folk. Corría el 72 y yo todavía me dejaba caer en alguna clase del colegio en París, aunque pasaba más tiempo buscando y escuchando música o desvariando al filo de la ley con una pandilla de rockeros politizados (situacionismo y otras hierbas). El artículo, inspirado en un reciente viaje de Marc Zermati a Nueva York, trataba de la escena manzanera del momento: Wayne County, New York Dolls, Elliott Murphy, quizás Kim Fowley y las GTO´s de L.A., y hasta Manhattan Transfer y su revivalismo kitsch. Mis biorritmos ya habían sido alterados por Stooges, MC5, Frost, Flamin´Groovies y Hendrix, así que me apunté los nombres e intenté buscar los discos en alguna de las pocas tiendas, dos o tres, de importación de la ciudad —una de ellas el contracultural y underground Open Market de Zermati—, pero sólo conseguí el «Aquashow» de Murphy

Al poco tiempo se habló de la muerte de Billy Murcia, primer batería de los Dolls, una glamurosa (?) sobredosis en la bañera de un piso de Londres. El mito de las muñecas había nacido. 1973 fue una buena añada: si en noviembre del 72 habíamos visto a Alice Cooper arriesgar doblemente el cuello con la pitón y la horca, el año siguiente alucinamos un rato: Marc Bolan de T.Rex vino en marzo, decadente y relleno, pero muy glam; Lou Reed, con cuyo «Transformer» habíamos hecho boca, actuó con cuero negro, pelo afro y los ojos rodeados de amplios círculos oscuros, rocanrolanimaleando con una intro en tinieblas de Dick Wagner (Frost) y Steve Hunter (Mitch Ryder´s Detroit); Roxy Music con Brian Eno de teclista y un vestuario nunca visto de plástico, lamé, satén y plumas de avestruz.

El espectáculo granguiñolesco, ambiguo y provocador, había entrado en el mundo del rock mientras algunos, Pink Floyd p.e., todavía tiraban de humo y luces de colores. La mayoría de los conciertos se programaban en el Olympia, con lo cual estas históricas congregaciones aportaban a los bares circundantes una fauna de personajes de lo más ecléctica. Lo rockero y lo freak había dejado paso a las más curiosas combinaciones vestimentarias, que más tarde se volverían a radicalizar con el punk y los rollos gay. Así y todo, la guinda fueron los dos conciertos de los New York Dolls. El primero, el 3 de diciembre en el Bataclan, fue la presentación parisina de aquellos quinquis del arrabal neoyorquino que apenas llegados al escenario empezaron a segregar rock´n´roll callejero. Manejando el micro, David Johansen no tenía nada que envidiar a Jagger superstar. Sylvain Sylvain y su guitarra rítmica acelerando de un lado a otro. Arthur Kane al bajo, impasible, tan impasible que Gamin, un colega mío, le pintó las siglas LSD en una de sus botas rangers blancas mientras actuaba. Jerry Nolan, el


Jerry Nolan, monsieur le batteur

más veterano, insuflando potencia con su batería. Y Johnny Thunders, claro, una electrocución total. Con la perspectiva que da el tiempo, él fue el más interesante, consecuente o inconsecuente hasta el final, niño perdido y guitarra rabioso que dió y se dió en directo, describiendo con todo detalle sus vicios y vivencias, rocas chinas y manguitos, en una decena de vinilos antológicos. Pero aún faltaban unos años para que lo admiráramos, compadeciéramos o acompañáramos en sus aventuras eléctricas y opiáceas.

Aquel día en aquel pequeño teatro, que lo mismo cobijaba los bailes y ligoteos de las chachas ibéricas inmigrantes como contenía los larsens saturados del rock de Detroit, la gente quedó bastante impactada por la potencia del grupo. El atrezzo también era muy propio, desde las botas de plataforma de Kane hasta el sombrero de copa de Johansen, pasando por los pantalones de cowboy con flecos de Sylvain o la boa de plumas de Thunders. Parecía que se lo hubieran pedido prestado a las putas, macarras y maricones que compartían las aceras. Tanta caña no podía ser, y la cosa acabó en batalla campal después de un intercambio de escupitajos entre Johnny y un miembro del alterado público.

La mayoría repetimos al día siguiente en el Olympia, disfrutando la misma energía. Eran años de guerras ideológicas y coletazos del 68 pre-brigadas rojas y autónomos, años de reafirmación de identidades ocultadas hasta entonces. Una anécdota para acabar: al finalizar el concierto del Olympia ayudé a colarse en el backstage a Henri Paul Tortosa, entonces fan y estudiante, que unos años más tarde sería el mejor guitarrista que acompañó a Johnny después de Heartbreakers. De él aprendería lo mejor y lo peor, pero aquel día compartimos alguna copa de champagne recién descorchado. ●

David Johansen, diva punk-trash-glam


Arthur Kane, poupeé geant


Yonie Le Thunders, oh la la!

CRONISTA DE LA FATALIDAD



POCAS PERSONAS HAN ESTUDIADO TAN A FONDO LA OBRA Y TRAGEDIA DE JOHNNY THUNDERS COMO NINA ANTONIA. AUTORA DE SU BIOGRAFÍA AUTORIZADA, «IN COLD BLOOD», A REEDITAR PRÓXIMAMENTE EN UNA VERSIÓN AMPLIADA, Y DEL RECIENTEMENTE APARECIDO «TOO MUCH TOO SOON», IMPRESCINDIBLE CRÓNICA DE LA ODISEA NEW YORK DOLLS, LA CRONISTA OFICIAL DEL REINO THUNDERIANO SE PONE AL OTRO LADO DEL FOLIO PARA SER ELLA LA DISECCIONADA.

El currículum de Nina Antonia dice así: ha publicado artículos en una larga lista de revistas. Aunque se identifica especialmente con el rock neoyorquino de los 70, creció en Liverpool y actualmente reside en Londres. Propensa a la crónica de los fatalmente famosos, su primer trabajo biográfico fue un relato autorizado de la vida de Johnny Thunders, titulado «In Cold Blood» (Jungle Books), que el tiempo y las existencias agotadas han convertido en cult-item. A continuación emprendió un viaje literario a través del crimen y castigo del rock´n´roll que consistió en reconstruir la accidentada trayectoria de Peter Perrett y The Only Ones. Su tercer libro, «Too Much Too Soon», rastrea la estela del autodestructivo, hedonista y fugaz cometa que fueron los fabulosos, y trágicos, New York Dolls. Cuando un periodista americano preguntó a Antonia qué le había impulsado a escribir «Too Much Too Soon», esta respondió: «Siendo una adolescente disfuncional, (los NYD) significaron el descubrimiento de que en este mundo existían cosas maravillosas. Me parecieron una banda fabulosa, todo lo que el rock´n´roll debía ser. Después crecí pero conservé los mismos ideales de R&R; a principios de los 80 conocí a Johnny Thunders, cuando empezó a residir largas temporadas en Londres, y escribí su biografía. Hace dos años surgió la oportunidad de escribir la historia de los Dolls y me lancé a ello. Llevaba mucho tiempo esperándolo».

- ¿Cómo entró Johnny Thunders en tu vida?

- Cuando tenía trece años solía comprarme la revista 16, una gran publicación americana que llegaba a Inglaterra importada. La mayor parte era cotilleo adolescente, pero a veces te encontrabas con fotos de Iggy y los Stooges y letras de canciones. Entre fotos de Michael Jackson y otros teen idols inofensivos, un día publicaron una de los New York Dolls con una breve información acerca de su primer álbum. No podía creer lo trashy y amenazadores que resultaban, pero Johnny Thunders era el más llamativo. Mi abuela me dió el dinero para comprar el disco y mi vida no volvió a ser lo mismo.

- ¿Cuándo le conociste personalmente?

- Le conocí en Londres sobre el 82. Había decidido escribir su biografía un año antes, por la sencilla razón de que quería saber mas acerca de él y no podía comprender por qué nadie la había escrito todavía. No era una escritora profesional, tan sólo contaba con un par de cosas publicadas en fanzines. Todas las editoriales de Londres habían rechazado mi propuesta, así que me dirigí a su sello discográfico. Poco después conocí a Johnny en un pub del Soho. Era tímido, como yo, por tanto no hablamos demasiado ese día. Con el tiempo fuimos conociéndonos mejor y «In Cold Blood» empezó a crecer. Descubrí que no le gustaba nada ser entrevistado, la formalidad le molestaba, de modo que fui sacándole información mientras nos íbamos viendo, en un periodo de cuatro años. Lo importante era

■ Johnny ■ Nina, liaisons disfuncionales

que estaba comprometido con el libro y pudo escoger algunas de las fotos.

- Solapando la poesía y la mitificación, ¿qué clase de ser humano era Thunders?

-Tenía una doble personalidad. Primero estaba Johnny Thunders, que cuando quería tocaba un increíble rock´n´roll y consumía más drogas de las que su organismo podía asimilar, un punk visceral de ojos somnolientos que dió cuanto de bueno tenía. Después estaba Johnny Genzale, una persona dulce y vulnerable, tan malherido que intentaba automedicarse el dolor con la esperanza de borrarlo. Tenía un sentido del humor extremadamente ingenioso, y un elegante sentido del estilo. Era alguien que quería recuperar a sus hijos perdidos, alguien que estaba solo. Le echo de menos.

- Se dice que en «Too Much Too Soon» no cuentas todo lo que sabes... y a propósito, ¿quién es ese misterioso directivo discográfico de doble moral que intentó hundir a los Dolls?

Siempre intento ser honesta, pero nunca olvido que estoy escribiendo de personas reales. Quien me contó lo del directivo misterioso era consciente de que este podía perjudicarle, ya que todavía trabaja en la industria musical.

- En tu opinión, ¿qué fue más crucial para la desaparición de los Dolls, el ego trip de Johansen o la volatilidad de Thunders?

- ¿Johansen versus Thunders?, esa combinación si que es crucial. Hubieron muchos otros factores. Creo que la muerte de Billy Murcia afectó al grupo entero y dejó tocado a Johnny. Luego, cuando Jerry Nolan entró en el grupo, eso también significó un impacto en Johnny. No puedes observar la escena del crimen sin examinar antes los motivos. David Johansen era un dulce duro y Johnny era volátil. Pero no olvidemos a los mánagers y la discográfica. Cuando drogas y alcohol entran en juego es imposible resolver los asuntos a menos que todos los afectados lo dejen. Estaban atrapados en un punto muerto. Nadie era inocente, nadie era culpable, pero quizás hubiera debido haber cierta piedad.

- El talento de Thunders es difícil de explicar, dado que actitud y estilo, contrariamente a la técnica, son conceptos abstractos. ¿Te atreves a intentarlo?

- Sólo puedo responder desde mi perspectiva, no había nada técnico en Johnny, todo era una gracia natural. Lo que hacia mejor que nadie era capturar el sonido del dolor desnudo... mas oscuro que el blues, también estaba en su voz. Me gusta mucho un CD aparecido hace un par de años... «Dawn Of The Dolls»... que en realidad es un ensayo de Actress (el embrión de los Dolls, N. del T.), incluso en esta etapa primeriza hay una sombra cerniéndose sobre Johnny. Por lo general son los cantautores quienes poseen la cualidad del lamento, pero Johnny era un rocker. Sonaba como nadie más, y nadie más podía tocar como él, por mucho que lo intentara. Era capaz de trasferir su alma a la música, pero no en estudio. Eso le sacaba de quicio. Lo más triste de todo es que al final de su vida tenía muy buen material escrito pero no conseguía negociar el contrato que quería.

- Existe por parte de muchas personas el convencimiento de que se esconde algo oscuro tras la muerte de Thunders.

- No, sólo fue un cúmulo de circunstancias desafortunadas. Malas drogas, mala suerte, mala gente y, lo más decisivo, la mala salud de Johnny. Se encontraba solo en una ciudad relativamente extraña, esperando a que llegara el guitarrista Stevie Klasson. Entre tanto se lió con unos individuos que no eran precisamente buenos samaritanos. También se le proporcionó una considerable cantidad de drogas. De todos modos, aunque el forense aseguró haber encontrado restos de metadona y cocaína, el factor principal de su colapso fue una forma de leucemia, no una sobredosis. Poco antes de su muerte, Jerry Nolan le había suplicado a Johnny que fuera a ver a un médico, pero Thunders estaba demasiado asustado, le daban pánico los hospitales. Toda esta información está detallada al máximo en una versión revisada de «In Cold Blood» a publicar próximamente.

- ¿Era Thunders consciente de que su vida se había convertido en un desastre, de que el público acudía a sus conciertos en busca de decadencia barata y patética?

- No era idiota, sabía que nunca podría librarse del vicio en Nueva York, sabía perfectamente que lo que quería de él la gente era el número de Johnny el junkie. Estaba atrapado en su imagen y sus adicciones. A veces incluso lo fingía, pretendiendo que daba tumbos por el escenario. Había un sector del público para el que resultaba atractivo ver a Johnny medio muerto, era terriblemente triste. Recuerdo un concierto que dió en el Dingwalls de Londres, estaba fuera de control, cuando acabó el pase me preguntó qué me había parecido, yo le dije, «Johnny, ha sido horrible». El sonrió y me dijo, «eres honesta».

- Ignoro si Thunders era la clase de persona que acepta ayuda, pero ¿intentó alguien traerle de regreso a la vida «normal»? En otras palabras, ¿era su muerte inevitable?

- Absolutamente. No podía enfrentarse al dolor que llevaba dentro, era demasiado para él. Intentó desintoxicarse en Hazelden, poco antes del final, pero eso sólo le ayudó de momento. Un viejo amigo de Johnny llamado Gail Higgins Smith que actuó de mánager de gira de los Heartbreakers y que también compartía un apartamento con Johnny antes de que empezaran los Dolls, me contó lo siguiente mientras yo trabajaba en la edición revisada de la biografía de Johnny: «No sé si Johnny era feliz, no creo poder usar esa palabra para describirle. No creo que fuera una de esas personas con la habilidad de sobreponerse así, teniendo todo lo necesario para ser feliz, nunca lo fue. Lo que me cabrea cuando la gente habla de él es que ignoren lo inteligente que era, su fantástico sentido del humor, que podía hablar de cualquier tema. La gente nunca vió eso, solamente veían al drogadicto. Se autoanestesió contra el dolor pero se creó su propio dolor, y entonces acudió a las drogas para amortiguarlo». Durante años, Johnny dijo que nunca querría salirse de la droga, «me gusta y no quiero dejarlo». Johnny tenía amigos que se preocupaban por él e intentaban ayudarle, pero también había gente que pensaba que era estupendo darle drogas a Johnny. No podía escapar de si mismo y por eso se colocaba. Al final pudo escapar para siempre. ●

STRANDED IN PARIS

Febrero de 1973. Llegamos por avión a Boston desde Amsterdam. Viajo con mi amigo Peter Meulenbrook, el co-fundador holandés de mi sello, Skydog. Decidimos asistir a un concierto esa misma noche y compramos entradas para ver a Taj Mahal en un teatro del centro. Camino del hotel, en la esquina de una calle, el Donkey Club anuncia: «¡Esta Noche, New York Dolls!». Cambiamos de planes y a medianoche estamos en el Donkey chupando cerveza insípida. El grupo aparece en un escenario minúsculo, tocan ante veinte o treinta kids. Atacan sus primeros temas y nos sentimos inmediatamente atrapados. A los críos les gustan tanto como a nosotros, esa mezcla de sexo y rock nos entusiasma a todos. La imagen trash de las Muñecas, la increíble energía del batería Jerry Nolan, ese Mick Jagger púber que es David Johansen. El modo en que Johnny Thunders, la versión italiana de Keith Richards, sacude descargas eléctricas desde su guitarra. El egipcio Sylvain rascando rítmicamente la suya. Arthur Kane, la muñeca gigante, jugueteando como si tal cosa con el bajo. Verdaderamente estamos ante algo nuevo.

Están también las chicas que les acompañan, auténticas bombas, y las groupies locales. Después del concierto saludamos al grupo y nos retiramos agotados por el jet-lag. See you in New York!

Al día siguiente partimos hacia San Francisco en busca de los Surcos Llameantes, los Flamin' Groovies. Le hablamos de los Dolls a Cyril Jordan. El final de nuestro periplo americano es la Big Apple, en cuyo Chelsea Hotel conocemos a Lenny "Nuggets" Kaye. El segundo día de nuestra estancia neoyorquina los Dolls actuan en Kenny's Castaway, el club del Village donde aquella noche el público será cool, hip y todo lo demás. Cinco o seis mesas para sentarse a beber y muchas niñas maqueadas como si fueran a participar en el rodaje de un remake warholiano. Después de los teloneros Harlots Of 42th Street, los New York Dolls inundan el local con su poderoso rhythm'n'blues. Tras el concierto apenas les vemos, pues los camerinos han sido inundados por las chicas y Bob Gruen está filmando la escena con una ancestral cámara de video. See you in Paris, boys!

Aterrizaron en París como un huracán. Bruno Caruso les fue a recoger al aeropuerto. Al bajar del avión, Johnny potó el desayuno ante un aduanero que no daba crédito a lo que estaba sucediendo. Los Dolls saben tanto de la calle como del escenario, no se cortan un pelo. La gente, en París, alucinará con ellos.

La semana parisina de los Dolls estará a la altura de la reputación que se habían forjado en el Open Market, mi tienda de discos, y en la columna Trash, de Yves Adrien, en la revista Rock&Folk. Actuan en el Olympia, después en la televisión («Paris Burning», RTL) presentados por mi amigo Jean Bernard Hebe. Memorable fue también la cena en el restaurante La Coupole. Todas las chicas rodeando su mesa y la escena parisina al completo: Octavio, Jean Pierre Kalfon, J.C. Castelbajac y su colega Malcolm McLaren, fan de mi tienda, donde compraba discos rockabilly para el jukebox de su establecimiento londinense Too Fast Too Live Too Young To Die, centro de reunión para teddy-boys de donde Iggy Pop sería expulsado por llevar el pelo largo. Las más bellas son Martine, que se lo monta con Arthur Kane, y la super-groupie Fabienne Shine, que acaba de abandonar a Jimmy Page y se enrrolla con Johnny Thunders, quien desaparecerá una semana con mi novia favorita (Fabienne sería la cantante de Shakin' Street, autores del single «Solid as a rock» y otras grabaciones).

Finalmente tocaron en el Bataclan. La sala estaba a reventar: rockers, modernos, travestis y el resto. La televisión iba a grabar el concierto. Llevan tocando sólo diez minutos cuando dos individuos salen del público y se lanzan sobre Johnny, quien se defiende dándole en la cabeza con la guitarra a uno de ellos. Entonces, en el espacio de un electrizante segundo, me encuentro junto a mi amigo Bruno, delante del escenario, defendiéndome de la gente. Vuelan los objetos contra el escenario, hasta que los críos se dan cuenta que sólo somos dos contra ellos, pues la banda se ha esfumado. Los de seguridad nos salvaron en el último instante, llevándonos al backstage. Se suspende el concierto y el público se amotina, con el resultado de varios coches incendiados en la calle.

Acabamos la noche en el Open Market, en mi apartamento del piso de arriba. La fiesta termina cuando sorprendo a Georgina, mi novia en aquel momento, en la cama con Frenchy, el roadie de los Dolls. Encolerizado, le persigo hasta la calle. El resopla como una bestia. Así acabó la cosa, encocados y alcoholizados, hasta el culo.

● Marc Zermati, Barcelona, febrero 1999

John Holmes y la recordada Marilyn Chambers en «Fantasías Privadas»

SI EL MUNDILLO DEL PORNO DURO FUERA UN CIRCO, JOHN HOLMES ACTUARÍA EN LA PISTA CENTRAL. SU NOMBRE QUIZÁ NO FIGURARÁ EN LOS ANALES DEL SÉPTIMO ARTE, PERO SUS INCONTESTABLES ATRIBUTOS FÍSICOS LE SITUARON A ROTUNDA DISTANCIA DEL RESTO DE MORTALES, CONVIRTIÉNDOLE EN LA MÁXIMA ESTRELLA MASCULINA DE UN GÉNERO DONDE TRADICIONALMENTE EL CUERPO DE LA MUJER ES SUJETO PRINCIPAL. OTRA TRAGEDIA AMERICANA.

Actor de limitado registro pero enormes recursos, Holmes se distinguió del pelotón de gañanes lúbricos por los casi 37 descomunales centímetros de su pene en erección. Una consumada felatriz como Linda Wong puede dar fe de sus consecutivos e infructuosos intentos por engullir semejante pedazo de carne. Sí, Holmes fue el directo responsable de que la «envidia de pene», aquel trauma freudiano diagnosticado en las féminas, también pudiera ser aplicado al resto del género humano. Y más aún, Holmes ha pasado a la posteridad por ser el supermacho que practicó el sexo ante las cámaras con la friolera de 14.000 mujeres a lo largo de sus más de 2.000 mete-sacas censados. Que se dice pronto.

Pero no sólo la cantidad es importante, también la calidad. Holmes conoció carnalmente



Por Carles Riobo

Vida y obra de John Holmes

a las más selectas hembras del emporio triple X: Marilyn Chambers, Tracy Lords, Amber y Ginger Lynn, Cicciolina, Christy Canyon, Leslie Boveé, Karin Schubert, Seka, Lisa DeLeeuw La relación es interminable. Y muchas de ellas sólo tienen palabras de elogio para el irreprochable trato personal que el siempre vivaracho Holmes les dispensó dentro y fuera del plató. Todo un caballero.

La volcánica Vanessa del Rio, cubana procaz de clítoris hiperdesarrollado, recuerda: «Con Holmes no hay término medio. O lo detestas o lo amas. A mí me encantaba follar con él. Tener en mi interior todo su volumen me hacía llegar al delirio erótico. No tenía rival y además era un excelente compañero, chistoso y ocurrente, no como otros, muermos totales».

Aunque no todo fue maravilloso, claro. Aspectos negativos como su condición de politoxicómano y gigoló homosexual, sus contactos con el crimen organizado y su presunta muerte a causa del SIDA empañaron los logros de este titán genital, emblema de toda una época de liberación sexual y a la vez hombre-objeto devorado por la vorágine de sus propios excesos. Pese a todo John Holmes, el Hombre De Las Tres Piernas, permanece como incontestable icono de un tiempo cambiante y contradictorio.

El ridículo perfil promocional juraba que John Holmes fue un huerfanito criado bajo los auspicios de una tía rica que había financiado su educación en costosas academias y que había residido en Londres, París o Florida. La realidad, como casi siempre, era mucho más prosaica. Escarbando entre una maraña de datos poco contrastados, todo parece indicar que John Curtis Holmes nació el 8 de agosto de 1944 en el condado de Pickway, Ohio, fruto de la explosiva combinación de un padre carpintero y alcohólico y una madre baptista, permanentemente aferrada a las manoseadas páginas de una biblia.

John era el pequeño de tres chicos y una niña, y mostró su precocidad con envidiable celeridad: perdió su virginidad a la temprana edad de 12 años con una amiga de su madre que contaba 36. Y lo mejor aun estaba por llegar.

El crecer en el seno de una familia económicamente deprimida le obligó a independizarse a los 16 años. ¿Y qué mejor forma de emancipación que enrolarse en el glorioso ejército americano? Cuenta la leyenda que mientras servía a la patria en Berlín, sus compañeros de acuartelamiento llegaron a pagarle para calibrar de cerca su sobrecogedor apéndice, lo cual no deja de ser un claro preludio del que sería su medio de subsistencia en el futuro.

A su regreso a casa en 1964, Holmes se costeó una carrera como profesor de educación física en la universidad de UCLA conduciendo ambulancias y gracias a otra ocupación algo menos honorable: bailando striptease en clubs nocturnos. Su peculiar Pigmalion fue un fotógrafo profesional al que conoció oportunamente en su despacho, ubicado en los lavabos de un salón de póquer, y que le embaucó para que se dejara inmortalizar para revistas en poses insinuantes.

En 1965, a los 21 años de edad, John se casó con Sharon Gebenini, una enfermera del hospital general del condado, y la pareja se instaló en un apartamento en Glendale. Probablemente lo que hacía emocionante este matrimonio es que ella no sabía absolutamente nada de la doble vida de su marido. No fue hasta una tarde del verano de 1969 cuando John decidió confesarle la verdad con estas proféticas palabras: «Tengo que decirte que he estado haciendo otra cosa y creo que voy a convertirlo en el oficio de mi vida».

Durante los meses siguientes Holmes fue, con toda propiedad, un fuera de la ley. En aquellos días la comercialización del sexo era aun ilegal y por lo tanto su lascivo «dirty dancing» debía circunscribirse a la clandestinidad, donde las redadas policiales eran frecuentes. Por ello escogió el nombre de guerra Johnny Wadd, un alias de capital trascendencia en el futuro. Muy joven e insultantemente libidinoso, entre visita y visita a la comisaría, Holmes siguió compaginando sus performances en directo en infames garitos ilegales con su participación en un número indeterminado de cortometrajes bastante osados para la época, la mayoría de ellos facturados para el sello Ambassador y dirigidos a la venta directa.

En lo privado, Holmes y Sharon establecieron un peculiar pacto de convivencia: ella, que regentaba un complejo de apartamentos, pagaba la comida y los gastos de mantenimiento de la casa, se ocupaba de las tareas del hogar y de cocinar para él. Por su parte, Holmes se fundía por su cuenta la pasta ganada con su entrepierna... Un acuerdo nada equitativo que da la medida de la personalidad egoísta y despreocupada que siempre le distinguió.

Finalmente 1970 supone el feliz año de la legalización de la pornografía. Ese mismo año alguien en la compañía Ambassador tiene la feliz idea de recopilar los cortos rodados en los años de la clandestinidad en una misma bobina y comercializarlos en una cinta de sesenta minutos presentada en un atractivo estuche y dentro de una colección titulada genéricamente «Embassy Girls». Otras compilaciones en las que su tremendo ariete saliéndose de la pantalla es la única referencia son «Fullfillment» (73), donde las anónimas actrices se las ven y se las desean para engullir entero el susodicho aparato, o «Beyond Fullfillment» (74), que incluye un temprano anal de Holmes. Gracias a este tipo de productos Holmes iniciaría una muy fructífera entente profesional con Billy Thornberg, uno de los realizadores que con más frecuencia le dirigiría a lo largo de su carrera.

Cumplimentado su rodaje lúbrico, Holmes se introducirá en engranajes industriales más enjundiosos a través de la compañía independiente Flaming Productions. Resulta complicado situar sus inicios profesionales tras el levantamiento de la veda, pero todo indica que su debut en un largometraje se fecha en 1973, en el filme «Teenage Cowgirls», donde figura certeramente acreditado como Long John Wadd. Aunque en verdad los títulos clásicos indiscutibles del género son otros, el primer hit X de auténtico impacto comercial fue este porno western rodado prácticamente en exteriores y amenizado con una genuina banda sonora country.

Pero en un género donde afloraban seudónimos tan descacharrantes como Rocky Balboa, Johnny Canada, Sam Falus, Peter Gunn, Michael Knight, Jim Malibu o Bud Weiser, Holmes pronto opta por recuperar su verdadero nombre. Al tiempo que la longitud de sus atributos empieza a ser proverbial en el mundillo. Posiblemente su única participación en un filme mínimamente trascendente en la historia del género tuvo lugar en la divertida «Memorias De Una Pulga» (76), de los fratricidas Jim y Artie Mitchell, inspirada en un relato pornográfico del siglo XVII y donde Holmes compinchado con Paul Thomas, interpreta a un sacerdote lujuriosamente entregado a los pecados terrenales.

Hacia 1973, Holmes y Sharon comparten techo y cama, pero ya no hacen el amor. Sharon ha llegado al punto de interrumpir las relaciones íntimas, pero no se ve capaz de ponerlo de patitas en la calle. A mediados de la década de los 70 Holmes ya se había convertido en el nº 1 indiscutible, lo que aconsejaría la realización de su primer retrato fílmico titulado «Las Orgías De John Holmes» (75) de Donald U. Cunard, un tour sexual que parte de su casa en San Francisco y tiene paradas calientes en Las Vegas, Nueva York, Londres París y Roma, y en el que un Holmes pletórico se muestra absolutamente desafiante respecto a sus capacidades amatorias «Tengo la polla más grande del mundo y la he utilizado

desde que tenía siete años de edad. Ha estado dentro de 10.000 mujeres, por lo menos, y ninguna de ellas ha quedado insatisfecha. Mi polla es una responsabilidad y debo emplearla. Afortunadamente puedo follar cuatro o cinco horas al día, pero aun espero a esa mujer especial que pueda hacer desaparecer mi polla en su boca, coño o culo».

1976 fue un buen año para Holmes, pues propicio su explosivo reencuentro con Leslie Boveé en otro filme de tremendo impacto comercial: recaudó dos millones de dólares sólo en su primera semana de exhibición y obtuvo el galardón al mejor filme en los premios anuales de la industria X. «Sexy Eruption» (76), de Stanley Kurlan, es un carnoso remake de un clásico del cine negro, «Perdición» de Billy Wilder, lujosamente rodado en Hawaii y en el que Holmes tiene oportunidad de exhibir su tremenda herramienta interpretando a un investigador envuelto en una trama de asesinato familiar en la que tanto la viuda (Leslie Boveé) como su hija (Susan Hart) son las principales sospechosas.

El dúo Holmes/Boveé repetirá su química en infinidad de ocasiones. Una de sus más sabrosas colaboraciones llegará con la delirante «La Hija Del Senador» (78), de Don Flowers, una cachonda parodia de la serie televisiva «El Hombre Biónico» en la que Holmes encarna a una famosa estrella porno que sufre un accidente de automóvil: una groupie le arranca la polla en plena felación cuando, extasiado, se la pega contra un camión. El tipo es reclutado por el gobierno y, previa implantación de un colosal pene biónico, se le encomienda la misión de rescatar a la hija de un senador, raptada por agentes soviéticos. Delirante.

Sin embargo, Holmes alcanzará su cénit profesional cuando el tándem formado por el realizador Bob Chinn y el productor Damon Christian (aka Richard Aldrich quien, como Alfred Hitchcock, siempre aparecía en sus filmes en un breve papel) diseñó especialmente para nuestro hombre el personaje del peludo detective Johnny Wadd, genuino paradigma estético de los 70. La creación fue tan afortunada que el trío facturó más de media docena de porno-thrillers en serie, todos con la mirada puesta en los grandes clásicos del cine negro. Para Holmes se convirtió no sólo en su personaje favorito y con el que alcanzaría mayor reconocimiento público, sino también un alter ego en su vida personal.

Como todo personaje con pretensiones de perdurar, Johnny Wadd tenía su imagen distintiva. Algo así como una marca de fábrica: Holmes se dejó crecer el pelo y empezó a vestir llamativas camisas desabrochadas de enormes solapas, pantalones de pata de elefante y un refulgente anillo de oro y diamantes. El auténtico look macarra setentero. La transmutación era completa.

Es en aquellos días cuando un Holmes en la cumbre de su estrellato vive sumido en una frenética espiral de viajes intercontinentales, de orgía en orgía, comerciando con su mejor mercancía: él mismo. Su condición no ocultada de gigoló de alquiler fue uno de los elementos que pesaron como una losa en su reputación cuando inició su decadencia, pero lo cierto es que instalado en la cima de su popularidad percibe 3.000 diarios por película y casi lo mismo prostituyéndose con ricachones de ambos sexos.

La industria del porno aun era joven, pero a medida que avanzaba la producción, se agotaban las ideas. Los argumentos cada vez eran más huecos y la imaginación exhibida por pioneros decidamente estimulantes como Jerry Gerard (aka Gerad Damiano), o los hermanos Mitchell o Henry París (aka Radley Metzger), parecía quedar más y más atrás. Era comprensible pues que el hardcore no tardará en inspirarse en las historias del cine convencional, cuando no convertían sus producciones en explícitos porno-remakes.

Los ejemplos son inagotables. En el caso que nos ocupa Johnny Wadd es un paradigma de esta suplantación de géneros, pero no fue ni mucho menos el único héroe de la particular galería de caracteres de Holmes. Nuestro hombre también participó en «Cream Rinse» (76), de Dick Cocks, más que aceptable transcripción porno del controvertido filme «Shampoo» de Hal Ashby; recreó al fundacional John Smith follándose a Pocahontas en «The Spirit Of Seventy Sex» (76), de Ricki Kreimm; descubrió el acoplamiento sexual alienígena en «Carnal Encounters Of The Barest Kind» (78); exprimió el filón pornoeuropeo en 3-D con «Blonde Emmanuelle» (78); revisó el mito del vampiro en clave cómica en «Dracula's Bride» (79), de Philip Marshack, con un irrepetible número de estrellas: Serenna, Jamie Gillis, Seka, Annette Haven, John Leslie, Kay Parker...; suplantó impunemente a Richard Gere en «California Gigoló» (80); y venció por KO en el combate sexual de «Champ» (80) y «Rockey X» (86).

Al margen de estas fotocopias, personalmente destacaría en esta etapa de su carrera sus ígneos choques con la fogosa, inolvidable Marilyn Chambers. En 1980 aparece fugazmente al final del metraje de uno de los filmes de mayor venta de la historia del video X, «Furor Insaciable» (80), de Godfrey Daniels. Su intervención es, como siempre, contundente. Tres años más tarde, la insatisfecha Marilyn Chambers volverá a requerirle para ilustrar la primera entrega de su sofocante serie «Fantasías Privadas» (83), con una única secuencia juntos en la que como atlética sosias de Jane Fonda en plena sesión de aerobic es enculada de nuevo por un huesudo y catatónico Holmes.

Hacia finales de los 70 el refulgente brillo de la estrella Holmes empezaba a declinar a pasos agigantados. Ultimamente su principal patrimonio tenía problemas de turgencia. Esnifaba una raya de cocaína cada diez minutos y engullía unas cuarenta pastillas de Valium diarias para contrarrestar el efecto. Obviamente eso afectaba a su pene: simplemente no se le levantaba. Tal situación acabó repercutiendo muy negativamente en los rodajes, que se veían constantemente interrumpidos por la inhibición provocada por los estupefacientes.

Divorciado de Sharon, Holmes vivía con su amante en la caravana de su ex-mujer. La chica, hija de un matrimonio divorciado de Miami y a la que conoció en 1976 cuando era una inquilina adolescente del complejo de apartamentos de Sharon, se prostituía para que John pudiera costearse su hábito. Hacia 1978 Holmes se pasaba todo el tiempo fumando cocaína. Se había metido en la droga durante el rodaje de una película en Las Vegas y ya no iba nunca a ninguna parte sin su maletín Samsonite marrón lleno de sustancias ilegales y accesorios.

Paralelamente, contribuía a la economía familiar ejerciendo como vulgar ratero: robaba equipajes en las cintas transportadoras del aeropuerto de Los Angeles o bien adquiría electrodomésticos con las tarjetas de crédito de su mujer y los revendía cobrando en efectivo. En lo privado, seguía manteniendo un inaudito menage à trois con Sharon y su joven amante.

A medida que el trabajo menguaba se iba acercando peligrosamente a la cuneta de una industria con abundantes conexiones con el crimen organizado. A raíz de su adicción entró en la órbita de la llamada Banda de Wonderland, una pandilla de delincuentes de medio pelo para los que ejercía de correo, llamada así porque tenía su base de operaciones en una casa de Wonderland, una avenida con residencias de lujo ubicada en Laurel Canyon, una colina boscosa que se eleva sobre Hollywood.

Al tiempo, Holmes se relacionaba con turbios personajes como Ed Nash, un tipo definitivamente dañino al que suministraba chicas a cambio de cocaína y que marcaría decisivamente su destino futuro. Nash, de verdadero nombre Adel Nasrallah, era un palestino nacionalizado norteamericano que había desembarcado en la tierra prometida a finales de los 50, comenzando como un humilde vendedor de perritos calientes. Años después ya era el millonario propietario de varios inmuebles, locales de striptease y clubs gay de L.A., y en sus ratos libres traficaba con drogas e invertía en pelis porno.

Los años 80 fueron una época devastadora para John Holmes. Quizá no en lo profesional, pero sí en lo personal. Probablemente el único vestigio que merecería salvarse de su naufragio emocional fue su relación con Laurie Rose. A principios de 1983, Holmes estaba rodando en un estudio de Frisco la película «Flesh Pond», de Troy Benny, cuando conoció a una de las actrices del filme. Era Laurie Rose. Tenía 19 años y provenía de un pequeño pueblo de los alrededores de Las Vegas. En la galaxia estelar del porno se la promocionaba pomposamente como Misty Dawn, la Reina Anal del Porno. Fue ella quien se convirtió en su segunda mujer.

John se alejó de las drogas por influencia de Laurie. Se quedaban mucho en casa y veían videos. Los fines de semana frecuentaban encuentros de intercambios de parejas y su bastas. Hasta que en el verano de 1985, John dio positivo en el análisis del sida... En un principio lo afrontó con ironía, como si le hubiera tocado a él por ser quien era. Pero pronto se hizo evidente que lo que pudiera haber parecido fortaleza de carácter ante la adversidad era en realidad pura inconsciencia. Kamikaze Holmes calló y siguió haciendo las dos únicas cosas que sabía hacer bien: introducir cocaína en su tabique nasal y el pene en coños diversos.

Uno de ellos fue el de la inolvidable Ginger Lynn, con la que tuvo su primer encuentro en «Girls On Fire» (84), de J. Remy. Ginger recuerda al respecto: «Me moría de miedo. Pensaba

«Tengo la polla más grande del mundo y la he utilizado desde que tenía siete años de edad. Ha estado dentro de 10.000 mujeres, por lo menos, y ninguna de ellas ha quedado insatisfecha. Afortunadamente puedo follar cuatro o cinco horas al día, pero aun espero a esa mujer especial que pueda hacer desaparecer mi polla en su boca, coño o culo» ***(John Holmes)***

…e no me podría penetrar con ESO, pero al final nos compenetrábamos muy bien». Busca sus sucesivos escarceos en «Ginger Lynn: The Movie» (88) y «Ginger Lynn Meets John Holmes» (…1).

Llegados a este punto, John Holmes se me antoja un tipo débil. No alguien perverso que ejerciera el mal por voluntad propia como hoy le recuerdan algunos de sus compañeros de profesión, pero sí por desidia o inconsciencia. Un ser quebradizo y vacilante —y probablemente también muy fatigado— que simplemente se dejaba llevar a la deriva, a merced de los acontecimientos, en un turbio mar de inseguridades generadas por su propia adicción a un ritmo de vida irreal. Sólo así se explica que siguiera consumiendo drogas y participando activamente sin ningún tipo de profilaxis en una industria de tan alto riesgo sanitario como la del porno sabiendo que su salud estaba tan deteriorada. En esas condiciones era obvio que Holmes coqueteaba con la zozobra. De hecho, había iniciado ya una travesía sin retorno que jamás le devolvería a puerto seguro...

Algunos de los filmes mencionables de su última etapa son «Rockin' With Seka» (80), de Ziggy Zigowitz, con un número antológico con Seka en el papel de azafata calenturienta; «Teenage Fantasies 2» (80), una compilación de episodios presentados por René Bond, quien proporciona una soberana lección de garganta profunda; «Those Young Girls» (84), de Myles Kidder, protagonizada por Tracy Lords y Ginger Lynn, que supuso el retorno del veterano Harry Reems al género sobrepasada ya la cuarentena; su vano regreso a los orígenes con «Return Of Johnny Wadd» (85) y el recopilatorio «Superstars And Superstuds 1» (86) y más de una setentena de referencias más distribuidas en varias series.



El insaciable Johnny Wadd

Tan sólo uno de los títulos de su vastísima filmografía, «The Secret Pleasures Of John C Holmes» (83), reeditado como «John Holmes The Man», tuvo como destinatario al público gay. Holmes aseguraba haber cobrado por este trabajo un cuarto de millón de dólares. Todas estas proezas fueron objeto de un exitoso docudrama sobre su carrera, apropiadamente titulado «Exhausted» (82), de Bob Chinn, absolutamente recomendable pues reúne apariciones de la práctica totalidad de las actrices más importantes perforadas de forma inclemente por Holmes.

Por si fuera poco, se intercalan reveladoras declaraciones del interfecto. En una de ellas advierte que su vida siempre ha estado escindida en tres personajes: «Yo mismo, mi yo real, el tipo que va al baño y se sienta en el inodoro; mi yo fantástico, que es un fragmento de vosotros, de la imaginación del espectador; y el personaje concreto que interpreto en cada película». Es por ello que admite que sus relaciones con el sexo opuesto no suelen ser muy duraderas debido a que «las mujeres tienen la esperanza de encontrarse con el tipo que ven en la pantalla. Ellas no me aceptan por como soy realmente. Sólo soy un ser humano».

Creo recordar que fue Scott Fitzgerald quien aseguró que no hay segundo acto en las tragedias americanas. Y esta no fue una excepción. Hacia el final de su vida Holmes era la estrella de una sórdida película: su propia vida. El 10 de julio de 1981, Holmes, su amante y Sharon fueros arrestados por la policía de L.A. y liberados sin cargos tras permanecer durante tres días bajo custodia.

Holmes y su amante huyeron a Miami pero allí fueron detenidos de nuevo. Holmes, Eddie Nash y su guardaespaldas Gregory DeWitt Diles —personaje que hubiera hecho las delicias del mismísimo Hunter S. Thompson: un metro noventa y tres y 135 kilos de criminal convicto y experto en karate— fueron acusados del sangriento asesinato de la Banda De Wonderland. Según declaraciones del propio Holmes, Nash le obligó a conducir a tres de sus matones a la casa de la avenida Wonderland donde asesinaron salvajemente a cuatro personas a golpes como venganza por un robo que la banda había cometido unos días antes en la fortaleza de Nash. La masacre múltiple fue tan brutal que la policía no dudó en comparar el caso con los crímenes rituales de Tate/Labianca perpetrados por la familia Manson.

Durante el proceso y dada su antigua colaboración con la policía en la persecución de redes de prostitución de menores, el jurado absolvió a Holmes de los cargos y fue liberado antes de cumplir un año, mientras los otros dos implicados eran condenados a una pena de siete años de prisión. Con toda aquella publicidad sobre el cuádruple asesinato, Holmes volvió a hacerse famoso. El boom del video estaba en su eclosión y su imagen delgada y cansina, eternamente encorvada, se convirtió en malsano objeto de curiosidad pública.

De vuelta a la calle, Holmes descubrió que su antiguo amigo Bill Amerson, director, productor y guionista, había creado por su cuenta una firma bautizada John Holmes Productions. Sin otra opción mejor, aceptó colaborar como actor y ejecutivo de la compañía. La primera película que rodó tras ser liberado fue «Up'n Coming» (83), de Godfrey Daniels, donde un esquelético Holmes interpreta muy brevemente a Charles Strayhorn, un cantante de country&western que se folla trabajosamente a Marilyn Chambers. Huelga decir que no aparece cantando en ningún momento. De hecho, Holmes estaba tan demacrado que casi no se vislumbra su cara en la pantalla. La razón es obvia: Mr. Falo estaba ya muy enfermo y Daniels le utilizó como mero reclamo publicitario para promocionar mejor su película.

Un tiempo después, Ed Nash salió de la cárcel sin haber cumplido la totalidad de su condena lo cual, unido a su condición de seropositivo, trastornó profundamente a Holmes, transformándolo en un ser comprensiblemente paranoico, obsesionado ante la firme posibilidad de un ajuste de cuentas. Sus preocupaciones se remediaron definitivamente el 13 de marzo de 1988 en un hospital de Sepúlveda, California, donde había ingresado en febrero en fase terminal. Unos treinta días antes se había casado con Laurie Rose. Sólo tenía 43 años de edad.

La versión oficial atribuye la causa de su muerte a un cáncer de colon, pero en los mentideros de Hollywood la palabra SIDA corría de boca en boca. Un rumor que las últimas fotografías del actor —reproducidas incluso en publicaciones rosa como Hola!— parecen certificar. Pese a ello estos rumores nunca han sido confirmados. Es, simplemente, una verdad tácita.

Su cuerpo fue incinerado, las cenizas esparcidas en el océano y la empañada leyenda de John Holmes pudo ingresar definitivamente en el panteón del star-system genital. Sin embargo, su desaparición no apaciguó la caza de brujas. Su muerte hizo que se reabriera el caso de los asesinatos de la Avenida Wonderland y seis meses después, en septiembre de 1988, el señor de la droga Eddie Nash y su guardaespaldas fueron acusados de los crímenes, aunque más tarde serían absueltos.

Sus últimas y agónicas películas fueron la coprodución italoamericana «Cicciolina Number 1» (86), de Riccardo Schicchi, donde un demacradísimo Holmes hace el amor con la por entonces polémica pornodiputada y una timorata Amber Lynn; «Fiebre Del Viernes Noche» (86), de Charles De Santos, en compañía de Janney Robins o Lili Marlene, que fue estrenada póstumamente; y «The Devil And Mr. Holmes» (87), donde formó pareja con una de las grandes estrellas europeas, Karin Schubert. Añadir también el estreno tardío de «Let Me Count The Lays» (80), hasta ese momento inédita, que contiene la primera y única entrevista con John Holmes.

La suya fue sin duda una muerte simbólica, pues certificó también el ocaso de toda una época y de una concepción del negocio del porno más libre, simple e ingenua. En una industria donde las estrellas femeninas deben exprimir al máximo su físico en una exigua carrera contra el tiempo, John Holmes se convirtió en un excepcional corredor de fondo. Desapareció poniendo fin a una trayectoria que se prolongó por espacio de más de veinte años de intensa dedicación —la más larga y prolífica de la historia de la pornografía mundial— y en la que aseguraba haber protagonizado un total de 2.274 «trabajos» ante las cámaras.

Interrogada al respecto, Cicciolina me confesaba, en la edición de 1997 del Festival Internacional de Cine Erótico de Barcelona, que apenas trató a Holmes durante un par de días, pero que le pareció un «muerto en vida», alguien que había perdido ya toda ilusión por las pequeñas cosas y los placeres de una vida que se le extinguía con cada nuevo orgasmo.

Tras el frustrante intento de «Boogie Nights», ¿veremos algún día el proyectado biopic largamente anunciado con el tándem formado por el actor Eric Roberts y el realizador Abel Ferrara? Hmmm... Y a todo esto, ¿alguien se ofrece como aceptable sosias de su protagonista? La cinta métrica está preparada... ●

Nota: La principal fuente de este informe ha sido el artículo «El Diablo Y John Holmes», de Mike Sager, publicado originalmente en el nº 554 (1989) de la revista americana Rolling Stone, del que existe traducción en el volumen recopilatorio «Lo Mejor de Rolling Stone» (Ediciones B, 1995). La filmografía de John Holmes, obligatoriamente parcial, puede consultarse en The Internet Adult Film Database (ttp://homepage.eznet.net/~rwilhelm/asm/dbsearch.html).



Promocionando el hit «The Ballad of Bonnie & Clyde»

GEORGIE FAME

HAMMOND PATA NEGRA

GEORGIE FAME DEBUTÓ DISCOGRÁFICAMENTE, EN ABRIL DE 1960, TOCANDO EL PIANO EN LA GRABACIÓN DE GENE VINCENT «PISTOL PACKIN' MAMA». CONSEGUIRÍA EL ÉXITO POPULAR, Y LA PERMANENCIA COMO ICONO MOD, GRACIAS A SU DURO TRABAJO COMO TECLISTA EN LOS CLUBS DEL SWINGIN' LONDON. EN LA ACTUALIDAD COLABORA INTERMITENTEMENTE CON VAN MORRISON Y FRECUENTA TODO TIPO DE ESCENARIOS CON UNOS NUEVOS BLUE FLAMES.



Año 1996. Van Morrison venía a Barcelona y con él Georgie Fame protagonista de una de las más interesantes carreras de los 60, el teclista que aportó al pop sesentero grandes dosis de jazz y una elegancia sin parangón. A los mandos de un órgano Hammond, sus Blue Flames respaldándole con una efectiva sección de metal, Fame cocinó Motown, salsa, bossa-nova, blue beat, rhythm&blues. Todo tenía cabida en su estilo, un estilo sin igual que abarrotaba clubs y que le hizo muy popular en el Swingin' London. Indudablemente, si hoy se habla tanto del órgano Hammond, es gracias a él. Al enterarme de su venida tenía que hacer lo imposible por entrevistarle y radiar la conversación en mi programa radiofónico especializado en los 60 Safari Pop. Tras algunas dificultosas gestiones, finalmente se abrieron las puertas

Después de aquella primera visita con Van, Fame regresaría para actuaciones con su actual banda en el Purple Weekend leonés del 97 y unos meses más tarde para realizar su propia gira. En estas ocasiones pudimos presenciar las dotes del hombre que durante los años 60 situó cuatro álbumes y ocho singles entre los veinte primeros de las listas, obteniendo además tres dianas en el número uno: «Yeh! yeh!» en 1964, «Get away» en 1966 y «The ballad of Bonnie & Clyde» en 1967. Esta última compuesta por Mitch Murray y Peter Callander. Murray era un compositor profesional, autor del tema «How do you do it?» que presentado a los Beatles por George Martin como posible segundo single, fue rechazado y traspasado a Gerry & The Pacemakers, constituyendo su primer disco y su primer nº 1.

En octubre del 66, a pesar de que el álbum «Sound Venture» alcanza el sexto puesto en listas, disuelve a los Blue Flames para iniciar

GEORGIE FAME

una carrera en solitario. En 1967 canta con la Count Basie Orchestra en el Royal Albert Hall, al año siguiente les acompañará en una gira. En 1971 colabora con Alan Price, el teclista de los Animals originales, en un elepé de moderado éxito. La pareja se separará en 1973 tras currarse a fondo el circuito de cabarets. En 1974 los Blues Fames graban un álbum para Island, pero a partir de esa fecha Georgie Fame dirigirá su estilo hacia el AOR y se ganará el sustento grabando jingles para televisión, en especial para el café Maxwell House.

Una última nota sobre su competencia musical: Fame fue el único artista blanco que acompañó a la Motown Revue durante su gira británica de 1965, compuesta por lo mejor del sello: Supremes, Temptations, Smokey Robinson & The Miracles, Stevie Wonder, Martha Reeves & The Vandellas y los músicos del sello, la Earl Van Dyke Band.

- En mi opinión, aportaste al R&B británico mucha elegancia y clase, anadiste un toque de jazz y fuiste un músico único de tu época.

- Había un montón de muy buenos grupos haciendo R&B en Londres en los 60, incluso los Beatles tocaban R&B. Pero cada uno de nosotros interpretaba diferentes ramas de ese género musical. El club en el que yo tocaba en Londres era el Flamingo. Mucho antes de que se convirtiera en un club mod. Antes de eso se escuchaba allí mucho jazz americano, jazz negro, mucha música caribeña, africana... Era un club negro, era como tocar en un club en América. Teníamos acceso a ese tipo de música y la podíamos interpretar, pues había amigos que nos traían los discos de EE.UU. De modo que todo sucedió de manera natural en un periodo de unos tres años. En el Flamingo Club tocábamos R&B, música de baile, y compartíamos actuaciones con grandes artistas de jazz británicos y americanos, por lo que estábamos también expuestos al jazz. La combinación de ambas músicas, que forman parte de la misma familia musical, nos hacía felices. Esa es la razón de que tocáramos un blues más sofisticado que el de otras bandas, aunque a mí me gustaban muchas de ellas. Zoot Money's Big Roll Band era mi banda R&B inglesa favorita. Y, por supuesto, me gustaban los Animals, que eran buenos amigos míos. Sí, había grandes grupos entonces.

- Al comprar mi primer disco de Georgie Fame alucinė. Todo el R&B británico que había escuchado hasta entonces se reducía a Animals y Manfred Mann, pero tú incorporabas jazz, bossa nova, ritmos latinos...

- Fue cosa de los músicos que me acompañaban. Músicos caribeños, jamaicanos, e incluso un músico africano del Congo, que tocaron conmigo durante años, y un par de saxofonistas. Lo mezclamos todo y funcionó. John McLaughlin tocó en los Blue Flames, estuvo menos de un año con nosotros, en los primeros 60. Era muy especial con la guitarra, tocaba avant-jazz, así que como ves pasaron grandes músicos por el grupo, influenciando lo que hacíamos. (Ejemplos: Mitch Mitchell, batería de Jimi Hendrix, o el nigeriano Jimmy Scott, que toca los bongos en el «Obladi oblada» de Beatles; N. del A.).

- Antes de los 60 formaste parte de la plantilla de artistas de Larry Parnes...

- En efecto. Empecé en 1959, cuanto contaba sólo dieciseis años de edad. Fui pianista acompañante de un montón de cantantes ingleses de R&R (Marty Wilde, Vince Eager y Billy Fury, líder original de los Blue Flames; N. del A.) y de artistas americanos que venían de gira a las islas, como Eddie Cochran y Gene Vincent, estuve en esa gira histórica...

- ¿En la que murió Eddie Cochran?

- Sí, en esa, en la que murió. Eddie Cochran fue el responsable de la introducción en Gran Bretaña de la música de Ray Charles. Casi nadie había oído hablar de Ray Charles hasta que Eddie llegó a Londres.

- Por la canción «Hallelujah I love her so», claro...

- Sí, esa y «What I'd say», que hacíamos en sus conciertos. Eddie grabó «Hallelujah I love her so», por supuesto (también los Animals, N. del A.), y fue gracias a él que empecé a escuchar a Ray Charles. Para mí fue como si se abriera el cielo... era otro mundo musical que no conocía hasta que llegó Eddie Cochran.

- En esa gira tocasteis en Liverpool, justo después de la muerte de Cochran, con Gene Vincent...

- Vincent y Cochran tenían que regresar a Estados Unidos después de la gira en la que murió trágicamente Eddie y en la que Gene sufrió varias lesiones. Vincent regresó al cabo de dos meses para empezar otra gira que en principio también iba a incluir a Cochran, sustituido por Jerry Keller, un artista americano que había obtenido un éxito en listas por aquellos días. Estuve con Larry Parnes hasta finales de 1961. Entonces Billy Fury contrató a cuatro músicos de la agencia de Parnes (Fury sustituyó a los Blue Fames por los Tornados en 1962, N. del A.) y así encontré a los Blue Flames. Los cuatro miembros originales de los Blue Flames de Billy Fury incluían a Colin Green a la guitarra, Red Reece a la batería, Tex Makins (Tony) al bajo y yo tocando el piano. Abandonamos a Larry Parnes a principios de 1962 y empezamos a trabajar en el Flamingo Club en marzo. A partir de ahí todo empezó a cambiar.

- Conseguiste un contrato con Columbia y en 1964 grabaste tu primer elepé, en directo...

- Creo recordar que lo grabamos en 1963. En directo, «Rhythm & Blues At The Flamingo» (el disco le muestra gravitando hacia esa especial mezcla de blues y jazz en versiones de Mose Allison, Smokey Robinson, Sonny Boy Williamson y Rufus Thomas, N. del A.). Era nuestro primer álbum y lo grabamos en el club porque sabíamos que allí teníamos mucho público. La compañía discográfica dejó que lo grabásemos nosotros mismos. El próximo mes aparecerá en Inglaterra mi nuevo CD, con mi actual banda, que se grabó también en vivo, en el Ronnie Scott's Jazz Club de Londres, el año pasado. Es el primer álbum que he grabado en directo desde 1963, treinta y tres años después. (Dicho álbum sigue disponible al publicarse esta entrevista, N. del A.).

- Es difícil encontrar tus elepés originales o incluso reediciones, todo lo que hay son recopilatorios. El único que he localizado es el CD «Two Faces Of Fame»...

- Sí, son difíciles de encontrar...

- Cuando tocaste en Liverpool con Gene Vincent, ¿recuerdas haber tocado con Gerry & The Pacemakers?

- No, no me acuerdo...

- Fue una de las primeras actuaciones de Gerry & The Pacemakers antes de que estallara el boom merseybeat...

- Depende del año que fuera, porque nosotros dejamos a Larry Parnes a finales de 1961, principios de 1962, como te he dicho. Gene Vincent continuó viniendo para hacer giras, y no sólo para Larry Parnes, por lo que llevaba otros músicos. Nosotros no tocamos con él a partir de 1961.

- ¿Como era la escena de los clubs en los 60? Tú tocabas en el Flamingo, The Who en la misma calle, en el Marquee...

- En el Marquee también tocaban los Rolling Stones, que asimismo tocaron alguna que otra vez en el Flamingo. Había muchos buenos clubs en Londres en aquella época, pequeños clubs, «late clubs». Sé que en Barcelona hay ahora buenos clubs, por lo que también funciona una escena aquí, pero en Londres, en los primeros 60, cuando eramos jóvenes, había un montón de ellos. Nosotros eramos el grupo fijo del Flamingo, los Animals acostumbraban a tocar en un club que estaba en la esquina de la misma calle y que se llamaba el Scene Club, y en el Marquee los Rolling Stones. Y había también un montón de pequeños jazz clubs como el King's College Jazz Club o el Ronnie Scott's, que aún funciona y en el que toqué durante dos semanas con mi actual banda... por lo que acostumbrábamos a visitarnos los unos a los otros en los diferentes clubs. Nos relacionábamos, salíamos por ahí juntos, lo normal. En el Flamingo empezábamos a medianoche y tocábamos hasta las seis de la madrugada: durante los intermedios nos acercábamos a los otros clubs a ver a los grupos que tocaban allí. Estábamos todos muy unidos.

«Nosotros eramos el grupo fijo del Flamingo, los Animals acostumbraban a tocar en un club que estaba en la esquina de la misma calle y que se llamaba el Scene Club, y en el Marquee los Rolling Stones. Acostumbrábamos a visitarnos los unos a los otros en los diferentes clubs. Nos relacionábamos, salíamos por ahí juntos, lo normal» (Georgie Fame)

- Otra de mis bandas R&B con grandes dosis de jazz favoritas es la Graham Bond Organization...

- Se originó en el Flamingo. Allí había un grupo de jazz que abría nuestras actuaciones, el Johnny Burch Quartet. Johnny Burch era un pianista de jazz. En el cuarteto estaban Dick Heckstall-Smith tocando el saxo tenor, Ginger Baker a la batería y Jack Bruce al contrabajo. Graham Bond acostumbraba a venir al Flamingo los fines de semana con su saxo alto e improvisaba con esta banda, e incluso con mi banda. Se compró un órgano más o menos cuando yo me compré el mío, hacia 1962 o principios de 1963, no me acuerdo exactamente... Así surgió la Graham Bond Organization, a partir del grupo de Johnny Burch. Por esas mismas fechas Alexis Korner apareció por el club y formó Blues Incorporated con muchos de esos músicos, por lo que todo sucedía muy rápidamente y al mismo tiempo.

- Fueron días gloriosos...

Eramos jóvenes, estábamos aprendiendo muy rápidamente, viviendo rápidamente. Fue nuestra escuela, nuestra universidad. Estábamos entre montones de amigos, nos pasábamos noches enteras en vela, tocábamos mucho. Durante unos siete meses tuvimos diez actuaciones a la semana, entre las


Trabajando duro con los Blue Flames en los 60

que había actuaciones los viernes y los sábados en otras ciudades, y tres actuaciones en Londres los domingos. Trabajábamos muy duro.

- Lo mágico de escuchar a los grupos de los 60 es que, aún siendo muy jóvenes, tocabais mucho mejor que los músicos actuales.

- Es posible que sea así. Eramos muy jóvenes y aprendíamos muchas cosas cada día. Nuevas maneras de tocar cosas, nuevos acordes, nuevas canciones. Y tocábamos mucho, sets de tres horas cada noche. No podíamos tocar siempre las mismas canciones, o nos hubiéramos vuelto locos, por lo que teníamos un amplio repertorio ensayado y, además, estábamos al tanto de los nuevos lanzamientos. Aún tocaba el piano cuando salieron «Green onions» de Booker T. & The MG's y el álbum de Jimmy Smith «Midnight Special»: inmediatamente me compré un órgano Hammond. Hacíamos «Night train», de James Brown, y actuábamos en los clubs negros en los que tenían los últimos discos de jazz traídos de las bases americanas y estupendos DJs jamaicanos. En mi primer álbum, el disco en directo, hay una gran variedad en los temas para ser una banda tan joven.

- «Eso beso»...

- Sí, tocábamos ese gran éxito de Paul Anka. También «Work song», de Arthur Crudup Junior. Hacíamos una gran variedad de canciones.

- En el estudio, ¿grababais en cuatro pistas o tocando todo el grupo en directo?

Muchas veces grabábamos como tocábamos en el club, en directo. Llegábamos al estudio hacia la medianoche y nos poníamos a tocar. Grabamos las dos caras del single «Yeh! yeh!/Preach and teach» en sólo dos horas, como si estuviéramos tocando en vivo, y cuando acabamos la sesión volvimos a cargar el equipo en la furgoneta y regresamos al club. Grabar era para nosotros la otra cara de lo que hacíamos, que era principalmente tocar en los clubs.

- ¿Utilizabais el overdubbing?

- Nunca. Tocábamos y grabábamos en vivo. Esa es la manera en que me gusta grabar. He realizado muchas grabaciones por pistas a lo largo de los años, pero prefiero hacerlo en directo, como lo hacemos con Van Morrison. Una de las cosas que me gustan de trabajar con Van es que es todo muy espontáneo. Se graba lo que sale y casi no se regraba encima. El overdubbing es otra clase de ciencia.

- ¿En qué estudios trabajaste?

- Hice muchos de mis discos para Columbia en Abbey Road. También grabé en los estudios de CBS en Bond Street, Londres, y había unos muy buenos estudios llamados De Lane Lea, que estaban en Kingsway Strand. Ahora hay muchos estudios en Londres, pero ya no grabo mucho.

- En De Lane Lea grabaron también los Beatles algunas canciones.

- Eran unos buenos estudios. Allí grabé «The ballad of Bonnie & Clyde».

- Vi una foto tuya con los Beatles. Creo que en la fiesta de Apple en 1967.

- ¿Iba disfrazado?

- Sí. Llevas un sombrero parecido a los de Paul Revere...

- No, esa era mi fiesta. Yo tenía una novia española, su familia era catalana. Se llamaba Carmen Jiménez e incluso vine a Barcelona en 1965 con ella y estuvimos en Roses cuando era un pequeño pueblo de pescadores... Di esa fiesta y todo el mundo tenía que venir disfrazado. John Lennon lo hizo vestido de cura.

- ¿Cual es tu mejor recuerdo de los 60?

- Fue el periodo formativo de mi carrera musical. Una gran etapa en la que constantemente estaba aprendiendo, desarrollando mi estilo personal al escuchar a grandes artistas; no encontré mi verdadera identidad hasta los años 70 y 80, mi propio estilo. Había tomado cosas de gente como Ray Charles, Mose Allison, grandes intérpretes de órgano Hammond como Jimmy Smith o Booker T. Jones. Escuchaba a grandes cantantes, como Betty Carter, Joe Williams, y a músicos de jazz como Chet Baker, Johnny Griffin. Todo tipo de gente.

- En 1981 publicaste «In Hoagland», un tributo a Hoagy Carmichael, autor de clásicos como «Georgia on my mind» o «Stardust». ¿Cómo surgió el proyecto? ¿Fue debido a que él estaba enfermo?

- No, él todavía cantaba. Tenía un amigo en Londres que era fan de Hoagy Carmichael. Estaba en el negocio musical y pensó que sería una gran idea hacer un álbum de canciones de Hoagy Carmichael. Era algo que nadie había pensado, por lo que empecé a escuchar a Hoagy Carmichael, escogí las canciones que pensé podía interpretar bien, arreglé todo el disco con mi amigo Harry South y canté con Annie Ross, que es una de mis cantantes de jazz favoritas. Fue una labor de amor. Visitamos a Hoagy Carmichael, quien, muy amablemente, llegó a participar, cantando, en la grabación. Nos acogió en su casa, hablamos de música, y le gustó mucho el disco. Fue un proyecto especial que quisimos hacer y que tuvo mucho éxito, básicamente porque Hoagy Carmichael escribió un montón de maravillosas canciones.

- Harry South, ¿es el mismo con el que trabajaste en tu elepé de 1967 «Two Faces Of Fame»?

- Sí, Harry South, lideraba una estupenda big band. Hice mi primer álbum utilizando toda una big band, en 1964 o 1965, con la de Harry South. El disco se llamó «Sound Venture».

- Llevo tiempo detrás de ese disco...

- Es muy difícil localizar una copia. Polygram quizás vuelva a reeditarlo, porque hay mucha gente que lo busca. Ese fue mi primer álbum de big band, empecé a grabarlo en 1964 con los mejores músicos de jazz del país. Fue una nueva experiencia para mí, muy edificante, un desafío que llevaba mucho tiempo esperando. Ahora soy muy competente cantando con big bands. Tengo un repertorio de canciones para big bands, muchas de ellas con los arreglos originales de Harry South. He cantado con algunas big bands por toda Europa. He hecho cosas muy distintas. He tocado con big bands, tengo mi propio grupo, trabajo con Van, he sido artista invitado de grupos europeos de rock y jazz. He hecho cosas muy diferentes, aunque siempre ramas de un mismo árbol.

- ¿Hay algún grupo actual que escuches, que te guste?

- Estoy muy ocupado trabajando, trabajando todo el tiempo, por lo que no tengo ocasión de escuchar mucha música en la radio, pero mis dos hijos, que tocan en mi banda, guitarras y batería, sí escuchan cosas nuevas. A veces me recomiendan algún grupo, pero la verdad es que no presto mucha atención a la música pop actual. ●

Nota: Josep Barbarà realiza el programa Safari Pop, dedicado a la música sesentera, en Radio Ciutat de Badalona, 94.4 FM, los domingos a las 16 horas.

LLAMARADAS AZULADAS

Originales
- «R&B AT THE FLAMINGO» (Columbia-64)
- «FAME AT LAST» (Columbia-64)
- «SWEET THING» (Columbia-66)
- «SOUND VENTURE» (Columbia-66)
- «HALL OF FAME» (Columbia-67)
- «TWO FACES OF FAME» (CBS-67)
- «THIRD FACE OF FAME» (CBS-68)
- «SEVENTH SON» (CBS-69)
- «DOES HIS OWN THING WITH STRINGS» (CBS-70)
- «GOIN' HOME» (CBS-71)
- «FAME & PRICE TOGETHER» (CBS-71, con Alan Price)
- «GEORGIE FAME» (Island-75)
- «RIGHT NOW» (Pye-79)
- «THAT'S WHAT FRIENDS ARE FOR» (Pye-79)
- «CLOSING THE GAP» (Piccadilly-80)
- «IN HOAGLAND 81» (Bald Eagle-81, con Annie Ross)

Recopilatorios
- «20 BEAT CLASSICS» (RSO/Polydor-80)
- «THE FIRST 30 YEARS» (Connoisseur Collection-89)
- «GET AWAY WITH GEORGIE FAME» (Karusel/Polygram-93)
- «THE BEST OF GEORGIE FAME 1967-1971» (Columbia/Sony-96)



PASEATE GRATIS POR EL LADO SALVAJE...

Tenemos treinta lotes Lou Reed para nuestros fieles suscriptores. Los cinco primeros que se suscriban, o renueven su suscripción, recibirán el doble CD «El Lado Salvaje: Los Grandes Exitos 1972-1986», con 32 temas clásicos del Rock'n'roll Animal. Los siguientes se llevarán un exclusivo CD promocional con sus seis grabaciones más populares y portada especial, más el póster gigante utilizado en la campaña publicitaria. Si pasas a tope de Mr. Vicious, marca una alternativa en el cupón o consúltanos por teléfono. ¿El procedimiento?: nos envías 5.100 pesetas con el cupón adjunto a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona, y te mandamos tu obsequio con el primer número de los once que te corresponden (aviso: 250 ptas. contra reembolso por gastos de envío del disco). Todo un año con tu ración mensual del mejor periodismo rock garantizada... y «Perfect day» sonando de fondo. Inmejorable.

Aviso: Tienen derecho a disco quienes se suscriban por primera vez y quienes renueven su suscripción. A los cheques que no sean de Barcelona deben añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. RUTA 66 no se hace responsable de los retrasos o extravíos causados por Correos.

CUPON DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año (once números) a RUTA 66 por sólo 5.100 ptas. El importe de la suscripción lo haré efectivo remitiendo a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona:

❒ Ingreso en Caja Postal: 1302/0994/39/0023783314
❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado
❒ Contrareembolso

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

❒ LOU REED «EL LADO SALVAJE» ❒ DEAD BOYS
❒ MC5 ❒ EXITOS A GO-GO ❒ SONS OF HERCULES

Deseo que mi suscripción empiece en el número:
Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero el precio es 7.600 ptas.

❒ NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch. Robin Wills. Splatter Thorogood Manson. Dossier Surf. Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos. Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEXI Ultimo de la Fila

❒ NUMERO 13
Little Richard Sonics Chris Wilson Telefilms II Vietnam. Sonic Youth. Lazy Cowgirls. Long Ryders. Dossier Ruido

❒ NUMERO 14
Iggy Pop. G. Parsons (I). Psychic TV Westerns. W Zevon. Fall. Primales Sinners Rock Presidiario Robert Cray

❒ NUMERO 15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G Parsons (II). Rockabilly Finlandés. Unlold Fables Rockpile The The Dogs Proscritos

❒ NUMERO 16
Phil Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s Jason & Scorchers. Scott Walker Cherokees. Bo Weevils. FLEXI Robyn Hitchcock

❒ NUMERO 20 (DOBLE)
Folk Rock Lyres. Burroughs Marc Bolan Camper v B. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band. Creeps. Siniestro Total. New Order XTC Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Test Tube Babies Africa I

❒ NUMERO 21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras Stiv Bators. Yarbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys

❒ NUMERO 24
Batman Who. Flamin Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill I. Inmates. Marianne Faithfull. Unclaimed Dino Lee. Worn A2. Wilmer X. Herman Brood

❒ NUMERO 29
Fleshtones. Saints. Dembos A. Wire. Sam Cooke&A. Green. Creedence. Ultimo Fila. Randy Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield. Dinamita Pa...

❒ NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains Game Theory. Esquerda... Skynyrd. ...Sudden. Swans. ...Dossier Liverpool

❒ NUMERO 32
Kinks. Devo. Quicksilver. Joe Jackson. Mermelada. Johnny Burnette. Pretty Things. Cardiacos. DB's Butthole Surfers. Close Lobsters

❒ NUMERO 33
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Meyer Lovin Spoonful. Flamin Groovies. Roy Loney

❒ NUMERO 45
New Christs, Screamin Jay Hawkins. Edwyn Collins, The Outskirts Of Infinity, Enemigos, Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Flor Tapes

❒ NUMERO 46
B-52's. Sun Records. Can. Wipers, Galaxie 500, Pat Thomas/Absolute Grey. Billy Childish (Milkshakes, M Caesars). Spencer Davis Group. Leño. Lazy Cowgirls Lovecraft.

❒ NUMERO 47
J & Mary Chain/P. Scream. Leiber & Stoller. Scientists. Eric Burdon, Santo El Enmascarado, Only Ones. The Telescopes. Los Bichos, Peter Case (Plimsouls III). Laughin Hyenas

❒ NUMERO 54
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. ...Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. De Hoyo. Birdland. Suplemento ...Underground

❒ NUMERO 55
Dossier Beach Boys I. Salvajes. Sonny Burguess. Ent. Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat

❒ NUMERO 56
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Slits/Raincoats. Caledonia Blues Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set

❒ NUMERO 57
...Fab Thunderbirds. Bored! C. Spedding ...Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Husker ...J. Copeland. Lolitas. Morados

❒ NUMERO 58
Willy DeVille. Gun Club, Paul Roland. Jane's Addiction Fugazi. Heretics. Raeer. David Lynch. Máquina/ Tapman. Jeff Dahl. Lightin Hopkins. The Church Marshall Crenshaw

❒ NUMERO 59
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster Cerebros Exprimidos. Entrevista Raunch Hands. Brian Reanimator Yuzna. 50'sRock&Roll Girls. Rezillos. Chris Farlowe. Sellos Waterfront&Sympathy. The Clean

❒ [illegible]
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac. Darkside. Informe Videos Trash

❒ NUMERO 61
Informe REM. Stray Cats, Devil Dogs. Laurel Aitken, Galaxie 500. Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat, Henry Rollins. Ultra-Trash Nacional. Ike Turner, Wim Wenders. Brioles.

❒ NUMERO 62
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Roger McGuinn (Byrds). Chris Wilson (Flamin Groovies). Antonio Vega, Batmobile.

❒ NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Mermelada. Carmina Burana

❒ NUMERO 64 (DOBLE)
Super-informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello The Cynics. Steve Wynn/Dream Syndicate. Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles Soft Machine. Meteors. Del-Tonos. Punk California 76-80. Diario Tour 90 Tav Falco. Dossier Troma Films

❒ NUMERO 65
John Lennon. 60s Rock Instrumental. Hoodoo Gurus Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Bros. Big Star. 10 Videos Porno. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla

❒ NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes. Pixies, AC/DC, The Specials. Nancy Sinatra. Surfin Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos

❒ NUMERO 67
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr, etc). Entrevistas. Dictators. Feelies. Naked Prey, Violent Femmes. Esplendor Geométrico/Vagina Dentata. Kenneth Anger. Dale Hawkins

❒ NUMERO 68
Dossier British Punk 77. Entrevistas. Robert Gordon & Chris Spedding, A-Bones. Jeff Dahl, Los Clavos. Informe Blaxploitation. Teenage Fanclub/The Badgeman. Cream Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock

❒ NUMERO 69
Bob Dylan (dossier, intro de Elliott Murphy). Moe Tucker Enemigos, Lemonheads. Robert Wyatt. The Saints Moby Grape, Chevelles. Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent's Blue Caps. Informe Trash-Gore-Movies

❒ NUMERO 70
Dossier Rock-Girls 90s (prólogo de Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T &MGs. Motores. Frank Tashlin Canned Heat. Garland Jeffreys. Young Fresh Fellows, Kim Fowley

❒ NUMERO 71
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos. Kentucky Colonels. Los Malditos. Entrevistas. Bo Diddley. Sonics/Wailers, Emmylou Harris, Spirit.

❒ NUMERO 72
Alice Cooper. Robbie Robertson & The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Buffalo Tom. Elegantes. The Easybeats. Cowboy Junkies, La Perrera

❒ NUMERO 73
Tom Waits. Screamin' Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics Entrevistas. Poison Idea, Troggs, Manic Street Preachers. Nine Pound Hammer. Dogo & Mercenarios Bach Is Dead

❒ NUMERO 74
Johnny Winter. Sam & Dave, Ride, Informe Rockabilly Nacional, Libros de Rock. John Cale. Screaming Trees Claw Hammer. Maceo Parker. Valendas. Del Fuegos, ...

❒ NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista Sonic Youth. Informes. Elvis Presley. LSD Road Movies. Bruce Springsteen por Elliott Murphy. J. Geils Band. Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit Saga. Elmore James. Jesus&Mary Chain. Interstellar Villains. Paul Kelly. Henry Rollins. Amor Sucio, Paul Collins. Penelope Trip. Mono Men

❒ NUMERO 76
Television, Ian McCulloch, Fugazi, Regalo de Silvia, Meanies, Russ Tolman. Teen Fanclub. Nirvana. Negu Gorriak. Nueva Orleans. Jess Franco. Prisoners Lagartija Nick. Poco

❒ NUMERO 77
Faces. Informe Ultra-Trash II. Belaguer R&R (J. Carroll R. Dewson). Die Haut. Graham Parker. Arthur Lee & Love, Yo La Tengo, Angel & Las Guais. Gories Cardiacos, Pavement. Superelvis

❒ [illegible]
Yardbirds. Russ Meyer, Orange Juice, Kenny Neal. Kim Fowley. Sterl Morrison. Pribata Idaho. Suga. Estrus Skyclad Records. Marañones. Informe Reading 92 (Mudhoney, Nirvana, S. Trees, T. Fanclub, etc). H Williams. J. Thunders

❒ NUMERO 79
MC5. REM. Willy DeVille. Sid Griffin, Buzzcocks. Finger Vancouvers. Zappa's Mothers. TV Personalities Imposibles. Rock-films/D.A. Pennebaker. Dion & Belmonts. John Coltrane

❒ NUMERO 80
Ramones, Lazy Cowgirls. Superchunk, Daniel Johnston, Skydog, Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles Freddie King

❒ NUMERO 81
Elvez, Big Brother&Holding Co, Dubrovniks, Kevin Ayers, Tim Leary, Shonen Knife. PC Colapso. Inquilino Comunista. Supersuckers, Dwarves Neo-Folk Literatura Horror

❒ NUMERO 82
Entrevistas. Stooges, Jefferson Airplane. Albert King. Ray Campi, Eddie Floyd. C. Cacavas. Psychotic Youth Funkadelic. PJ Harvey. Vamos A Morir. Sellos Indies Cadillacs

❒ NUMERO 83
Muddy Waters. Beat Happening, Mercury Rev. Glenn Branca, 5678's, Poppins. Ray Gelato. Carteles Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr Explosion. Aerosmith

❒ NUMERO 84
Cine/Rock. Indie Glam UK (Denim, Suede, Auteurs) Entrevistas. Sex Pistols. Tad. Runaways, M.A. Villanueva, Vivoras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson.

❒ NUMERO 85
Informe Riot Grrrls (Hole, L7, Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly&Family Stone. The Zombies. Tobe Hooper, N. Lofgren, Mudhoney, Tony J. White, Flying Nun (Chills, Clean, Bats)

❒ NUMERO 86 (DOBLE)
Velvet Live 93. Bravos. Mitch Ryder, Nick Drake&Sandy Denny. Family. Albert King. Nancy & Cher, Red Kross, Fluid. N. B. Turks. Sebadoh, Corcobado, Steppes, Noise-pop Nacional, Spaghetti Western. New Wave

❒ NUMERO 87
Misfits/Danzig. Nick Cave&Blixa Bargeld, Luna Eddie&Hot Rods. C. Prophet. Flaco Jimenez, Pooh Sticks. Rodriguez. Pale Fountains. P Revere&Raiders. Glastonbury



❒ NUMERO 88
Entrevistas Neil Young, Dictators. Nirvana, Trapera, Barrence Whitfield. S. Pumpkins, Beach Boys 713avo Amor. Garrel & Nico. Tsunami. M. Ronson Buddy Guy

❒ NUMERO 89
Horror Comics. Rock Frances. Van Morrison Breeders. Supremes. Bluebells. Cambaya & Blues Andaluz. Festival Reading. Entrevistas Steppenwolf. Bum

❒ NUMERO 90
Big Star. Punk Español. Entrevistas. Lemonheads Afghan Whigs. Aztec Camera. Cornflakes. Joe Tex Ministry. Crawdaddys. Monkees. Rock'n'Bordes Richard Price

❒ NUMERO 91
Entrevistas. Pavement. Teenage F. Junior Wells Posies, NCC. Amp Rep. Corman. Humble Pie. L Fulson, Johnny Kidd. Birthday Party, Johnny Adams Discos Piratas

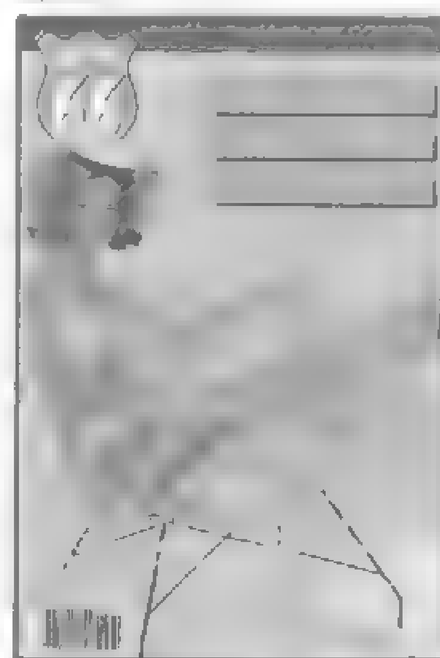
❒ NUMERO 92
Entrevistas: Bad Religion, REM por E. Murphy, Steve Wynn & Gutterball. Bivouac, Gigolo Aunts, El Desván Del Macho, Flying Rebollos, Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss, God, Bored). The Fall Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte

❒ NUMERO 93
The Who. Creation. Eyes. Cracked Actors. Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Bland. Link Wray Eliminator Jr. Rev. Horton, Babes Toyland, A. Blonde Raincoats

❒ NUMERO 94
Primal Scream, Richard Hell, Dogs D'Amour «Nekromantic» Buttgereit. ZZ Top. P. Mancuso Kinks, Cell. J. Copeland. Hamlet, Burning. Nilsson Sun Ra.

❒ NUMERO 95
Hole. Costello. Donovan. Breeders. Teengenerate Sleepy La Beef. M. Scarpa. Blur. Def Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter Bagge. Temptations Count Bishops. All

❒ NUMERO 96
B. B. King, L. Cohen, Young Marble G. Informe Asphalt Cinema. Hanoi Rocks. Sonic Youth, Jello Biafra, Flashback V., Bevis Frond, Unrest Supersuckers. Parkinson DC



❒ NUMERO 97 (DOBLE)
Green Day, Violent Femmes, Squeeze. Loud Family Cosmic Psychos, Ben Vaughn, Canarios. Koko Taylor, Unsane, House Of Freaks, Magnapop, Medication. Freddie Fingers Lee. Frank Black. Willie Alexander. Ultravox, R. Williams. Garage Holandés 60. Cine Y Drogas II, Alligator. Joe Ely, B. Hancock Doug Sahm

❒ NUMERO 98
Makoki. Chesterfield Kings, Mil Dolores, Them Tara Key/Antietam, Enemigos, Swervedriver Elementos. Loop. Saga. Rolling Stones. Trashmen Morphine. Phil Ochs. Elastica, Linus, Picasso Trigger. Glastonbury 94

❒ NUMERO 99
Mott The Hoople & Ian Hunter. J & M Chain. Wipe Out Skaters, Bettie Serveert. Kaktus Jack, Fireworks Marañones. Beguiled. L. Protrudi. Chicago. Jesus Lizard. Steve Albini, etc. Stranglers. Prisonaires. B Herrmann

❒ NUMERO 100
Sebadoh. American Music Club. Wayne Kramer, MC5. New Christs. Julian Cope. Carpenters. Elvis y Nixon. Kubrick I. Madder Rose. Veruca Salt. Inquilino Imposibles

❒ NUMERO 101
Arthur Lee&Love. Kubrick 2. Dee Dee Ramone. JJ Cale. Pussy Galore & Jon Spencer's B.E. Jeff Dahl Eugenius. Rev. Horton Heat. Charlie Parker

❒ NUMERO 102
Kim Salmon. Bob Dylan 74-76, Chocolate Watchband. Texas Instruments. Hunter S. Thompson. Steve Wynn. Queers. RC Druids. Raeo Creeps, Girls Vs Boys

❒ NUMERO 103
F. Groovies. Giant Sand. George Jones. Siouxsie Antiseen. Arthur Alexander. Stereolab. Ween, Gary Young, Shady. Rock Neo-Hippie. Cine Gore Nacional

❒ NUMERO 104
New Bomb Turks. Robyn Hitchcock. Throwing Muses Sneetches. Roky Erickson. Black Crowes. Offspring Negativos. Monte Hellman. Informe Psychobilly

❒ NUMERO 105
Daniel Clowes. Captain Beefheart. Belly. Suzy Quatro. Doug Yule (VU). Pribata Idaho. Cynics Eleventh Dream Day. Nikki Sudden. The Cramps Chopper. Bisontes

❒ NUMERO 106
Yo La Tengo. Mike Watt/Minutemen. Royal Trux Pagans. Roy Buchanan. Johnny Otis. Lord Sickness Pavement. Niños Cantores. Pop Español. These Animal Men

❒ NUMERO 107
Power-Pop (I). Dan Penn. AC ACoustics. Dum Dum Boys. Extremoduro. LeMans. Saints. Hole



Mudhoney Jeff Beck Trash C School/Crawlspace Polar Francés Killer Barbies

¬ NUMERO 108 (DOBLE)
The Beatles (I) Drogas/Javier Escohotado Power-pop (II) Monstruos Mexicanos. Tindersticks Fugazi Chrome Cranks Grand Funk Come Zeros Johnny Powers LaMonte Young Sr Chinarro. La Ruta

¬ NUMERO 109
Strip Queens Dossier The Beatles (II) Guided By Voices Parasites Scott Walker UK Subs Mercromina Kendra Smith Gargoyles Mas Turbados Silos Macromassa.

¬ NUMERO 110
Festivales (Lollapalooza, Reading, Woodstock) Velvet Crush R Gallagher S Neckbreakers. Easy Rider Luna. Isaac Hayes John Cale Big Star N Young & Pearl Jam

¬ NUMERO 111
Entrevista Charles Manson Urge Overkill Toy Dollz Dick Dale Supersuckers Sonic Youth Sexton Ming, A-Bones. Flamin Lips. Intronautas Stupid Baboons. John Francovic

¬ NUMERO 112
Tercer Sexo Rock Gibson Bros. PJ Harvey Brian Wilson. Julian Cope Supergrass The Crepitos Built To Spill. Jane County Burt Bacharach Flechazos. David Bowie

¬ NUMERO 113
Patti Smith & Lenny Kaye Cine Erótico Krautrock Edwyn Collins. Down By Law Elastica Kim Deal Brincos. T Fanclub Planetas Ornette Coleman Soviet Love. J. Smith

¬ NUMERO 114
Informe Guitarras Grateful Dead Lou Reed Inquilino Comunista Gore Mexicano Beck Meat Puppets. Ray Charles Paco Loco Kim Salmon Soziedad Alcoholica

¬ NUMERO 115
Boss Hog. Keith Richards. Nick Cave Parkinson DC Misfits Beef/Telefilme Papas Fritas. Frank Black. AC/DC. Tarantino Air Miami Informes Zaragoza. & UK Indie 96

¬ NUMERO 116
Presidents USA. Discográficas. Pere Ubu Cine y Drogas III Costello Iggy Big Chief S Wynn Mr T Ex Louisiana Red E Murphy Flying Burritos Superchunk Manta Rey

¬ NUMERO 117
Informe Heroina No Wave Keith Moon Pastels Gene Vincent Tortoise Posies Soul Bisontes Afghan Whigs. Pretenders Brian Auger Voodoo Glow Skulls Seam

¬ NUMERO 118
Bruce Springsteen. Expediente X Punk&Rock Ibérico II Black Sabbath. Paul Weller Smog Larry Williams. Wayne Kramer Stereolab Jason & Scorchers. Vancouvers

¬ NUMERO 119 (DOBLE)
AC/DC Patti Smith Tatuajes. Exotica Gainsbourg. W Dixon. High Llamas. Cronenberg. Ocean C S Miles Davis. Gun Club Spain Inquilino Amphetamine Discharge Richard Hell

¬ NUMERO 120
Hendrix Burroughs Spacehog. Doc Pomus Palace The Band. Peter Perrett Solomon Burke Sebadoh. Sex Pistols. Calvin Johnson Kevin Coyne Incredible String Band

¬ NUMERO 121
Informe Grunge Lynyrd Skynyrd/Allman B. Jon Spencer Wanda Jackson. P Townshend Wreckless Eric. Ray Davies Fred Schneider El Timo de la Literatura Rock

¬ NUMERO 122
REM Visita al Rock&Roll Hall Of Fame And Museum Cleveland Informe P-Funk. Jackson Browne Robyn Hitchcock. Derribos Arias Crónicas del Punk. Pulp Manolo Kabezabolo. Ween. Soul Coughing. Flat Duo Jets

¬ NUMERO 123
Pink Floyd Detroit/Gories. Johnny Cash Gilbert Shelton & Freak Brothers The Blue Nile Sr Chinarro New Bomb Turks Jesus & Mary Chain Baby Lemonade 091

¬ NUMERO 124
Motorhead Small Faces Convencion Trash Gallon Drunk Nick Kent/Prensa Rock. The Cars. Def Con Dos. Dwarves Donovan Butthole Surfers Childhood Texas Tornados

¬ NUMERO 125
Bob Marley Descendents/All Abel Ferrara Blue Oyster Cult Telstar Ponies Peter Hammill Ilegales Doctor Explosión Marshall Crenshaw Rufus Thomas Pavement

¬ NUMERO 126
Redd Kross Elton John Billy Childish & British Garage Sam Fuller & Kaurismakis Cornflakes. Gang Of Four Vic Chestnutt. Rebelde Rojilo Kurt Bloch Tecno-punk

¬ NUMERO 127
Courtney Love. James Bown. Robert Crumb. Kula Shaker Paul Rodgers Supersuckers Nicky Hopkins Make Up Bon Scott Calvin Johnson Texas Garage-punk

¬ NUMERO 128
Dinosaur Jr Australian Blonde David Bowie Plimsouls. Nick Cave Automatics. Saints, Corcobado & Manta Ray Tom Jones Informes Memphis & Bad H[illegible]

¬ NUMERO 129
Frank Sinatra. Sex Pistols. Can Steve Earle Offspring Del Tonos. Urusei Yatsura Nils Lofgren. Chokebore Redd Kross. Ruth Brown Pussycats Gastr Del Sol

¬ NUMERO 130 (DOBLE)
Kiss. Beck. Robert Fripp Thin Lizzy Rock Naz Ocean Colour Scene Wilco Dr John. Peter Bagge David Byrne Surf Movies. Soft Boys. John Fogerty Internet Gore

¬ NUMERO 131
Jeff Buckley Neo-Country (Lambchop, Jayhawks Wilco). Live Albums Stevie Wonder Radiohead. Yoko Ono Iggy&MC5. Dover N Y & Buffalo Springfield Blondie

¬ NUMERO 132
Cramps Bob Dylan. Patrullero Mancuso Nada Surf Fela Kuti Cheap Trick. LSD Oasis Diabologum. Prehistoria del Rock&Roll Sonic Youth Chess. Folk Implosion Alehop!

¬ NUMERO 133
Rolling Stones. Foo Fighters/Sweet 75 Mafia Movies Victor Bockris Punk Noruego Celibate Rifles. China Drum. Ken Stringfellow. Green Day Lambchop Chucho Love

¬ NUMERO 134
Led Zeppelin Lookout. Come Isley Brothers Ana D Mike Scott Guided By Voices. Waldo de los Rios. Mitos Motorizados. Stereolab Hellacopters Bis Dirtys

¬ NUMERO 135
Luna. Damon&Naomi Pretty Things NOFX. Godard Andre Williams. León Rock Tindersticks. Stranglers M Eitzel Barry/Mancini Insecto Labradlord

¬ NUMERO 136
Marc Bolan/T Rex Suede Jane's Addiction Rascals Yo La Tengo Sadomaso USA. Make Up. Dwarves Jackson Browne Gories Encuesta Grupos Españoles

¬ NUMERO 137
Dub 90's (On U Sound, Audioactive) Pearl Jam Lucha Libre R&R L.M Panero Ramones. Epic Soundtracks Todd Rundgren Royal Trux. Love Spit Love Chariot

¬ NUMERO 138
Jim White Informe Beatles Films Parte I Mick Harris (Napalm Death. Painkiller Scorn) Beef Burt Bacharach Electric Frankestein Tortoise. The Records D Generation Informe Cómic & Western

¬ NUMERO 139
Frank Zappa Dean Martin Ray Davies & Kinks Garbage High Time. Cornelius. Antonio Vega Turbonegro Dan Zanes Andre Williams. Pelican Flesh Steve Wynn

¬ NUMERO 140
Beatles Films (2) Jimmy Page & Robert Plant Built To Spill Faust Manta Ray Paul Kossoff. Jonathan Fire Eater Buenavista NCC, Señor No, etc.) Edie Sedgwick

¬ NUMERO 141 (DOBLE)
John Fogerty Dossier Electronic Pop Lou Reed 1976-80 Informe Sexo en Japón The Zombies Sonic Youth Union Carbide Productions. Flaco Jimenez Zeke Staple Singers Half Japanese Sleepy La Beef Calexico

¬ NUMERO 142
Van Morrison. Deep Purple Stan Lee & Marvel Comics Dead Moon Cheater Slicks. Oblivians Barry Adamson Nick Cave Spiritualized Ilegales. Jack. Cecilia Ann [illegible]

¬ NUMERO 143
Eric Clapton. Humpers. Holger Czukay The Posies. Six By Seven. Cine Beatles (3). Question Mark & The Mysterians Beggars Banquet. Joe Meek. Hot Dogs. Miguel Angel Martin

¬ NUMERO 144
Elvis Costello & Burt Bacharach The Remains Stephen Stills Lou Reed. Los Protones. Sonic's Rendezvous Band Nashville Pussy Elliott Smith. Deniz Tek Sr Chinarro. Ross

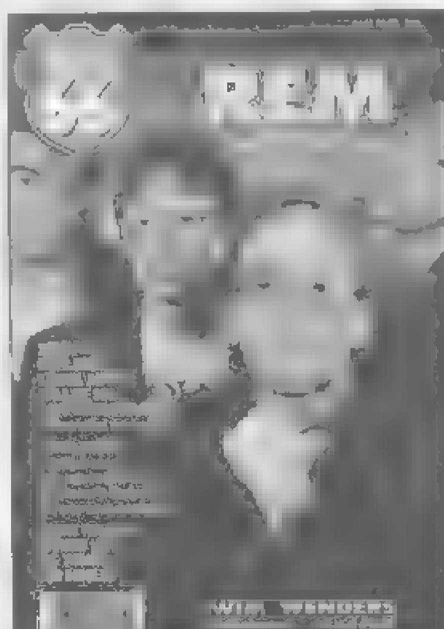
¬ NUMERO 145
Backyard Babies & Hellacopters. PJ Harvey Mountain Dwight Twilley Band. Raymond Carver Buffalo Tom Gorky's Zygotic Mynci Candyskins. Dosser Canterbury (Daevid Allen, Kevin Ayers, Robert Wyatt)

¬ NUMERO 146
Social Distortion Mercury Rev Holocausto Caníbal Spanish Trash Años 70. Instro Rock 90's (Parte I). Willie Nelson Davie Allan. Bonzos Chevelles Flying Rebollos DM3 Brian Setzer Nation Of Ulysses

¬ NUMERO 147
Brian Setzer Instro Rock 90's (Parte II). B. Springsteen Artaud Y El Rock. Los Piratas. Roy Wood Saga (Move ELO, Wizzard) Phish Himnos. Dalton Split Enz Fuck

¬ NUMERO 148
Especial Raíces. J.L. Hooker Blues Festival, Reservoir USA. Guía Neo-Roots. Dossier España Mod. Lennon Cheetah Chrome. John Carpenter X-Ray Spex

¬ NUMERO 149
Johnny Thunders & New York Dolls. Tom Waits. George Fame. John Holmes. Fromheadtotoe Pretty Things Fusioon Pink Cross. Enemigos. Bis Berracos. XTC



¡ATENCION RUTEROS!

A partir de ahora las SUSCRIPCIONES, NUMEROS ATRASADOS y PRODUCTOS ESPECIALES deben pedirse a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona, Tel: 93-412.51.31. El horario de consulta telefónica es de lunes a viernes, de 11:00 a 14:00. La veterana tienda de coleccionismo discográfico es nuestro nuevo departamento de suscripciones y tiene además en exclusiva los números no agotados (marca los que necesitas) y los servirá a la mayor brevedad posible. Mándales el cupón adjunto y la pasta. Y no dejes de visitar su página web en: www.kebradisc.com.

CUPON DE PEDIDO

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION RUTERA? Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los actuales de portada: 450 el número normal y 600 el extra de verano. Los gastos de envío son de 225 PTAS. Recibirás tu pedido a la mayor brevedad posible contra reembolso:

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

OFERTAS RUTA 66

★ LIBRO «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»

La biografía definitiva de una banda sin cuya presencia el rock de los 90 no hubiera sido el mismo. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, fotos inéditas, gran formato (33x24) y CD grabado en vivo en 1988 en Barcelona.

★ LIBRO «FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»

La historia de una banda esencial contada por uno de sus protagonistas directos: Sterling Morrison. Texto en español, fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc con una versión salvaje de «Sister Ray» grabada en 1969.

★ CD «THE RUTA 66 ALBUM»

Grabaciones exclusivas de Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Honeymoon Killers, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands y otros. ¡¡¡Ultimas copias!!!

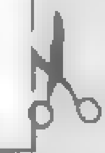
CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a KEBRA DISC, C/Sitges 3, 08001 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlo delante de la casilla.

- ☐ libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
- ☐ libro «Feed Back: Velvet Underground» (2.000 ptas.)
- ☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)

El importe (más 225 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo contra reembolso.

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....



SONIC YOUTH, MASTER MUSICIANS OF JAJOUKA

Palacio de Congresos, Granada

Con una hora de retraso debido a problemas técnicos, la más célebre orquesta marroquí iniciaba su folklórico recital con el líder Bachir Attar, hijo del factotum original que hospedó a Brian Jones, agradeciendo la posibilidad de volver a tocar en Granada y lamentándose de que la actitud del gobierno español, que les racanea los visados, pueda abortar nuevas visitas culturales. «No traemos droga, traemos arte marroquí», afirma mientras uno imagina la grifa que habrán quemado entre bastidores estos maestros, ya mayores, ataviados según la tradición popular magrebí. Justo entonces suena la serpenteante música que atrajo a Lee Ranaldo hasta las montañas del Atlas y se produce una suerte de encantamiento en los europeizados oidos del público asistente, mayormente personal indie que todavía barruntaba el abecedario cuando Sonic Youth grabaron su primer disco, del que esta noche rescataran el tema «She is not alone». Tambores de varios tamaños, instrumentos de viento autóctonos, una especie de laud, voces ululantes, uniéndose en una línea musical que no conoce estructuras, limitándose a fluir gozosa bajo la atenta dirección de Attar. Cuarenta minutos después, tras habernos deleitado con su ancestral sonido y el impúdico bailoteo del percusionista más veterano, los de Jajouka abandonaron sus asientos prometiendo sarao final junto a los neoyorquinos.

Encarando el último bolo de su gira europea, Sonic Youth salen a escena y se embarcan en ese largo, arrebatador instrumental que titularon «Anagrama», diamante en bruto originalmente ubicado en la primera edición de la serie SYR. Al contrario que en su discutida presentación del pasado Benicàssim, hoy rescatan viejos temas que entremezclan con el material de «A Thousand Leaves». Así, antes de «Sunday» suena «Schizophrenia» y, después de que Kim cante «Female mechanic», engarzan el trío de ases «Eric's trip», «Bull in the heather», «Sugar Kane». Aburre insistir una vez más en la prestancia y estatura de esta veterana institución cuyo ejemplar desarrollo les situa generacionalmente más allá del bien y del mal. Rodados y entregados, digamos que ofrecieron otra excepcional descarga, con Thurston chistoso y panorámico en sus movimientos, Lee enfrascado en su arsenal de distorsiones y disgresiones, Kim en su papel de magnético y rocoso epicentro. La segunda parte del recital se concentró en el nuevo álbum, incluyendo una voluptuosa «Wildflower soul» que dedicaron a Monica Lewinsky, rematando con sinceras revisiones de «Shadow of a doubt» y «Brother James». Casi dos horas de lección magistral a cargo de un cuarteto que desata pasiones hasta dormido en sus laureles.

Les despertó la invasión musulmana del escenario, esta vez con los músicos de Jajouka en pie y ánimo visiblemente festivo. Saludaron a Ranaldo, que volvía a conectarse su guitarra, y se lanzaron cual derviches enfebrecidos por una cascada sónica que juntaba en su vértice los secos y cálidos vientos del Sahara con la electricidad estática del subsuelo de Manhattan. Entonces Shelley y Moore ocuparon sus puestos y, cuando una reticente Kim Gordon tomó el bajo, el cuadro estuvo completo. Fueron veinte irrepetibles minutos, sin ensayos previos, por el puto morro. Un torrente ludico que renqueó en sus primeros pasos pero pronto adquiría dimensiones geocéntricas, un caos mágicamente suspendido en el éter, colosalmente estridente, inabarcable con palabras. Entre el turismo transétnico, la mamarrachada ruidista y el destello existencial, la pieza terminó y con ella el hechizo de una larga velada que quiso traspasar las fronteras y convenciones del rock hasta en su ubicación, las butacas y perfecta acústica de la sala García Lorca en el moderno complejo granadino.

● **Ignacio Julià**

KEVIN AYERS

[illegible]

Lo que uno va buscando al acercarse a un concierto de Kevin Ayers no es precisamente entusiasmo, sino más bien un poquito de complicidad. Quién más quién menos de los presentes en este viejo cine sabe de sobra que el encuentro con Mr. Ayers no es el encuentro con un artista profesional que va a ofrecer un show impoluto. Pero hoy Kevin tiene resaca y el niño mimado de Canterbury no está dispuesto a disimularla. Cuando accedo al lugar acaba de finalizar el primer tema y, sin mirar al público, Kevin murmura lo que luego repetirá más veces: «I need a drink». Cabizbajo y quejumbroso, entre canción y canción, emite gruñidos y frases poco inteligibles sobre su estado corpóreo. Acarrea una Fender Strato y se ha traído a un correcto acompañante con cara de inglés a la guitarra semiacústica, al cual no se digna ni presentar. Está tirando de su repertorio más bluesy, y, en un par de ocasiones, se atreve a improvisar (como tantas veces habrá hecho en los bares de Deyá) pero insatisfecho corta por la mitad gesticulando. El público le increpa para que se tome un vino blanco, así que tras «Lady Rachel» y otro par de temas pide cinco minutos para reconciliarse con Baco. Ciertamente todos sus desmanes son perdonados cuando canta, cuando esa voz gravísima e inconfundible llena las grietas del viejo cine. La segunda parte transcurrió en parecida tónica. Como todos los que viven de las bajas rentas del culto, Kevin sabe que con sus viejas grandes canciones y su voz siempre va a tener de cien a doscientas personas en cada ciudad que pagarán por ver sus bucles de oro. «May I», «When your parents go to sleep», «Interview», «Why are we sleeping», «Stranger in blue suede shoes», «Mr Cool», «Blaming it all on love»... fueron accidentalmente sucediéndose, con más paradas inesperadas, incluida una para afinar, labor que solícitamente le realiza su acompañante. En las últimas canciones el cochino hasta miraba el reloj, pero ¿cómo echárselo en cara cuando precisamente ha hecho de la haraganería de dandy su estilo de vida? ¿Cómo recriminarle su pereza si su actitud bon-vivant seguro que influyó en que algunos de los que crecimos con sus discos hagamos cabriolas para currar lo menos posible? Hasta la próxima Kevin. Allí nos tendrás incautos, esperando que tengas mejor día.

● **Fernando Gegúndez**

THE DAMNED

Arena Auditorium, Valencia

Como colofón de temporada la sala Arena ha preparado una serie de fiestas tipo remember en las que piensan traer a la ciudad del Turia a bandas triunfantes en épocas pasadas como Stranglers, Big Country o Alien Sex Fiend. El primer concierto nos traía doce años después de su postrera visita a los míticos Damned, banda de la cual la última noticia que se tenía era el debut en solitario para Big Beat de su cantante bajo el epígrafe de David Vanian & The Phantom Chord. En esta ocasión los londinenses acudieron con una formación reducida a Vanian y el Capitán Sensible -Rat Scabies había ingresado en un centro psiquiátrico cinco días antes de la actuación- acompañados al bajo de Patricia Morrison (ex Gun Club, ex Sisters of Mercy), un teclista ex Siouxsie y un batería desconocido. Empezaron con «I just can´t be happy today» para seguir con «Dozen girls», «Wait for the blackout» y «Plan 9 Channel 7», muestrario suficiente como para saber lo que se nos venía encima, aunque curiosamente parte de los allí congregados no parecían estar convencidos del evento, a saber... los siniestros porque sólo tocaron «The shadow of love» y porque desconocían que pepinazos tipo «Melody Lee» podían hacer palidecer sus oscuras vestiduras, y los amantes del punk porque les daba la impresión de que los Damned habían ido a pasar el rato sin mostrar nincuna actitud made in 77. Razón no les faltaba, aunque me pregunto yo, ¿qué clase de show podía ofrecer una banda que siempre se caracterizó por no tener actitud alguna y no casarse con nadie?, ¿qué clase de show esperaba el público? Estoy seguro que si Turbonegro hubieran tocado de forma idéntica «Love song» en su última gira el respetable habría enloquecido, sin embargo aquella noche y de manos de los originales daba la sensación de que no era suficiente. Lo mejor del caso es que aquellos eran los Damned gamberros de siempre... Captain Sensible vestido de vaca y enseñando el culo. Dave Vanian increiblemente joven, eso sin contar con un repertorio de los que quitan el hipo. «Disco man», «New rose», «Smash it up», «Looking at you». La mejor definición del concierto la hizo el Capitán al presentarse: «Hola, somos los Sex Pistols y venimos a por vuestro dinero... No, no, somos los Damned y venimos a por vuestras cervezas». Un, dos, tres, ¡ignición!

● **Pascual Arnal**

JONATHAN RICHMAN

Luz de Gas, Barcelona

Hace cosa de seis o siete años que no le veíamos el pelo al de Boston. No hay duda de que sus frecuentes visitas de antaño lograron afianzar un sector de público profundamente fiel, que ha crecido añorándole como si de alguien muy próximo y familiar se tratase. Porque los primeros que vimos a Jonathan Richman en este país conservamos un recuerdo imborrable. Nadie, hasta ese momento, nos había hablado con un lenguaje tan cándido y, paradójicamente, tan rabiosamente eléctrico. Richman nos recuerda, en una época asfixiante y viciada, que el rock and roll no tiene porque revestirse de disfraces y armaduras, y que basta una simple guitarra para redescubrir la emoción de la primera vez y revivir estados de ánimo que el paso de los años se encarga de ir enterrando.

Quizás todos tendemos a idealizar el recuerdo, pero lo cierto es que el clima de complicidad y sano optimismo no se produjo en esta ocasión. El autor de «That summer feeling» no consiguió derribar barreras y se encaró a un tipo de audiencia con dificultades a la hora de escuchar sin complejos e inhibiciones a un hombre que simplemente se expresa con franqueza, sin cinismo ni dobles lecturas, y que hace muchos años ya declaró: «Me gusta sentirme inferior, llevo el pelo corto y los brazos desnudos, no uso talones, soy exactamente de la misma estatura que aparento». Se rió, bailó e hizo el payaso con el descaro y la soltura de alguien que parece no


Gluecifer echando chispas (foto: Xavier Mercadé)

haber superado la pre-pubertad, pero sólo consiguió, ante un público envarado, arrancar alguna incómoda sonrisa y algún coro de compromiso. Aunque tampoco puso todo lo que pudo haber puesto de su parte, rehuyendo, por ejemplo, los divertidos bises de rigor en el tema «Ice cream man», del que solamente cantó un par de estrofas deshilachadas. Hubiese sido un detalle.

Se apreciaba, por otra parte, un empeño en alejarse de la falsa imagen de instrumentista tosco y simplón, apurando al máximo sus recursos a la guitarra, desplegando un estilo instrumental más perfilado y elaborado, así como en dejar constancia de su condición de clásico, intercalando viejas canciones de los Modern Lovers («She cracked», «Roadrunner», «Girlfriend», «Pablo Picasso»), brochazos agrios, a modo de contrapunto, al tono ligero y amable del grueso de su producción. Su último disco, «I'm So Confused», producido por Rick Okasek, es una muestra de esa evolución, con letras nada triviales que versan sobre la soledad que conlleva el paso de los años y la pérdida de la inocencia: «Quiero abrir mi bolsa del almuerzo y encontrar en ella un bocadillo de mermelada y mantequilla de cacahuete. Como cuando tenía seis años y alguien me quería».

● **Salvi Pardas**

GLUECIFER, TOXIC SQUEAK

Kafe Antzokia, Bilbao

Pudieron beneficiarse Toxic Squeak de un espléndido sonido en que se fueron desenvolviendo de lo lindo, sin hacer que el escenario les resultara grande. Están ahora comenzando a tomar sus propios precedentes, dejando de ser indistinguibles en la maraña punk-rocker... y su opción parece dirigirse hacia el hard-rock, vía Thin Lizzy y Motorhead a la vez, quedando sus temas conocidos por debajo de los nuevos. Buen punto cuando cantaba el batería. Con un poco más de imagen Toxic Squeak pueden empezar a conquistar España. Conquistada la tienen ya Gluecifer en su segunda visita en menos de un año. «Soaring With Eagles...» podía verse en los panfletos publicitarios a todo color de una conocida cadena comercial, compartiendo página con ídolos del heavy épico tipo Twilight Zone o Mago de Oz. Ello, unido a su lógica propagación entre su medio natural de punk-rockers amantes de la tralla en general, hizó prever el numeroso público (tranquilamente seiscientas almas) receptivo al berbiquí sónico que prepararon los rostros pálidos de Gluecifer. Puede ser ansia de comparación, pero en los ocho meses de diferencia, podía apreciarse un encrudecimiento aún mayor de su sonido. La zarpa noruega aún suena más apabullante, aunque ha perdido algo (un poco, pero apreciable) del sabor años 50 que les caracterizaba, no así de sus guiños claros a AC/DC. Show breve, con uso y abuso de parrafadas interminables y con sus revisiones atronadoras de Leather Nun y Bored! Posiblemente ese día se encendieron luces en el coco de mucho público aún inexperto. Larga vida a la avalancha fiorda.

● **Fernando Gegúndez**

MERCURY REV, VENUS RAY

Bikini, Barcelona

Venus Ray son un grupo inglés que gira alrededor de las canciones de Diggory Kendrick, joven autor de temas que parecen desechos de aquella noctámbula sesión que juntó a Alex Chilton y Alan Vega. Con dos ex componentes de Electrocuting Elvis en sus filas, y el añadido de Tony Thewlis (ex Scientists) con respecto a su álbum debut «Chuck Berry Vs. IBM», el novel conjunto se despachó con media hora de crujiente armazón rock surcado por detalles protoelectrónicos, medios tiempos repetitivos con su punto de fuga melódica. Escasamente originales en sus planteamientos, supieron a poco como aperitivo ante los protagonistas de la noche. Que iniciaron su recital con «Coney Island cyclone», tema de su álbum primogénito recuperado con sencilla sobriedad por la nueva formación mercuriana. Teclados a derecha e izquierda de la escena, dos guitarras cada una en su registro, bajo y batería, representaron la rica esencia del promocionado álbum, «Deserter's Songs», a partir del segundo tema de la velada, «Tonite it shows». Jonathan se esmera en la vocalización, Grasshopper se concentra en solos entre lunáticos (escuela Wareham/Eden) y pinkfloydianos (Gilmour), el resto cumple como un inspirado, sensible mecanismo de relojería. Alternando viejas y nuevas composiciones, la sorpresa llega a mitad de recorrido con la adaptación de «Caroline says II», tema de Lou Reed que sonó perfectamente acorde con su actual idiosincrasia musical, tan lírica, tan sombría. Tras concluir el set con otro recuerdo a sus orígenes, la lisérgica «Chasing a bee», vuelven para uno de los puntos álgidos del recital, una increiblemente ajustada «Isolation», la agorafóbica canción de Lennon. Más tarde, en camerinos, el nuevo bajista Jason Russo se confesaba responsable de que, en el autobús de gira, se escucharan «Plastic Ono Band» y «Berlin» a todas horas. El fin de fiesta lo dedicaron al conquistador «Cortez the killer», larga epopeya que arrancó como la original de Young y acabaron llevando hacia su propio terreno, theremin incluido. Más ortodoxos y tradicionalistas que en anteriores visitas, aunque todavía dionisíacos cuando se excitan, Mercury Rev transmitieron la sensación de que madurar entraña tanta pérdida como ganancia.

● **Ignacio Julià**

II FESTIVAL ARTE SONORO

CCCB, Barcelona

De las varias actividades anunciadas por este festival dedicado a glosar el ruido como elemento sonoro —una constante en la filosofía de sus programadores, la Orquestra del Caos—, dos llamaban especialmente la atención. Frente a la avalancha de programación clásica, no es nada habitual encontrarse con la representación de obras pertenecientes a autores modernos de la segunda mitad del siglo XX. Por dicha razón, la asistencia a la ejecución de un programa compuesto por piezas de Pierre Schaeffer y Pierre Henry resultaba inexcusable. Progenitores de la musique concrete, según el programa de mano «predecesora de todas las músicas eléctricas y electrónicas actuales, del noise al hip-hop, de la acusmática a la electroacústica», ambos investigadores franceses poseen desde principios de los 50 la patente del hoy común sampleado. De sus numerosas y siempre instructivas manipulaciones de cintas pregrabadas se escogió un poupurri por parte de Schaeffer, geométrico escenario acústico en el que cacerolas, trenes, giradiscos, transistores y otros objetos pusieron en práctica la máxima de «querer sonidos y poderlos». Por expreso deseo de Henry, este estuvo representado con una suite de musica electroacústica, por tanto mucho más cercana a la estética electrónica, así mismo de inteligente construcción y, sobre todo, interesantísimas aplicaciones, como se encargó de demostrar el rock de vanguardia de los años 70. El plato fuerte del festival fue sin embargo la performance de los «legendarios» Whitehouse, trío americano de extremistas electrónicos, vinculado a Throbbing Gristle, que Jordi Valls, aka Vagina Dentata Organ, «popularizó» en Barcelona a principios de los 80. Entonces, su actuación en la sala Metro fue, si no recuerdo mal, una irritante trombosis auricular a cuyo impacto contribuyó el monstruoso volumen y las claustrofóbicas dimensiones del local, así como nuestra inocencia. Con los años y el callo que estos proporcionan, el supuesto esprit terrorista se ha diluido en una parodia con posibilidades de entretener si su duración se viera sustancialmente recortada. Porque en lo estrictamente sonoro, Whitehouse precisan hora y pico para decir lo que Bruce Gilbert resuelve en quince minutos. A los cacofónicos mazacotes de ruidos blanco, rosa y chicharra, hay que añadir claro está el prurito mental de sus hacedores, tres guiris empleándose en agarrar la trompa frente a un auditorio y hacer del báquico acto una charada psicopática. Nada verídica, pero tan válida como pueda serlo una verbena de Kiss. La supuesta confrontación no existía, salvo en la imaginación de los más febriles, aunque a alguno que otro impresionaron, por autosugestión me temo, a medida que la monserga sónica iba depositándose cual caries en el id colectivo. Al indiscriminado grito de «I´m gonna fuck your ass up», William Bennet y sus secuaces desarrollaron in situ una freudiana obsesión por los genitales femeninos y farfullaron otras consignas para entrar con buen pie en el holocausto que nos aguarda, si es que llega alguna vez. Inofensivos monstruos de feria, Whitehouse dejaron la misma huella que unos hooligans en un bareto de Torremolinos, es decir envases de cerveza vacíos, incluido un espeso aliento a ginebra barata que Jordi Valls se encargó personalmente de diseminar por el lugar. La próxima vez deberían intentarlo compartiendo la priba.

● **Jaime Gonzalo**

Flashback

Año del Señor de 1971. Tras la proclamación de Crimson como monarca de la vanguardia musical, los herederos electrónicos de Wagner aplican nuevas técnicas y lenguajes al rock germánico, Yes y la llamada superbanda de Keith Emerson se meriendan el pastel sinfónico, Weather Report y su casi antagónica Mahavishnu Orchestra han empezado a fusionar jazz con rock. Paralelamente, en las ensimismadas listas musicales de un país nada imaginario del sur de Europa triunfan Trébol, La Compañía, Los Diablos, Tony Ronald y Peret borriquito como tú, tururú. En este contexto acaso marciano, el sábado 22 de mayo de aquel mismo año acontece en la localidad de Granollers, provincia de Barcelona, el primer Festival de Música Progresiva. Se anuncia un presupuesto de organización cercano al millón de pesetas, entradas a doscientas y duración aproximada de 24 horas. Cuatro mil almas anónimas acuden al campo futbolístico local, y el grupo estrella, por incomparecencia de los en principio previstos Pretty Things, es el también británico, pero algo más progresivo, Family. El resto de formaciones participantes se cuentan entre lo mas vanguardista, rockero o simplemente distinto de lo por aquí entonces disponible: Delirium Tremens, Dumagra, Yerba Mate, Smash, Odisea, Máquina, Pan Y Regaliz, Evolution, Tapiman y Fusioon.

Estos últimos, que no proceden de las ciudades de Barcelona ni Sevilla, son unos completos desconocidos. Actúan en segundo lugar, tras los oscuros Sexto Sentido, pasadas las siete de la tarde. Nadie parece saber nada de ellos, pero llaman la atención de los asistentes al festival, interesan, asombran por su limpieza sonora y triunfan por todo lo alto. Así lo constatan los cronistas musicales de la época, o sea Jordi Sierra, su inseparable Fabra y pocos más. Y es que en el concierto de Fusioon no han sonado únicamente tres acordes, jugueteos con los teclados, disonantes guitarrazos ni un cúmulo de inmoderadas apropiaciones, sino música elucubrada y medida con pentagrama en la que se han vertido calculados entrecruzamientos de jazz y melodías tradicionales con rock. La mezcla, la fusión, parece verdadera música vanguardista, y la gente se da cuenta de que sus ejecutantes mantienen un control real sobre los distintos instrumentos que utilizan. Uno de los pasajes mas celebrados de la actuación es aquel en el que el grupo desarrolla a sus anchas un preludio de Bach, pero marcando un ritmo compacto y preciso, acentuándolo en energía sonora y dibujando ocurrentes cenefas electrónicas con piano, sintetizadores y guitarras. Preludio que deja al público con la boca abierta. Muchísimos años después de aquel concierto tengo ocasión de conversar con el pianista del grupo, Manel Camp, quien me cuenta que sencillamente puso en práctica las cultas lecciones recibidas por Jacques Loussier y su disco «Bach And Jazz», pero formalizadas entonces con gramática de rock. Así de fácil, así de sorprendente en aquellos días de incesante progreso y transformación.

Pero, ¿de dónde demonios han salido estos personajes, capaces de manejar los instrumentos y el pentagrama deslizándose con toda la tranquilidad del mundo, sin esfuerzo aparente, de una disciplina musical a otra, y a su vez sonando en solfa de experimento y vanguardia? La respuesta no se hace esperar: del Conservatorio Municipal de Manresa. No son simples aficionados puestos a tocar en grupo, sino músicos de escuela, alumnos diplomados, miembros de las Juventuts Musicals de su mediana y muy laboriosa ciudad que, ansiosos de abrirse camino como profesionales, han formado Fusioon en 1970. Santi Arisa es el batería, pero también el líder, el relaciones públicas y el más carismático de cara al publico. No es el corriente y moliente percutor de los rítmicos y acompasados acompañamientos, sino que sabe imprimir sonoridades autónomas, creativas y espectaculares. Muy pronto se le valorara como uno de los mejores bateristas del país. Luego está la mente pensante, el ideólogo Manel Camp, un virtuoso de los teclados con el corazón puesto en el jazz y las ambiciones proyectadas hacia la música sinfónica. Sin embargo, Camp parece encontrar en el rock fusionado un terreno de investigación que le atrae, una pulsión y unas sensaciones semejantes, en cuanto a potencia, alteraciones de tempo y carácteres polifásicos, a las propias del sinfonismo clásico. En aquel momento, fusionar jazz, rock y música sinfónica es algo razonablemente innovador. Completan la banda Martí Brunet, con la guitarra, los sintetizadores y al corriente de las novedades discográficas, y el bajista Jordi Camp, hermano de Manel, que sustituye al inicial Alfred Pla

«Fuimos avanzando y evolucionando muy deprisa. Empezamos adaptando temas tradicionales al lenguaje del rock. Después me dediqué a componer para el grupo, en la idea de enriquecerlo. Pensé en lo máximo que podría extraer de Santi Arisa y su batería, y en la forma muy peculiar que tenía mi hermano de tocar la guitarra eléctrica. De esta forma, hice las composiciones a la medida de sus posibilidades. Desde el principio yo ya quería llevar pianos en los conciertos, pero empecé con un Hammond. En cada momento compuse pensando en los instrumentos que teníamos y lo que podíamos hacer con ellos ante la gente», me comenta Manel Camp en la primavera de 1998. En mayo de 1971, cuando se presentan en Granollers, los cuatro miembros de Fusioon ya semiviven de la música. Y es que llevan meses actuando, prácticamente todas las noches de la semana, en doble sesión muchas veces, en una sala de baile barcelonesa, Las Vegas, con un repertorio pop básicamente británico, con Animals, Stones y Beatles de cabecera. La misma noche del 22 de mayo, finalizado su concierto progresivo en Granollers, los músicos manresanos se desplazan con la mayor celeridad a Barcelona, por entonces cuna de la música vanguardista española. Pero el local en el que actúa Fusioon es absolutamente ignorado por la élite progresiva barcelonesa del momento, que por entonces venera a Máquina, un grupo de origen underground que contará con el apoyo del promotor Oriol Regás.

Catalogados inmediatamente por la prensa como grupo vanguardista y progresivo, pero subsistiendo económicamente gracias a sus actuaciones profesionales en Las Vegas, Fusioon intenta registrar su primer disco, entregando cintas a cada una de las discográficas de Barcelona, e incluso llamando inútilmente a la puerta de Regás Pero nadie parece sentir un mínimo interés por aquella poco convencional música. Sin embargo, advertida en el mundillo profesional su calidad como instrumentistas capacitados para la lectura de partituras, son requeridos por la dirección de los estudios de registro Gema. Por aquellos estudios transitan todo tipo de cantantes y grupos fichados por sellos catalanes, desde Dyango a Nuria Feliu, pasando por Moncho, La Trinca, Los Mismos, Pi de la Serra, Lorenzo Santamaría, Miguel Gallardo, Andrés do Barro o Joan Manuel Serrat. Nadie discute la calidad de Arisa, Brunet o los hermanos Camp como músicos de sesión, quienes en grupo o solitariamente intervendrán en el registro de algunos discos de los artistas citados y de muchísimos mas, amén de realizar innumerables grabaciones para espots publicitarios y sintonías para programas de radio y televisión.

A finales de 1972, Fusioon logrará que la gerencia de Gema ceda durante unas horas una de sus salas de registro. Allí grabarán su primer disco, editado en diciembre de ese año. Por mediación de Gema, el grupo entregará el master a una importante discográfica barcelonesa, la casa Belter, cuya figura primera, en cuanto a popularidad y ventas, es Manolo Escobar. Belter tiene de director a Manuel Cubero, quien en una situación de compromiso ante los estudios Gema, se ve prácticamente obligado a publicar el disco de los jóvenes y melenudos manresanos. No sabiendo muy bien como comercializar un producto de aquellas características musicales, el señor Cubero se saca de la manga el subsello Belter Progresivo, que apenas tendrá continuidad.

Surgido del profundo deseo de hacer cosas distintas a las que suenan en la radio española de la época, aquel «Fusioon» número 1 ofrece energía y singularidad, destacando positivamente la adaptación que la banda hace de «La danza del molinero», de Manuel de Falla, así como la «Pavana española del siglo XVI», otra recreación de un tema tradicional, pero en clave y estructura rock, y por supuesto aliñado con dibujos jazzísticos, despuntando la imaginativa y depurada técnica pianística de Manel Camp. Algunos ven en aquel muy interesante, pero igualmente irregular elepé (en ciertas piezas sobra la pauta facilona del mediocre estilo Pekenikes), la vertiente más honesta y menos pretenciosa del rock progresivo y sinfonista de los 70.

El disco se vende bastante mejor de lo previsto por la dirección de Belter, y de esta forma la continuidad se materializa con un segundo elepé, el llamado «Fusion 2», que se distribuye en tiendas del ramo en mayo de 1974, coincidiendo con la irrupción del movimiento layetano. A diferencia del disco anterior, todas las composiciones contenidas en aquel vinilo aparecen rubricadas por Manel Camp, quien sólo toma prestadas algunas notas del inalcanzable Tchaikovski. Este segundo trabajo para Belter integra un éxito menor, «Farsa del buen vivir», que se edita también como single, pero lo mejor del lote lleva los títulos de «Tritons» y «Contraste», vivaces y molto allegro juegos de instrumentos en liza. Abundan las ideas y los recursos estilísticos, pero el síndrome emersontarkusiano parece poseerles en exceso. Aun así, es un disco destacable dentro de la exigua historia del rock sinfónico español

El tercero y último de los elepés de Fusioon, «Minorisa», también debería considerarse como uno de los discos españoles básicos de su


■ Artistas de Ariola a mediados de los 70

Fusioon

PROGRESIVOS Y AFINADOS

década. Mas elaborado que los anteriores, lo edita Ariola en octubre de 1975 y contiene la que posiblemente es la pieza maestra de la formación, «Minorisa Suite», trabajada composición de Manel Camp en la que el poder rockista entronca fluidamente con los sonidos de vanguardia y la tradicional estética mediterránea, con uso de distintos instrumentos autóctonos. No olvidemos que ese mismo año 1975, la Compayia Electrica Dharma edita su primer trabajo, por cierto nada semejante al de los manresanos, pues aquella es ya otra onda musical. Las otras dos piezas del tercer elepé del grupo son la absorbente, introspectiva y tardo-psicodélica «Las llaves del inconsciente», pequeña obra magna de Martí Brunet, y «Ebusus», otra suite monumental, de casi 19 minutos, en la que se evoca la isla balear en la que el grupo ha estado actuando largas temporadas vacacionales, justo en una época en la que el simple nombre de la isla evoca perspectivas de libertad. En algunas de sus fases, el tema adquiere relevante brillantez, desarrollando conceptos nada lineales y frases musicales superpuestas. Algunos advierten cierta pretenciosidad, pero en cualquier caso es una obra de gran mérito, que no se asemeja a nada de lo que se hace en España en aquel momento, y escapa de los modelos anglosajones, pues aun apoyándose en el más innovador rock foráneo, este tema y otros del grupo se basan en sonidos autóctonos tradicionales, lo que les añade y confiere una dimensión social y antropológica muy especial.

En la primera mitad de los años 70, Fusioon actúa por toda la peninsula ibérica, y se comenta entonces que no existe grupo español de carácter rock que suene mejor en directo. Ni tan siquiera los Módulos o los Canarios, que se han ganado cierta reputación. Tanto en sus discos como en sus conciertos se advierte que la suya es una obra tremendamente evolutiva. Se percibe en los discos y en los directos de Fusioon un claro esfuerzo en evitar la copia de los modelos extranjeros —no siempre se logra—, así como la determinación de no reincidir en los primigenios hallazgos sonoros del grupo. Cultivan el lenguaje musical e insisten en enriquecerse con el uso ilimitado de instrumentos, sean acústicos o electrónicos. En su peculiar contexto, la música desarrollada por Fusioon no será influyente, pues no encontrará ninguna continuidad en las posteriores formaciones rock que aparecerán en Catalunya o en el resto de España. Pero sí que debería constatarse y evaluarse esa música como interesante e incluso importante, como parcialmente se puede advertir en sus tres discos, pirateados en Japón en los primeros años 90 y muy recientemente reeditados en moderno formato (los vinilos originales siguen muy buscados en el mercado del coleccionismo). Divucsa reeditó sus dos primeros discos en 1997, mientras que BMG-Ariola hizo lo propio un año antes con «Minorisa». Me cuenta Manel Camp que veintidós años atrás, Ariola les contrató para equilibrar su muy comercial catalogo, pero no porque sintieran un aprecio particular por lo que hacían. En los primeros años 90, Arisa y Camp intentaron comprar el master del disco a la compañía, pero esta prefirió seguir guardándolo. Hasta que les dió por reeditarlo en 1996.

En diciembre de 1975, sólo dos meses después del lanzamiento de «Minorisa», los integrantes de Fusioon acuerdan la disolución del grupo. El largo y profuso camino recorrido en sólo cuatro años ha agotado las perspectivas de desarrollo, mientras que la llamada música progresiva europea parece entrar en un periodo crepuscular, afectada por la irrupción de las nuevas disciplinas, actitudes y modas musicales. Manel Camp: «No había forma humana de seguir adelante. El proyecto comercial era inviable, puesto que no teníamos un mercado posible, y continuar con los conciertos cada vez era más difícil. Aquello que hacíamos estaba bien, pero no conducía a ninguna parte. La prueba fue que todo lo que vino después fue muy diferente. La música layetana era muy distinta a la nuestra. No teníamos ni posibilidades ni perspectivas, y estábamos completamente solos, al contrario de todo el movimiento musical layetano, que integraba varias formaciones afines. Nos sentíamos aislados y solos, por lo que decidimos dar punto y final a Fusioon. Además, cada uno de nosotros teníamos proyectos individuales más sólidos. No era fácil concentrarse en un trabajo que no sabíamos para que serviría».

Sin embargo, Manel Camp se siente satisfecho por las aportaciones de su grupo en el paisaje del rock español de los primeros años 70: «Hicimos nuestras aportaciones. Primero en el aspecto de la innovación, pues rompimos moldes como compositores y como instrumentistas. Hacíamos música no comercial en espacios nuevos, ofreciendo algo distinto a lo que se oía entonces. Y sobre todo generamos ilusión en toda una generación de músicos jóvenes que vieron que se podía tocar rock de forma profesional o que se podía hacer una música muy distinta a la puramente comercial. Nos esforzamos buscando un lenguaje e investigamos a fondo los instrumentos...».

Así, tras la disolución, Santi Arisa seguirá trabajando como músico de sesión, y más tarde se unirá a Jordi Sabatés, creando el grupo Tribu, y a continuación Pegasus, una de las formaciones de jazz-rock más estimulantes del continente en la segunda mitad de los años 80. Martí Brunet se dedicará a la producción de otros grupos (Mercado Negro, el más interesante) y a difundir la música cibernética. Por su parte, el siempre inquieto Manel Camp confirmará su calidad como compositor y teclista, colaborando con algunos notables músicos de jazz de varios países, buscando fusiones con el barroco y la música contemporánea, arreglando con cierta electrificación las propuestas de algunos cantautores (suyo es el mérito de dos de los más aceptables discos del fatigoso Lluis Llach «Campanades A Morts» y «Viatje A Itaca») y componiendo múltiples bandas sonoras para Vicente Aranda («La Muchacha De Las Bragas De Oro», la mejor) y otros cineastas españoles. Para todos estos músicos diplomados, Fusioon significó un punto de partida, una época de experimentación y de no retorno, pero también la providencial ocasión de hacer algo distinto, audaz y sin duda revulsivo en una época y un lugar en el que muchas cosas eran monótonas, adocenadas y grises.

● **Ramón Robert**

Contactos

ZINES

✘ Serie B número 5. Planetas, REM, Nikis, Cecilia Ann, Sin Radio, Echo & Bunnymen. 100 ptas. en sellos. Sin dirección.

✘ Otoño Cheyene número 2. The Beat, Drifters, Tommy Keene, Honeybus, P.F. Sloan. 350 ptas. giro postal. Ikañi Orbezua, Apdo. 162, 48080 Bilbao.

✘ Angst número 0. Slaughter & The Dogs, Corpus Grinders, Crime, Beasts Of Bourbon, X, Screaming Fists, Swell Maps. 250 ptas. c/ Pedro Ponce de León 21 segundo, 24008 León.

✘ I Wanna Magazine número 0. Dragsters, Phil Spector, Juan de Pablos, Wonderboys, Rockpile, No Tomorrow, Elephant Band. 300 ptas. + gastos. Apdo. 41, 15480 Ferrol, La Coruña.

✘ Hul número 3. William Burroughs, drogas naturales, entrevista Noam Chomsky, despenalización de drogas. 300 ptas. Associació Lliure Antiprohibicionista de Catalunya, Apdo. 2135. 08080 Barcelona.

✘ Rumble número 6. Barna R&R Festival, Hemsby, Young Blood, Teddy Boy Weekender. 350 ptas. Apdo. 41, 50080 Zaragoza.

✘ Dossier Inicios del Punk Estatal. Artículos, fotos y entrevistas de Eskorbuto, TNT, Siniestro Total, La Banda Trapera, Ultimo Resorte. 68 pag. 250 ptas. + gastos. José Antonio Rodriguez LG/Pote número 7, 15141 Oseiro, A Coruña.

✘ Temblad herejes. Inminente aparición del número 4 de Las Perdices Vuelan Solas, el Fanzine Que Sale Cuando Me Sale Del Coño Porque Soy Una Mujer Diferente. Entrevistas John Frankovic, Biscuit, Kryptasthesie, Kava Kava, Forum Psicodélico.

✘ Beware número 0. Especial Misfits, Danzig y Samhain. 200 ptas. M.E.G./Beware, Apdo. 41017, Madrid 28080.

✘ Waka Baby número 11. John Waters, Especial Vómito, bandas de Madrid, Television, etc. 275 ptas. en sellos. Apdo. 3293, Madrid 28003.

✘ Bote De Colón número 1. Manta Ray, Silvania, dossier Acuarela, Mus, Alehop!, Flechazos, Asturias 80s. 250 ptas. por giro. Rafa Alvárez, Apdo. 177, 33400 Avilés, Asturias.

✘ Pussycat número12. Koobas, Move, Zoot Money´s Big Roll Band, Cat Stevens, Riot Squad, Elephant Band, Unexpected, Mistaken. 350 ptas. por giro. Alejandro Díez, Apdo. 1273, 24080 León.

✘ Miroslav Mecir número 0. Swell, Superchunk, Paul Auster, Benicàssim 98. 100 ptas. Manuel Peña, c/Gran Vía 1008, 8, 2, 08020 Barcelona.

✘ Marca Acme número 5. Tanya Donelly, Bjork, Yellow Melodies, Las Cucas. 300 ptas. Carles Lafuente, Apdo. 3025, 08080 Barcelona.

✘ La Huella Del Rock And Roll número 10. Sin Alley, Meteors, Pussycats, Reverend Horton Heat. 250 ptas. c/Mesones 10, tercero, 45600 Talavera de la Reina, Toledo

COMPRA-VENTA

✘ Busco originales o bien fotocopias de material impreso referente al Aviador Dro: informes de Producciones Dro, boletín Dinamo, artículos y comentarios de diarios y revistas, carteles, folletos, etc. También grabaciones audio y video de actuaciones y entrevistas, especialmente de 1979-81. Pago bien si el material es raro, o bien intercambio. J. García, Apdo. 108, 08200 Sabadell.

✘ Busco gente para intercambiar cintas, practicamente cualquier estilo de música, desde jazz hasta hardcore. Si te hace, envíame tu lista. Jorge Ezquerra, c/Fernando de Rojas 38, 37005 Salamanca.

✘ Vendo RUTA 66 agotados a 1.500 ptas. c/u. Números: 11-12-23-34-44. Los dobles 31 y 53 a 2.000 c/u. Todos en perfecto estado. Javier Coello, c/Palmas-Domayo 159, Moaña 36957 Pontevedra.

✘ Vendo material sonoro y escrito de rock progresivo, sinfónico, psicodelia, electrónica de mi colección particular en perfecto estado. Pide lista a Antonio José Barroso. Apdo. 671, 21080 Huelva.

✘ Cult Fun. Catálogo de películas psicotrónicas. Más de 1.100 títulos. Bela Lugosi, Robert Englund, H.G. Lewis, Jess Franco, Betty Page, Traci Lords, Mario Bava, etc. Juan M. Corral, c/Comercial Hércules 3, quinto dcha. 15002 La Coruña.

✘ Busco los números 1-2-6-8-42 de RUTA 66. Puedo pagar o cambiar por otros también agotados y en buen estado. Además busco ejemplares de Star, Vibraciones y Boogie. Patxi Garro, c/Sancho El Fuerte 63, tercero C, 31007 Pamplona.

✘ Compro, vendo, cambio y grabo material de los 60-70, en especial blues rock (Mayall, Fleetwood Mac, Chicken Shack). Diego Vidal Varela, c/Beethoven 73, 43007 Tarragona.

✘ Videos no oficiales, de los 50 a los 90. Allman Brothers, Alice Cooper, Zappa, Kinks, The Who, Byrds, etc. Jaume, 93-346.08.60.

✘ Vendo elepés, CDs, libros de mi colección particular. Pedir lista a Antonio José, 959-24.54.01.

✘ Catálogo de venta por correo No Action. Pídelo gratuitamente a No Action! Apdo. 52 08830 Sant Boi, Barcelona.

✘ Estoy interesado en comprar los números 0-1-3-35-38-41 de RUTA 66. Precio a negociar. Claudio, 964-31.11.96.

RADIO

✘ Sonido Zuakorta, Radio Daimiel 107.6, todos los martes de 21 a 22 horas. Cultura musical canalla y bastarda. Apdo. 152, 13250 Daimiel, Ciudad Real.

✘ ¿Te parece Leo Bassi mucho más cool que todo el revival ochentero? Pues oye Las Perdices Vuelan Solas en Onda Latina 87.6, los miércoles de 12 a 1 de la madrugada.

VARIOS

✘ El bar La Traviesa de Torredembarra, Tarragona, organiza la segunda edición del psicodélico Magic Festival. Interesados enviar maquetas o grabaciones a Sussana, c/Girona, Edifici Lider, escala B segundo quinta, 43830 Torredembarra, Tarragona.

✘ Busco gente veinteañera a la que le apasione la música hippie: costa oeste, psicodelia, folk y folk-rock. Escribid a Ruth Espinosa, c/Burdeos 8-10, séptimo segunda, 08029 Barcelona.

✘ Paso vuestros elepés descatalogados a formato CD con calidad digital por 2.000 ptas. unidad. El precio incluye CD virgen. Llamad noches, 91-339.18.18.

✘ Bajista. Necesitamos para formar grupo de punk-rock en Madrid. Disponemos de local. Nivel básico. Gustos: Stooges, Dead Boys, Stones, Hellacopters, Humpers. Llamar noches a Alberto 91-682.02.20.

PANTERAS NEGRAS
LA RULETA
DIMUKA
MC/CD



PAPO VÁZQUEZ
AT THE POINT
VOL. ONE
CUBOP
CD



THE AVENGERS
DIED FOR
YOUR SINS
LOOKOUT
LP/CD



GROOVIE GHOULIES
FUN IN THE DARK
LOOKOUT
LP/CD

THE SKALATONES
THE BEST TRACKS
SO FAR
PORK PIE
CD



B.G.K
THE COMPLETE
WORKS OF B.G.K
ALTERNATIVE
TENTACLES
LP/CD

LA ALTA ESCUELA
EN PIE DE VUELO
FLOW
LP/CD



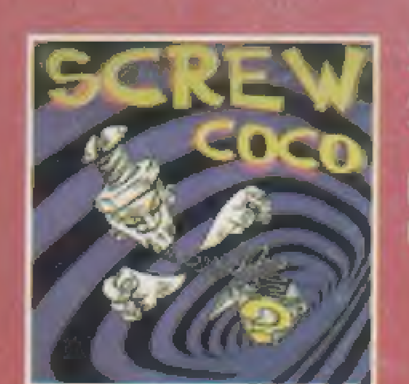
THE LILLINGTONS
DEATH BY
TELEVISION
LOOKOUT
LP/CD

PAAN
SIMPLEMENTE
ROCK
B.R.A. RECORDS
CD





SCREW COCO
S/T
EL SEÑOR GUINDILLA
CD



THE QUEERS
LATER DAYS AND
BETTER LAYS
LOOKOUT
CD





VALVERDE 39
28004 MADRID
SURCO@SURCO.TTCOM.COM
T. 34 91 521 31 35
F. 34 91 521 91 47